

DE MONUMENTO A LOS PERPETRADORES A MUSEO-MEMORIAL

Informe del comité de personas expertas
sobre la transformación del monumento a los caídos de Pamplona



Ayuntamiento de
Pamplona

Iruñeko
Udala

Autoría del informe

Miguel Ángel del Arco Blanco

- Catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Granada. Autor de Cruces de Memoria y Olvido. Los monumentos a los caídos de la guerra civil española (1936-2021) (Editorial Crítica, 2022)

Christian Dürr,

- Curador en el Memorial de Mauthausen y director del área de exposiciones de los Memoriales de Mauthausen y Gusen, Austria. Doctor en Filosofía

Matilde Eiroa San Francisco,

- Directora del proyecto HISMEDI (Historia memoria y sociedad digital). Académica Senior, Instituto de Política y Gobernanza, Universidad Carlos III de Madrid.

Lourenzo Fernandez Prieto,

- Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Santiago de Compostela (Histagra-CISPAC). Director del proyecto CENOMI (Censo estatal de víctimas) y de Nomes e Voces.

Fernanda García Iribarren,

- Directora ejecutiva del Museo de la Memoria y Derechos Humanos de Santiago de Chile, Chile. Licenciada en Artes y Magister en Gestión Cultural

José Miguel Gastón Aguas

- Director del Instituto Navarro de la Memoria. Doctor en Historia.

Jordi Guixé Coromines,

- Director del Observatorio Europeo de Memorias (EUROM). Doctor en Historia y profesor asociado en la Facultad de Bellas Artes de la Universitat de Barcelona.

Nora Hochbaum,

- Directora general del Parque de la Memoria-Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado, en la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Profesora Nacional de Bellas Artes en la Universidad de San Andrés, Argentina.

Asun Larreta Ayesa.

- Integrante de familia represaliada durante el franquismo y activista memorialista. Maestra logopeda de educación infantil y primaria en Ikastola y en la red pública en euskera, jubilada.

Cesar Layana Ilundain,

- Jefe de Sección de Documentación del Instituto Navarro de la Memoria. Doctor en Historia y profesor asociado de Didáctica de las Ciencias Sociales en la Universidad Pública de Navarra

Emilio Majuelo Gil,

- Exdirector del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra (2011 – 2020). Profesor Emérito de Historia Contemporánea en la Universidad Pública de Navarra.

Fernando Mendiola Gonzalo,

- Director del Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra. Profesor titular de Historia Contemporánea la Universidad Pública de Navarra

Iratxe Momoitio Astorkia,

- Directora del Museo de la Paz de Gernika. Museóloga y Licenciada en Filosofía y Letras.

Nuria Ricart Ulldemolins,

- Profesora agregada, Facultad de Bellas Artes, Universitat de Barcelona. Doctora en Espacio Público y Regeneración Urbana. Especialista en arte público y memoria política - proyectos e investigación.

Índice

0. Introducción	5
1. Algunas precisiones conceptuales.	10
1.1. De historia y memoria.	
1.2. De franquismo y fascismo.	
1.3. De memoria democrática y derechos humanos.	
2. De monumento a los perpetradores a Museo–Memorial.	17
2.1. El monumento a los caídos de Pamplona.	
2.2. Una propuesta para un nuevo proyecto: El Museo–Memorial	
3. Ejes temáticos del nuevo museo memorial	21
3.1. Vida y muerte del monumento a los caídos.	
3.1.a. El edificio como confrontación de memorias.	
3.1.b. La Pamplona de posguerra: el contexto social y urbanístico del monumento.	
3.2. Quién es quién: caídos, perpetradores y víctimas.	
3.2.a. Caídos: la construcción de una comunidad simbólica.	
3.2.b. El orgullo de los perpetradores.	
3.2.c. Las víctimas del terror golpista.	
3.3. La cultura política de la cruzada.	
3.3.a. Intolerancia religiosa, racismo y belicismo.	
3.3.b. Patriarcado y modelos de masculinidad.	
4. Estrategias de mediación cultural: educación y divulgación.	37
4.1. Dimensión educativa: un complemento formativo para Escuelas con Memoria.	
4.2. Dimensión divulgativa: el Museo Memorial desde las tecnologías digitales.	
5. Presentes y futuros de un espacio incómodo: Pautas para la intervención arquitectónica.	41
5.1. Abordajes. Iconología. Premisas del acuerdo.	
5.2. Lenguajes. Escenarios posibles.	
5.3. Hacia un proyecto museológico.	
6. Hacia la creación de un nuevo espacio.	52
6.1. Algunas cuestiones de método y actuación.	
6.2. La necesidad de una estructura jurídica definida.	
A modo de conclusión. Resumen ejecutivo	59
Bibliografía.	62

0. Introducción

Una vez que el ayuntamiento de Pamplona-Iruña ha tomado una decisión sobre el futuro del llamado hasta ahora Monumento a los Caídos, corresponde a este comité, compuesto por investigadores e investigadoras vinculadas a la historia y la memoria de las persecuciones violentas, las matanzas y la represión en contextos dictatoriales durante el siglo XX, proponer “los contenidos del futuro centro de interpretación de memoria democrática y contra el fascismo que se prevé crear en el Monumento a los Caídos”, tal y como se anunció el pasado 23 de mayo de 2025¹. Con esta propuesta se da así continuidad al acuerdo del pleno del ayuntamiento de Pamplona, del 6 de febrero de 2025, en el que se aprobó una declaración para impulsar un proceso de transformación del denominado Monumento a los Caídos en un centro de interpretación para la memoria democrática y la denuncia del fascismo². Posteriormente, el Parlamento de Navarra acordó la modificación de la ley foral 33/2013, para introducir una disposición adicional única referida a su transformación³.

Con la intervención en este edificio las instituciones navarras dan un paso más en la larga trayectoria que desde hace décadas la sociedad navarra está desarrollando, gracias al impulso inicial del tejido social, y de manera especial de las asociaciones memorialistas, en torno a la historia y la memoria de la represión desatada tras el golpe de estado del 18 de julio de 1936.

En este sentido, hay que recordar que Navarra conoció un temprano proceso de recuperación de la memoria a la muerte del dictador Franco, que se materializó en la exhumación de centenares de cuerpos de personas asesinadas tras el golpe militar de 1936, diseminados en decenas de fosas; en actos de dignificación e inhumación en panteones republicanos erigidos en los cementerios de numerosas localidades navarras (Aguilar, 2019; Gastón y Layana, 2019); y en un proceso de investigación y recopilación de testimonios y fuentes documentales, iniciado por el historiador José María Jimeno Jurío⁴, a los que fueron sumándose más investigadores y colectivos (AFAN, 1984; Altaffaylla Kultur Taldea, 1986). Ya en el presente siglo, se registró una eclosión del movimiento memorialista, que lideró la recuperación de la memoria y la reivindicación de respuestas institucionales a este reto. Se registraron así diferentes hitos, como la Declaración Institucional del Parlamento de Navarra en 2003⁵, la creación del Parque de la Memoria de Sartaguda en 2008, la aprobación de la LF

¹ (<https://www.pamplona.es/actualidad/noticias/un-comite-de-14-especialistas-propondra-los-contenidos-del-centro-de-memoria-y>). Nombramiento del comité, por Decreto de alcaldía de 5 de mayo de 2025.

² https://actas.pamplona.es/actas/WWW_25/PLE_25/PLE_02.feb/a06FEB25.002/PLE25002.htm

³ Ley Foral 3/2025, de 20 de marzo, de modificación de la Ley Foral 33/2013, de 26 de noviembre, de reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936 (<https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=57713>).

⁴ Las fichas son consultables en el archivo digital Oroibidea (<https://oroibidea.es/es/docs/14>) y también en relación a cada una de las víctimas que se documentan en él. En el proyecto editorial de las obras completas de José María Jimeno Jurío se han publicado cuatro volúmenes con la transcripción de las fichas y otros materiales de trabajo, bajo el título *La represión en Navarra (1936-1939)*.

⁵ Ratificación de la propuesta de la Comisión Especial de Convivencia y Solidaridad Internacional del día 21 de febrero de 2003, sobre el recuerdo, reconocimiento y reparación moral de las personas fusiladas y represaliadas durante la Guerra Civil en Navarra

33/2013, de reconocimiento y reparación moral de las ciudadanas y ciudadanos navarros asesinados y víctimas de la represión a raíz del golpe militar de 1936⁶, además de otras iniciativas, como la creación del Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra⁷, en la Universidad Pública de Navarra. A partir de 2015, la implicación institucional se multiplica exponencialmente con la puesta en marcha de políticas públicas de memoria por parte del Gobierno de Navarra, con la creación de la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos (hoy de Memoria y Convivencia), y en su seno el Instituto Navarro de la Memoria⁸.

Asimismo, el ayuntamiento de Pamplona también puso en marcha diversas iniciativas en materia de memoria, como la creación en 2016 de la Red de Ciudades por la Memoria para la personación en la llamada querrela argentina⁹, y realizó una serie de actuaciones en torno al espacio en que se encuentra el monumento a los Caídos: el cambio de nombre de la plaza Conde de Rodezno por la denominación actual de plaza de la Libertad en primavera de 2016; las exhumaciones desarrolladas en otoño de ese mismo año, entre ellas las de los generales Mola y Sanjurjo¹⁰; las jornadas con expertos internacionales¹¹ y el concurso arquitectónico que quedó inconcluso¹².

Todo ello se ha traducido en una intensa actividad en materia memorial, que permite partir de la consideración de Pamplona-Iruña como “ciudad con memoria” en el marco de una Comunidad Foral que ha realizado un importante esfuerzo en el desarrollo de políticas públicas de memoria. Algunos hitos relevantes que se tendrán en cuenta son:

- La promulgación de la LF 29/2018, de Lugares de Memoria Histórica de Navarra¹³, ha permitido la declaración de 28 Lugares de Memoria Histórica de Navarra por toda su geografía. Cuatro de ellos se localizan en Pamplona, por orden de declaración: la estela de Germán Rodríguez y la escultura Gogoan¹⁴; el espacio memorial de la antigua prisión provincial de Pamplona¹⁵; el monolito y placa dedicados a la memoria de los vecinos y vecinas de Pamplona asesinados tras el golpe militar de 1936, ubicado en la Vuelta del Castillo¹⁶; y el memorial de los centros de detención de la capital navarra¹⁷ (“la ciudad de los cautivos”), en la confluencia de las calles Arrieta y Aralar.

(<https://parlamentodenavarra.es/sites/default/files/diarios-sesiones/diario-sesiones-plen5092.pdf>).

⁶ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=32889>

⁷ <https://parlamentodenavarra.es/de/node/115163>

⁸ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=56519#Ar.14>

⁹ https://actas.pamplona.es/actas/WWW_16/PLE_16/PLE_12.dic/a01DIC16.013/007_PD.htm;
<https://www.pamplona.es/aytomemoria2017/areas-municipales/alcaldia/memoria.html>

¹⁰ <https://www.pamplona.es/aytomemoria2016/memoria-areas/Gobierno/gobierno-transparente.html>

¹¹ <https://www.pamplona.es/actualidad/noticias/el-alcalde-abre-este-sabado-las-jornadas-de-reflexion-sobre-el-espacio-y-el>

¹² <https://decide.pamplona.es/processes/LosCaidos>

¹³ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=50972>

¹⁴ <https://www.espaciosdememoria.com/es/lugar-de-memoria/estela-de-german-rodriguez-y-escultura-gogoan>

¹⁵ <https://www.espaciosdememoria.com/es/lugar-de-memoria/prision-provincial>

¹⁶ <https://www.espaciosdememoria.com/es/lugar-de-memoria/monolito-vuelta-del-castillo>

¹⁷ <https://www.espaciosdememoria.com/es/lugar-de-memoria/memorial-de-los-centros-de-detencion>. Exposición virtual “La ciudad de los cautivos”: <https://oroibidea.es/cautividad>.

- El 22 de mayo de 2025 aprobó el protocolo entre el Gobierno de España y el Gobierno de Navarra que materializa la declaración de lugar de memoria democrática del Fuerte de San Cristóbal¹⁸, que, si bien está ubicado fuera de sus límites municipales, es indudable que tiene un protagonismo destacado en la memoria de Pamplona.
- El trabajo colaborativo entre el Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra y el Instituto Navarro de la Memoria ha posibilitado desarrollar proyectos de investigación en torno a las víctimas de las múltiples formas en que se expresó la violencia desplegada por los sublevados y por la dictadura franquista, así como desarrollar diversos instrumentos de difusión de este conocimiento. Como cabeza más visible e integradora de todo este caudal acumulado se encuentra Oroibidea-Camino de memoria¹⁹, entendido como archivo digital de la memoria en Navarra, y declarado a su vez Lugar de Memoria Histórica de Navarra en 2023.
- Desde 2016 está en marcha el programa educativo “Escuelas con Memoria”²⁰, del Instituto Navarro de la Memoria, que aglutina todas las actividades y proyectos que en materia de memoria se están realizando en centros educativos navarros (referencia). Se trata de un programa que ha recibido un amplio reconocimiento tanto a escala estatal como internacional, siendo destacado como buena práctica a escala europea por el Consejo de Europa²¹. Por ello, se entiende que las actividades educativas en el nuevo centro estarán vinculadas con este programa.
- En 2025 está prevista la apertura al público de la nueva sede de la Dirección General de Memoria y Convivencia en el palacio Marqués de Rozalejo. Allí se trasladará la biblioteca especializada en memoria, convivencia y derechos humanos que está en funcionamiento en la sede actual. Asimismo, la biblioteca de la Universidad Pública de Navarra custodia los fondos bibliográficos adquiridos por el Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra, por lo que estas necesidades están suficientemente atendidas en la actualidad.

Así pues, las iniciativas a desarrollar en el llamado hasta ahora monumento a los Caídos tendrán en consideración la idea de Pamplona como “ciudad con memoria”, y procurarán complementarse con los elementos y entidades existentes. Todas estas actuaciones de memoria, y la propia redacción de este documento, se contextualizan en el marco de las políticas de memoria democrática desarrolladas por el Gobierno de España y por la legislación emanada del Congreso de los Diputados para conocer el pasado y dignificar a las víctimas de la violencia. En sintonía con la Ley de Memoria Democrática (20/2022 de 19

¹⁸ <https://www.navarra.es/es/-/nota-prensa/el-gobierno-de-navarra-aprueba-el-protocolo-general-sobre-el-fuerte-de-san-cristobal-que-suscribira-formalmente-en-breve-con-el-estado>. Resolución de 2 de julio de 2025, de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática, por la que se publica el Acuerdo de incoación del procedimiento de declaración de Lugar de Memoria Democrática del «Fuerte de San Cristóbal», situado en el monte Ezkaba, Navarra (https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2025-14769).

¹⁹ <https://oroibidea.es>. La declaración como Lugar de Memoria Histórica de Navarra, en <https://bon.navarra.es/es/anuncio/-/texto/2023/89/17>

²⁰ <https://pazyconvivencia.navarra.es/es/escuelas-con-memoria>

²¹ <https://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/Xref-XML2HTML-en.asp?fileid=33942&lang=en>

de octubre), se pretende “neutralizar el olvido y evitar la repetición de los episodios más trágicos de la historia”²².

Ahora bien, el reto que se plantea con este edificio tiene también sus peculiaridades, y sus dificultades propias. Las iniciativas planteadas anteriormente se han desarrollado sobre todo en torno a lugares de sufrimiento y represión, y han estado centradas, consecuentemente, en las víctimas de diferentes tipos de represión. Por el contrario, el denominado “monumento a los Caídos” es un espacio construido para glorificar y prestigiar el golpe de estado contra la República, legitimando así la dictadura que le siguió. En paralelo, su discurso apologético mantiene en silencio las matanzas y persecuciones de las que el entramado represivo se sirvió para imponerse como autoproclamado bien necesario. No es un edificio cualquiera, sino uno de los mayores de ese estilo en el estado español. Un edificio que ha mantenido un dominio simbólico sobre la ciudad, y que ha generado sentimientos de rechazo en buena parte de la sociedad navarra, especialmente entre los grupos sociales afectados por la represión. Este rechazo se ha ido conjugando con una frustración creciente en la medida que, con el paso de los años, las instituciones apenas han abordado una intervención sobre esta realidad problemática, excepto en el caso de las exhumaciones de la cripta anteriormente mencionadas. En consecuencia, no es extraño que buena parte de la sociedad haya pensado, y concluido, que la mejor manera de romper su influencia sobre la ciudad era su derribo, tal y como han defendido también la mayoría de las asociaciones memorialistas.

Sin embargo, el acuerdo tomado por el ayuntamiento, e impulsado por tres partidos políticos, parte de una premisa diferente, también compartida por quienes formamos parte de este comité: la mejor manera de romper con la inquietante sombra que este edificio ha proyectado sobre la ciudad es llevar a cabo una transformación en profundidad, interior y exterior, que desvele desde una perspectiva rigurosa la lógica del golpe de 1936 y sus consecuencias. En esa línea, aunque desde planteamientos a su vez diversos, personas y colectivos vinculados al movimiento memorialista u otros movimientos sociales (Caídos Irauli, 2025) han defendido también la idea de una reforma y modificación integral del edificio.

Partimos, por lo tanto, de la idea de que abordar la transformación física y simbólica del edificio es una oportunidad para aproximarnos a nuestro pasado reciente desde una perspectiva radicalmente diferente a la de los valores bajo los que fue construido. De esta forma, se pretende concebir un espacio que permita asentar la convivencia, el respeto a los derechos humanos, la reflexión crítica a la par que rigurosa sobre nuestro pasado traumático, como un elemento que permita profundizar en el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

En esta dirección, el mantenimiento de parte del edificio y de sus elementos nos permite hacer esa lectura historiográfica a partir de las propias pruebas y fuentes históricas, ya sean arquitectónicas, pictóricas o epigráficas. Supone utilizar esa misma edificación como una prueba inapelable de la barbarie impulsada por el fascismo, ya que fue construida precisamente para visibilizar la ideología que se sostiene en la idea de “cruzada”. De este modo, se propone aprovechar unos restos históricos cargados de significado para analizarlos críticamente desde el presente, utilizando la metodología científica de la historia, e impulsando una cultura de defensa de los derechos humanos que fomente una respuesta

²² <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2022-17099>

crítica ante la emergencia de los valores de la ultraderecha en los inicios del siglo XXI. Borrar ese testimonio del pasado incómodo es favorecer la memoria de los perpetradores, cuya vocación es ocultarlo o bien dejar que el tiempo lo convierta en un episodio neutro al amparo de un desconocimiento social. Mantenerlo y reinterpretarlo es exponer un *documento de barbarie*, en el sentido en que se hizo a menudo en la Europa liberada por la derrota del fascismo después de 1945.

Supone, además, aprovechar una construcción dotada de todo un aparato monumental originado en la soberbia de los perpetradores para visibilizar, que les llevó a exaltar su ideología y, en paralelo, los medios de exterminio genocida de los que se sirvieron para alcanzar sus fines. En lugar de la desaparición, la destrucción de pruebas, que fue precisamente la estrategia de los perpetradores de dictaduras fascistas cuando iban siendo derrotados en la II Guerra Mundial, lo que aquí se propone es conservar los testimonios materiales, útiles como herramientas en la construcción de una memoria democrática.

En este documento se aborda, por lo tanto, un reto al mismo tiempo complejo e ilusionante. Para desarrollar nuestro cometido hemos querido plantear inicialmente una clarificación en torno a conceptos básicos como historia, memoria democrática o fascismo. Posteriormente se desarrollan cuáles son las características básicas de un museo-memorial, que es en nuestra opinión el carácter que debería tener el edificio tras su transformación. En tercer lugar, se plantean una serie de orientaciones sobre las pautas básicas que deberían guiar la intervención arquitectónica en el edificio y su entorno, tomando para ello como referencia intervenciones realizadas en otros monumentos a lo largo del mundo. Más adelante, en el cuarto apartado, se identifican los ejes temáticos que, en nuestra opinión, deberían guiar la selección de contenidos a desarrollar en el nuevo espacio, atendiendo tanto al contexto de la construcción del edificio como a los retos de la sociedad actual. En quinto lugar, se presentan indicaciones de cara a las estrategias de mediación cultural, tanto en el plano educativo como de divulgación social, y se termina con un apartado final dedicado a cuestiones relativas al proceso de transformación y las posibles estructuras institucionales del nuevo espacio.

1. Algunas precisiones conceptuales

1.1. De historia y memoria

Son muchos los trabajos que se han preocupado de diferenciar historia y memoria. Sin entrar demasiado en estos debates, hoy la mayoría de los investigadores han asumido que historia y memoria son dos conceptos distintos, pero muy interrelacionados. De hecho, es fácil concluir que hay mucha historia en la memoria y mucha memoria en la historia, empezando por la de los historiadores e historiadoras. En todo caso, ambos conceptos se refieren al pasado, pero en son muy diferentes en su origen, funcionamiento y objetivos (González Calleja, 2013).

La historia es el relato que, a través de una metodología y unas fuentes, elaboran los historiadores e historiadoras. A lo largo del tiempo, en diversas generaciones, éstos se han ocupado de indagar, estudiar, entender y explicar el pasado. Lo hacen a través del método histórico, unas normas conforme a su oficio, basándose en fuentes convenientemente expurgadas, criticadas y procesadas, sometidas a la crítica para convertirlas en información veraz, construyendo así una narración interpretativa de asuntos, procesos y problemas del pasado. Su propuesta es testada y discutida, negada, validada, superada, en congresos, seminarios o publicaciones, por medio de debates académicos y científicos. Así, la historia no avanza nunca en solitario, sino que es producto del trabajo de generaciones y de grupos de investigación que, con mejor o peor fortuna, han ido reconstruyendo e interpretando el pasado en sucesivos presentes. La historia se escribe siempre condicionada por el presente, pero aspira a construir un relato consistente, complejo y que se acerque todo lo posible a la verdad. Por eso la historiografía argumenta conforme a evidencias y demostraciones. Así, la historia es compleja, plural, llena de matices, de causas y consecuencias (Bloch, 1998).

La memoria tiene otra naturaleza, no sigue un método, ni obedece a unas normas. Es la interpretación que del pasado tiene un grupo o cualquier ser humano. Siempre es sesgada y la condicionan tanto las vivencias particulares como las experiencias colectivas. Surge en ambas dimensiones, interrelacionando el marco social y la subjetividad de manera íntima (Halbwachs, 2004). No se construye mediante una metodología y unas fuentes, sino que se transmite o se adquiere de la experiencia personal, familiar, social o institucional, a través de artefactos culturales o incluso mediante las redes sociales. Esta condición la hace especialmente vulnerable cuando el poder busca establecer una conformidad con una memoria fabricada para homogeneizar la conciencia común. Así se contradice su propia esencia, que es siempre plural, porque es humana. Va cambiando en función de los individuos y los grupos, de sus circunstancias y de las necesidades del presente, y a la vez es el lugar donde mantener oculta la contestación a las imposiciones externas y coercitivas, como ocurre en los regímenes totalitarios. Hay, así también, una memoria resistente y resiliente, que aun siendo subordinada, es capaz, incluso en las dictaduras, de conservar los fragmentos más incómodos de otro pasado diferente al impuesto por el estado.

El poder -político o religioso- siempre ha tratado de controlar la memoria que una sociedad tiene del pasado. Es entonces cuando se producen los “abusos de la memoria”, imponiendo una interpretación única y excluyente de lo sucedido y eliminando otras que puedan cuestionar el presente. Ha sido una de las características de los regímenes totalitarios que, como nunca antes, trataron de controlar el pasado para así influir en el presente y condicionar el futuro (Todorov, 2013).

La voluntad del poder de silenciar o deformar el pasado ha existido siempre en la historia. En España y en Europa, pero también en el resto del mundo, el poder político e institucional se ha esforzado por controlar lo que sabemos de él. Sin embargo, a lo largo de la era contemporánea ha quedado cada vez más claro que para lograrlo no era suficiente dictar una historia oficializada. Por supuesto, en el siglo XIX se utilizaron las historias nacionales para este fin. Pero conforme el estado-nación se fue fortaleciendo y el siglo XX llegó con la irrupción de la sociedad de masas, los estados emplearon otros métodos para trasladar una visión del pasado a las sociedades. Surgieron entonces las fiestas, las conmemoraciones o los lugares de memoria (Nora, 1984-1993). El surgimiento de una cultura de la crítica democrática no fue suficiente para compensar los versátiles mecanismos de manipulación de la masa social, como pusieron en evidencia los éxitos de su puesta en práctica por parte de los fascismos.

En el siglo XXI nos encontramos en un momento en el que vivimos una cierta “saturación de memoria”. Tras el Holocausto y los procesos de descolonización ha llegado una globalización que, de la mano de una crisis de la democracia actual, ha propiciado que la memoria esté en todas partes. Por eso la memoria lo inunda todo: literatura, cine, documentales, redes sociales... como forma de generar identidad, de construcción del yo, del nosotros y del ellos (Huyssen, 2003; Traverso, 2009).

En este contexto, la historia y los historiadores juegan un papel esencial para intentar ofrecer un conocimiento fundamentado del pasado capaz de contradecir las memorias falseadas excluyentes o autoritarias que quieren imponerse. Los gobiernos democráticos pueden contar con el oficio historiográfico para diseñar políticas de memoria democrática, capaces de transmitir a la ciudadanía el relato complejo, contrastado y veraz del pasado. El conocimiento histórico debe estar presente en la educación formal o informal que reciben las sociedades.

El monumento de Pamplona a los Caídos es un espacio de memoria pública oficial diseñado en 1942 por el naciente Nuevo Estado, que luego conoceremos como régimen franquista para transmitir y perpetuar su memoria oficial y su versión del pasado incómodo de guerra, golpe y dictadura. Una versión sesgada, centrada en la exaltación de los “caídos por Dios y por España”, legitimadora del golpe, de la guerra, de la violencia que provocaron y del “Nuevo Estado” que querían construir en pleno auge de los fascismos victoriosos en la primera parte de la II Guerra Mundial. Es necesario recurrir al conocimiento histórico para, en ese mismo espacio, explicar el pasado y su significado a una sociedad democrática y plural.

Visto desde el presente, el edificio impone una monumentalidad destinada a la legitimación de la violencia como vía para sentenciar la inviabilidad de las democracias parlamentarias y su sustitución por la comunidad nacional, como alternativa necesaria e ineludible, tal y como se proyectó desde el propio relato del régimen, en su autopercepción redentora de una historia errada.

Por otra parte, esta construcción es también una versión reivindicadora (con el paso del tiempo reinterpretada como autoexculpatoria) de los crímenes cometidos por los golpistas en el proceso de matanzas y persecuciones que desató el golpe, en coherencia con las previsiones del “Estado Mayor” de la conspiración comandado por el general Emilio Mola. La exaltación de la violencia, la reivindicación de su uso y la glorificación de los verdugos son parte esencial de la narrativa desplegada en el memorial de los Caídos.

Un despliegue narrativo, el representado por y en el edificio, negador de otros pasados, pero sobre de la historia como una forma de conocimiento fundamentado y complejo. Y por supuesto, y junto a todo ello, se refleja allí una retórica oficial justificadora del estado totalitario que reemplazó, por medio de un golpe de estado y una guerra, la para ellos inasumible democracia liberal donde podría haber la diferencia, al amparo de algo tan fundamental como los derechos humanos.

Sometida a décadas de memoria de los golpistas y verdugos, la memoria democrática tan sólo puede ser subalterna mientras no corrija la dominación de 40+40 años de la brutal memorialización golpista. De eso se trata en este caso, de alimentar de Historia el presente para desdecir, de manera sosegada y crítica, la vacuidad de una monumentalización destinada a ser tal únicamente para las instancias oficiales de la época.

1.2. De franquismo y fascismo

Un elemento troncal en los regímenes dictatoriales de la Europa del periodo de entreguerras fue su asentamiento en el seno de un entramado de poder militar, económico, burocrático, institucional y político que lo empoderaba. Tras la victoria militar en la guerra civil, este entramado pasó a administrar los tangibles resultados de su victoria bajo la tutela y figura del dictador que los aglutinaba (Kershaw, 1953). Los elementos discursivos y organizativos de los seguidores de un estricto modelo fascista quedaron desde entonces, con los altibajos lógicos en periodo tan largo de tiempo como fue el franquismo, insertos en el régimen dictatorial. (Saz, 2004). En España y, en concreto en Navarra, ese entramado estaba formado por el sector sublevado del ejército bajo las órdenes del general Mola, los grandes terratenientes, la mayoritaria prensa católica conservadora o tradicionalista, la Diputación provincial como instancia privilegiada en la organización administrativa y territorial, la diócesis de Pamplona con su obispo Marcelino Olaechea al frente de la curia y el clero secular, y los organismos políticos aglutinados en torno al carlismo y a la Falange.

La aquiescencia del heterogéneo bloque social y político de las derechas al golpe de estado fue otra característica imprescindible para la instalación de los regímenes fascistas en el periodo europeo de entreguerras. La cesión de parcelas de poder en los regímenes políticos previos al novedoso experimento dictatorial fascista por parte de las derechas extremas y conservadoras, tanto en Italia entre 1922 y 1925 (Sassoon, 2009) como en Alemania después entre 1930 y 1932 (Kühnl, 1991), brindó el acceso al gobierno, primero, y al control del Estado, después, al fascismo italiano y al nacionalsocialismo alemán. En España esto no era factible al no haber podido lograr las organizaciones derechistas la neutralización de las organizaciones obreras y campesinas en la calle, ni el desistimiento de las instituciones republicanas. De aquí que, por una parte, las derechas conservadoras aglutinadas en torno a la CEDA mantuvieran silencio ante la amenaza de un golpe contra la República y, por otro, que los monárquicos alfonsinos de Renovación Española, el partido fascista Falange Española y la Comunión Tradicionalista se prestaran a dejar hacer a los conspiradores militares y a facilitar apoyo creciente a los preparativos de los golpistas, al menos desde la primavera de 1936 (Viñas, 2019).

La experiencia europea de la década de 1920 y la resistencia de las instituciones republicanas aleccionó al sector golpista del ejército a utilizar desde el primer momento la violencia extrema como una forma de intervención política, ante la imposibilidad de la coalición contrarrevolucionaria para acceder al poder mediante la vía electoral y

parlamentaria. La inexistencia de un partido de masas fascista ni de unas milicias paramilitares suficientes como para derribar a los gobiernos republicanos durante la primavera de 1936, solo dejaba la vía militar para acceder al control de las instituciones del Estado. Esta suposición contemplaba la victoria inmediata como resultado de un golpe de estado victorioso, o en todo caso rápida por la acción de una breve guerra de columnas (Fernández Prieto y Artiaga, 2014). El fracaso del golpe militar rápido y efectivo abrió el escenario para el inicio a una guerra civil a la que se sumaron inmediatamente las fuerzas políticas e instituciones de la coalición contrarrevolucionaria (Casanova, 2007).

En Navarra el director del movimiento militar contra la República fue el general Emilio Mola Vidal, y sus ayudantes, junto a la Guardia Civil adherida al golpe de estado. Contó con la inestimable ayuda del director del *Diario de Navarra* (Raimundo García, *Garcilaso*), de la Comunión Tradicionalista, que inmediatamente puso en marcha la Junta Central Carlista de Guerra de Navarra (en adelante JCCGN)²³ y numerosas Juntas de Guerra locales, y de Falange Española (dirigida por Francisco Uranga Galdeano). Asimismo, las autoridades eclesiásticas legitimaron tempranamente el golpe, dotándolo incluso de vocabulario propio, extraído de un imaginario medievalizante, como en el caso del obispo Olaechea al utilizar la palabra Cruzada para definirlo, o más en general por el abuso de léxico teológico extrapolado a la situación, con términos como salvación, redención o martirio. La Diputación Foral de Navarra también se adhirió inmediatamente a la sublevación, cerrando por el lado institucional un frente poderoso. Con este conjunto de apoyos tan sólido, los nuevos rectores de la situación organizaron y pusieron en marcha, de manera inmediata, todo un aparato represivo mediante violencias de todo tipo para acabar por la fuerza con el régimen republicano (Mikelarena, 2015). Para ello, primero deslegitimaron y después destruyeron las instituciones de la democracia representativa y convirtieron a sus representantes en objetivos a eliminar (Fernández Prieto y Leira Castañeira, 2023).

El uso de la violencia llevó a la reutilización de los centros de prisión existentes: las cárceles de Partido judicial, la Prisión Provincial o el fuerte de San Cristóbal, en el monte Ezkaba, como centros de internamiento preventivo para acoger a los cientos de presos que los poblaron. También se utilizaron edificios religiosos como cuarteles-prisión por parte de los grupos políticos golpistas y sus unidades paramilitares (colegio de los Escolapios por los carlistas o el de los Salesianos por los falangistas), y se habilitaron otros como campos de concentración de prisioneros, como el convento de la Merced (García Funes *et al.*, 2024). En paralelo se organizaron y coordinaron las unidades armadas dedicadas al exterminio de los no afectos a la sublevación en torno al Tercio Móvil (dependiente de la JCCGN), y se dio cobertura y apoyo logístico a las numerosas escuadras de civiles que recorrieron las zonas con conflictividad social, para eliminar cualquier tipo de disidencia, bajo la supervisión militar y la participación de la guardia civil. La incoación de causas por “auxilio a la sublevación” y los juicios militares sumarísimos consiguientes se celebraron inmediatamente después del 19 de julio (Urrizola, 2017), si bien la represión violenta con resultado de muerte en Navarra se produjo extrajudicialmente en un porcentaje que supera el 98,5% del total de las víctimas.

Está fuera de lugar cualquier comparación sincrónica entre los regímenes fascistas más característicos para deducir, en su caso, concomitancias y/o diferencias entre ellos más allá

²³ Formada por Joaquín Baleztena Azcarate, José Martínez Berasain, Víctor Eusa Razquin, Marcelino Ulibarri Eguluz, José Gómez Itoiz, José Martínez de Morentin, Víctor Morte Celayeta y José Úriz Beriain.

de 1945. Los fascismos italiano y alemán desaparecieron destruidos por el desenlace de la II Guerra Mundial. Nadie puede saber cómo se hubieran desenvuelto en el caso de haber tenido una larga duración como la del régimen español, ni si éste hubiera mantenido sus características en el caso de que los regímenes europeos citados hubieran prolongado su vida en el tiempo durante décadas. El fascismo español vivió a partir de 1945 y hasta 1975 un obligado amoldamiento a las circunstancias políticas internacionales que le llevaron, con el aplauso de Gran Bretaña y de EE.UU., la indiferencia de las democracias europeas y la aceptación de la URSS a su entrada en la ONU en 1955, a presentarse como el paladín del anticomunismo y el defensor del orden tradicional católico y reaccionario.

La vertebración ideológica del régimen en torno a unas pretendidas esencias católicas y tradicionales de la nación matizó y condicionó la memoria instaurada por los vencedores en cualquier manifestación lúdica, legal, institucional, política y cultural. A la omnipresencia en todos los ámbitos políticos y sociales del partido único se incrustó el rancio nacionalcatolicismo, que recobró así una vertiente axial en el funcionamiento ideológico y político desde los inicios de la guerra civil y durante la posguerra (González Calleja, 2023). De este modo solo cabía una única interpretación de la historia española, basada en la supuesta esencia católica de la nación española identificada a consuno con el ultranacionalismo español excluyente de quien no quedara identificado con esas características (Álvarez Bolado, 1975). Este programa ideológico impregna con intensidad la cúpula del edificio dedicado en Navarra a los muertos “en la cruzada” del sector golpista del ejército y de quienes se adhirieron a las instancias militares desde la política o la sociedad, bendecida y legitimada por la jerarquía de la iglesia católica española desde el inicio de la guerra civil.

Ningún sector sublevado relacionado con las matanzas y persecución asociadas al golpe vio nunca su situación comprometida ante la inexistencia de un sistema de derecho basado en la justicia y el respeto a los derechos humanos. El régimen franquista por sí mismo, y después la aplicación de la ley de amnistía de 1977, dejó libres y sin responsabilidad penal ni política a todos los intervinientes y partícipes en la construcción de la dictadura y en la masacre de los que no apoyaron la sublevación. Del mismo trato tolerante y de la exoneración de cualquier responsabilidad fueron beneficiarios todos aquellos que recibieron y/o acapararon bienes de los represaliados, o que obtuvieron prebendas ocupando puestos en la administración local y provincial tras la depuración masiva de funcionarios y trabajadores de esas administraciones, o los dejados por los despedidos de los puestos de trabajo, o los abandonados por los huidos, presos o exiliados. Nada de lo que ocurrió durante los años de corrupción endogámica propiciados por las políticas del régimen franquista fue puesto en entredicho legal y políticamente hasta 1975, ni tampoco después.

La desaparición de la dictadura en España –precedida por la Revolução dos Cravos de 1974 en Portugal- puso fin al ciclo del fascismo europeo iniciado en los años 20 y consolidó en Europa occidental las democracias parlamentarias liberales. Sin embargo, en los inicios del siglo XXI estamos asistiendo a un auge de fuerzas e ideologías de ultraderecha que ponen en cuestión los consensos políticos previos, y que ha suscitado un debate en torno a la caracterización de estas fuerzas políticas. Se las ha considerado como representantes de un fascismo tardío (Toscano, 2025); otros rechazan este término aludiendo al peligro de banalización del fascismo (Rodrigo y Fuentes, 2022); y hay quienes remarcan las diferencias existentes (Rodríguez, 2020) o apuestan por términos como ultraderecha (Mudde, 2021) o posfascismo (Traverso, 2021).

Más allá de ese debate hay un cierto consenso en el recurso habitual de estas fuerzas a retóricas, ideas y símbolos que fueron habituales en los fascismos históricos: la apuesta por el autoritarismo y el desprecio a la democracia participativa, la cultura belicista y el desprecio a las vías de solución dialogada de los conflictos, el racismo y machismo exacerbados, la combinación de políticas económicas al servicio de las grandes élites con apelaciones retóricas a las clases medias empobrecidas, a la tradición y a las comunidades nacionales “puras” o, simple y llanamente, a la tergiversación de la historia para blanquear el pasado de los regímenes fascistas, e incluso reivindicar lo que consideran sus “logros”.

La decisión de transformación radical de este edificio va unida, según la modificación de la ley foral 33/2013, con una denuncia “de nuevas formas de fascismo”, lo cual implica, en primer lugar, la apuesta por un análisis riguroso del pasado que ponga freno a la ola negacionista del papel criminal de las dictaduras fascistas. Además, bajo el paraguas del respeto a los derechos humanos, se fomentará también un análisis crítico del presente, rechazando tendencias de fomento de las desigualdades sociales, de clase, raza y género, así como las de deterioro de la democracia y la extensión de una cultura de guerra.

1.3. De memoria democrática y derechos humanos

En el marco de esta clarificación conceptual, también conviene explicitar a qué nos referimos cuando hablamos de memoria democrática, y a su relación con los derechos humanos. Es relevante abordar esta cuestión, en cuanto no se trata únicamente de un debate conceptual que ha provocado una ingente producción de análisis y reflexión académicos; sino también de un marco de valores que ha ido configurando el mundo desde el final de la segunda guerra mundial y que ahora está siendo abiertamente cuestionado en muchos países, también aquí, por sectores políticos heterogéneos, y a veces contradictorios entre sí, englobados dentro de lo que convenimos en llamar la extrema derecha.

En ese marco de valores, y en un proceso que no fue ni lineal ni exento de contradicciones, muchas sociedades democráticas impulsaron políticas de memoria entendidas como un deber moral de recordar y reconocer los sufrimientos de las víctimas de los regímenes fascistas (y muy especialmente del Holocausto), y de compromiso con la idea de “nunca más”, entendida como imperativo ético. Esta visión de la memoria como deber ético (Reyes-Mate, 2011) de nuestras sociedades se ha complementado con la defensa del derecho de las víctimas y sus descendientes a la memoria y a los cuatro principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario: verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Asimismo, el consenso es amplio en cuanto a que también debe reconocerse en esas políticas de memoria los proyectos democratizadores y de defensa de las libertades y la justicia social (Vinyes, 2023), como lo hace, por ejemplo, la Ley de Memoria Democrática de 2022. Rescatamos de su preámbulo la afirmación de que “El despliegue de la memoria es especialmente importante en la constitución de identidades individuales y colectivas, porque su enorme potencial de cohesión es equiparable a su capacidad de generación de exclusión, diferencia y enfrentamiento. Por eso, la principal responsabilidad del Estado en el desarrollo de políticas de memoria democrática es fomentar su vertiente reparadora, inclusiva y plural”.

En un famoso opúsculo, Todorov (2013) llamaba la atención sobre los riesgos de los abusos de la memoria y, en particular, diferenciaba entre la memoria literal, que se circunscribe al recuerdo detallado de hechos pasados, y la memoria ejemplar, que,

partiendo de ellos, va más allá y es capaz de extraer lecciones morales y políticas valiosas para el presente y para el futuro. En este sentido, cabe subrayar, entre otras dimensiones, la vinculación de las políticas de memoria democrática a la defensa de los derechos humanos recogidos en la Declaración de la Organización de Naciones Unidas de 10 de diciembre de 1948. En este sentido, en ella se recogen sistemáticamente todo el conjunto de derechos personales, políticos y sociales que corresponden a los seres humanos por su condición de tales, muchos de ellos vulnerados sistemáticamente en la implantación y desarrollo de regímenes totalitarios, y en el caso de España, desde el inicio del golpe militar de julio de 1936 y durante toda la dictadura. Frente a una concepción binaria que dividía a la sociedad entre vencedores y vencidos, sometidos no solo a la violencia directa, sino también a la denigración y el olvido, las políticas de memoria pretenden proyectar hacia el futuro una apuesta decidida por sociedades democráticas en las que el conflicto y la controversia, características intrínsecas de toda sociedad compleja, se resuelven por cauces pacíficos y respetuosos tanto con las decisiones de las mayorías como con los derechos de las minorías, promoviendo de esta forma la convivencia entre quienes la conforman, con independencia de origen, cultura, lengua o ideología.

2. De monumento a los perpetradores a Museo - Memorial

2.1. El monumento a los caídos de Pamplona.

El monumento a los caídos (en realidad, “Monumento a los Muertos de Navarra en la Cruzada Nacional”) es el segundo en dimensión entre los erigidos por el régimen franquista, después del ubicado en Cuelgamuros (Madrid). Edificado en la actual Plaza de la Libertad, es un gran templo votivo, actualmente desacralizado, dedicado, en principio, a la memoria de los combatientes navarros muertos en el frente, aunque, como podrá comprobarse en el presente informe, las cosas son más complejas. Si bien no es objeto de estas páginas presentar una historia minuciosa de su construcción y posterior uso, ha parecido oportuno recapitular algunos hitos clave.

Aunque ya se publicaron noticias en 1940, el proyecto se presentó en 1941, y en él participaron diversos agentes. Fue diseñado por el Colegio de Arquitectos Vasco-navarro con el propósito inicial de depositar allí los restos del general Mola, para construirse en terrenos cedidos por el ayuntamiento de Pamplona con financiación de la Diputación de Navarra. El proyecto pronto evolucionó hacia un monumento homenaje a todos los combatientes navarros muertos en las filas sublevadas. Se concibió como cierre de la avenida de Carlos III, eje vertebrador del Segundo Ensanche, como contrapunto a la plaza del Castillo, lugar donde se había iniciado la sublevación. El proyecto contemplaba la creación de una plaza cuadrangular porticada, donde resaltaría un templo votivo de planta de cruz griega rematado con una gran cúpula. Esta cúpula conectaría, a través de un eje vertical, con la cripta en que se depositarían los restos de los generales Mola y Sanjurjo en sendos mausoleos, así como los de varios voluntarios. En el exterior, un estanque en la parte central de la plaza serviría de reflejo al templo y resaltaría el carácter funerario del conjunto, limitando de forma decisiva su uso público.

El edificio, pese a las dudas que generó el proyecto (el ayuntamiento solicitó en 1943 su redimensionamiento en una propuesta más contenida), se fue construyendo a lo largo de los años 40, de forma que en 1950 el pintor Ramón Stolz realizó las pinturas murales de la cúpula. En diciembre de 1952, con motivo de una visita de Franco, se realizó una gran concentración, aunque no pudo inaugurarse por faltar todavía muchos detalles. Esa inauguración no llegaría hasta el 18 de julio de 1961, en que se produjo el traslado de los restos de Mola, Sanjurjo y los cinco voluntarios. Sin embargo, pese a actos de adhesión aislados, y a los periódicos actos religiosos de una minoría identificada con sus valores originarios, durante las siguientes décadas la ciudad ha tenido dificultades para resolver qué hacer con el edificio, ante el que la ciudadanía mostraba su indiferencia en unos casos, el rechazo en otros, la adhesión ideológica y emocional en los menos.

2.2. Una propuesta para un nuevo proyecto: el Museo – Memorial.

Este comité entiende que la intervención afronta el reto de transformar un edificio monumentalizado de exaltación de los perpetradores en un dispositivo que respete los principios de la memoria democrática, defienda los derechos humanos y denuncie el fascismo. Es importante, por tanto, que los elementos estructurales y conmemorativos del actual edificio se utilicen desde esta perspectiva múltiple, atendiendo a la memoria de las

víctimas del golpe militar de 1936, así como a un tratamiento educativo e informativo que permita una mejor comprensión de cómo estos crímenes fueron posibles.

Se trata de un reto que implica una cierta complejidad, y que requerirá una intervención en profundidad tanto en el interior como en el exterior, de manera que la transformación interior tenga también una visibilidad externa, trasladando al conjunto de la ciudad un claro mensaje de ruptura con el pasado del edificio. Si bien estas cuestiones se deberán resolver mediante el correspondiente concurso arquitectónico, es importante subrayar la necesidad de que la transformación tome en consideración lo recogido en este informe, tanto en relación con el interior, adecuándose a los usos, funciones y contenidos definidos, como en relación con el exterior, extendiendo la intervención a la plaza de la Libertad.

Además, teniendo en cuenta la dotación de la ciudad en cuanto a espacios de documentación e investigación sobre la historia del franquismo y la memoria democrática, creemos que resulta importante generar mecanismos de coordinación con las iniciativas ya existentes, para no generar duplicidades. En esta línea, el nuevo centro deberá articular itinerarios de interpretación de la construcción, albergando exposiciones permanentes y temporales o itinerantes, y también espacios específicos destinados a actividades pedagógicas y de difusión (jornadas, conferencias...). A lo largo del informe, y específicamente en el apartado 5, se abordarán varias cuestiones en esta dirección.

El reto es convertir un lugar de culto al totalitarismo en un espacio de pensamiento crítico, de conocimiento histórico sobre las raíces, el contexto histórico y las consecuencias del golpe de estado de 1936, y de acción política y cultural para la promoción de los valores democráticos. Este reto pasa por transformar íntegramente los usos del lugar, musealizar el patrimonio y construir un nuevo equipamiento con una vocación pedagógica y educativa integrado en la trama de la ciudad. Asimismo, pasa por explicar e interpretar, educar y narrar su propia existencia, la historia física y política del edificio y de las sociedades que lo han erigido, sufrido e incluso ignorado. El nuevo equipamiento, de vocación local, nacional e internacional, debe reforzar al máximo su dimensión interpretativa sobre el nacionalcatolicismo, el nacional-sindicalismo, los fascismos históricos y los retos actuales que plantean los nuevos autoritarismos.

Sabido que las funciones de archivo, investigación y documentación están cubiertas por otras instancias de la ciudad, el comité, partiendo de las experiencias internacionales en esta área, ha valorado que las figuras más adecuadas para este dispositivo serían la de centro de interpretación o la de “Museo Memorial” (“Memorial Museum”), siendo este segundo planteamiento más ambicioso, y por ello más interesante para la ciudad en el medio y largo plazo. En este sentido, la opción por museo memorial permitiría alinearse con una red de centros internacionales que abordan de manera específica temáticas como las que pretenden recogerse en el nuevo proyecto para este espacio.

Tal y como se remarca en la Carta Internacional de Museos Memoriales del Comité Internacional de Museos Memoriales y de Derechos Humanos (ICMEMOHRI), adoptada en París en octubre de 2011²⁴, su actuación debe basarse en los siguientes principios:

- La declaración de derechos humanos y cívicos universales.

²⁴ “International Memorial Museums Charter”, International Committee of Memorial and Human Rights Museums https://icmemohri.mini.icom.museum/wp-content/uploads/sites/17/2019/01/IC_MEMO_charter.pdf

- Independencia de las instituciones memoriales de directivas políticas.
- El debate pluralista con diferentes grupos de interés de la sociedad civil (en especial, con organizaciones de las víctimas).
- Educación humanitaria y cívica.
- Basada en el estado actual de la investigación científica.
- Empatía con las víctimas.
- Denuncia de los perpetradores.
- Multiperspectividad.

Según la Carta, los museos memoriales combinan las funciones de monumentos conmemorativos, por un lado, y museos históricos, por otro. Por eso, se definen dos referencias fundamentales para ellos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, cuando señala en su Preámbulo que “el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad”²⁵, y los principios éticos del Consejo Internacional de Museos (ICOM).

El punto 3 de la Carta define los museos memoriales como museos de historia contemporánea que conmemoran crímenes cometidos por el Estado contra grupos minoritarios. Aplicando esta definición a la transformación de este edificio, debería orientarse principalmente a los crímenes masivos cometidos por los golpistas contra los representantes del poder democrático y contra los sectores sociales organizados en partidos y sindicatos en un marco de libertades, primero, y por los vencedores de la guerra civil contra los vencidos. Por lo tanto, los objetivos en cuanto a su transformación tienen que ser, ante todo, su desacralización y vaciado de herencia simbólica, la ruptura con la rememoración de un culto a los héroes golpistas, el enfoque en las víctimas, así como el establecimiento de una infraestructura museística en el espíritu de la Carta.

En el punto 9, la Carta distingue entre los museos conmemorativos situados en lugares neutrales, por un lado, y los situados en lugares históricamente auténticos, donde se cometieron los crímenes, por otro. El futuro museo memorial que se ubicaría en el monumento a los caídos ocupa una posición especial en este campo de tensión, ya que ni se ubica en un lugar histórico de un crimen masivo, ni puede calificarse como un lugar históricamente “neutral”. Según la definición del sociólogo argentino Daniel Feierstein, este edificio puede entenderse como un lugar no de ejecución, sino de «realización simbólica» (Feierstein, 2007) de un crimen masivo o genocidio o un lugar de exaltación simbólica y justificación retrospectiva de los crímenes cometidos. Esta característica de la construcción original debe reflejarse en el concepto del futuro museo memorial, tal y como también se ha llevado a cabo en el Parque de la Memoria de Buenos Aires.

Es importante considerar que un museo-memorial es, por definición, un museo, y debe atender a los criterios fijados por el ICOM (International Council of Museums), que, en su última definición del 24 de agosto de 2022, lo define así:

“Un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos

²⁵ <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos”²⁶.

De ahí se deducen ciertos requisitos. Antes que nada, un museo tiene que disponer de una colección propia accesible al público. En el caso que nos ocupa, convendría que uno de los ejes de la colección museística consistiera en la existente documentación sobre la historia del edificio (planos, escritos, expedientes...). En la medida en que estos fondos están en manos de diferentes instituciones, especialmente del Archivo Real y General de Navarra, cabría plantear una digitalización de estos fondos, que se complementara con materiales procedentes de otros orígenes. Además, puede pensarse en un museo “en construcción”, sin descartar la opción, desde los inicios, de ir armando una colección con donaciones, archivos particulares, fotografías, testimonios, artes, material audiovisual, etc. Esta colección podría servir para nutrir las posibles exposiciones permanentes y/o transitorias que se contemplen en el proyecto. Además, un museo tiene que llevar adelante actividades pedagógicas, un requerimiento ya contemplado para el futuro del espacio.

La consideración de museo-memorial y su integración o conexión en el ICOM, o incluso en comités internacionales del mismo ICOM con una temática de trabajo similar a la abordada por el nuevo museo-memorial (Comité ICMEMOHRI), así como en otras redes de museos nacionales e internacionales, le daría un respaldo profesional y una dimensión local e internacional muy relevante desde el principio. Esta concepción, al favorecer la inserción en redes internacionales, facilitaría a su vez tanto las posibilidades de ampliar las fuentes de financiación como la ampliación del impacto más allá de las fronteras de Navarra y del estado español. De hecho, este comité ve clara la necesaria vocación internacional del espacio resultante, tanto a la hora de buscar referentes en actuaciones de índole similar como en la proyección que pueda tener en el futuro. En consecuencia, las referencias a otros proyectos y centros de memoria estarán presentes a lo largo del informe, pensando en que contribuyan a situar el nuevo centro en el mapa internacional de espacios de memoria democrática.

Si se optara por esta solución, que el comité considera la más adecuada, el nuevo museo-memorial se integraría en la Red de Museos y Colecciones museográficas de Navarra, bajo la regulación de la Ley Foral 10/2009, formada en la actualidad por siete museos y siete colecciones museográficas, inscritas todas ellas en el Registro de Museos y Colecciones museográficas permanentes de Navarra. En este sentido, se convertiría en el primer museo-memorial de la red en Navarra, con pocos referentes similares en su área de influencia, lo que indudablemente refuerza su interés.

²⁶ <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition/>

3. Ejes temáticos del nuevo museo memorial

En este apartado nos proponemos plantear los principales ejes temáticos que deberían tener cabida en el futuro proyecto. Estamos ante lo que podría calificarse como una predefinición de los contenidos museológicos, que ayuden a marcar y estructurar integralmente los siguientes pasos que se den tras este informe, es decir, el plan museológico (que detalle la posible colección que podría formar parte de dicho museo-memorial, los públicos a los que se dirigirá, los programas a desarrollar así como los medios financieros requeridos para la consecución de los objetivos de este museo-memorial), y el plan director, a la vez que se vayan desarrollando –coordinadamente- los planes arquitectónicos (para el nuevo uso de dicho edificio y sus distintas áreas de uso público, privado, para otros servicios...) y urbanísticos. No estamos todavía en esa fase, pero sí en un momento en el que es necesario definir los ejes temáticos sobre los que versarán las diferentes salas del museo memorial.

En este sentido, creemos que el vector clave que debería guiar la organización de los contenidos, siempre teniendo en cuenta la doble función de museos memoriales como monumentos conmemorativos y museos históricos, es el propio edificio, el cual, a través de su historia y sus diferentes componentes, ofrece una oportunidad para entender la génesis, el desarrollo y las consecuencias del proyecto dictatorial que se impone sobre Navarra y España a raíz del golpe de 1936, un golpe que, tal y como se ha explicado anteriormente, hay que insertar en la era de los fascismos europeos del periodo de entreguerras del siglo XX.

Así pues, se trata sobre todo de identificar y entender la lógica de la violencia política desatada sobre el conjunto de la sociedad. Mientras otros espacios de memoria, también en Navarra, ofrecen una mirada centrada en las víctimas de esta violencia, el monumento a los caídos es una ventana desde la que asomarnos a la justificación ideológica del golpe de estado, la guerra y la represión. Una ventana desde la que explicar los mecanismos de construcción del fascismo, que proporciona también una atalaya desde la que identificar las nuevas manifestaciones de la extrema derecha en el presente, con todo lo que estas suponen de vulneración de los derechos humanos también en el siglo XXI.

Para ello, vamos a tener en cuenta de manera especial la propia estructura del edificio y lo que significó en el pasado marcando claramente la ciudad, y lo que puede llegar a significar su “remodelación” al futuro de la misma. Pasado y presente van a estar inequívocamente entrelazados siempre en este museo-memorial, como lo estarán historia y memoria con los derechos humanos a lo largo de todo el planteamiento. Tendremos en cuenta, por lo tanto, el conjunto del edificio, y también algunos de sus elementos clave, como la cripta o las pinturas de la cúpula. Así mismo, será importante también tener en cuenta no solamente a sus protagonistas, sino a los sectores sociales que están ausentes en la iconografía del edificio.

El planteamiento museístico del futuro museo memorial tiene que entrelazar principios museológicos con principios educativos. Eso requiere una estrecha colaboración entre curaduría y pedagogía a la hora de pensar tanto contenidos como diseño del museo. En términos pedagógicos, el objetivo del nuevo sitio es la educación histórico-política, es decir: el fomento de una conciencia histórica, política y ética sobre la firme base del conocimiento de la historia y el empoderamiento para generar miradas y posturas propias frente al pasado, al presente y a los vínculos entre ambos. No se trata de una simple transmisión de información histórica, sino de fomentar una mejor comprensión de cómo

aquellos crímenes fueron posibles, y qué es lo que se puede aprender de ello para el presente y el futuro.

Ahí parece clave una mirada basada en la multiperspectividad que, siguiendo a Raul Hilberg (1992), tematiza los roles que tomaron los diferentes actores históricos entre víctimas, perpetradores y entorno social (“bystanders”), o sea, la mayoría muda que hizo posible los crímenes por no-acción. Interesa que esas perspectivas múltiples, unidas a las distintas capas temporales (pasado-presente y futuro), estén presentes en todos los ejes temáticos a desarrollar, ya que pueden ayudar a que un lugar tan marcado en el pasado pueda ir tomando (con el tiempo y todo el trabajo que se desarrolle en dicho museo, pero que ya se está desarrollando en Navarra, en distintos ámbitos) un nuevo sentido en el presente y en el futuro de la ciudad, dirigido a ciudadanos y ciudadanas del hoy y del mañana. Ese pasado marcado por la violencia, la imposición de un único relato, el silencio forzado de quienes sufrieron represalias, puede dar paso a un relato mucho más vinculado con los derechos humanos, su respeto o su vulneración, a partir de las memorias silenciadas, olvidadas y puestas en valor en las últimas décadas por familiares, asociaciones memorialistas y, más recientemente, diferentes instituciones en Pamplona y Navarra.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, consideramos que los contenidos del futuro museo-memorial deberían articularse en torno a tres grandes ejes. En el primero de ellos se abordaría el nacimiento y la muerte del monumento a los caídos, es decir, su evolución histórica desde el diseño hasta su transformación actual, prestando también atención al contexto social y urbano en el que se construye. El segundo estaría dedicado a identificar a sus protagonistas, los llamados caídos, y los perpetradores de la represión franquista, y también a las víctimas de esta, las grandes ausentes del edificio. En el tercer eje se abordarían las bases de la cultura política de la construcción de la llamada “cruzada” exaltada en el edificio, prestando atención a elementos como la idea de guerra santa, el racismo y colonialidad, y también los valores patriarcales.

3.1. Vida y muerte del monumento a los caídos.

3.1.a. El edificio como confrontación de memorias.

El naciente Estado franquista se preocupó por la memoria desde poco después del golpe de estado del 18 de julio de 1936. Era necesario justificar la sublevación como un “Glorioso Alzamiento Nacional”, que era el primer paso en una lucha definitiva para “salvar a España” y destruir a sus enemigos en una “Cruzada” entre el bien y el mal (Rodrigo, 2013). Alzamiento, Movimiento, Cruzada, en la expresión reivindicativa de los golpistas y perpetradores; la guerra estalla, la guerra empieza, la guerra se declara, en la difuminación que el paso del tiempo y la acción de los perpetradores durante la dictadura, lograron de la historia de un golpe contra democracia en el tiempo del fascismo. Difuminación exitosa y prolongada prácticamente hasta hoy (Fernández, Miguez, Vilavedra, 2020).

En esa interpretación comenzó a surgir, ya desde el verano de 1936, el mito de los “caídos por Dios y por España”. El “Nuevo Estado” se apropió de las muertes de quienes cayeron en la guerra o como víctimas de la violencia desatada en territorio republicano, dando un significado político e interesado a su muerte. Todos habían entregado sus vidas por “Dios y por España”, forjando así una interpretación nacionalista de lo sucedido, una nación identificada con una España, Grande y Libre (Del Arco Blanco, 2022), dentro de una

nueva política de memoria que también incluía un temprano e intenso programa de exhumaciones y recuperación de cuerpos (Saqqa, 2024).

Era necesario controlar el pasado para dominar el presente, pero también para justificar primero y ocultar después los crímenes cometidos. Por eso se diseñaron y desarrollaron, entre otras, unas políticas de la memoria que tenían como centro el recuerdo de los caídos. Durante la guerra y en la inmediata posguerra surgieron iniciativas desde las instituciones del “Nuevo Estado” para construir “monumentos a los caídos” que perpetuasen esa interpretación de la guerra a través de la sangre derramada por los “buenos españoles”, que implicaba además la justificación de la obligación -como complemento necesario- de derramar la sangre de los “malos españoles” (anti-España). La dictadura se preocupó desde muy pronto por controlar la construcción y la estética de esos memoriales, forjando en piedra una memoria única y oficial sobre lo sucedido.

Se trataba de monumentos marcados por la cruz, como elemento político con la que el franquismo y España se identificaba. Junto a ella los símbolos del “Nuevo Estado” (el nuevo escudo nacional, el emblema de Falange y de los Requetés), acompañados por la lista de los “caídos por Dios y por España”, siempre precedidos por José Antonio Primo de Rivera. El líder de Falange, pero también otros caídos por la causa, como los generales Sanjurjo o Mola, eran claves: marcaron el camino y eran los modelos a seguir para los verdaderos españoles.

Fueron contruidos en piedra, para fosilizar la memoria oficial que se quería imponer. Había que recordar lo sucedido siempre, generación tras generación. Fueron situados en espacios públicos como calles, plazas o grandes avenidas, a fin de hacerse presente en el día a día y marcar las vidas de todos a pesar del paso del tiempo. Al mismo tiempo, pueden también considerarse monumentos votivos orientados a celebrar la ceremonia del voto de fidelidad al nuevo régimen.

Es en este contexto en el que se enmarca el Monumento a los Caídos de Pamplona, levantado a partir de 1942, excepcional por sus dimensiones y por su tipología. Pero no por su significado: se inserta en las políticas de la memoria del primer momento de la dictadura franquista, que sobre todo ensalzaban a los perpetradores del golpe y de la violencia desatada tras él, sino que en su misma dimensión excluían y silenciaban la memoria de los partidarios de la república.

El momento en que se concibió el edificio, 1942, debe ser destacado, porque es fundamental para la interpretación. También las vicisitudes hasta la llegada en 1961 de los restos de Mola y Sanjurjo. Es conveniente relacionar de modo singular ambas fechas y algunas intermedias con lo que estaba pasando en la dictadura y en Europa, expresado por ejemplo con una línea de tiempo. 1942, antes de producirse el desembarco aliado en el Norte de África (noviembre de 1942) y de consumarse la derrota de los nazis en Stalingrado (febrero de 1943). Pese a la derrota nazi-fascista de 1945, el proyecto mantuvo algunas esencias del 42, seguro, pero otras fueron modificadas y acomodadas a las vicisitudes de resistencia de la dictadura en un contexto internacional adverso primero y favorable (con matices) después, ya en el contexto de la guerra fría en la que el régimen franquista logra sobrevivir. Lo importante son los matices de lo que se modifica y lo que permanece en el proyecto original.

Mas el tiempo pasó. Llegaron nuevas generaciones y, lentamente, la sociedad fue transformándose. En los años sesenta y setenta aquella memoria de la “Cruzada” casaba mal

con los tiempos del desarrollo económico, la urbanización o la llegada de la sociedad de consumo. En consecuencia, cesó el uso votivo público del espacio, limitándolo a las celebraciones restringidas de “Los caballeros de la cruz” y otras celebraciones particulares “especiales” como funerales de “personalidades (perpetradoras) célebres”. En esta época ya no interesaba a buena parte de los promotores mostrar el contenido del interior del edificio.

Así, comenzaron a aparecer las primeras grietas y contestaciones a este tipo de construcciones. Cuando llegó la transición algunos ayuntamientos los resignificaron o incluso los retiraron del espacio público, pero en algunos lugares los monumentos siguieron allí, sin ser modificados ni intervenidos, poniendo de manifiesto las limitaciones de las políticas de memoria durante ese período, tanto a nivel estatal (De Andrés, 2006) como en Navarra (Jimeno Aranguren, 2014).

Ya en el siglo XXI se produjo una segunda oleada de intervenciones, en el contexto de los debates y conflicto en torno a la memoria de la dictadura en las primeras dos décadas de siglo. Pero los nuevos tiempos llegados con el cambio de siglo propiciaron un debate sobre el pasado, una sana reflexión sobre qué hacer con los vestigios de éste, especialmente con los que exaltaban la dictadura y sus valores. Es en ese contexto en el que nos encontramos hoy y en el que, con toda la legitimidad que otorga la democracia, Pamplona decide afrontar el mayor símbolo de las políticas de memoria de la dictadura: el monumento a los caídos.

Así pues, el nuevo museo memorial deberá plantear un recorrido por la historia del edificio, atendiendo a hitos fundamentales de su historia (Martínez Álava, 2017; Contreras, 2025) como el inicio de las obras, la visita de Franco en 1952, la inhumación de los restos de Mola y Sanjurjo en 1961 o los debates y reivindicaciones del siglo XXI, insertado en la lenta y progresiva eliminación de simbología franquista en Navarra (Autobús de la Memoria, 2014).

Habrà que atender y reflejar todo el debate que en el caso de la plaza de la Libertad se inicia con la iniciativa del Autobús de la Memoria, en el año 2008, y continúa con diferentes intervenciones y reivindicaciones. Entre ellas, se reflejará la intervención del ayuntamiento en 2016, con la exhumación de los restos depositados en la cripta y también las reivindicaciones de las asociaciones memorialistas, mayoritariamente partidarias del derribo del edificio, aunque también con voces que han reclamado su profunda transformación (Caídos Irauli, 2025).

Todo este recorrido podrá ser visualizado a partir de diferentes soportes, entre los que pueden tener un papel importante los planos y el proyecto original de obras, fotografías históricas de diferentes épocas, así como otro tipo de fuentes primarias, como discursos públicos o artículos y comunicados de prensa. A través de todos ellos se podrá transitar un recorrido que nos posibilite entender la transformación de un monumento a los golpistas en un museo memorial del siglo XXI.

3.1.b. La Pamplona de posguerra: el contexto social y urbanístico del monumento.

Cualquier edificio monumental, este también, debe ser entendido en su contexto. En su tiempo, teniendo en cuenta los factores económicos, políticos y culturales que llevan a su construcción, y en su marco espacial también, entendiendo como la propia construcción dialoga con su entorno y transforma asimismo el espacio en el que se erige.

En este caso, la construcción de este edificio entre 1942 y 1955 debe entenderse también en el proceso de la expansión urbana de posguerra, con el cierre sur de la ciudad y

del segundo ensanche, que se había iniciado en los años veinte y se irá terminando durante la dictadura. En este contexto, se sitúa en un espacio privilegiado, no solamente desde el punto de vista de la perspectiva urbana, sino también como colofón y cierre de una avenida, Carlos III, y una plaza, en ese momento Conde de Rodezno, construidas como espacio de residencia de la élite económica y política de la ciudad.

Dicho de otra manera, este edificio también construye ciudad, y construye la ciudad de la riqueza, del prestigio, del poder. La ciudad de una élite que ha salido reforzada de la guerra, como lo hizo en todo el estado español. Y también antagonista de la otra ciudad alejada del Ensanche, de la conurbación obrera de los futuros barrios populares donde van a vivir quienes emigran de la arcadia infeliz del medio rural (Txantrea, Rotxapea, San Jorge...)

No se trata solamente de que el nuevo régimen eliminara gran parte de la legislación social reformista de la II República en relación al mercado de trabajo o la propiedad de la tierra, sino que la política económica de la posguerra conllevó una política fiscal regresiva (Comín y Díaz, 2023), un descenso de los salarios reales y del peso de los salarios en la renta nacional (Vilar, 2009) y un empeoramiento de las condiciones de vida que conllevó incluso una hambruna (Del Arco Blanco y Anderson, 2021) también presente en Navarra (Santos Escribano, 2023; Piérola, 2025).

En suma, un aumento de las desigualdades constatado también en Navarra, donde los salarios reales descendieron un 50% entre 1935 y principios de los años 50, y donde la Diputación Foral propició un “blanqueo de usurpaciones de materiales” (Lana, 2006). Al mismo tiempo, De la Torre y García-Zúñiga (2003) han constatado que la Diputación redujo sus inversiones en carreteras y también en gasto social (un 20% entre 1936 y 1947).

En este contexto de pobreza y descenso del gasto público, representa un proyecto megalómano para mayor gloria de los valores del nuevo régimen. Tal fue así que incluso generó algunas tensiones también entre las propias élites de la época, defendiendo el ayuntamiento de Pamplona la idea de que el proyecto debía ser más contenido. Un gasto, por lo tanto, de nula utilidad social, en consonancia con otros realizados en la época, como la fortificación del Pirineo, que supusieron un despilfarro de recursos en una coyuntura económica adversa.

Esta lógica de desvío de dinero y de agudización de la miseria y las desigualdades sociales se acentuó también, en el caso de la población considerada desafecta al régimen y víctima de la represión. Además de fusilamientos, encarcelamientos, exilio u otras modalidades represivas, el nuevo régimen puso en marcha diferentes modalidades legales de un expolio económico con varios objetivos, a veces contradictorios entre sí: la legitimación del nuevo régimen a través de la extraordinaria ampliación del concepto de responsabilidad política (y, por ende, del número de personas expedientadas) en el estado de cosas que, según el lenguaje de los sublevados, habría hecho inevitable el golpe de estado, “por acción u omisión”; castigar a quienes, como en el caso de Navarra, habían escapado a la primera y más sangrienta oleada represiva, mostrando así que nadie estaba a salvo de la mirada inquisitoria de las nuevas autoridades; y conseguir fondos y bienes para la financiación del nuevo régimen, pero también para premiar a sus apoyos sociales (Layana, 2021). En este último objetivo los resultados fueron relativamente magros, aunque el daño infringido a las personas afectadas fue muy notable, acabando en buena medida con los patrimonios de republicanos acomodados y dificultando enormemente la subsistencia de cientos de familias obreras y jornaleras en toda Navarra.

Esta política represiva también tuvo su traslación al espacio que nos ocupa, el segundo ensanche. A 750 metros escasos del monumento, en la calle Navarro Villoslada, al constructor nacionalista, militante de ANV, Martín Goñi Guillenea, le fue embargado un edificio, todavía en construcción, que había sido promovido por el PSOE y la UGT como sede de la nueva Casa del Pueblo y viviendas para parte de su militancia. Para mostrar a las claras la idea de que los bienes de los vencidos servirían para construir la nueva España, tal y como prometía el preámbulo de la Ley de Responsabilidades Políticas, el edificio se convirtió en la nueva sede del Tribunal de Responsabilidades Políticas de Navarra, función que continuaba desarrollando cuando comenzaron las obras. Ese expolio material acompañaba al más sencillo y temprano expolio simbólico: la plaza circular que cortaba en dos la avenida Carlos III perdió su nombre inicial de Pablo Iglesias, que fue sustituido por el de general Mola. Un Mola, por tanto, que *in corpore et in memoria* terminó por cerrar los dos extremos principales de esta parte del segundo ensanche.

Este fue, por tanto, el contexto social en el que se desarrollaron las obras de construcción de este proyecto. En estos años de miseria, el urbanismo generaba espacios segregados, y buen ejemplo de ello son los dos espacios visitados por Franco en su visita a Pamplona en 1952: el propio monumento y la naciente Txantrea, barrio que será la cuna del nacimiento de un nuevo movimiento obrero en años posteriores (Pérez Ibarrola, 2017).

Y es que para los inicios de los años 50 la sociedad pamplonesa está ya en periodo de transformación. La miseria, y también algunas tensiones entre los sectores que apoyaron el golpe de 1936, ha ido generando una ola de descontento creciente, que estalla en la huelga de 1951 (Villanueva, 1998). Pamplona, cuna de la cruzada (Ugarte, 1998) se está transformando en una ciudad diferente que pasaría, en palabras de Larraza (2006) “de leal a disidente”.

En consecuencia, asomarse a la construcción de este monumento es también hacerlo a la política social y económica del primer franquismo, a la España y Navarra de la autarquía, del hambre y de la acumulación de beneficios. Es asomarse, por lo tanto, a la vulneración de derechos sociales, a la segregación urbana y habitacional, y a la pobreza, realidades que, en el marco de otras políticas económicas, vuelven a ser hoy en día un problema creciente para grandes capas de la población.

3.2. Quién es quién: caídos, perpetradores y víctimas.

Este segundo eje es clave a la hora de dar sentido a la transformación del edificio en la actualidad. Estamos ante un edificio erigido y diseñado a gloria de los perpetradores. Ahí están. No se ocultan, como ha ocurrido en otras ocasiones, sino que sus nombres aparecen resaltados, respetando, evidentemente, la jerarquía interna. No se ocultan, pero sí se amparan, cobijan, en una colectividad más amplia, la de los llamados “caídos”, de la que pasaron a formar parte personas con muy diferente implicación, y responsabilidades, en la trama golpista y en la violencia desatada con ella. En una clara intención de igualar a los perpetradores que ordenaban con los ejecutores que actuaban, con los voluntarios entusiastas y aún con los soldados forzados, como mejor forma de difuminar las responsabilidades de los crímenes cometidos. Quienes, sin embargo, sí están ocultas, por ausencia, son precisamente las víctimas de esa violencia, quienes sufrieron de diferentes maneras el golpe, la muerte, el cautiverio, la violencia sexual o el exilio, entre otros tipos de agresiones y humillaciones. En consecuencia, asomarnos a los protagonistas tiene que ser

complementado con la visibilización de aquellas personas que fueron perseguidas y eliminadas de diferentes maneras, no solo del memorial, sino de la vida pública.

3.2.a. Caídos: la construcción de una comunidad simbólica.

Una de las claves de los contenidos debería ser desvelar lo que significa, y lo que esconde, el concepto de caídos, ese que engloba a los más de 4.500 nombres inscritos en lápidas en las paredes del edificio; ese concepto que también engloba a los combatientes escogidos para ser inhumados en la cripta del edificio en 1961.

Hemos hablado inicialmente del papel de este edificio como apología del golpe y de los perpetradores, algo que es fundamental para entender su proyección social. Sin embargo, es necesario ver cómo esa apología se termina construyendo aparentemente desde un reconocimiento a combatientes anónimos muertos en el frente, desde la construcción de un concepto, el de caídos, que nos sirve también para entender la gestación del reclutamiento masivo, voluntario y forzado, en las filas del ejército golpista.

Para entender cómo más de cuatro mil navarros murieron combatiendo frente al gobierno legítimo de la II República es necesario en primer lugar desvelar la compleja red que trabajó, desde el 14 de abril de 1931, por derribar el nuevo régimen democrático. Una compleja red de golpistas en la que confluyeron elementos militares y civiles, progresivamente militarizados. Tras el fracaso de la primera intentona protagonizada en 1932 precisamente por uno de los homenajeados en este edificio, el general Sanjurjo, asistimos al nacimiento de una fuerza paramilitar, el requeté, organizado por la fuerza política mayoritaria en Navarra, la Comunión Tradicionalista, en la que se agrupaba el carlismo político, obteniendo para ello la colaboración de Mussolini (Lizarza, 1953; Ugarte, 1998). Tras el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936, diferentes tramas golpistas se pusieron en marcha, siendo Navarra uno de sus epicentros, con protagonismo de otro de los homenajeados en este edificio, el general Mola, quien fue estableciendo relaciones con el carlismo, facilitadas por otro de los artífices de la trama golpista, el director del *Diario de Navarra* y diputado a Cortes en 1933 y 1936, Raimundo García *Garcilaso*.

Es precisamente toda esta trama, que fue preparando pueblo a pueblo en la primavera de 1936 el reclutamiento voluntario de miles de jóvenes, la que explica que Navarra sea la provincia en la que el golpe tuvo más apoyo popular (Pascual, 1986). Es esa trama, en la que diversos párrocos tienen un protagonismo clave, la que moviliza a buena parte de esos caídos que luego serán homenajeados aquí.

Sin embargo, no todos los caídos homenajeados son jóvenes que entusiastamente se unieron al levantamiento armado contra la República. Desde un primer momento, las unidades militares recurrieron también al reclutamiento de jóvenes en edad militar (Leira, 2020), que son arrastrados al frente independientemente de su ideología política. Es más, incluso serán reclutados para las fuerzas golpistas hombres jóvenes y no tan jóvenes, los llamados “voluntarios forzosos” que son obligados a alistarse bajo la amenaza del encarcelamiento o el asesinato (Carrasco, 2025). Mediante la memoria oficial que el monumento a los caídos quería petrificar, el franquismo deformó esta realidad, apropiándose de estas muertes y englobándolos en la categoría “caídos por Dios y por España”.

Será necesario, por lo tanto, explicar cómo la cruzada se alimenta tanto de la movilización paramilitar como del reclutamiento forzado, arrastrando a miles de jóvenes a la

guerra, y también a la muerte. De hecho, desde las primeras semanas tras la sublevación, tanto las nuevas autoridades como las respectivas dirigencias de los sectores políticos y sociales que avalaron el golpe militar (ejército golpista, carlismo, falangismo, prensa afín) tuvieron clara conciencia del poder movilizador del tributo de sangre aportado por los miles de combatientes que consiguieron encuadrar en Navarra. Esto se fue haciendo más palpable conforme se fue tomando conciencia de que el golpe militar había fracasado, que la resistencia en las grandes ciudades y en amplias zonas del territorio era muy importante y que, en fin, la toma del poder del estado no iba a ser tarea fácil ni rápida. En ese contexto, la apelación a la sangre vertida en los frentes, esta agitación emocional, se convirtió con rapidez en un importante elemento tanto movilizador como legitimador de las acciones de los sublevados en la retaguardia, ya que, por su carácter irracional y emocional, no podía ser contra argumentada. En este sentido, cabe destacar cómo operó esta apelación al menos en un doble sentido.

Por un lado, la llegada de la noticia de la muerte en el frente de combatientes de una localidad sirvió para canalizar el dolor, la rabia y el odio contra los detenidos y presos izquierdistas y republicanos, a través de tumultos en los que se amenazaba con el asalto a la cárcel local y en los que se exigía su asesinato como venganza. Es difícil calibrar el grado de espontaneidad o de planificación previa de esta agitación; pero sin duda jugó un papel destacado en la implicación social en la limpieza política (que también se estaba sustanciando diariamente a través de denuncias y delaciones), y facilitó el intento, por parte de las autoridades sublevadas, de trasladar la responsabilidad de la violencia a sus bases sociales, arrogándose un papel de apaciguamiento. Sin embargo, la logística precisa para llevar a cabo las masacres desmiente la idea de espontaneidad y muestra, como mínimo, un perfecto acoplamiento entre los rencores populares (inducidos o no) y la gestión de la limpieza política por parte de los organismos creados al efecto para llevarla a cabo. Si bien hay numerosos ejemplos de este proceder, el que mejor ejemplifica lo que se dice en estas líneas es el asesinato masivo en la Tejería de Monreal de 64 presos izquierdistas, de varias localidades, sacados de la cárcel de Tafalla en la madrugada del 21 de octubre de 1936.

El sacrificio de los combatientes fue esgrimido también como argumento coercitivo frente a todos aquellos cuyo comportamiento era calificado como tibio o dudoso. De esta forma, se legitimó la depuración como una satisfacción necesaria para los voluntarios en los frentes, que necesitaban donativos en especie y en metálico, pero también medidas, como la depuración y represión en retaguardia, que se convertían así en “satisfacciones que les hagan comprender que su sacrificio no es estéril”. Si alguien entre los partidarios de la sublevación vacilaba sobre la necesidad de aplicar duros castigos, la apelación emocional no dejaba lugar a dudas: “¿qué consuelo se les dará en su terrible sacrificio, al ver que nosotros claudicamos con tal vil cobardía?”²⁷.

El argumento no se aplicó únicamente para extender la represión, sino también para elevar la coerción cuando la capacidad contributiva voluntaria de la población se iba agotando. Muchas de las suscripciones reforzaban este carácter emocional, especialmente cuando terminó el verano y comenzaban los rigores del otoño y del invierno. De esta manera, se pone en marcha un mecanismo legitimador, que ensalza y recuerda permanentemente, con una sobreexposición en el espacio público de la Nueva España, el

²⁷ Eladio Esparza en *Diario de Navarra*, 27 de septiembre de 1936. El subdirector del periódico fue uno de los más insistentes durante los primeros meses de la sublevación en la apelación al tributo de sangre como elemento de legitimación de la represión y la coerción

sacrificio generoso de esos jóvenes que habían dado la vida por España. En realidad, detrás de esos valores en positivo que formaban parte del nuevo imaginario (sacrificio, generosidad, entrega absoluta) se enmascaraba y ocultaba la inconmensurable inversión en violencia que los sublevados llevaron a cabo incluso en territorios que controlaban desde el principio y que no representaban amenaza alguna.

Es más, fueron precisamente los diseñadores y artífices de las persecuciones y matanzas, empezando por el general Mola, los primeros en ser homenajeados y, ya en 1937, tras el traslado de sus restos a Pamplona tras el accidente, la Diputación de Navarra se comprometió a dedicarle un enterramiento de honor (Martínez Álava, 2025).

3.2.b. El orgullo de los perpetradores.

Así pues, un edificio que exalta en apariencia a los primeros se revela como legitimador y exaltador de los victimarios, al servir de espacio fúnebre para los máximos responsables en Navarra. En consecuencia, tenemos ahora una oportunidad única de resaltar el perfil de perpetradores al ser un lugar erigido para mayor gloria los caídos del ejército rebelde, contenedor de los restos mortales de José Sanjurjo, líder del golpe de estado de agosto de 1932 y propuesto para dirigir el gobierno tras el golpe del 18 de julio; y Emilio Mola, “el director”, un militar que diseñó y planificó el golpe, el autor de las primeras instrucciones sobre la actuación de las tropas rebeldes, un personaje inicialmente de mayor responsabilidad y protagonismo que Franco.

En el ámbito internacional se han desarrollado estudios sobre los denominados “perpetradores” -Perpetrator Studies- a raíz del análisis de los crímenes nazis y de los juicios de Nuremberg. El término es definido como un concepto legal y/o moral que describe a aquellos que han cometido actos criminales cuyos autores recurren a una variedad de justificaciones y racionalizaciones de sus actuaciones (Critchell, Knittel, Perra y Ümit, 2017). En la historiografía española, sin embargo, no ha calado mucho el concepto por el momento, tal vez porque estemos en una fase primaria de los estudios dirigidos a estos perfiles. Su estudio comenzó en España a principios del siglo XXI coincidiendo con las investigaciones sobre las víctimas de la represión y con el movimiento asociativo memorial. Pero también porque se han utilizado con más frecuencia otros conceptos como agresores, conspiradores, rebeldes, asesinos, represores, torturadores, victimarios e incluso “arquitectos del terror”. Así se han denominado en los estudios de Aguilar y Payne (2018) y de Babiano Mora (2018). Por su parte Míguez los denomina perpetradores (2013), y en *La genealogía genocida del franquismo* (2014) los considera arquitectos del Nuevo Estado y de la dictadura. En otras investigaciones, como la exhaustiva de Fernando Mikelarena (2015) para Navarra, se distinguen responsables, colaboradores y ejecutores. Fernández Prieto y Míguez (2018) identifican en el título verdugos y golpismo para referirse a los perpetradores y su agencia. En todos se constata la impunidad de los perpetradores y la escasez de investigaciones focalizadas en las causas del desarrollo de su violencia. Recientemente hemos de destacar el estudio de Preston (2021) y el de Espinosa, Viñas y Portilla (2022) quienes insisten en denominaciones más directas como “arquitectos del terror”, “artífices del odio” o “verdugos”.

Según Critchell, Knittel, Perra y Ümit (2017, p. 11), la perpetración puede ser abordada desde tres escalas: macro, correspondiente a los arquitectos o responsables de alto nivel que están en la estructura del Estado y es responsable de la toma de decisiones que

desencadenan los asesinatos en masa; meso, aquellos organizadores de nivel medio, como las élites políticas y administrativas que asumen las tareas de organizar la maquinaria y repartir el trabajo y presionan los mecanismos de la destrucción de las víctimas; y micro, los asesinos que se involucran en la violencia a nivel directo. Estos niveles a veces se simultanean y están conectados, variando sus conexiones en el tiempo y en los actos. La interacción se manifiesta, por ejemplo, en el reclutamiento de los violentos, la coordinación de las élites responsables o las iniciativas sociales para ayudar al aparato estatal represor y la construcción de un ambiente social de indiferencia hacia las víctimas. El caso español introduce una singularidad evidente porque al tratarse de un golpe militar, la violencia tiene una jerarquía que el relato golpista ha conseguido asombrosamente difuminar. Por otra parte, el golpe no conquista el estado de inmediato, sino que provoca una guerra en la que la violencia inicial se extiende y se perpetúa institucionalizándose, pero sin abandonar la verticalidad militar. El golpe también favorece y abre una situación propicia para varias revoluciones violentas.

En España se perdió la oportunidad de recabar testimonios orales de los perpetradores. Apenas contamos con memorias o autobiografías que puedan aclararnos las causas que les indujeron a comportamientos violentos. A excepción de Ernesto Giménez Caballero, José Luis de Villalonga, Dionisio Ridruejo y Ramón Serrano Suñer, los perfiles con responsabilidad en la dictadura se han caracterizado por el silencio, el olvido y el ocultamiento, facilitados por los casi cuarenta años de franquismo y por una transición democrática ocupada en el futuro. Sin embargo, trabajos recientes como el de Antonio Míguez (2024) sobre Garicano Goñi ponen en evidencia que la capacidad de ocultación parece haber sido inversamente proporcional al grado de responsabilidad de Franco hacía abajo. De un modo más familiar, pero no menos historiográfico lo explicó magistralmente Bartolomé Clavero (2013) en *El árbol y la raíz*.

En este marco, el monumento a los caídos de Pamplona representa un edificio singular y de gran importancia para el conocimiento de nuestra historia reciente. No hay otro similar en el estado, ni siquiera el Valle de Cuelgamuros lo es, porque en él predominan las víctimas, aunque fuera construido con otros objetivos. Es una ocasión única para conocer a Mola, uno de los perpetradores, represores, ideólogos, artífices del terror o arquitectos del terror, según el término que queramos utilizar. El general Emilio Mola representa la escala macro como responsable de alto nivel, “director” del golpe de estado y autor de las primeras indicaciones sobre la violencia a aplicar. Estaba en la cúspide de la estructura rebelde y fue responsable de decisiones que provocaron una guerra y asesinatos en masa, al igual que lo fueron Queipo de Llano, Franco o Yagüe en otras regiones. De igual modo Sanjurjo era un personaje muy relevante desde la primera intentona de acabar con la II República en el verano de 1932 y continuar en su empeño desde su salida a Portugal; aunque el nivel de violencia de masas de 1936 parece todavía inimaginable en su fracasado golpe de 1932.

Además, tal y como se ha señalado en varias investigaciones, será necesario también explicar cómo las directrices de Mola fueron ejecutadas posteriormente en gran parte de las localidades, siempre con la dirección y participación de las autoridades militares sublevadas, algo que solamente fue posible gracias a la participación y colaboración de otras personas, entre las que destacan también dirigentes políticos directamente relacionados con este espacio, como Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, ministro de Justicia en 1938, cuyo nombre se dio en 1952 a la plaza en la que se sitúa el edificio, o Víctor Eusa, arquitecto encargado de la dirección de las obras y, previamente, miembro de la JCCGN, responsable

directa de la gestión del cuartel de Escolapios, donde se detuvo, torturó y se condujo a la muerte a decenas de personas (García Funes et al., 2024; Mikelarena, 2015; Vierge, 2010). Nos encontramos, por lo tanto, ante toda una cadena de perpetradores, entre los que hubo también soldados, entre ellos “caídos”, que pasaron “de hombres grises a perpetradores”, en palabras de Leira (2025).

En consecuencia, el nuevo museo debería contener información sobre las biografías de esos dirigentes y otros perpetradores, destacando los elementos formativos, familiares, sociales y profesionales que caracterizaron ambas trayectorias; y también la responsabilidad directa en la conspiración, el golpe y las matanzas y persecuciones que lo acompañaron. El edificio, alzado a mayor gloria de los muertos en el ejército rebelde y a los dos generales citados, debe contribuir a entender quiénes fueron los responsables de la violencia, cómo, por qué y en qué contexto adquirieron esas conductas, cuáles fueron sus víctimas, qué sistema quisieron destruir, cuáles fueron los efectos de sus decisiones. Las investigaciones sobre los responsables nazis han revelado que la mayoría tuvieron un perfil social “corriente”, pero derivaron en perpetradores por razones de venganza, de beneficio personal, de demostración de valores ante sus superiores, por su ideología, por la ambición de poder, envidias y otros oscuros caracteres del ser humano. ¿Cuál fue el caso de Mola y de Sanjurjo? ¿En qué medida la sociedad coetánea contribuyó a forjar su personalidad? Fotografías de época, así como testimonios orales y recreaciones de la sociedad coetánea pueden ilustrar de forma audiovisual y divulgativa algunas respuestas a estos interrogantes.

3.2.c. Las víctimas del terror golpista.

Mola previó desde sus Instrucciones reservadas que en la sublevación que estaba organizando “se tendrá en cuenta que la acción ha de ser en extremo violenta”. Así pues, poner el foco en quienes organizaron y ejecutaron las matanzas y persecuciones desatadas tras el golpe tiene que ser completado con una muestra de su magnitud. Precisamente, Navarra, una de las provincias en las que más apoyo popular tuvo el golpe de estado, fue también una de las más castigadas por la represión, con unos de los porcentajes de población masculina republicana asesinada más altos del estado español, especialmente en las localidades y comarcas con mayor tradición de movilización social y sindical durante el primer tercio del siglo XX (Altaffaylla Kultur Taldea, 1986; Mikelarena, 2015; Majuelo et al., 2021).

La conceptualización de esta ola represiva ha sido precisamente uno de los retos de la investigación social sobre el golpe y la dictadura. Si bien en un principio el reto fue el de identificar y cuantificar la magnitud de la violencia, en las últimas décadas las contribuciones, y los debates, se han centrado en entender su lógica y en comprender las interrelaciones de las diferentes medidas represivas con otras herramientas de control social.

Volviendo a la sangría desatada tras el golpe, existe un cierto consenso historiográfico a la hora de entender que gran parte de los asesinatos no responden a una lógica de guerra, sino a una lógica de arrebatar el poder político, militar y social a quien lo detentaba, especialmente en el momento inicial del golpe de estado y los meses del verano y otoño 1936, momento en el que se produjeron la mayor parte de los asesinatos en Navarra. No se trata de víctimas de guerra, sino de la utilización de una violencia extrema, desconocida hasta ese momento, para tomar el poder que no se había conseguido de otro modo. Ese consenso historiográfico, sin embargo, no es total a la hora de conceptualizar esa violencia,

que ha sido calificada de diferentes maneras tanto para Navarra como para el conjunto del estado español, utilizando términos como políticas de exterminio (Espinosa, 2002), holocausto español (Preston, 2011), limpieza política (Cruz, 2008; Mikelarena, 2015) o prácticas genocidas (Eiroa, 2012; Míguez, 2009 y 2013; Fernández Prieto, Míguez y Vilavedra, 2020).

Entre estas propuestas ha sido esta última precisamente, la de las prácticas genocidas, la que mayor fundamentación teórica presenta, al insertar la violencia de masas desplegada tras el 18 de julio en las dinámicas políticas desplegadas por diferentes estados en las décadas centrales del siglo XX, continuadas también posteriormente. Se trata de una propuesta que parte de un análisis teórico de las formulaciones de genocidio a lo largo del siglo XX, teniendo en cuenta que estas dinámicas de homogeneización política se basaron en un uso hasta entonces desconocido en la Europa contemporánea contra sus poblaciones (otra cuestión es, precisamente, la de sus raíces coloniales, a las que se hará mención en el siguiente apartado), sin que eso implicase su aniquilación total.

Esa lógica de las matanzas es la que aparece precisamente en las instrucciones de Mola, anteriormente mencionadas, y la que da pie al asesinato de más de tres mil personas en Navarra, a la que se unen varios cientos más de víctimas mortales de diferente tipo (Majuelo et al., 2021), y una amplia panoplia de modalidades represivas, con miles de encarcelamientos en decenas de centros de detención (García Funes et al., 2024), entre los que destacan los campos de concentración de Iratxe y Pamplona y las prisiones de Pamplona y Fuerte de San Cristóbal, más de 1.200 personas exiliadas (INM, Censo del exilio, vd. Orobidea), más de 600 mujeres sometidas a diferentes modalidades de la violencia sexuada (Piérola, 2021), más de 18.000 trabajadores forzados (Mendiola, 2012) y miles de personas que sufrieron el expolio económico (Layana, 2021) y la depuración laboral (Carrillo, 2024), entre otras formas de represión.

En consecuencia, este museo memorial tendría que visibilizar los efectos de la represión desatada por las nuevas autoridades, de modo que, a través de diversos soportes y dispositivos, puedan establecerse mecanismos que nos asomen a la realidad y la intensidad de la represión y la experiencia de las víctimas, así como sus diferentes proyectos de transformación social. Así, a través del portal Oroibidea (<https://oroibidea.es/>), del Instituto Navarro de la Memoria, puede consultarse diferente documentación, entrevistas a víctimas y familiares, mapas o exposiciones temáticas. A partir de la base de datos del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra (<https://memoria-oroimena.unavarra.es/>), de la Universidad Pública de Navarra, se pueden realizar diversos tipos de consulta sobre las personas que sufrieron diversos tipos de modalidades represivas, estableciendo filtros a través de diferentes variables como el nacimiento, la residencia, el sexo, la militancia política o la profesión. Además, se podrían visualizar diferentes documentales sobre esta cuestión (Herrera, 2017).

Además, será necesario vincular este museo memorial con otros espacios de memoria en Navarra (<https://www.espaciosdememoria.com/es/>), contribuyendo de este modo a generar un circuito en el que se puedan presentar diferentes facetas de lo que significó la imposición de la dictadura, ya que entre estos podemos encontrar tanto fosas comunes como espacios de cautiverio y trabajo forzado, así como otros memoriales específicos relacionados con la represión de género o el exilio.

3.3. La cultura política de la cruzada.

3.3.a. Intolerancia religiosa, racismo y belicismo.

La idea de cruzada es clave no solamente en la legitimación de la violencia desatada tras el golpe de estado, sino también en la misma configuración del edificio, desde su nombre (Navarra a sus muertos en la cruzada) a la expresión artística más significativa de su interior, los frescos de Ramón Stolz en la cúpula. Precisamente debido a su centralidad, el nuevo museo deberá abordar la construcción política de este concepto y su papel en la legitimación de la dictadura.

La utilización del término de cruzada como legitimación de la guerra aparece en varias intervenciones de obispos semanas después del golpe, siendo el obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea, uno de los primeros en calificar así la campaña militar (Raguer, 2001; Majuelo, 2025). Desde entonces, el término se fue consolidando, utilizado de manera continua en ámbitos políticos y religiosos, de modo que, de hecho, sirvió como herramienta de legitimación de la violencia desplegada, tanto en el campo de batalla como en la retaguardia. Será importante, por lo tanto, atender al papel de la Iglesia como institución clave en el asentamiento del nuevo orden franquista y sus entramados represivos, especialmente en campos de concentración y establecimientos penitenciarios. En estos últimos, además, las instituciones y la doctrina católica fueron la base del funcionamiento cotidiano y del régimen disciplinario, además de justificar el trabajo forzado a partir de la idea de redención de penas por el trabajo (Gómez Bravo, 2008).

De este modo, el concepto de cruzada debe enmarcarse en la construcción de una cultura de guerra, que en otros países europeos se había extendido a partir de la I Guerra Mundial (Traverso, 2009; González Calleja, 2008). Esta cultura implicó una brutalización de las relaciones sociales y una deshumanización del enemigo, no solo militar sino también civil, que dio alas a la puesta en marcha de prácticas genocidas o de limpieza política y que incluso se trasladó hasta los mecanismos de socialización política de la infancia (Caspistegui, 2025).

En España, sin embargo, la extensión de la cultura de guerra tiene sus peculiaridades propias, ya que es en el marco de la guerra colonial de Marruecos donde se desarrollan y amplían algunos de sus rasgos específicos, como será el empleo de los bombardeos aéreos y la violencia indiscriminada (Balfour, 2002; Nerín, 2005 y Alonso, 2025). Ahí se forja también una cultura política compartida por parte, no la totalidad, de los oficiales del ejército, de clara hostilidad hacia las instituciones democráticas y la movilización social y sindical, una cultura compartida por generales golpistas como Franco, Yagüe, Millán-Astray, Queipo de Llano o los propios Sanjurjo y Mola, cuyos restos descansaron en la cripta entre 1961 y 2016 (Cardona, 2008). Otro ejemplo de la cultura política clasista, colonial y machista compartida por buena parte de la oficialía del ejército y forjada en esta guerra colonial es el caso del capitán Aguilera, estudiado por Preston (2006).

En este sentido, si bien es evidente que la estrategia de guerra no puede entenderse exclusivamente en clave colonial, existen una serie de rasgos que la vinculan con las prácticas desatadas por el ejército español contra la población rifeña, unas prácticas que a su vez deben entenderse en el marco de los imperialismos europeos. De hecho, las conexiones entre las prácticas genocidas desatadas en Europa y las estrategias imperialistas en África han sido también puestas de manifiesto para otros países europeos, como Alemania (Traverso, 2022).

Se trata de toda una construcción discursiva en la que la racialización de las poblaciones sometidas juega un papel fundamental, y en la que se enmarca, con peculiaridades religiosas, la idea de cruzada, una idea que el propio Alfonso XIII rescata en 1924 para justificar, ante el pontífice Pío XI, la guerra de Marruecos, tal y como criticó con dureza en más de una ocasión Miguel de Unamuno (1927).

Para entender esta idea de cruzada resultan sumamente útiles las pinturas de la cúpula. Sería simplificador querer ver en estos frescos la realidad de la guerra en los años treinta, una guerra ya industrializada y moderna, inserta en la era de la guerra total (Traverso, 2009; Alonso Ibarra, 2025), pero, sin embargo, sí que encontramos en esta obra pictórica una buena síntesis de la legitimación del golpe de estado de 1936 a partir de una línea de continuidad histórica. En este sentido, los frescos podrán ser objeto de un análisis crítico, con implicaciones didácticas, en el que identificar símbolos y herramientas para la legitimación de la “guerra santa”. Tal y como describió el propio Stolz (Zubiaur, 2016), en los frescos se presenta una selección de momentos considerados como claves en su concepción de la historia, una concepción que es la imperante en la inmediata posguerra: por un lado, la labor misionera de Francisco de Javier en Asia; por otro, imágenes que ensalzan a los reyes medievales calificados como “cruzados”, empresa en la que también se incluye la conquista de Al-Ándalus, en este caso con mención a la batalla de las Navas de Tolosa. Además de estas escenas, también hay otras dos, dedicadas a la “Navarra religiosa” y la “Navarra guerrera”, incluyendo, en esta última, referencias a las distintas guerras desde la Guerra de la Convención, pasando por las carlistas, hasta la guerra civil.

En suma, toda una concepción de la historia basada en la violencia como herramienta de imposición de la religión, y a su vez en la religión como legitimadora de la guerra, una concepción que no solamente se construye en Navarra, sino que constituye una buena manifestación de lo que sería una manera occidental de relacionarse con el resto del mundo, basada en la pretendida superioridad intelectual, en este caso religiosa, y en la aplicación de la superioridad militar, a través de la guerra y la conquista.

Estas pinturas nos proporcionan, por lo tanto, claves para entender dos elementos fundamentales de la violación de derechos humanos en el presente: la exaltación de la guerra como línea conductora de la historia y la racialización de grupos humanos, con la consiguiente pérdida de derechos o incluso su deshumanización. Se trata de cuestiones que en modo alguno son exclusivas de la tradición política fascista, o de las nuevas formas de fascismo o posfascismo; pero que, sin embargo, sí son elementos consustanciales al auge de la ultraderecha en el mundo, tal y como han planteado para el racismo, desde diferentes perspectivas, autores como Toscano, hablando de capitalismo racial (Toscano, 2025) o Rodrigo y Fuentes (2022), quienes prefieren poner el foco en el nativismo y la idea de etnocracia, una democracia en la que la ciudadanía esté vinculada a la etnia.

En relación a la cultura de guerra, un análisis crítico de las pinturas puede llevarnos también a desmontar los peligros de las culturas políticas belicistas, impulsando herramientas para la resolución dialogada de los conflictos y el impulso a una cultura de paz basada en el respeto de los derechos humanos. En este sentido, el artículo 6 de la constitución de la II República puede servir como contrapunto histórico, pero también presente, a la lógica belicista de la cruzada, con la expresa “renuncia a la guerra como instrumento de política nacional”, en consonancia con el tratado internacional de Briand-Kellogg, en 1928.

3.3.b. Patriarcado y modelos de masculinidad.

Un componente clave de la cultura política del golpismo navarro, compartido por fuerzas políticas carlistas, falangistas y reaccionarias, fue la asunción de valores de género patriarcales, lo cual se refleja en el casi absoluto protagonismo masculino en el edificio. De hecho, es un edificio masculino, en el que con algunas excepciones (como mujeres asiáticas cristianizadas) prácticamente todos sus protagonistas, tanto en cuanto a listados de nombres, cuerpos inhumados o representados en las pinturas, son hombres. Hombres guerreros, hombres santos y hombres religiosos.

Hombres que en última instancia son protagonistas de la vida pública, de una vida social y pública que se masculiniza con el triunfo del golpe de estado. Al fin y al cabo, el franquismo también debe estudiarse, con sus peculiaridades, en el marco de los valores de género compartidos por los regímenes fascistas, lo que supone también tener en cuenta el modelo de masculinidad impulsado (Jiménez Aguilar, 2025).

Virilidad y férrea defensa de la familia como principal «célula social», fue la respuesta al advenimiento de la sociedad de masas y la liberación de las mujeres. El cuerpo masculino se convirtió en un objeto político, con las consecuencias que esto tuvo para la extensión de posiciones racistas, sexistas y homófobas que permitían construir sus fantasías radicales. La hegemonía de las masculinidades dominadoras debía servir siempre a los fines de la comunidad nacional, una comunidad cuya fuerza se identifica con la de una “nación viril” (Box, 2025). La solución golpista era una solución “viril”, tal como ya la había proclamado el dictador Miguel Primo de Rivera en su manifiesto golpista “Al país y al ejército”, de 13 de septiembre de 1923.

Esta fuerza de lo masculino como garantía de la fortaleza de la nación, en este caso como garantía de la victoria en la “cruzada”, contrasta con la ausencia de mujeres representadas en el edificio, una ausencia que hay que entender también en el marco de los modelos de feminidad impulsados por el nuevo régimen, ligadas a la sumisión, el silencio, la belleza o la complementariedad respecto a los hombres, y sobre todo su dedicación a las funciones relacionadas con el cuidado familiar y del hogar, la inferioridad del salario y la atribución de profesiones acordes a sus cualidades “innatas” (Piérola, 2018).

Ahora bien, la imposición de este ideal supuso también dismantelar las reformas impulsadas e implementadas durante la II República, con la eclosión de movimientos de mujeres, su participación en dinámicas culturales y educativas, la consecución del derecho a voto, la reforma del código civil, o el derecho al matrimonio civil, al divorcio y al aborto. El acceso al trabajo, a la educación y la cultura abrió la puerta a un mundo más justo, algo más igualitario, que iba reduciendo, poco a poco, la brecha de género, incluso en la vida cotidiana.

El golpe de estado, por lo tanto, supuso una ruptura con estas reformas, algo que se refleja en la nueva reforma del Código Civil, impulsada por el primer ministro de Justicia de la Dictadura, Tomás Domínguez Arévalo, conde de Rodezno, a quien precisamente se dedicó la plaza en la que se sitúa el edificio en 1952 (Jimeno, 2021; Mendiola, 2010). Con la reforma del código civil se estableció que “la mujer está obligada a seguir a su marido donde quiera que fije su residencia” (artículo 58) y se regularon aspectos relativos a la administración de las propiedades conyugales, a la representación legal de la mujer, a la posibilidad de compra-

venta de las propiedades, o incluso a la compra de joyas o muebles. Las mujeres quedaron invalidadas como sujetos autónomos con igualdad de derechos. Además, se diseñó una política penitenciaria específica para mujeres, así como la formación de un discurso médico-político sobre la mujer degenerada-roja miliciana (Hernández Holgado, 2018; García Prieto, 2024).

Este nuevo discurso de la feminidad puso las bases de una política represiva especial para las mujeres, que fueron castigadas no solamente por su actividad política o cultural, sino también por transgredir los valores de género del nuevo régimen (Garjón, 2024; Piérola, 2025). No solamente por ser “malas ciudadanas” o “malas españolas” sino también por ser “malas mujeres”, lo cual significó que estas mujeres sufrieran de múltiples maneras los efectos de la represión franquista (Pérez Gómez y González Madrid, 2024; Piérola, 2021). Además, se puso también en marcha una violencia sexuada con repertorios específicamente dirigidos contra el cuerpo de las mujeres que conllevaron agresiones sexuales, rapados de pelo, ingestas de aceite de ricino o paseos humillantes (Cases Sola y Ortega López, 2020).

Así mismo, más allá de esta represión directa hay que tener en cuenta que los roles de género impuestos por el franquismo trajeron consigo una posición subordinada de la mujer en el mercado laboral, lo que favoreció su vulnerabilidad económica, posibilidades de caer en la pobreza y/o la práctica de la prostitución, lo cual también conllevó la elaboración de un discurso sobre las llamadas “mujeres caídas” (Bolaños, 2024) y la utilización de instituciones específicas de castigo y control social a través del Patronato de Protección de la Mujer. En este sentido, una intervención profunda en este espacio supondría también sacar a la luz la realidad de las llamadas “mujeres caídas”. El contraste entre estas construcciones, “caídos” y “caídas”, nos ofrece la posibilidad de entender cómo se configuran las relaciones de género durante la dictadura.

Ahora bien, este análisis debería ir acompañado de una muestra de las estrategias de resistencia llevada a cabo por las mujeres durante este periodo, una resistencia que va desde las prácticas cotidianas en las familias represaliadas (Piérola, 2025; Layana, 2021) hasta la progresiva articulación del movimiento feminista durante el tardo franquismo.

En cualquier caso, la progresiva conquista de derechos por parte de las mujeres en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI contrasta también con dinámicas de regresión y un repunte de ideologías machistas, la enorme magnitud de la violencia de género, el fomento de la sexualización, el acceso y trata de pornografía a través de las redes, la pederastia, homofobia, xenofobia..., acompañadas de un preocupante retroceso institucional en varias comunidades autónomas en esta materia. Sin duda alguna, el repunte de la ultraderecha hoy en día tiene en las políticas de género y el antifeminismo una de sus señas de identidad.

4. Estrategias de mediación cultural: educación y divulgación.

4.1. Dimensión educativa: un complemento formativo para Escuelas con Memoria.

Vivimos un momento de renacimiento de la ultraderecha, donde el negacionismo y el revisionismo histórico se extienden peligrosamente, con una extensión relevante en el ámbito educativo. Un ámbito este en que, desde hace tiempo, se están dando avances importantes, tras décadas de marginalidad en los currículos escolares de temas controversiales del pasado reciente, como la guerra civil, la dictadura franquista o la transición, así como de la educación en valores democráticos y la defensa de los derechos humanos. En todo caso, es necesario dar nuevos pasos para hacer frente a la reciente ofensiva contra este marco de valores compartidos, propiciando el desarrollo de herramientas de conocimiento, análisis y formación de pensamiento crítico que impulsen su promoción entre las generaciones más jóvenes.

Se debate en los últimos años si el enfoque basado en el llamado “deber de memoria” es suficiente, o es preciso abordar un giro memorial. Es decir, la tensión entre recordar las atrocidades del pasado para intentar que no se repitan en el presente y en el futuro, o la apuesta por la generación de una conciencia ética que permita posicionarse ante las barbaridades del presente. Consideramos más fructífero coser ambas cuestiones, abrazadas, partiendo del conocimiento histórico de los pasados traumáticos, para ir fortaleciendo discursos que deconstruyan la retórica neofascista negacionista, evitando que cale en la sociedad y en la escuela.

En este sentido, el nuevo proyecto, entendido como museo-memorial (tal y como se defiende en este informe), debería propiciar la denuncia de la barbarie fascista y se debería convertir en una herramienta educativa de primer orden, a través de su conversión en un nodo más de la profusa tela de araña de la represión franquista en la capital navarra, una auténtica *ciudad con memoria*, conformada por espacios y lugares de memoria que recuerdan principalmente a sus víctimas. En este caso, el contrapunto viene dado por la centralidad que ocupa en el espacio de Caídos el universo ideológico y simbólico de los perpetradores.

Estos espacios y lugares de memoria tienen un destacado protagonismo en el programa educativo *Escuelas con Memoria*, que el Instituto Navarro de la Memoria lleva implementando desde hace casi una década (Layana y Gastón, 2020, Gastón y Layana, 2022). Un programa educativo fundamentado en la didáctica crítica, que parte de la problematización del presente, recuperando la memoria de las clases subalternas, de los vencidos, postergados durante décadas por el discurso oficial, para acabar interpelando nuestro presente. Un proceso rememorativo contextualizado históricamente, en que convergen memoria e historia en sus diferentes dimensiones temporales, desde el pasado al futuro pasando por el presente. Se propicia así un diálogo permanente entre políticas públicas de memoria y proyectos educativos, facilitados por encuentros intergeneracionales en lugares de represión franquista y que es posible también trasladar críticamente a espacios de ensalzamiento fascista para deconstruir sus discursos y su marco de valores, y subrayar su radical oposición a los principios que animan una sociedad democrática, construida desde el diálogo, la inclusión, la convivencia y el respeto a los derechos humanos (Martínez Álava, 2023 y 2025).

Por ello, el museo memorial debería albergar un programa educativo, con su consecuente espacio, a modo de laboratorio de conciencia democrática, dotado con los

recursos humanos y materiales necesarios, que impulse estrategias y programas que permitan convocar y desarrollar vínculos participativos en todo tipo de público. Este programa debe partir de la reflexión sobre los significados fundacionales del edificio y su contraposición con la promoción de la memoria democrática y la defensa de los derechos humanos. Esta dialéctica debería estar presente, de manera explícita en unas ocasiones e implícita en otras, en los programas de actividades educativas permanentes y/o temporales que se planifiquen en él. Este espacio debería ofrecer asimismo dispositivos de memorias para ser usados y apropiados por cualquier grupo social, así como, en la línea de lo que se defiende en este documento, desde el ámbito educativo, tanto formal como no formal.

La implantación de una intervención educativa en el nuevo museo memorial no tiene por qué esperar a la materialización definitiva del proyecto. Al contrario, es relevante que durante todo el proceso de debate, reflexión y desarrollo de las transformaciones que se vayan determinando haya espacio para el desarrollo de acciones educativas que permitan desentrañar, a partir de las reflexiones que se realizan en este informe, los valores y significados que se quiso atribuir al edificio desde su primigenia concepción: la exaltación del golpe de estado y la brutal campaña de violencia política que le siguió, la utilización emocional de la pérdida de vidas humanas de los sublevados con exclusión consciente y permanente de la memoria de todas las personas que sufrieron sus crímenes, y la reinterpretación teleológica de la historia de Navarra como historia sagrada de la salvación con la entremezcla de valores religiosos asociados unívocamente al proyecto político de los vencedores, y que habría llegado a su culmen definitivo con el triunfo en una guerra convertida en cruzada.

Todo ello puede realizarse a través de visitas guiadas a los elementos presentes en la actualidad y a los procesos de transformación que se acometan, explicando su intencionalidad y abriendo espacios para el diálogo y el debate. Cuando el proceso haya concluido, el espacio educativo se deberá consolidar con una oferta clara, estructurada y precisa, con elementos que puedan ser permanentes, pero también con el diálogo con propuestas expositivas temporales, donde se den cita:

- Actividades de formación del profesorado en materia de memoria democrática.
- Talleres multidisciplinares con el alumnado partiendo de las visitas a las exposiciones permanente y temporales.
- Actividades de creación artística, literaria, plástica, corporal...vinculados a la memoria y a la defensa de los derechos humanos.
- Diseño de un espacio de encuentro y discusión, intergeneracional.

4.b. Dimensión divulgativa: el museo memorial desde las tecnologías digitales.

Las políticas públicas de memoria permiten avanzar en los compromisos con la convivencia, en la transmisión del pasado a las generaciones posteriores y en la promoción de los derechos humanos. En la actualidad, las tecnologías digitales han multiplicado las posibilidades de registro, visualización, conservación y transmisión del pasado (Fernández Gallego, 2023). Es en este terreno en el que las humanidades digitales pueden facilitar la tarea que contribuirá a la construcción de la identidad, la difusión del conocimiento histórico y la recuperación de la memoria (Eiroa y Magallón, 2018).

Tanto las humanidades digitales como la historia pública y la inteligencia artificial están desempeñando un papel activo en la historia y la memoria de los pueblos. Documentos como *Interpretation of Sites of Memory*²⁸ o la ya citada LF 29/2018, de Lugares de Memoria Histórica de Navarra, han incluido menciones a las oportunidades que las herramientas digitales ofrecen en torno al patrimonio. La digitalización de documentos, espacios o imágenes, la recreación virtual, las aplicaciones o la incorporación de elementos físicos a los entornos digitales, son algunas herramientas que ayudan a preservar, analizar y divulgar el patrimonio cultural. Las tecnologías digitales han generado una interacción con la memoria a través de la creación de narrativas virtuales caracterizadas por la presencia de material multimediático, enlaces, mapas interactivos conectores de espacios, eventos y personas que acercan el conocimiento histórico a la sociedad (Eiroa, 2018). El papel de las tecnologías digitales es especialmente fructífero en la preservación y accesibilidad de materiales históricos y memoriales, así como en la comunicación y divulgación de nuestro pasado a través de exposiciones virtuales, museos en línea, aplicaciones o el análisis de grandes cantidades de datos que pueden ofrecer nuevas miradas al pasado y a la memoria.

En un marco de interés por la divulgación y la visibilización de temas relevantes de nuestra historia, como es este caso, un enfoque digital proporciona grandes posibilidades de conocimiento de su significado a través del acceso online sin límites horarios o geográficos. La perspectiva, asimismo, de historia pública, permite abordar su tratamiento como un espacio donde construir un puente entre el ámbito académico y el público, con actividades propias de la esfera pública, como la divulgación patrimonial, las exposiciones, las visitas físicas y en línea o la conexión virtual con otros similares o relacionados (Noiret, 2018). De este modo, se conecta el rigor de los profesionales de la historia con los formatos divulgativos más accesibles al público, incluso promoviendo la creación de itinerarios por el patrimonio cultural de la ciudad y de la Comunidad Foral, como es el caso de los diseñados en las ciudades de Almería -ruta de refugios²⁹- o Bilbao -el “cinturón de hierro” defensivo³⁰. Navarra, igualmente, presentó en 2019 un mapa de lugares de memoria con el sistema de información geográfica SIG, georreferenciado con datos abiertos, y, en consecuencia, en el marco de la historia pública³¹.

Asimismo, un enfoque de historia digital e historia pública está vinculado a las políticas de ciencia abierta, a la denominada ciencia ciudadana, a la transferencia de conocimiento y a las políticas de conservación del patrimonio, promoviendo el acceso público a los bienes culturales y comprometiendo su continuidad para el futuro.

²⁸ International Coalition of Sites of Conscience, *Interpretation of Sites of Memory*, Technical Report, UNESCO, París, 2018, pp. 16, 20, <https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2053/>

²⁹ <https://almeriaciudad.es/cultura/lugares-de-interes/refugios-de-la-guerra-civil>

³⁰ <https://www.cinturondehierro.net>

³¹ <https://fosas.navarra.es>

En tal sentido se propone la construcción de una plataforma digital que sea fácilmente encontrable, accesible, intuitiva y divulgativa -siguiendo los principios FAIR³²-, sin perder el rigor y la necesaria contextualización de cuantos contenidos albergue. Debería incluir una estructura en secciones donde se reproduzca el proyecto original, el contexto histórico, la interpretación de los elementos que lo componen, así como el significado de los personajes que ha albergado, en concreto de la importancia singular y extraordinaria de los generales Mola y Sanjurjo. Además, debería estar conectado con otros espacios de la Comunidad Foral vinculados a la memoria, ya sean víctimas o perpetradores, para establecer un hilo narrativo y causal entre las políticas represoras y sus consecuencias.

A partir de la estructura básica se pueden desarrollar herramientas para su conocimiento, como visitas virtuales a fin de que se pueda recorrer todo el espacio y apreciar los detalles en alta resolución; plantear formato de audio para realizar la visita; diseñar un plano interactivo del edificio; enlazar con los mapas interactivos de otros lugares de memoria de Navarra o la recreación virtual de acontecimientos relacionados con él. La inclusión de la estructura en las redes sociales facilitaría la distribución de noticias sobre las actividades organizadas, así como la difusión de su existencia (Eiroa, 2020; Paniagua, 2018; Coromina y Padilla, 2018; Congosto, 2018). Todos estos elementos deben respetar los principios del lenguaje universal accesible.

Este desarrollo tecnológico permite el conocimiento histórico y la comprensión de una sociedad como la navarra. Existen numerosos espacios construidos en el ecosistema digital sobre las víctimas del franquismo, sin embargo, son escasos los referidos a los responsables de la violencia, por lo que entendemos que es una oportunidad única. Navarra es un lugar muy interesante puesto que se vio muy duramente afectada por la represión ejercida de forma sostenida por los sublevados, en coherencia con un triunfo del golpe en su territorio, a partir de matanzas y persecuciones de autoridades democráticas y cuadros de la sociedad articulada.

En la estrategia de difusión sugerimos tener en cuenta aspectos como los siguientes:

1. El diferente nivel formativo de los distintos públicos objetivos: es decir, estudiantes de primaria y secundaria, expertos y público en general, por lo que las explicaciones contextuales han de proceder con extensión y lenguaje diferente para que la visita sea exitosa.
2. La intensidad y duración de la comunicación: al ser un lugar permanente es preferible campañas especiales en momentos concretos, como cuando se celebra alguna exposición específica o el aniversario de algún acontecimiento vinculado al proyecto, para evitar saturación informativa.
3. Deben facilitarse las herramientas de comunicación disponibles en la actualidad, como los códigos QR, audioguías o la plataforma web ya mencionada, sin olvidar la posibilidad de la publicación física (limitada) de catálogos o folletos explicativos.
4. Los mensajes, sea cual sea el formato, han de respetar el rigor histórico, utilizando un lenguaje apropiado y preciso.

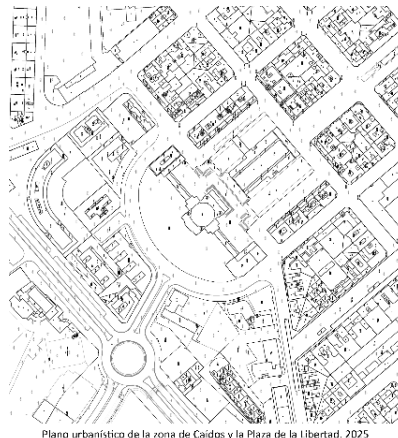
³² FAIR: Findable (Localizable), Accessible, Interoperable y Reusable.

5. Presentes y futuros de un espacio incómodo: Pautas para la intervención arquitectónica

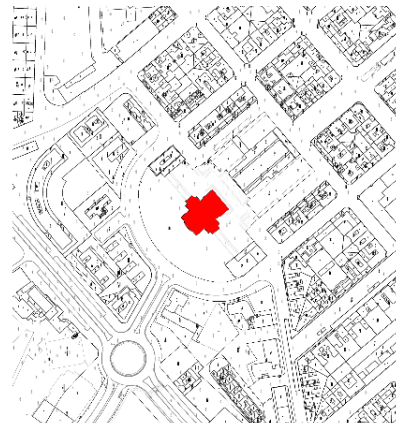
El objeto del monumento a los caídos fue, desde su diseño, edificar simbólica y territorialmente un lugar de culto a los muertos (necro-espacio) como símbolo de la Cruzada, del nacional-sindicalismo y del nacional-catolicismo.

Los avances y retrocesos registrados para afrontar la herencia de este artefacto incómodo nos sitúan en la actualidad ante un acuerdo político para su transformación definitiva. Dicho acuerdo plantea un ámbito de trabajo coherente en su conjunto, partiendo de algunas premisas que iremos abordando.

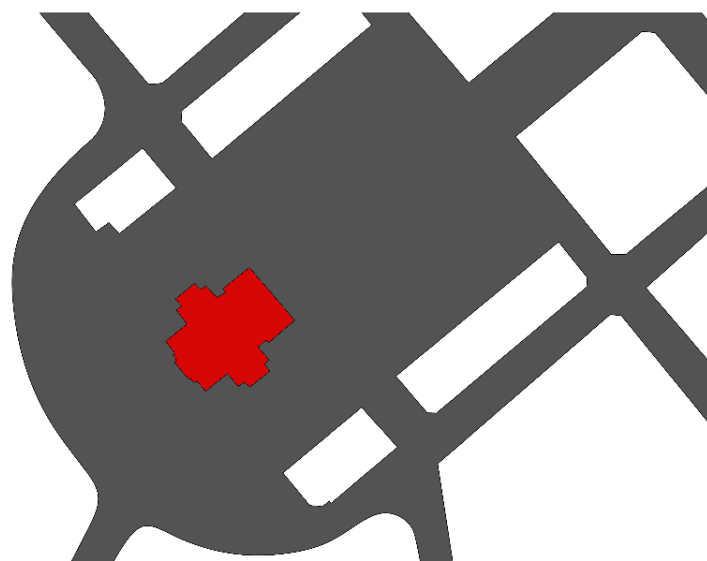
En todo caso, no podemos soslayar el debate polarizado que este acuerdo ha generado, ni tampoco la división social abierta ante las múltiples perspectivas sobre los futuros posibles. Cabe valorar el debate per se, aunque sea conflictual; dado que, en democracia la expresión del disenso debe ser norma y no excepcionalidad. Esto significa valorar el proceso memorial que implica el propio debate, y acabar con la indiferencia que este artefacto megalómano ha planteado hasta hace poco tiempo en gran parte de la población.



Plano urbanístico de la zona de Caídos y la Plaza de la Libertad. 2025



Edificado sin arquerías.



Espacio público entorno a Caídos, sin arquerías. Potencial rótula entre 1er y 2º Ensanche.

Este edificio es un objeto simbólico disruptivo, -por su historia y los valores que aún expresa-, central en la vida pública y urbana de Pamplona y Navarra. Su mantenimiento tal cual no es compatible, a nuestro entender, con las exigencias de una democracia plena. Desarticular las jerarquías conceptuales sobre las que se diseñó pasa por afrontar la evidencia de que su estado actual aún las mantiene. Por este motivo abordamos sus elementos singulares, individualmente y en su conjunto; y sugerimos algunas estrategias para acotar escalas y ámbitos de reflexión en base al estudio de lenguajes arquitectónico-artísticos. Finalmente, planteamos un ejercicio de concreción hacia el futuro proyecto museológico y las funciones a las que debe responder.

5.1. Abordajes. Iconología. Premisas del acuerdo

La fundación simbólica de este necro-espacio se concentra en dos elementos especialmente significativos: **la cripta**, el lugar de culto e inhumación; y **la cúpula**, el lugar de impacto simbólico. Estos elementos organizan -mediante un eje de simetría central del edificio- el resto de los programas del monumento. La deconstrucción del conjunto es necesaria para desarticular las jerarquías que ahora mismo sostienen su estructura arquitectónica y simbólica. Destacamos:

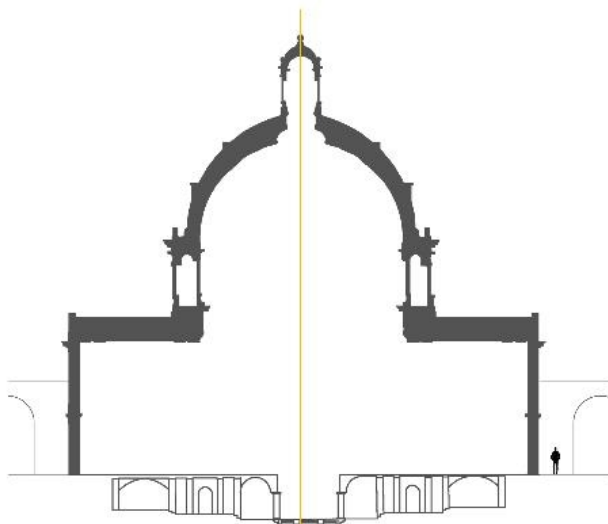
- la tipología arquitectónica y su anclaje en la trama urbana como límite escenográfico y colofón del Segundo Ensanche.
- el volumen desproporcionado, mastodóntico, pétreo y opacado del edificio.
- el conjunto de elementos iconográficos (relieves, nombres, pinturas, vocaciones...) que otorgan los significados históricos del lugar.

Cúpula y tambor, impacto en el paisaje. Espacio público, urbanismo. Transformación integral

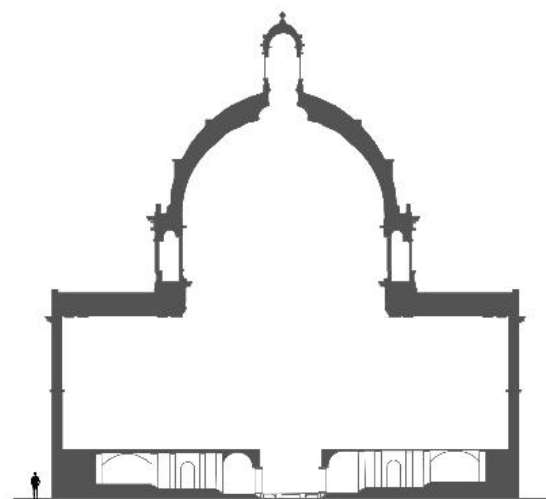
La cúpula y el tambor ejercen el predominio sobre la estructura urbana de la ciudad. El acuerdo contempla la transformación integral de su perfil para lograr la subversión de su imposición en el paisaje, y por tanto también la deconstrucción de la preminencia de su significado. En el futuro proyecto urbanístico y arquitectónico es importante atender las múltiples escalas de impacto en el paisaje, y estudiar las soluciones idóneas para su subversión, especialmente en cuanto a la aproximación y acceso al futuro museo-memorial.

Cúpula y tambor, interior. ¿Ocultamiento? Tamiz y mediación

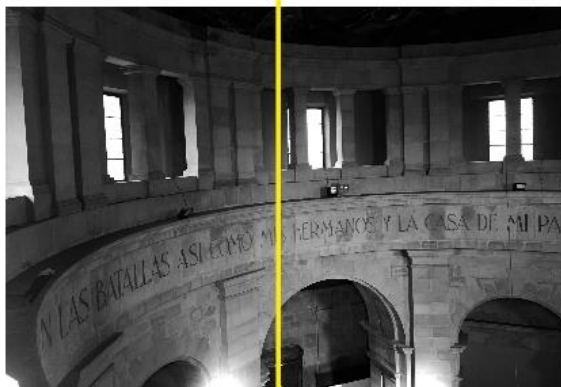
El fresco en el interior de la cúpula debe ser mediatizado e interpretado. Su visualización debe ser explicada para entender los múltiples simbolismos que representan las escenas. Desde las plantas inferiores, su visión puede ser tamizada, incluso ocultada, aunque de modo justificado a nivel museológico. Asimismo, debemos proponer las visitas guiadas y virtuales como herramienta de aprendizaje y conocimiento.



El monumento está constituido por un eje simbólico constituido por tres elementos indisolubles: la cúpula, los frescos y la cripta.



La supresión de las arquerías permitirá una mayor accesibilidad a nivel de espacio público, aunque por contra, la altura del edificio será mayor.



Cripta. Transformación integral del significado. Óculo original. Desacralizar la cripta. Nuevos lenguajes vinculados al arte contemporáneo.

El proyecto original contemplaba la apertura de un óculo entre el subsuelo y la planta baja (denominada en su origen planta noble). Existe la opción de recuperar esta idea, eliminando previamente todo objeto/símbolo vinculado a los entierros, y desacralizar la cripta mediante la programación de instalaciones de obras/proyectos de arte contemporáneo. Esta solución podría no ser incompatible con el punto 8 del acuerdo político en que se acuerda la desaparición y demolición de las criptas en las que estuvieron enterrados los golpistas Mola y Sanjurjo. En este sentido, proponemos la desaparición de todos los elementos funerarios y su desacralización integral, transformando los usos del lugar para otros fines. Un ejemplo paradigmático es la programación del Palacio de Cristal (Museo Reina Sofía) en el Parque del Retiro. Artistas internacionales lo intervienen temporalmente, haciendo dialogar sus obras de modo específico. Existe una genealogía de artistas vinculados a la memoria política, que con sus prácticas aportan nuevos lenguajes de transmisión de la memoria y ejercen un poder de atracción de nuevos públicos.

Terraza. ¿Hacia el mirador?

La terraza es uno de los espacios con mayor potencial para la reactivación de nuevos usos del futuro equipamiento. Usos vinculados también al ocio y a la percepción distinta de la ciudad. Puede ser estudiado, incluso, el convertir la terraza en el nuevo acceso al museo. Esta solución redefine las nuevas jerarquías simbólicas del edificio a través de la subversión de los usos, recorridos y accesos predeterminados por el diseño original.

Arquerías. Eliminación hasta la cota 0 de la plaza. Efecto adverso, más altura del edificio.

Representa una oportunidad de conexión de la trama urbana a nivel de espacio público, aunque existe un efecto adverso, y es que el edificio adquiere mayor altura, y por tanto mayor percepción de su desproporción. Este efecto debe ser contrarrestado desde el proyecto. Hay que tener en cuenta que con la eliminación de estas estructuras aparecerán espacios no visibles actualmente, como es el túnel de acceso a la cripta desde la Iglesia de Cristo Rey. Se trata de un túnel enormemente simbólico, por los usos que se han desarrollado en la cripta a lo largo de los años, fuera de la mirada pública.

Textos conmemorativos e iconografía fascista. Retirada y Mediación.

Se propone la museización e interpretación del conjunto de elementos simbólicos de la Cruzada y del nacional-catolicismo, en especial respecto a sus vínculos con el carlismo en Navarra. Tal y como establece el acuerdo político, implica la retirada del lugar original de los mármoles con los listados de caídos y otras inscripciones. Se considera que estos elementos deben ser depositados y/o museizados para su investigación e interpretación.

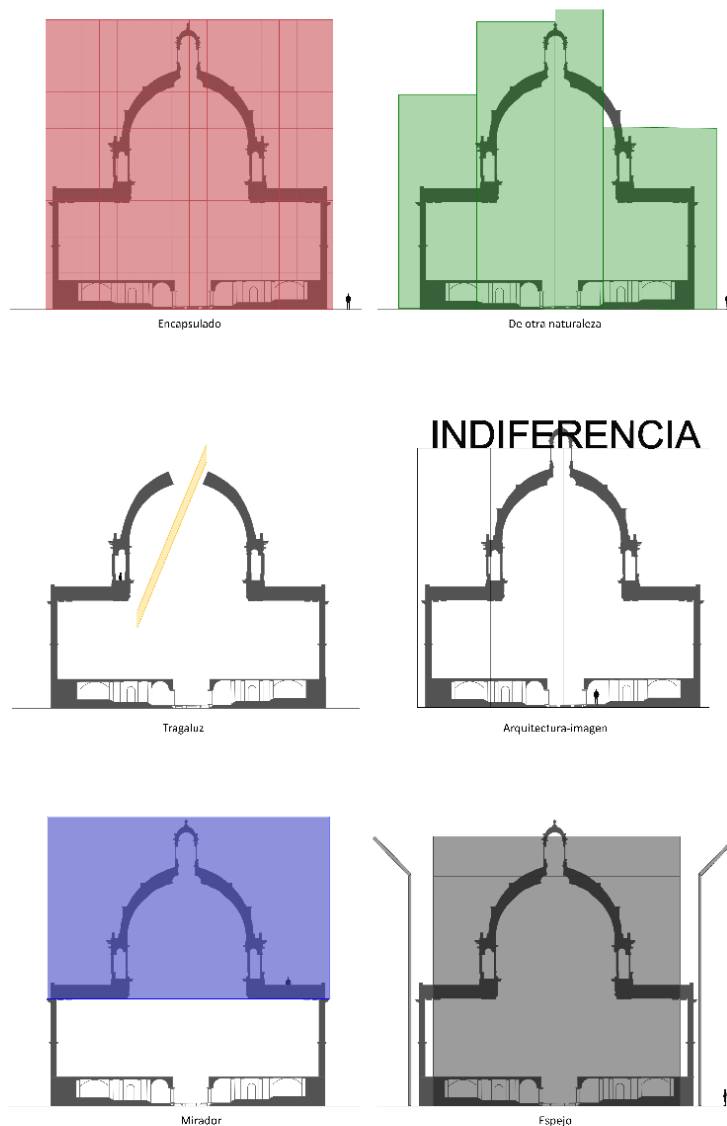
En conclusión, la futura intervención de caídos debe afrontar retos complejos en cuanto a aspectos paisajísticos, de urbanismo, espacio público, museología y participación. Por esta razón es importante activar un programa integral y transversal, sin que esto

signifique perder contundencia en cuanto a la intervención sobre el edificio. En este sentido proponemos el estudio de algunos lenguajes arquitectónico-artísticos, que pueden orientar la reflexión sobre futuros posibles del edificio.

5.2. Lenguajes. Escenarios posibles.

En este documento apostamos por analizar algunas estrategias o lenguajes artístico-arquitectónicos aplicados históricamente en espacios patrimoniales y lugares de memoria. La posible aplicabilidad en caídos favorece territorios especulativos y analíticos, útiles en este estadio del proceso en cuanto a la generación de escenarios y opciones proyectuales.

Uno de los aspectos clave de trabajo es el contrarresto del volumen imponente del edificio. Debe ser una actuación contundente de desactivación del elemento conmemorativo franquista y su imponente mensaje, y también debe jugar con nuevos lenguajes y formas. Hasta aquí hemos identificado diversos modos:



Encapsulado

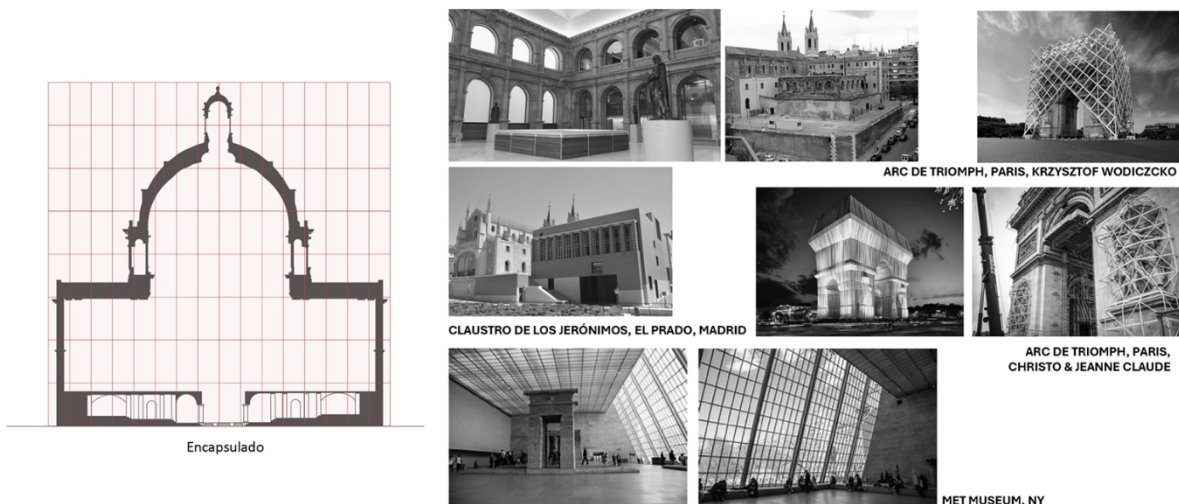
Cuando un grano de arena u otro elemento exógeno entra en el interior de una ostra, la irritación produce la segregación de nácar. Con este material, el animal cubre y encapsula el denominado “cuerpo extraño”. El resultado de este proceso inmunitario es la generación de una perla.

Si aplicamos este procedimiento biológico como metáfora para caídos, podemos identificar la ostra con la sociedad democrática, el “cuerpo extraño” con el símbolo disonante y el encapsulamiento con una opción proyectual.

El encapsulamiento pasa por la cubrición con una piel/materialidad que genera una nueva volumetría alrededor del símbolo disonante.

Existen numerosos referentes, que resultan en:

- La conservación del patrimonio construido (Interior).
- La construcción de un nuevo volumen arquitectónico y por tanto la transformación integral del impacto paisajístico (Exterior).



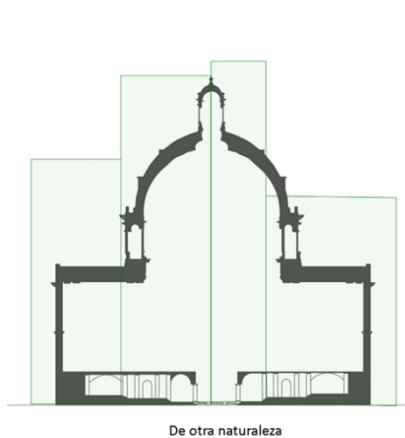
De otra naturaleza

Los diálogos de la arquitectura con la vegetación han desarrollado múltiples asociaciones como cubiertas, muros y balcones vegetales, para los exteriores; e invernaderos y umbráculos para los interiores.

La propia cubrición produce el ocultamiento o tamiz del soporte a la vez que otorga nuevos significados al lugar.

En los modelos naturales, en especial en la morfología vegetal, se observa la diversidad estructural en una misma especie, según la función que desempeña cada parte.

En este sentido aplicamos aquí este concepto, promoviendo, con cubiertas vegetales, la aparición de otras naturalezas (y por tanto de nuevos usos y significados).



RÍO DE JANEIRO



UMBRÁCULO, BARCELONA



CAIXA FÓRUM, MADRID



CIUDAD DE LAS ARTES Y
LAS CIENCIAS,
VALENCIA

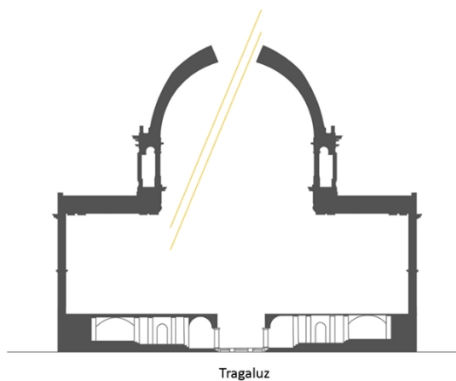


ESTACIÓN DE ATOCHA,
MADRID

Tragaluz

El concepto de lucernario es introducido a nivel metafórico por Antonio Buero Vallejo en la obra teatral *El tragaluz*. Se trata de un objeto que permite a los personajes viajar al pasado. Un dispositivo de memoria resignificado recientemente por el crítico y comisario de arte Germán Labrador en la exposición *El Tragaluz Democrático* (2023).

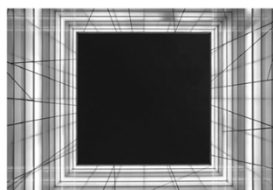
El aporte de luz y transparencia (con nuevas superficies de vidrio y estructuras de acero, por ejemplo) funciona como metáfora de un sistema democrático; en contraposición a la opacidad y oscuridad del sistema totalitario que dio origen al memorial actual. Es la luz, símbolo de la democracia y de la contemporaneidad, la que permite una nueva visión del edificio, y no éste quien nos impone su discurso.



MONASTERIO DE SAN JUAN, BURGOS



LOUVRE, PARIS



AUDITORIO, BARCELONA



PANTEÓN, ROMA

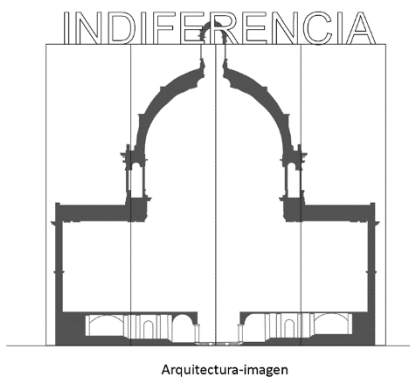


REICHSTAG, BERLIN

Arquitectura-imagen

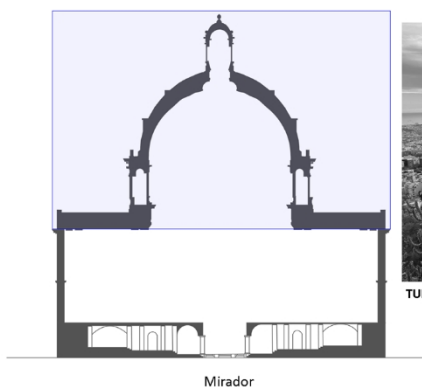
El edificio como soporte de la palabra y/o la imagen se desarrolla a partir del agit-prop (s. XX) durante la revolución bolchevique y los totalitarismos de entreguerras. Un ejemplo paradigmático de esta estrategia fue el Pabellón de la República Española de 1937 para la Exposición Internacional de París, en que el edificio fue en sí mismo una denuncia de la Guerra y de las atrocidades del levantamiento contra la República. Otros proyectos paradigmáticos a nivel memorial han constituido un complejo imaginario en que el edificio

no es solo estructura arquitectónica sino también soporte sígnico. En este caso utilizamos el término Indiferencia para ilustrar dicha estrategia, en el sentido en que caídos, y sus usos antidemocráticos, han sido prevalentes durante décadas ante la pasividad de la política y de gran parte de la ciudadanía.



Mirador

El mirador, como espacio referente de visión panorámica privilegiada y perspectiva, es metáfora del pensamiento crítico en el contexto de una sociedad democrática. Expresa la posibilidad de la visión panorámica y amplia, en concreto sobre la ciudad sobre la que proyecta tenazmente su simbolismo. El mirador es, potencialmente, un espacio de atracción de nuevos usos, y por tanto de nuevos públicos. En caídos, la terraza puede convertirse en mirador cubierto con posible acceso directo desde la plaza.



Espejo

El vidrio espejo potencia un nuevo volumen distinto al objeto patrimonial pétreo, a la vez que refleja su entorno. Es a la vez presencia, en cuanto aporta una nueva volumetría y materialidad al paisaje; y camuflaje, por cuanto deja de expresar aquello que recubre, y reverbera el espacio público y el edificado exterior. El espejo es símbolo de reflexión (autorreflexión) y por tanto, de cuestionamiento y pensamiento crítico.



5.3. Hacia un proyecto museológico.

La transformación integral de este edificio es un reto, a la vez que una oportunidad cultural, política, social y urbana. Por tanto, la construcción del nuevo equipamiento debe ser pensada desde un punto de vista multidimensional y multiescalar; desde lo local a lo internacional. En este primer estadio del proyecto museológico de caídos planteamos las siguientes ideas:

- 1) El monumento es desactivado a nivel simbólico. Pasa de conmemorar sus significados sobre el conjunto de la ciudad a ser objeto de crítica, juicio e interpretación; pasa por tanto a ser museizado.

Dada su escala, esta desactivación solo puede ser dada con su “retirada” del espacio público. En este sentido reiteramos las posibilidades que nos ofrecen los lenguajes arquitectónicos-artísticos abordados en el apartado anterior.

- 2) Las necesidades del futuro museo-memorial exceden el espacio de la construcción actual, por tanto, proponemos la construcción de un edificio anexo interdependiente. Su vinculación directa a caídos permite construir nuevas jerarquías simbólicas y nuevas posibles interpretaciones. Son los contenidos históricos y memoriales los que constituyen el enfoque del objeto museizado. Dicho de otro modo, el monumento es “asimilado” arquitectónicamente para poder ser museizado; y por tanto analizado críticamente.
- 3) La estructura simbólica de caídos, basada en la monumentalidad del acceso, su impacto en el paisaje y el eje de simetría cúpula-cripta, deben ser subvertidos en su museización.
- 4) En este nuevo contexto, -en el que se subvierten las jerarquías, y es la ciudadanía la que ejerce el control sobre el edificio-, el objeto museizado puede mantener en gran parte su estado original, aunque proponemos algunas ideas para remachar dicha inversión jerárquica.
 - a. Subversión de recorridos y lógicas espaciales. La visita debe ser estructurada desde criterios museológicos (contenidos históricos y memoriales); invirtiendo la lógica actual de accesos y recorridos. Por tanto, se propone estudiar un nuevo sistema de accesibilidad/movilidad desde el nuevo edificio, a niveles singulares del monumento, para interpretar

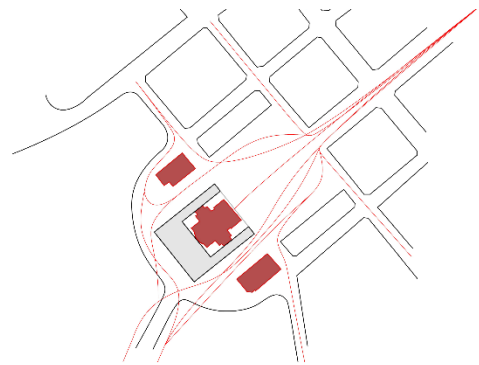
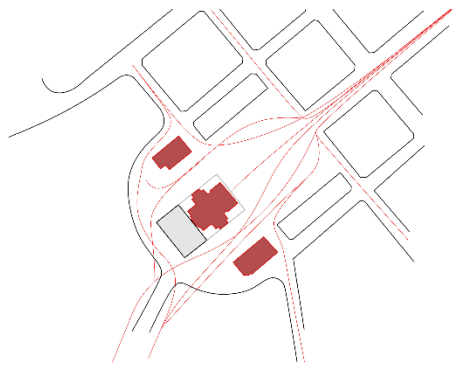
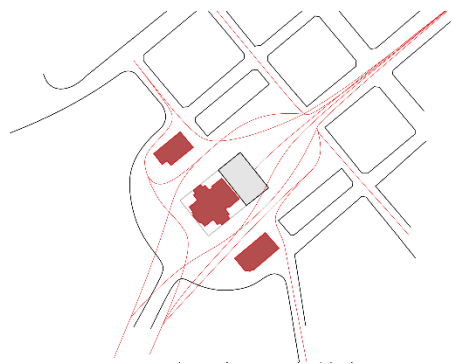
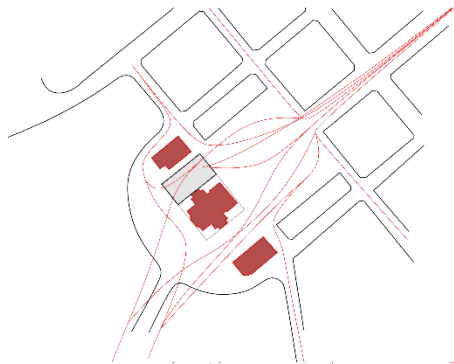
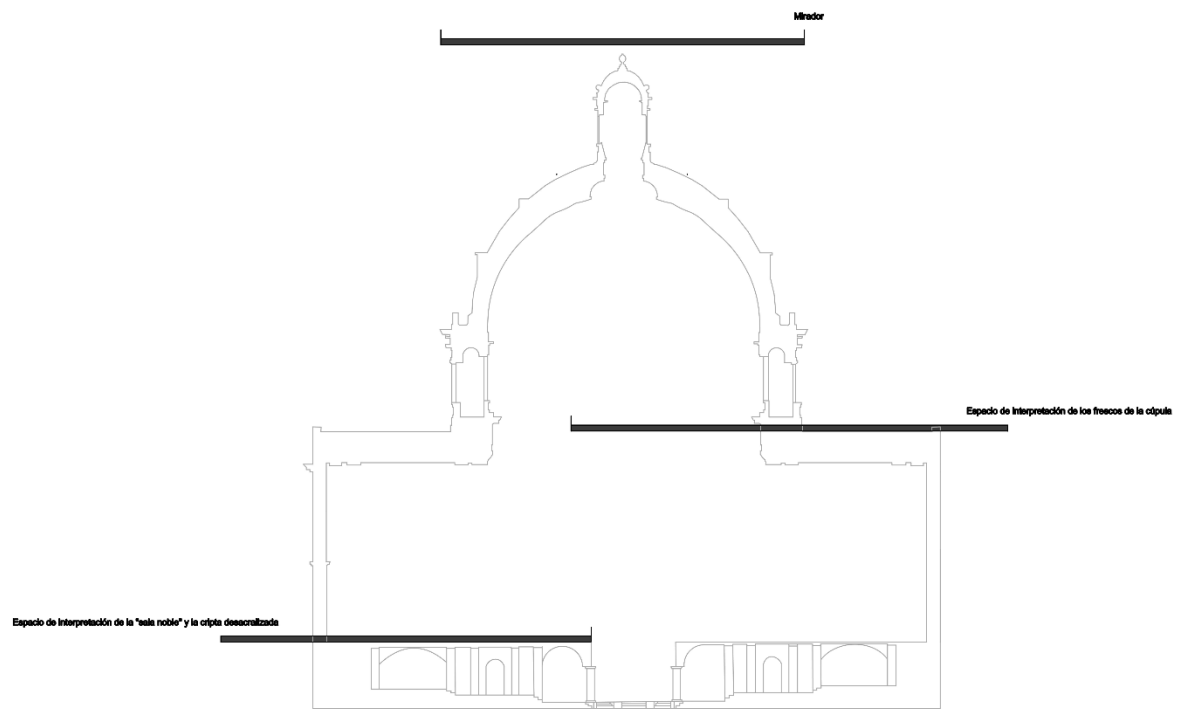
espacios concretos como son la cúpula, la “sala noble” y la cripta desacralizada.

b. Dichos criterios museológicos se ordenan en base a las siguientes necesidades:

- Acceso al equipamiento y recepción.
- Exposición permanente sobre caídos.
- Exposición permanente sobre víctimas y perpetradores.
- Exposiciones temporales (arte, memoria, historia...)
- Sala de actos y conferencias.
- Archivo y biblioteca.
- Espacios educativos (al menos dos).
- Salas de reuniones. Usos administrativos y polivalentes (almacenes, salas para el personal...).
- Depósito, almacén.
- Otros usos añadidos que se pudieran contemplar.

c. Asimismo, proponemos una función extra museológica, que a nuestro entender puede reiterar espacial y simbólicamente la idea de subvertir la lógica del edificio: el diseño de un espacio mirador integrado al museo-memorial. Como ya hemos comentado anteriormente, el mirador permite nuevas perspectivas, sobre la ciudad y sobre el propio monumento. Es un nuevo espacio simbólico, que se sitúa por encima de caídos, abre la puerta de forma clara y contundente a la posibilidad de situar a la ciudadanía por encima de la construcción.

5) Uno de los factores relevantes sobre los que reflexionar a este respecto es el impacto de la futura intervención a nivel de espacio público. Esta escala presenta las claves de las posibles volumetrías, usos y ocupaciones del futuro museo-memorial. El estudio de los trayectos peatonales desde la avenida de Carlos III, la plaza de la Libertad y las vías perimetrales de conexión con áreas aledañas como el ensanche sur, permiten pensar en algunas opciones para la ocupación del espacio, aunque recomendamos el estudio en profundidad de otras posibilidades. Por otra parte, la propuesta deberá tener en cuenta la nueva composición de la plaza y su relación con su entorno urbano, tanto hacia Carlos III como hacia el ensanche sur. Por lo tanto, cabe tanto dejar la plaza como está, con su parque y estanque, como su transformación completa, en la que incluso podrían localizarse pequeños elementos o edificios complementarios al central. También cabe plantear el cambio de localización de la escultura Coreano, de Oteiza, y su incursión en la propuesta estética y discursiva del nuevo edificio.



6. Hacia la creación de un nuevo espacio.

6.1. Cuestiones de método y actuación.

Quienes formamos parte de este comité, a partir de las experiencias acumuladas en otros procesos memorialistas, consideramos oportuno recoger algunas reflexiones en torno a la metodología del proceso y sobre actuaciones que nos atrevemos a sugerir como convenientes para su desarrollo. Entre estas cuestiones diversas, se pueden resaltar las siguientes:

- *Complementariedad entre el diseño de contenidos, el proyecto museográfico y el proyecto arquitectónico.* Hemos conocido, y nos congratula por la confianza que se deposita en este informe, que las propuestas aquí recogidas formarán parte de las bases del concurso arquitectónico que se celebrará más adelante. De lo ocurrido en estos procesos memorialistas hemos comprendido que no es conveniente disociar las actuaciones en los diferentes ámbitos de desarrollo del proyecto, sino que, al contrario, resulta mucho más fructífero propiciar espacios de diálogo y discusión entre ellos. Esto puede servir de aplicación para el concurso arquitectónico, pero también para las vías que se habiliten para el desarrollo de un proyecto museológico y museográfico y, en general, de los contenidos que en este informe se sugieren. Aunque este comité termine sus funciones a la entrega del dictamen, sería interesante que algún tipo de interlocución de esta propuesta memorialista pudiera seguir dialogando con los responsables de materializar los diferentes proyectos que se vayan definiendo.

La experiencia del Parque de la Memoria de Buenos Aires fue constituir una subcomisión de trabajo para el seguimiento, recomendaciones, aportes específicos y consensos con el estudio de arquitectura ganador del concurso. Esta subcomisión fue muy importante para llevar aportes y sugerencias de los acuerdos políticos, estéticos y conceptuales y que el proyecto ganador pudiera contemplar y sumar al proyecto los aspectos simbólicos.

- *Importancia de integrar el concurso arquitectónico en el conjunto del proceso.* Esta coordinación debe estar también presente en el diseño y seguimiento del concurso arquitectónico. Más allá de que este concurso sea nacional o internacional, lo importante es que esté en consonancia y sea coherente con la idea inicial. En el caso del Parque de la Memoria de Buenos Aires (Argentina), el jurado del concurso arquitectónico (nacional, no internacional) fue integrado por representantes de todas las partes intervinientes en el proyecto. Esto permitió durante más de tres años trabajar de manera permanente y articulada entre todos los actores intervinientes en el proyecto. En la experiencia de Santiago de Chile (un proceso de dos años y medio desde el inicio de su construcción hasta su inauguración, rápido y diligente para lo que es habitual en este tipo de procesos), fue importante lanzar un concurso Internacional, puesto que permitió visibilizar e internacionalizar el proyecto desde su concepción, abriéndose a ideas y nuevas concepciones sobre este espacio. De estas experiencias se desprende lo importante de la gestión adecuada de los tiempos para que el proyecto no se dilate, con supervisión constante.

También en el caso del espacio de memoria de Gusen en Austria (<https://www.gusen-memorial.org>) se recurrió a un concurso internacional de arquitectura y paisajismo para transformar unos predios del antiguo campo,

adquiridos por el Estado nacional en 2022 de manos privadas, en un futuro sitio de memoria. Previo al concurso se llevó a cabo un proceso participativo involucrando distintos grupos de interés en nivel internacional, nacional y regional, desde los vecinos del pueblo hasta los representantes diplomáticos de países de donde procedían las víctimas; desde las organizaciones internacionales de sobrevivientes y familiares hasta los grupos de activistas memorialistas en nivel regional y nacional. En este proceso de un año de duración se llevaron a cabo distintos formatos de participación –talleres, entrevistas, encuestas online– para debatir y delinear las expectativas, deseos y requisitos respecto al futuro espacio memorial. El proceso fue gestionado por una agencia de comunicación especializada en colaboración con un estudio de arquitectos. Los arquitectos “traducían” de forma permanente los contenidos de los debates en un *masterplan* urbanístico, que sirvió de base para el subsiguiente concurso de arquitectura y paisajismo. El involucramiento de los grupos de interés creó una legitimación y aceptación del concurso y de sus resultados y forma una base firme y amplia para llevar a cabo todo el proyecto en el futuro. Un proceso de este estilo podría ser particularmente fructífero para la intervención en los espacios públicos que rodean el actual edificio.

- *Necesidad de generar mecanismos de participación ciudadana, especialmente con las asociaciones de familiares de víctimas.* Somos conscientes del conflicto y la polémica suscitada en torno al futuro del edificio, y de la existencia de opiniones contrapuestas en torno al acuerdo adoptado. Pese a las dificultades y recelos que puedan existir, creemos que es importante realizar nuevos esfuerzos a través de mecanismos de participación permanente, tanto de las asociaciones memorialistas como del conjunto de la sociedad. En el caso del Memorial de Mauthausen –igual que en el de los *Gedenkstätten* de Alemania– la participación permanente de diferentes grupos de interés de la sociedad civil está asegurada por su representación en el *Consejo Internacional*, uno de los organismos que forman parte de la institucionalidad de este sitio. Más allá de eso, procesos participativos más puntuales tienen la capacidad de crear una legitimación democrática y una amplia aceptación a nivel social de un espacio de memoria. En el caso del memorial de Gusen en Austria, como se ha apuntado en el anterior ítem, un amplio proceso participativo sirvió de punto de partida para el subsiguiente concurso internacional de arquitectura y paisajismo. En el caso de procesos participativos es clave definir de antemano, qué es lo que se pone a disposición en tal proceso y qué no. En el caso argentino, el proceso, en el que hubo mucho trabajo por parte de los familiares, los sobrevivientes, y los organismos de DDHH, fue muy complejo y con muchos momentos de dificultades para llegar a acuerdos durante todo el proceso de trabajo de la comisión Pro-Monumento (de la que se hablará más adelante). Finalmente se lograron acuerdos y consensos fundacionales entre todas las partes, que permitieron establecer una gestión del Parque sobre aspectos básicos, como arte, educación, proyectos públicos, nuevas infraestructuras nuevas, base de datos, etc. En definitiva, se trata de definir un proceso participativo para involucrar distintos grupos de interés de la sociedad civil.
- *Estudios arqueológicos que acompañen las obras de construcción y modificación del edificio y del espacio alrededor.* Otra sugerencia que se hace al ayuntamiento de

Pamplona es la posibilidad de llevar tanto un registro arqueológico de la intervención que se realice en el edificio, como de posibilitar visitas de la ciudadanía durante el transcurso de las obras. El «Monumento a los Caídos» puede interpretarse como un «patrimonio incómodo» o «patrimonio negativo». Al mismo tiempo, el futuro sitio rompe con la simbología del edificio anterior para proponer una nueva lectura del pasado. Las intervenciones arquitectónicas en el edificio histórico son, por lo tanto, inevitables. Por ello, toda modificación arquitectónica del edificio debe documentarse exhaustivamente y archivar para el futuro. Para lograrlo, siguiendo los criterios establecidos en el art. 16 de la Carta de Venecia, son necesarias:

- la documentación del status quo del edificio,
 - la investigación histórica del edificio que documente la historia de la construcción y cualquier cambio posterior hasta la actualidad,
 - el seguimiento arqueológico arquitectónico permanente y documentación de futuros cambios en el edificio.
- *Planificar desde un primer momento las necesidades de gestión.* Desde las expertas y expertos que tienen experiencia en la gestión de este tipo de centros se plantean varias cuestiones, todas ellas complementarias, remarcando la necesidad de una planificación de colaboración entre instituciones tanto para la fórmula jurídica como para la financiación y también para la programación. Es importante considerar que la institución que administre y vele por el conjunto de este espacio memorial tenga un modelo que le permita flexibilidad en la entrega de presupuesto, obtención de recursos y su administración. Es necesario pensar qué tipo de estructura y facultades tendrá la gestión diaria del museo memorial. Esto permitiría también definir responsabilidades, áreas y profesionales que llevarán a cabo los objetivos fundacionales de la ley y de los acuerdos. Es recomendable que esto se piense desde los inicios (al menos una primera propuesta). La estructura de gestión debería ser contemplada en la elaboración de los pliegos y condiciones del proyecto arquitectónico.

De todos modos, parece clave instalar un equipo de gestión desde los inicios del proyecto. Más allá de la organización del concurso internacional, se necesitará desde un principio personal especializado para armar una plataforma digital para la comunicación con la ciudadanía. También sería conveniente elaborar un concepto pedagógico ya en una etapa temprana para poder tomar en cuenta las correspondientes necesidades (aulas, etc.) en el concurso de arquitectura. Finalmente, si el objetivo es la creación de un museo memorial, es imprescindible crear la infraestructura museística necesaria, sobre todo una colección museística propia. Las necesidades de la infraestructura museística también habría que tenerlas en cuenta para el concurso arquitectónico.

A este respecto, sería de gran importancia establecer un plan estratégico (documento estratégico a largo plazo que establecería la dirección general y la visión del museo-memorial, es decir el “qué” y el “hacia dónde”), así como un plan de gestión o plan director más detallado (a corto y medio plazo, que detallase el “cómo” y el “cuándo”).

Este plan de gestión debería detallar y completar, con la información desarrollada tanto por esta comisión como en trabajos precedentes, los siguientes aspectos:

- Misión del museo-memorial.

- Visión del museo-memorial.
- Objetivos del museo-memorial.
- Estrategias y políticas del museo para los próximos 2 años (corto plazo).

6.2. La necesidad de una estructura jurídica definida.

Las personas miembros de este comité que tienen experiencia en la gestión de este tipo de centros memoriales coinciden unánimemente en la necesidad de definir en las etapas iniciales del proyecto la estructura jurídica de que se dotará el nuevo centro para articular tanto la colaboración entre instituciones, como para su financiación y desarrollo de su programación. En este sentido, siendo conscientes de que hay tradiciones y culturas político-administrativas diferentes y peculiaridades locales, el comité ha decidido recopilar diversas experiencias en la medida en que pueden servir de inspiración (siquiera parcial), y ha intentado extraer algunas conclusiones a la luz de esos diversos modelos.

En el caso del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile), la figura escogida fue la de la Fundación Cultural, institución de derecho privado con misión y financiamiento público, y con un directorio compuesto por organizaciones fundantes (Universidades con centros de Derechos Humanos, organizaciones de sitios y archivos de memoria y DDHH, y de personas naturales), buscando una pluralidad de sensibilidades sociales y políticas. Esto ha sido importante a la hora de defender el presupuesto, generar alianzas y transversalizar el impacto del Museo. El presupuesto del Museo se entrega por glosa, que aprueba cada año el Congreso, y se viabiliza a través de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

En el caso del Parque de la Memoria de Buenos Aires, la decisión política clave de familiares y fundadores fue que se tratara de un espacio público, dependiente del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con una financiación pública al 100%. El Estado había sido el responsable del accionar ilegal de asesinar, hacer desaparecer, torturar, robar niños y niñas, etc. Por ello, se entendía que el Estado tenía el deber y la deuda de reparar. Se propuso a la legislatura de la ciudad una ley que aprobase la creación del Parque. En ella se incluían algunos aspectos fundacionales. Se creó una comisión llamada Pro-Monumento, integrada por el sector público, los organismos de derechos humanos, la Universidad de Buenos Aires y por legisladores de todos los partidos políticos que integraban la legislatura. La comisión se encargó de crear y proponer los marcos jurídicos, modelos de gestión, plan de manejo, convocatoria al concurso de arquitectura y esculturas, y confeccionar la primera lista de víctimas del terrorismo de estado. Para el concurso de Arquitectura Nacional se convocó a la Sociedad Central de Arquitectos de Argentina para que elaborase un pliego de condiciones que respetase pautas y acuerdos políticos y estéticos establecidos previamente por dicha comisión. Finalmente fue seleccionado un estudio de gran trayectoria en Argentina, pero que sobre todo pudo entender y reaccionar abiertamente con enorme sensibilidad y escucha a todas las propuestas y miradas, apelar y respetar los consensos establecidos por los miembros de la comisión y jurado. En relación al trabajo y proyecto arquitectónico, el estudio ganador sigue siendo un referente profesional consultado, a la hora de los nuevos usos y adaptaciones a los tiempos y necesidades actuales.

Con el paso de los años, y el Parque inaugurado, esta ley se reformuló, adaptándose a su nueva realidad. Ya para ese momento el Parque se encontraba con un modelo claro de gestión y un perfil definido de sus objetivos, abierto al público de manera total e integral. Esta nueva ley dio paso a la creación del Consejo de gestión, modelo de funcionamiento y

gestión. Este Consejo funciona regularmente desde el año 2009 hasta la actualidad, Siendo una de las mejores herramientas creadas como resguardo del cumplimiento de los objetivos de preservar la memoria como valor principal. La educación, el programa artístico y cultural, el área de monumento e investigación y sus aportes en el plano de lo político construyen una de las mejores fortalezas internas y externas para el funcionamiento, transparencia y acompañamiento tanto para la gestión ejecutiva como para los equipos que integran la planta y áreas de trabajo cotidiano.

En Alemania, desde la década de los noventa se han consolidado numerosos espacios de memoria (Gedenkstätten), a nivel estatal, en fundaciones de derecho público (Gedenkstättenstiftungen). Estas fundaciones suelen ser gestionadas conjuntamente por el gobierno federal y los estados, aunque la distribución exacta de la financiación puede variar según la fundación. La base legal son las leyes de fundación de cada uno de los estados federados. El presupuesto anual es aprobado por el consejo de fundación (Stiftungsrat) y posteriormente aprobado por los parlamentos estatales como parte del presupuesto cultural.

Organizacionalmente, las fundaciones generalmente se dividen en un consejo de fundación (Stiftungsrat), una junta directiva (Vorstand), así como en un comité asesor especializado y un comité asesor social.

El consejo de fundación suele estar compuesto por representantes del gobierno federal y de los estados. Además, pueden estar representados en él los presidentes del comité asesor especializado y del comité asesor social, así como miembros de grupos de interés social. La presidencia suele estar a cargo del miembro del gobierno estatal responsable de cultura, generalmente el ministro de cultura. El consejo de fundación decide principalmente sobre el presupuesto anual, supervisa las acciones económicas y asegura el cumplimiento de las normativas legales y del propósito de la fundación.

La junta directiva o director de la fundación gestiona las operaciones diarias, tanto en aspectos organizativos como en contenidos, y es responsable de cumplir con las directrices presupuestarias.

El comité asesor social está formado por representantes de grupos de interés social relacionados con el propósito de la fundación, en particular de asociaciones de víctimas. Su tarea es asesorar al consejo de fundación y a la junta directiva. Sus miembros son nombrados por propuesta del consejo de fundación por un período determinado.

El comité asesor especializado, también llamado consejo científico, está compuesto por expertos que también son nombrados a propuesta del consejo de fundación. Su función es elaborar recomendaciones para el trabajo de la fundación y evaluar los conceptos desarrollados por la misma.

En el caso de Austria, tras la entrada en vigor en 2017 de la Ley de Sitios de Memoria de Austria (Gedenkstättenengesetz), se estableció el Memorial de Mauthausen como un ente federal de derecho público (Bundesanstalt öffentlichen Rechts). Como institución, es responsable del cuidado y la transmisión de la memoria de las víctimas del nacionalsocialismo, en particular en relación con los campos de concentración de Mauthausen, Gusen y sus subcampos.

Un ente de derecho público es una persona jurídica del sector público, creada por el Estado, pero que actúa de manera autónoma en su organización. En el caso del Memorial de Mauthausen está bajo la supervisión del Ministerio del Interior en lo que respecta al cumplimiento de su misión legal y su gestión económica.

La financiación del ente está regulada por la ley y proviene del Ministerio del Interior. Para garantizar su funcionamiento continuo, recibe financiamiento basado en un informe anual de proyectos (Vorhabensbericht). La financiación se aprueba como parte de la ley del presupuesto federal en el parlamento.

La estructura organizativa es similar a la de las fundaciones de sitios de memoria en Alemania. El consejo de administración (Kuratorium) supervisa la gestión económica. Sus miembros son principalmente designados por diferentes ministerios federales, el gobierno de la provincia de Alta Austria y representantes de organizaciones de sobrevivientes.

La dirección ejecutiva (Geschäftsführung), designada por un período determinado, dirige las operaciones diarias tanto en términos organizativos como en su orientación temática, basada en un informe anual de proyectos. El Consejo Científico (Wissenschaftlicher Beirat), también nombrado por un período determinado, está compuesto por expertos internacionales en la materia y cumple una función consultiva. El Consejo Internacional (Internationaler Beirat) está formado por representantes de organizaciones internacionales de víctimas y otros grupos de interés, y también cumple una función consultiva.

En cualquier caso, incluso en un mismo ámbito territorial pueden convivir diversos modelos de gestión. Así puede comprobarse en el caso vasco. Ciertamente la mayoría de los museos pertenecen a las Diputaciones forales o a grandes fundaciones con distintos patronos institucionales y privados. Uno de esos modelos de gestión es el de las fundaciones privadas, como es el caso del Museo de la Paz de Gernika, gestionado por la Fundación Museo de la Paz, Gernika 1937, creada en 2002 después de valorar distintos modelos de gestión posibles. En este modelo se optó por pasar de ser un Museo municipal (desde 1998) para convertirse en una Fundación privada sin ánimo de lucro. Cuenta con tres patronos fundadores principales (Gobierno Vasco, Diputación Foral de Bizkaia y Ayuntamiento de Gernika-Lumo) y la posibilidad de patronos privados (que nunca se han llegado a conseguir para una temática tan concreta y poco atractiva para los inversores privados). La decisión de este cambio (de museo exclusivamente municipal a fundación) fue propiciada por el mismo Ayuntamiento de Gernika (dueño del edificio y promotor de la creación del museo) al ver que, mantener un equipamiento del estilo él solo, con su mantenimiento, costes de funcionamiento anual, programación etc. excedía—en mucho— las posibilidades de un municipio de unos 17.000 habitantes.

Otro ejemplo de Fundación privada con patronos públicos y privados es la Fundación Museo Marítimo Ría de Bilbao- Itsasmuseum Bilbao, quien tiene como patronos a la Diputación Foral de Bizkaia, al Ayuntamiento de Bilbao, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, la autoridad portuaria de Bilbao y dos empresas privadas.

También hay modelos de gestión basados en Sociedades, bien Anónimas, bien Limitadas. Un ejemplo de museo local con una gestión a través de una Sociedad Anónima S.A es el museo de Sociedad, Museo San Telmo de Donostia que se trata de una sociedad anónima, participada al 100% por la Entidad Pública empresarial Donostia Kultura para

realizar la gestión de programas y actividades culturales relacionadas con el patrimonio cultural, su conservación y difusión. Cuenta con varios socios institucionales como son la Diputación Foral de Gipuzkoa y el Gobierno Vasco, así como con varios socios privados (Kutxa Fundazioa, EITB, Diario Vasco y la Cadena Ser) y empresas colaboradoras y benefactoras compuestas por distintos medios de comunicación del territorio. Un ejemplo de gestión distinta, como sociedad limitada, es el de la Bilbao Bizkaia Museoak S.L, compuesta por dos antiguos museos (Museo Vasco y Museo de Reproducciones artísticas de Bilbao). Es decir, una sociedad mercantil de responsabilidad limitada, propiedad del Ayuntamiento de Bilbao y la Diputación Foral de Bizkaia; pero con posibilidad de tener convenios con otras instituciones y empresas privadas.

De este variado conjunto de experiencias pueden extraerse varias conclusiones que este comité considera valiosas para el caso que nos ocupa:

- Es importante considerar que la institución que administre y vele por el conjunto de este espacio de memoria tenga un modelo que le permita flexibilidad en la entrega de presupuesto, obtención de recursos y su administración.
- Es relevante que la gestión no esté sujeta al arbitrio de la coyuntura política, por lo cual debería ser plural para articular diversas voces en su directorio, y que, simultáneamente, cuente con autonomía programática y administrativa, que permita establecer alianzas, y que a su vez pueda participar de concursos y convocatorias nacionales y en el extranjero para proyectos y actividades.
- Es necesaria la elaboración de un plan estratégico que posibilite una planificación a corto y medio plazo, que establezca una estructura organizativa, que contemple la coordinación de los planes arquitectónicos y museográficos, y que vaya definiendo un organigrama de servicios y funciones y marco de financiación.

A modo de conclusión: resumen ejecutivo

A continuación, se recogen las principales conclusiones del informe realizado para la transformación del hasta ahora denominado Monumento a los Caídos de Pamplona en un centro de memoria democrática y denuncia del fascismo. Este informe ha sido realizado tomando en consideración experiencias diversas, nacionales e internacionales, en investigación histórica y gestión de espacios memoriales,

1. Consideraciones iniciales:

- Este proyecto de transformación supone un reto complejo e ilusionante al tratarse de una de las manifestaciones más elocuentes de apología del franquismo y de glorificación de los perpetradores de persecuciones, matanzas y otras violaciones de derechos humanos, proyectado con voluntad de dominio simbólico sobre la ciudad, generando sentimientos de rechazo en buena parte de la sociedad, especialmente entre los sectores y familias afectados por la represión.
- Este comité entiende que hay que abordar la transformación profunda de este edificio, tanto en su aspecto exterior como en su interior, de manera que estética y discursivamente suponga una ruptura clara y evidente con los valores antidemocráticos que encarna. El comité propone que la transformación quiebre su dominio simbólico sobre la ciudad e impulse una memoria democrática basada en la denuncia de los fascismos y la defensa de los derechos humanos.
- El diseño de los contenidos de este nuevo espacio debe realizarse desde una perspectiva global de la modificación del edificio, atendiendo a cuestiones museológicas y museográficas, urbanísticas y de gestión.
- El proyecto de transformación del edificio complementará a los otros espacios y proyectos de memoria ya existentes en Pamplona y Navarra, consolidándola como “ciudad con memoria”, con vocación de proyección estatal e internacional.

2. Planificación y gestión del proyecto:

- El comité, partiendo de experiencias internacionales en esta área, ha valorado que la figura más adecuada sería la de “Museo Memorial” (“Memorial Museum”), un planteamiento más ambicioso, y por ello más interesante para la ciudad a medio y largo plazo
- La consideración de Museo Memorial conlleva poner en práctica los principios recogidos en la Carta Internacional de Museos Memoriales del Comité Internacional de Museos Memoriales y de Derechos Humanos (ICMEMOHRI).
- La gestión del monumento debería planificarse desde los primeros pasos del proyecto, garantizando para ello la solidez del proceso de cara a su pervivencia en el futuro, desde la necesaria complementariedad entre el diseño de contenidos, el proyecto museográfico y el proyecto arquitectónico.
- Un proyecto de esta envergadura se asienta en la colaboración entre diferentes instituciones y entidades, y necesita garantías estructurales que sostengan el proyecto al margen de los vaivenes de la coyuntura política.

- El Museo Memorial sitúa sus actividades en coordinación con los diferentes centros y espacios memoriales de Navarra, y de manera especial con el programa Escuelas con Memoria impulsado por el Instituto Navarro de la Memoria.
- El desarrollo del proyecto y su posterior gestión debe desarrollar mecanismos de participación ciudadana, especialmente con las asociaciones memorialistas.
- Es conveniente realizar un registro arqueológico de la intervención en el edificio, y posibilitar visitas de la ciudadanía durante el transcurso de las obras.

3. Ejes de contenidos:

- El nuevo Museo Memorial mantendrá espacios para la programación de actividades temporales relacionadas con las vulneraciones de derechos humanos y el auge de movimientos neofascistas en el presente. En cualquier caso, el contenido principal, desarrollado en la exposición permanente, se estructurará a partir de tres grandes ejes.
 - El primero de los ejes está vinculado a la propia historia del edificio, desde su diseño hasta su actual transformación, y al contexto social y urbanístico en el que nace, marcado por el expolio y la acumulación de riqueza en una élite y la miseria generalizada. Presentará las políticas de memoria del franquismo, así como el proceso que ha llevado a la creación de un centro de memoria democrática y denuncia de los fascismos.
 - El segundo eje analizará de manera crítica la elaboración de un discurso de glorificación de los perpetradores, a partir de la construcción del concepto de “caídos”, una comunidad simbólica en la que se engloban tanto los responsables de persecuciones y matanzas como miles de jóvenes alistados forzosamente. Además, se presentarán también las consecuencias de la represión, atendiendo a la realidad de las víctimas del franquismo.
 - El tercer eje abordará la gestación toda una cultura de guerra en torno al concepto de cruzada, atendiendo también a los valores de género que conlleva y a sus vinculaciones con las políticas coloniales y la construcción de estereotipos raciales. Ante las pinturas de la cúpula mostrará los daños de las culturas políticas belicistas, fomentando una cultura de paz basada en el respeto de los derechos humanos y la resolución dialogada de los conflictos.
- El desarrollo de esos contenidos se fundamenta en las contribuciones de la historia como disciplina científica, atendiendo a las investigaciones y a la renovación de la historiografía sobre estas cuestiones.
- El desarrollo museográfico del Museo Memorial utilizará los recursos que aportan las tecnologías y las humanidades digitales, posibilitando procedimientos en diferentes formatos para la transmisión de los contenidos del Museo Memorial.

4. Pautas para la intervención arquitectónica:

- Será necesario subvertir las jerarquías que componen el edificio y su dominio simbólico sobre la ciudad, para lo cual la cúpula y el tambor deberán perder su

protagonismo, tanto hacia el exterior como hacia el interior, de modo que serán imprescindibles elementos que tamicen u oculten su visión desde plantas interiores y el diseño de un espacio adecuado para visitas guiadas que ofrezcan una interpretación sobre las mismas.

- Para todo esto se ve conveniente la utilización de estrategias y lenguajes artístico-arquitectónicos aplicados en otros espacios patrimoniales y lugares de memoria, estrategias y lenguajes que pueden también ponerse en práctica de manera combinada. Entre todos ellos se valoran las posibilidades de los siguientes: encapsulado, tragaluz, arquitectura-imagen, mirador, espejo o de otra naturaleza.
- La nueva estructura arquitectónica deberá tener en cuenta los usos y necesidades del proyecto entre los que se encuentran: recepción y acceso al equipamiento, exposición permanente, exposiciones temporales, espacios educativos, sala de actos y conferencias, salas de reuniones, archivo y biblioteca, así como usos administrativos, de ocio y de otra índole.
- Resulta conveniente la construcción de edificio o edificios anexos en los que desarrollar parte de esas actividades, edificios que compongan, junto al actual edificio, un conjunto arquitectónico coherente.
- La intervención deberá contemplar el impacto del nuevo edificio no solamente en el conjunto de la ciudad, sino de manera específica en su entorno inmediato, como la plaza de la Libertad, la avenida Carlos III y la calle Aoiz.

Bibliografía

- AFAN (1984). *¡¡No, general!! Fueron más de tres mil los asesinados*. Pamplona/Iruña: Mintzoa.
- Aguilar Fernández, P. (2019). “El primer ciclo de exhumaciones y homenajes a fusilados republicanos en Navarra”. *Kamchatka: revista de análisis cultural*, 13, págs. 227-269.
- Aguilar Fernández, Paloma y Payne, Leigh A. (2018). *El resurgir del pasado en España. Fosas de víctimas y confesiones de verdugos*. Madrid: Taurus.
- Alonso Ibarra, Miguel (2025). *Cruzados sin gloria. El ejército de Franco en la guerra civil*. Barcelona: Pasado & Presente.
- Altaffaylla Kultur Taldea (1986). *Navarra 1936. De la esperanza al terror*. Tafalla: Altaffaylla Kultur Taldea.
- Álvarez Bolado, Alfonso (1975). *El experimento del nacionalcatolicismo en España, 1939-1975*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo.
- Autobús de la Memoria-Oroimenaren autobusa (2014). *Simbología golpista en Navarra. Memoria y presencia del franquismo*. Pamplona/Iruña: Pamiela.
- Babiano Mora, José et al (2018). *Verdugos impunes. El franquismo y la violación sistémica de los derechos humanos*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Balfour, Sebastian (2002). *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*. Barcelona: Península.
- Bolaños, Laura (2024). “Las prisiones especiales para «mujeres caídas» durante el franquismo: espacios de castigo, redención y regeneración”, en María de los Llanos Pérez Gómez y Damián Alberto González (coords.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares, págs. 245-262.
- Box, Zira (2025). *La nación viril. Género, fascismo y regeneración nacional en la victoria franquista*. Madrid: Cátedra.
- Bloch, Marc (1998). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Pamplona/Iruña: Katakarak.
- Cardona, Gabriel (2008). *A golpes de sable. Los grandes militares que han marcado la historia de España*. Barcelona: Ariel.
- Carrasco Macho, Naroa (2025). “Boluntarioak ezinbestean: sozialista nafarrak ejertzitu kolpistan (1936-1939). Lehen hurbilketa bat”. Trabajo de fin de grado, Pamplona/Iruña: Universidad Pública de Navarra – Nafarroako Unibertsitate Publikoa. (<https://academica-e.unavarra.es/entities/publication/cda17fb1-7575-4ada-aca3-8ba5cc14ea28>).
- Carrillo Pérez, Aitor (2024). “La depuración del personal ferroviario navarro durante la guerra civil y el franquismo: una comparación entre la Ribera y el valle de la Sakana”, *memoriapaper(ak) Documentos de Trabajo del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra*, 18. (<http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/documentos/>).
- Casanova, Julián (2007). *República y Guerra Civil*. Vol. 8 de *Historia de España*, Josep Fontana y Ramón Villares (directores). Barcelona: Crítica/Marcial Pons.

- Cases Sola, Adriana y Ortega López, Teresa M. (2020). "La investigación sobre la represión femenina y violencia sexuada en el franquismo: Evolución historiográfica". *Ayer. Revista de historia contemporánea*, 118 (2), págs. 347-361.
- Caspistegui, Francisco Javier (2025). "Los niños carlistas en 1936: ¿insertos en una cultura de guerra?". *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 53, págs 325-355.
- Clavero Salvador, Bartolomé (2013). *El árbol y la raíz: Memoria histórica familiar*. Barcelona: Crítica.
- Comín, Francisco y Díaz, Daniel (2023). "Las transformaciones fiscales de la Hacienda y las administraciones públicas españolas: 1898-2023". *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 933, págs. 85-101.
- Congosto Martínez, Mariluz (2018). "Digital sources: a case study of the analysis of the Recovery of Historical Memory", *Culture & History Digital Journal*, 7 (2), págs. 16-35.
- Contreras, Ramón (2025). "Una cronología básica sobre el edificio", en Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Pamplona/Iruña: Katakarak.
- Coromina, Óscar y Padilla, Adrián (2018). "Reconstructing memory narratives on Facebook with Digital Methods", *Culture & History Digital Journal*, 7 (2), págs. 3-15.
- Critchell, Kara, Knittel, Susanne C., Perra, Emiliano y Ümit Üngör, Uğur (2017), "Editor's Introduction", *Journal of Perpetrators Research*, nº 1, 1, pp. 1-27. doi: 10.21039/jpr.v1i1.51
- Cruz, Rafael (2008). "Olor a pólvora y patria. La limpieza política rebelde en el inicio de la guerra de 1936", *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 7.
- De Andrés, Javier (2006). *Los símbolos y la memoria del Franquismo*. Madrid: Fundación Alternativas.
- De La Torre Campo, Joseba y García-Zúñiga, Mario (2003). "Política presupuestaria y crecimiento económico en Navarra, 1890-1970", en *Revista de Historia Económica=Journal of Iberian and Latin American Economic History*, año 21, nº 1, págs. 113-146.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel (2022). *Cruces de memoria y olvido*. Barcelona: Crítica.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel y Anderson, Peter (eds.) (2021). *Franco's Famine. Malnutrition, Disease and Starvation in Post-Civil War Spain*. New York: Bloomsbury Publishing.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2012). "Prácticas genocidas en guerra, represión sistémica y reeducación en posguerra", *Hispania Nova*, 10. <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/efcdba97-ade0-46d3-b251-bd9d9aefa69e/content>
- Eiroa San Francisco, Matilde (coord.) (2018). *Historia y Memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madrid: Síntesis.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2020). "Memoria e historia en redes sociales: nuevos soportes de resistencia al olvido de la Guerra Civil española y el Franquismo", *Historia y Memoria*, 21, págs. 71-108.
- Eiroa San Francisco, Matilde y Magallón Rosa, Raúl (2018). "History and memory in digital culture. Methodological innovations and networks of stories", *Culture & History Digital Journal*, 7/2, págs. 1-18.

- Espinosa Maestre, Francisco (2002). "Julio de 1936. Golpe militar y plan de exterminio", en Julián Casanova Ruiz, Francisco Espinosa Maestre, Concepción Mir i Curcó y Francisco Moreno Gómez *Morir, matar, sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona: Crítica.
- Espinosa, Francisco, Ángel Viñas y Guillermo Portilla (2022). *Castigar a los rojos. Acedo Colunga, el gran arquitecto de la represión franquista*. Barcelona: Crítica.
- Feierstein, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, págs. 330-347.
- Fernández Gallego, María del Pilar (2023). *Memoria Histórica y Nuevas Tecnologías*. Tesis doctoral inédita. Almería: Universidad de Almería.
- Fernández Prieto, Lourenzo y Artiaga Rego, Aurora (2014). "Introducción. Sabemos poco del pasado incómodo. Otras miradas sobre el Golpe, la Guerra y la Dictadura", en Lourenzo Fernández Prieto y Aurora Artiaga Rego *Otras miradas sobre golpe, guerra y dictadura. Historia para un pasado incómodo*. Madrid, Catarata, págs. 11-49.
- Fernández Prieto, Lourenzo y Leira Castañeira, Francisco (coords.) (2023). *Galicia, un golpe sin cuartel, una guerra sin trincheras. La construcción sociopolítica de la dictadura franquista (1936-1960)*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universitat de València.
- Fernández Prieto, Lourenzo y Míguez Macho, Antonio (eds.) (2018). *Golpistas e verdugos de 1936. Historia dun pasado incómodo*. Vigo: Editorial Galaxia.
- Fernández Prieto, Lourenzo; Míguez Macho, Antonio y Vilavedra Fernández, Dolores (2020). *1936. Un nuevo relato*. Zaragoza: Pressas de la Universidad de Zaragoza.
- García Funes, Juan Carlos et al. (2024). "Cartografía e Historia de la Cautividad bajo el Franquismo: Iruñea-Pamplona (1936-1978)", *memoriapaper(ak) Documentos de Trabajo del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra*, 19 (<http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/documentos/>).
- García Prieto, Beatriz (2024). "Las presas de Franco. De la represión carcelaria a la estigmatización tras la «liberación»", en María de los Llanos Pérez Gómez y Damián Alberto González (coords.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares, págs. 77-96.
- Garjón Irigoien, Aitor (2024). "«Vestida con un buzo y armada con un fusil»: análisis de género en la justicia militar contra las mujeres en Navarra (1936-1940)", *Gerónimo de Uztariz*, 38, págs. 101-122.
- Gastón Aguas, José Miguel y Layana Ilundain, César (2019). *Bajo Tierra-Lur Azpian. Exhumaciones en Navarra- Desobiratzeak Nafarroan 1939-2019*. Pamplona/Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Gastón Aguas, José Miguel y Layana Ilundain, César (2020). "Del terror a la esperanza: lugares de memoria en Navarra". *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 27, págs. 71-94.
- Gastón Aguas, José Miguel y Layana Ilundain, César (2022). "El programa 'Escuelas con Memoria' del Gobierno de Navarra", *Con-ciencia social: Segunda Época*, 5, págs. 219-228.
- Gómez Bravo, Gutmaro (2008). *La Redención de Penas. La formación del sistema penitenciario franquista, 1936-1950*. Madrid: La Catarata.
- González Calleja, Eduardo (2006). "Sobre el concepto de represión", en Hispania Nova: Revista de historia contemporánea, 6. <http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d022.pdf>

- González Calleja, Eduardo (2008). "La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión general desde el contemporaneísmo español", en *Historia Social*, 61, págs. 69-87.
- González Calleja, Eduardo (2013). *Memoria e historia: vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- González Calleja, Eduardo (2023). *Iglesia, Falange y Nuevo Estado*. Granada: Comares.
- Halbwasch, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Hernández Holgado, Fernando (2018). "Cárceles de mujeres durante el primer franquismo (1936-1945)", en Gutmaro Gómez y Aurelio Martín (eds.). *A vida o muerte: persecución a los republicanos españoles*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, Ramón (2017). *Diccionario audiovisual de la Memoria Histórica en Navarra*. Pamplona/Iruña: Pamiela.
- Hillberg, Raul (1992). *La destrucción de los judíos europeos*. Madrid: Akal.
- Huyssen, Andreas (2003). *Present Pasts. Urban Palimpsests and the Politics of Memory*. Stanford University Press.
- Jiménez Aguilar, Francisco (2025). "Fascismo, franquismo y masculinidades: una revisión historiográfica", *Historia Contemporánea*, 78, págs. 699-732.
- Jimeno Aranguren, Roldán (2014). "La recuperación de la memoria histórica en Navarra a través de la retirada de símbolos franquistas", en Autobús de la Memoria (ed.) *Simbología golpista en Navarra. Memoria y presencia del Franquismo, 1936-2014*. Iruña-Pamplona: Autobús de la Memoria / Pamiela.
- Jimeno Aranguren, Roldán (2021). "El Conde de Rodezno y el Ministerio de Justicia del final de Guerra Civil y del comienzo del Franquismo", en José Antonio Pérez Juan y Sara Moreno Tejada (eds.). *Justicia y represión en los estados totalitarios. España, Alemania e Italia (1931-1945)*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Jimeno Jurío, José María (2020-2021). *La represión en Navarra (1936-1939)*. Pamplona/Iruña: Pamiela, 4 vols.
- Kershaw, Ian (1953). "El Estado nazi ¿un estado excepcional?", *Zona Abierta*, págs. 119-148.
- Kühnl, Reinhard (1991). *La República de Weimar: establecimiento, estructuras y destrucción de una democracia*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Lana Berasain, José Miguel (2006). "Triste campo triunfal. Economía agraria y sociedad rural en Navarra (1936-1953)", en *Gerónimo de Uztariz*, 22, págs. 39-73.
- Larraza Micheltorena, María del Mar (ed.) (2006). *De leal a disidente. Pamplona, 1936-1977*. Pamplona/Iruña: Eunate.
- Layana Ilundain, César (2021). *Expolio y castigo. La represión económica en Navarra, 1936-1945...1966*. Pamplona/Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Layana Ilundain, César y Gastón Aguas, José Miguel (2020). "«Escuelas con Memoria»: El programa educativo del Instituto Navarro de la Memoria". *Nuestra Historia: revista de Historia de la FIM*, 9, págs. 217-232.
- Leira Castañeira, Francisco Javier (2020). *Soldados de Franco. Reclutamiento forzoso, experiencia de guerra y desmovilización militar*. Madrid: Siglo XXI España.
- Leira Castañeira, Francisco Javier (2025). "De hombres grises a perpetradores. Experiencia de combate y transformaciones sociopsicológicas de los reclutas forzosos del bando

- sublevado. España, 1936-1939”, *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, págs. 137-164.
- Lizarza, Antonio (1953). *Memorias de la conspiración, 1931-1936*. Pamplona/Iruña: Editorial Gómez.
- Majuelo, Emilio; Mendiola, Fernando; Pérez Ibarrola, Nerea; Ovied, Daniel, Aldave, Esther, Piérola, Gemma; García Funes, Juan Carlos; Satrustegi, Imanol; Rodríguez Villar, Izaskun e Indurain, Alfonso (2021) “Víctimas mortales de la represión en Navarra durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1948)”, *memoriapaper(ak)*, *Documentos de trabajo del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra*, 10.
- Majuelo Gil, Emilio (2025). “El obispo Marcelino Olaechea Loizaga ante la represión en Navarra (1936-1938)”, *memoriapaper(ak)*, *Documentos de trabajo del Fondo Documental de la Memoria Histórica en Navarra*, 22.
- Martínez Álava, Carlos (2017). *El antiguo monumento de los Caídos de Pamplona: de “Navarra a sus Muertos en la Cruzada Nacional”, a espacio educativo para la convivencia y los derechos humanos*. Trabajo de Fin de Master, Universidad de Murcia (https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/56046/6/Mart%C3%ADnez_Alava_Trabajo_Fin_de_Master_ocubre_2017.pdf)
- Martínez Álava, Carlos (2023). “El Monumento a los Caídos de Pamplona, artefacto educativo”, en Gastón Aguas, José Miguel y Layana Ilundain, César (2023). *I Congreso de Historia con Memoria en la Educación*. Pamplona/Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Martínez Álava, Carlos (2025). “El antiguo monumento a los caídos, motor de un nuevo artefacto educativo”, en Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Pamplona/Iruña: Katakarak.
- Mendiola, Fernando (2010). “De aquellos sotos. Aproximación a las raíces económicas e ideológicas del exterminismo a través de la trayectoria del Conde de Rodezno”, en Autobús de la Memoria-Oroimenaren autobusa (ed.). *Conde de Rodezno. La justicia al revés*. Pamplona-Iruña: Pamiela.
- Mendiola Gonzalo, Fernando (2012). El impacto de los trabajos forzados en la economía vasconavarra (1937-1945), *Investigaciones de Historia Económica*, 8, 2, págs. 104–116.
- Míguez Macho, Antonio (2009). *O que fixemos en Galicia: ensaio sobre o concepto de práctica xenocida*. Ourense: Difusora de Letras, Artes e Ideas.
- Míguez Macho, Antonio (2013). “Perpetradores y gente corriente: la mirada del otro”, en Oscar Rodríguez Barreira (ed.) *El Franquismo desde los márgenes: campesinos, mujeres, delatores, menores*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Míguez Macho, Antonio (2014). *La genealogía genocida del franquismo*. Madrid: Abada.
- Míguez Macho, Antonio (2024). “El verdugo la memoria y la historia: Tomás Garicano Goñi y el relato del franquismo escrito por los perpetradores”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 136 (4), págs. 259–282.
- Mikelarena, Fernando (2015). *Sin piedad. Limpieza política en Navarra 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*, Pamplona/Iruña: Pamiela.
- Mudde, Cass (2021). *La ultraderecha hoy*. Barcelona: Paidós.
- Nerín, Gustau (2005). *La guerra que vino de África*. Barcelona: Crítica.

- Noiret, Serge (2018). "Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales", *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 110 (2), págs. 111-140.
- Nora, Pierre (dir.) (1984-1993). *Les lieux de mémoire*. París: Gallimard.
- Paniagua, Pedro (2018). "Memoria en Twitter. La multiplicación del discurso histórico de la violencia», en Eiroa, Matilde (coord.). *Historia y memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madrid: Síntesis, págs. 151-169.
- Pascual Bonís, Ángel (1986). "Navarra 1936: ¿insurrección militar y/o levantamiento popular?", *Príncipe de Viana*, anejo 5.
- Pérez Gómez, María de los Llanos y González Madrid, Damián Alberto (coords.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares.
- Pérez Ibarrola, Nerea (2017). *Langileria berri baten eraketa. Iruñerria 1956-1976*. Pamplona/Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Piérola Narvarte, Gemma (2018). *Mujer e ideología en la dictadura franquista. Navarra (1939-1960)*. Pamplona/Iruña: Pamiela.
- Piérola Narvarte, Gemma (2021). La represión de las mujeres durante el franquismo en Navarra, *Memòria antifrancuista del Baix Llobregat*, 21, págs. 75-85.
- Piérola Narvarte, Gemma (2025). "Estrategias de supervivencia femeninas contra el hambre y la represión de la posguerra a través de la memoria", en Gloria Román Ruiz y Alba Martínez Martínez (eds.). *Mujeres frente a la miseria. Historia y memoria de la supervivencia femenina (1936-1952)*. Madrid: Marcial Pons.
- Preston, Paul (2006). "Los esclavos, las alcantarillas y el capitán Aguilera. Racismo, colonialismo y machismo en la mentalidad del cuerpo de oficiales nacionales", en José Luis Ledesma, Javier Muñoz Soro y Javier Rodrigo (coords.) *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*. Madrid: Siete Mares.
- Preston, Paul (2011). *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Barcelona: Debate.
- Preston, Paul (2021). *Arquitectos del terror rojo. Franco y los artífices del odio*. Madrid: Debate.
- Raguer, Hilari (2001). *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Barcelona: Península.
- Reyes-Mate Rupérez, Manuel (2011). "Deber de memoria", en Escudero Alday, Rafael (coord.). *Diccionario de memoria histórica: conceptos contra el olvido*, págs. 15-21.
- Rodrigo, Javier (2013). *Cruzada, paz, memoria. La guerra civil en sus relatos*. Granada: Comares.
- Rodrigo, Javier y Fuentes, Maximiliano (2022). *Ellos, los fascistas. La banalización del fascismo y la crisis de la democracia*. Barcelona: Deusto.
- Rodríguez, Emmanuel (2020). "Fascismo: ¿nuevo, viejo u otra cosa?", en Fundación de los Comunes (ed.) *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Santos Escribano, Francisco (2023). *El hambre en la posguerra en la Ribera de Tudela (1939-1951)*. Pamplona/Iruña: Gobierno de Navarra-Nafarroako Gobernua.
- Saqqá, Miriam (2024). *Las exhumaciones por Dios y por España*. Madrid: Cátedra.

- Sassoon, Donald (2009). *Mussolini y el ascenso del fascismo*. Barcelona: Crítica.
- Saz, Ismael (2004). *Fascismo y franquismo*. Valencia: Universitat de València.
- Todorov, Tzvetan (2013). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Toscano, Alberto (2025). *Fascismo tardío. Raza, capitalismo y las políticas de crisis*. Madrid: Akal.
- Traverso, Enzo (2007). *El pasado. Instrucciones de uso: historia, memoria, política*. Madrid: Marcial Pons.
- Traverso, Enzo (2009). *A sangre y fuego. De la guerra civil europea*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Traverso, Enzo (2021). *Las nuevas caras de la derecha: ¿por qué funciona el discurso enfurecido de los antisistema?* Madrid: Siglo XXI.
- Traverso, Enzo (2022). "Holocausto y colonialismo: a propósito de «El catecismo alemán»", en *Conversación sobre la Historia*, (<https://conversacionsobrehistoria.info/2022/05/03/holocausto-y-colonialismo-a-proposito-de-el-catecismo-aleman/>)
- Ugarte, Javier (1998). *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Unamuno, Miguel (1927). "El vice-imperio Ibero-Africano", en *Hojas libres* (reproducido en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7460628>).
- Urrizola, Ricardo (2017). *Consejo de Guerra: injusticia militar en Navarra 1936-1940*. Tafalla: Txalaparta.
- Vierge, Galo (2010). *Los culpables. Pamplona 1936*. Pamplona/Iruña: Pamiela.
- Vilar Rodríguez, Margarita (2009). *Los salarios del miedo: mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: Fundación 10 de Marzo.
- Villanueva, Aurora (1998). "La sorpresa navarra: mayo de 1951", en Francisco Caspístegui (ed.) *Mito y realidad en la historia de Navarra: actas del IV Congreso de Historia de Navarra*. Pamplona/Iruña: SEHN.
- Viñas, Ángel (2019). *¿Quién quiso la guerra civil? Historia de una conspiración*. Barcelona: Crítica.
- Vinyes Ribas, Ricard (2023). *Crítica de la razón compasiva. Reconstrucción, transmisión y poder en la memoria del pasado*. Barcelona: Icaria.
- Zubiaur Carreño, Francisco Javier (2016). "La obra de Stolz en Pamplona. Una reflexión desde el plano artístico". (<http://www.zubiaurcarreno.com>).



Ayuntamiento de
Pamplona

Iruñeko
Udala

Perpetratzaileen monumentutik Museo Memorialera

Aditu Batzordearen txostena, Iruñeko Erorien Monumentuaren
eraldaketari buruzkoa



Ayuntamiento de
Pamplona

Iruñeko
Udala

Txostenaren egileak

Miguel Ángel del Arco Blanco,

- Historia Garaikidean katedraduna, Granadako Unibertsitatean. Lan honen egilea da: *Cruces de Memoria y Olvido. Los monumentos a los caídos de la guerra civil española (1936-2021)* (Crítica argitaletxea, 2022).

Christian Dürr,

- Mauthausen-go memorialeko zaintzailea, eta Austriako Mauthausen-go eta Gusen-go memorialetako erakusketa-alorreko zuzendaria Filosofian doktorea.

Matilde Eiroa San Francisco,

- HISMEDI - Historia, Memoria eta Sozietate Digitala izeneko proiektuko zuzendaria. Senior akademikoa, Politika eta Gobernantza Institutua, Madrilgo Carlos III Unibertsitatea.

Lourenzo Fernandez Prieto,

- Historia Garaikidean katedraduna, Santiago de Compostelako Unibertsitatean (Histagra-CISPAC). CENOMI - Biktimen Estatuko Errolda proiektuko eta Nomes e Voces egitasmoko zuzendaria.

Fernanda García Iribarren,

- Santiagoko (Txile) Memoriaren eta Giza Eskubideen Museoaren zuzendari exekutiboa. Arteetan lizentziaduna eta Kudeaketa Kulturalen masterduna.

José Miguel Gastón Aguas

- Memoriaren Nafarroako Institutuko zuzendaria. Historian doktorea.

Jordi Guixé Coromines,

- EUROM - Memorien Europako Behatokiko zuzendaria. Historian doktorea eta irakasle elkartua Bartzelonako Unibertsitateko Arte Ederren Fakultatean.

Nora Hochbaum,

- Estatu Terrorismoaren Biktimen Oroimenezko Monumentuko - Memoriaren Parkeko zuzendari nagusia, Buenos Airesen, Argentinan. Arte Ederretako irakasle nazionala, San Andrés Unibertsitatean, Argentinan.

Asun Larreta Ayesa.

- Frankismoaren garaian errepresaliatutako familia bateko kidea, eta aktibista memorialista. Haur eta Lehen Hezkuntzako logopeda eta irakaslea Ikastoletan eta euskarazko sare publikoan, erretiratua.

Cesar Layana Ilundain,

- Nafarroako Memoriaren Institutuko Dokumentazio Ataleko burua. Historian doktorea eta Zientzia Sozialetako Didaktikako irakasle elkartua Nafarroako Unibertsitate Publikoan.

Emilio Majuelo Gil,

- Nafarroako Memoria Historikoaren Dokumentu Funtseko zuzendari ohia (2011 - 2020). Historia Garaikideko irakasle emeritua Nafarroako Unibertsitate Publikoan.

Fernando Mendiola Gonzalo,

- Nafarroako Memoria Historikoaren Dokumentu Funtseko zuzendaria. Historia Garaikideko irakasle titularra Nafarroako Unibertsitate Publikoan

Iratxe Momoitio Astorkia,

- Gernikako Bakearen Museoko zuzendaria. Museologoa eta Filosofian eta Letretan lizentziaduna.

Nuria Ricart Ulldemolins,

- Irakasle agregatua, Arte Ederren Fakultatea, Bartzelonako Unibertsitatea. Eremu Publikoan eta Hiri Berroneratzean doktorea. Arte publikoan eta memoria politikoan aditua - proiektuak eta ikerketa.

Aurkibidea

0. Hitzaurrea	74
1. Zenbait zehaztapen kontzeptual.	79
1.1. Memoria eta historia.	
1.2. Frankismoa eta faxismoa.	
1.3. Memoria demokratikoa eta giza eskubideak.	
2. Perpetratzaileen monumentutik Museo Memorialera.	85
2.1. Iruñeko Erorien Monumentua.	
2.2. Proiektu berrirako proposamena: Museo Memoriala	
3. Museo Memorial berriaren ardatz tematikoak.	89
3.1. Erorien Monumentuaren bizitza eta heriotza.	
3.1.a. Eraikina, memoriak alderatzeko leku gisa.	
3.1.b. Gerraosteko Iruña: monumentuaren gizarte eta hirigintza testuingurua.	
3.2. Nor da nor: eroriak, perpetratzaileak eta biktimak.	
3.2.a. Eroriak: komunitate sinboliko baten eraikuntza.	
3.2.b. Perpetratzaileen harrotasuna.	
3.2.c. Terrore kolpistaren biktimak.	
3.3. Gurutzadaren kultura politikoa.	
3.3.a. Intolerantzia erlijiosoa, arrazakeria eta belizismoa.	
3.3.b. Patriarkatua eta maskulinitate-ereduak.	
4. Kultur bitartekaritzako estrategiak: hezkuntza eta dibulgazioa.	104
4.1. Hezkuntzaren dimentsioa: Memoria duten Eskolak programarako prestakuntza-osagarri bat.	
4.2. Dibulgazioaren dimentsioa: Museo Memoriala, teknologia digitalen ikuspegitik.	
5. Espazio deseroso baten orainak eta geroak: esku-hartze arkitektonikorako jarraibideak.	108
5.1. Lanketak. Ikonologia. Akordioaren premisak.	
5.2. Lengoaiak. Eszenatoki posibleak.	
5.3. Proiektu museologikorako bidean.	
6. Espazio berri bat sortzeko bidean.	120
6.1. Metodoari eta jarduerari buruzko zenbait kontu.	
6.2. Egitura juridiko zehaztu bat behar da.	
Ondorio gisa. Laburpen exekutiboa	126
Bibliografia.	129

0. Hitzaurrea

Iruñeko Udalak gaur artean Erorien Monumentu deitu zaion horren etorkizunari buruzko erabakia hartu ondoren, XX. mendeko diktadurako jazarpen biolentoei, hilketei eta errepresioari buruzko historian eta memorian diharduten ikerlariz osatutako batzorde honi dagokio proposatzea “zer eduki izanen duen Erorien Monumentuan sortu nahi den memoria demokratikoari buruzko eta faxismoaren aurkako etorkizuneko interpretazio-zentroak”, halaxe iragarri zen eta 2025eko maiatzaren 23an³³. Proposamen horren bidez, Iruñeko Udalaren osoko bilkuran 2025eko otsailaren 6an hartu zen erabakiari jarraipena ematen zaio. Erabaki hartan, Erorien Monumentu deitua eraldatu, eta memoria demokratikorako eta faxismoa salatzeiko interpretazio-zentro bihurtzeko prozesua sustatzeko adierazpen bat onartu zen³⁴. Geroago, Nafarroako Parlamentuak 33/2013 Foru Legea aldatzea erabaki zuen, monumentuaren eraldaketari buruzko xedapen gehigarri bakarra sartzeko³⁵.

Eraikin honetan esku hartuta, Nafarroako erakundeek urrats bat gehiago egin dute Nafarroako gizarteak duela zenbait hamarkada, gizarte-ehunaren eta, batik bat, elkarte memorialisten bultzadarekin, 1936ko uztailaren 18ko estatu-kolpearen ondorengo errepresioari buruzko historiaren eta memoriaren arloan hasitako bide luzean.

Ildo horretan, gogora ekarri behar da Nafarroan memoria berreskuratzeko prozesu goiztiar bat izan zela Franco diktadorea hil eta bat: 1936ko kolpe militarren ondoren eraildako eta dozenaka hobitan barreiatutako pertsonen ehunka gorpu desobiratu ziren; Nafarroako hainbat herritako hilerrietan eraikitako panteoi errepublikanoetan, duintze-ekitaldiak eta lur emateak egin ziren (Aguilar, 2019; Gastón eta Layana, 2019); eta José María Jimeno Jurío³⁶ historialariak lekukotzak biltzeko eta iturri dokumentalak ikertzeko prozesu bat hasi zuen, eta, gero, ikertzaile eta kolektibo gehiago elkartu zitzaizkion (AFAN, 1984; Altaffaylla Kultur Taldea, 1986). Mende honetan jada, mugimendu memorialistak loraldi bat izan zuen, eta hori nabarmendu zen memoria berreskuratzeko lanetan zein erronka horretarako erantzun instituzionalak aldarrikatzeko garaian. Hala, zenbait mugarri jarri ziren, esaterako, hauek: Nafarroako Parlamentuaren 2003ko adierazpen instituzionala³⁷; Sartagudako Memoriaren Parkea sortzea (2008); 33/2013 FLa onartzea, 1936ko kolpe militarren ondorioz eraildako eta errepresioaren biktima izandako Nafarroako herritarrei

³³ (<https://www.pamplona.es/eu/gaurkotasuna/berriak/14-adituk-osatutako-batzorde-bat-arduratuko-da-erorien-monumentuan-eginen>). Batzordearen izendapena, alkateak 2025eko maiatzaren 5ean emandako dekretuaren bidez.

³⁴ https://actas.pamplona.es/actas/WWW_25/PLE_25/PLE_02.feb/a06FEB25.002/PLE25002.htm

³⁵ 3/2025 Foru Legea, martxoaren 20koa, 1936ko kolpe militarren ondorioz eraildako eta errepresioaren biktima izandako Nafarroako herritarrei errekonozimendua eta ordain morala emateko azaroaren 26ko 33/2013 FORU LEGEA aldatzen duena (<https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=5957713>).

³⁶ Fitxak kontsultatzen ahal dira Oroibidea fitxategi digitalean (<https://oroibidea.es/eu/docs/14>), eta bertan jasotako biktima bakoitzarena ere bai. José María Jimeno Jurioren obra guztien proiektu editorialaren barnean lau liburu argitaratu dira, fitxen transkripzioa eta beste lan material batzuk biltzen dituztenak, izenburu honen pean: *La represión en Navarra (1936-1939)*.

³⁷ Bizikidetzeta eta Nazioarteko Elkartasuneko Batzorde Bereziak 2003ko otsailaren 21ean egindako proposamenaren berrespena, Gerra Zibilean Nafarroan fusilatu eta errepresaliatutako pertsonen oroitzari, aitortzari eta ordain morala emateari buruzkoa. (<https://parlamentodenavarra.es/sites/default/files/diarios-sesiones/diario-sesiones-plen5092.pdf>).

errekonozimendua eta ordain morala ematekoa³⁸; eta bestelako ekimenak, hala nola Nafarroako Unibertsitate Publikoan Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtza sortzea³⁹. 2015. urteaz geroztik, erakundeek inplikazioa modu esponentzialean biderkatu zen; izan ere, Nafarroako Gobernuak memoriaren arloko politika publikoak abiarazi zituen, eta Bakearen, Bizikidetzaren eta Giza Eskubideen Zuzendaritza Nagusia sortu zen (gaur egun, Memoria eta Bizikidetzak), eta haren barnean, Nafarroako Memoriaren Institutua⁴⁰.

Halaber, Iruñeko Udalak hainbat ekimen abiarazi zituen memoriaren arloan, hala nola Memoriaren aldeko Hirien Sarea sortzea (2016), Argentinako kereila deituan agertzeko⁴¹, eta Erorien Monumentua dagoen eremuari loturiko ekintza hauek: Rodeznoko kondearen plaza zeritzonari, ordutik aitzina Askatasun plaza izena ematea (2016ko udaberria); urte horretan bertan, udazkenean, desobiratze zenbait egitea, tartean, Mola eta Sanjurjo jeneralen gorpuzkiena⁴²; nazioarteko adituak bildu zituzten jardunaldiak⁴³ eta burutu gabe geratu zen arkitektura lehiaketa⁴⁴.

Horrek guztiak agerian uzten du anitz egin dela memoriaren arloan, eta esan litekeela Iruña “memoria duen hiria” dela. Foru Komunitateak, orobat, ahalegin handia egin du memoriaren arloko politika publikoak garatzeko. Mugarri nabarmen hauek hartuko dira kontuan:

- Nafarroako Memoria Historikoaren Tokiei buruzko 29/2018 Foru Legearen onespenez⁴⁵ aukera eman du 28 memoria historikoaren toki izendatzeko Nafarroa osoan. Horietako lau Iruñean daude, hauek dira, izendatze dataren arabera ordenatuta: German Rodríguez hiliarria eta *Gogoan* eskultura⁴⁶; Iruñeko espetxe probintziala zenaren tokian sortutako oroitzakunea⁴⁷; Gaztelu Gibleko monolitoa eta plaka, 1936ko kolpe militarren ondoren eraildako iruindarrak oroitzeko⁴⁸, eta Iruñeko atxiloketa zentroen memoria⁴⁹ (“gatibuen hiria”), Arrieta eta Aralar kaleen elkargunean dagoena.
- 2025eko maiatzaren 22an, Espainiako eta Nafarroako gobernuek San Kristobal gotorlekua memoria demokratikoaren toki izendatzeko protokoloa onartu zuten⁵⁰.

³⁸ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=5932889>

³⁹ <https://parlamentodenavarra.es/eu/node/115163>

⁴⁰ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=5956519>

⁴¹ https://actas.pamplona.es/actas/WWW_16/PLE_16/PLE_12.dic/a01DIC16.013/007_PD.htm;

<https://www.pamplona.es/aytomemoria2017/eus/areas-municipales/alcaldia/memoria.html>

⁴² <https://www.pamplona.es/aytomemoria2016/eus/memoria-areas/Gobierno/gobierno-transparente.html>

⁴³ <https://www.pamplona.es/eu/node/4204>

⁴⁴ <https://decide.pamplona.es/processes/LosCaidos?locale=eu>

⁴⁵ <https://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=5950972>

⁴⁶ <https://www.espaciosdememoria.com/eu/memoria-tokia/german-rodriguezen-hiliarria-eta-gogoan-eskultura>

⁴⁷ <https://www.espaciosdememoria.com/eu/memoria-tokia/espetxe-probintziala>

⁴⁸ <https://www.espaciosdememoria.com/eu/memoria-tokia/gaztelu-gibelaren-monolitoa>

⁴⁹ <https://www.espaciosdememoria.com/eu/memoria-tokia/atxiloketa-zentroen-memoriala>.

“Gatibuen hiria” erakusketa birtuala: <https://oroibidea.es/cautividad/eu>.

⁵⁰ <https://www.navarra.es/eu/-/prentsa-oharra/nafarroako-gobernuak-san-kristobal-gotorlekuari-buruzko-protokolo-orokorra-onartu-du-eta-laster-estatuarekin-sinatuko-du-formalki>. Ebazpena, 2025eko uztailaren 2koa, Memoria Demokratikoko estatu-idazkariarena, zeinaren bidez argitaratzen

Udal mugez harago egonda ere, zalantzarik ez da Iruñeko memorian izan zuen protagonismo handiaren gainean.

- Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtsaren eta Nafarroako Memoriaren Institutuaren arteko elkarlanari esker, matxinatuek eta diktadura frankistak erabilitako indarkeriaren adierazpen anitzen biktimen inguruko ikerketa proiektuak egin dira, eta ezagutza hori jendarteratzeko hainbat tresna garatu. Informazio jario horren guztiaren arduradun eta bateratzaile nagusia da Oroibidea⁵¹, Nafarroako memoriaren fitxategi digitala dena izan, eta, era berean, 2023an Nafarroako memoria historikoaren toki izendatu zutena.
- Nafarroako Memoriaren Institutuaren “Memoria duten Eskolak” hezkuntza-programa⁵² 2016. urtean martxan jarri zen. Nafarroako ikastetxeetan memoriaren arloan egiten diren jarduera eta proiektu guztiak barnean hartzen ditu. Proiektuak aitortza zabala izan du, bai Espainian, bai beste herrialde batzuetan, eta Europako Kontseiluak Europa mailako jardunbide egoki gisa nabarmendu du⁵³. Beraz, pentsatzekoa da zentro berrian egiten diren hezkuntza-jarduerak programa horri lotuta egonen direla.
- Memoria eta Bizikidetzaz Zuzendaritza Nagusiaren egoitza berriak —Rozalejoko markesaren jauregian egonen da— 2025ean ateak irekitzea espero da. Hartara lekualdatuko da memoria, bizitza eta giza eskubideetan espezializatutako liburutegia, gaur egungo egoitzan dagoena. Halaber, Nafarroako Unibertsitate Publikoaren liburutegian daude gordeta Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtsak eskuratutako funts bibliografikoak; beraz, behar horiek aski aseta daude gaur-gaurkoz.

Horrenbestez, orain artean Erorien Monumentua deitu zaion horretan egiten diren ekimenek Iruña “memoria duen hiria” delako ideia izan beharko dute oinarri, eta ahalegina egiten dute egungo elementu eta entitateekin osatzeko. Memoriaren arloko jarduera horiek guztiek eta agiri honen idazkerak berak inguruabar jakin bat dute; hots, Espainiako gobernuak garatu dituen memoria demokratikoko politikak eta Espainiako diputatuen kongresutik, iragana ezagutzeko eta indarkeriaren biktimak duintzeko, eratorritako legedia. Memoria Demokratikoari buruzko Legearekin bat (20/2022, urriaren 19koa), helburua da “ahantzura neutralizatzea eta historiako gertaerarik tragikoenak errepikatu ez daitezen lortzea”⁵⁴.

Hori bai, eraikina eraldatzeko erronkak baditu zenbait berezitasun, zenbait zailtasun propio. Iraganeko egitasmoak gehienbat sufrimendu eta errepresio gune izandakoetan gauzatu dira, eta, ondorioz, errepresio mota desberdinen biktimak izan dituzte ardatz. Aitzitik, Erorien Monumentua deitua bestelako helburu batekin eraiki zuten; Errepublikaren

baita Ezkaba mendiko (Nafarroa) San Kristobal gotorlekua memoria demokratikoaren toki izendatzeko prozedura abiarazteko erabakia (https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2025-14769).

⁵¹ <https://oroibidea.es/eu>. Nafarroako memoria historikoaren toki gisa izendatzea: <https://bon.navarra.es/eu/iragarkia/-/texto/2023/89/17>

⁵² <https://pazyconvivencia.navarra.es/eu/memoria-duten-eskolak>

⁵³ <https://assembly.coe.int/nw/xml/XRef/Xref-XML2HTML-en.asp?fileid=33942&lang=en>

⁵⁴ https://www.ivap.euskadi.eus/contenidos/informacion/legedia_euskaraz_e_admin_zuz/eu_def/20_2022-L-Memoria-Demokratikoa-zutabeduna.pdf

aurkako estatu-kolpea loriatzea eta ohoratzea, hurrena etorri zen diktadura legitimatzeko. Aldi berean, eraikinaren diskurtso apologetikoak isilpean jartzen ditu egitura errepresibo haren hilketak eta jazarpenak, guztien hobe beharrez zirelako aitzakian eginak denak. Ez da, ez, nolanahiko eraikina, baizik eta gisa horretako handienetako bat Espainian. Hiriaren gaineko nagusitasun sinbolikoari eutsi dion eraikina da, eta nafar gizartearen zati handi batean aurkako sentimenduak pizten dituen, batik bat errepresioa pairatu zuten talde sozialetan. Aurkako sentimendu horri etsipen gero eta handiago bat gehitu zaio; izan ere, urteek aitzina egin arren, erakundeek apenas egin diote aurre errealitate arazotsu horri, lehen aipatu ditugun kriptako desobiratze horiek baizik ez dituzte eta egin. Ondorioz, ezin harritzen ahal da inor gizartearen zati handi batek eraikina eraistea nahiago badu, horrek hirian duen eragina deuseztatzeko modurik onena iruditzen zaiolako; horixe bera defendatzen dute elkarte memorialista gehienek.

Hala ere, udalak hiru alderdi politikoren bultzadaz hartutako erabakia beste premisa batean oinarritzen da, batzorde honen kideak ados gaudena. Hau da: eraikin horrek hirian zabaltu duen itzal aztoragarria ezabatzeke modurik onena da eraikinaren barnealdea eta kanpoaldea sakon eraldatzea, ikuspegi zorrotz batetik azaldu ditzan 1936ko kolpearen funtsa eta ondorioak. Ildo horretan, mugimendu memorialistari edo beste mugimendu sozial batzuei loturiko pertsona eta kolektibo batzuek ere (Caídos Irauli, 2025), beste ikuspegi batzuekin, eraikinaren eraberritze eta eraldaketa erabateko baten ideia defendatu dute.

Ondorioz, hau da abiapuntua: eraikinaren eraldaketa fisiko eta sinbolikoari ekiteak aukera ematen du duela gutxiko iraganera hurbiltzeko, baina eraikinaren eraikuntza bermatu zen balioez zeharo bestelako ikuspegi batetik. Hala, bizikidetzaz, giza eskubideen errespetua eta gure iragan traumatikoari buruzko gogoeta kritiko eta zorrotza finkatzen lagunduko duen espazio bat sortu nahi da, biktimen egia, justizia eta ordain moralerako eskubidean sakondu ahal izateko.

Norabide horretan, eraikinaren zati bat eta elementu batzuk kontserbatzeak bide emanen du irakurketa historiografiko hori egiteko, froga eta iturri historiko propioetan oinarriturik, izan horiek arkitektonikoak, pikturikoak edo epigrafikoak. Eraikina bera izanen da faxismoak eragindako basakeriaren froga ukaezina; izan ere, “gurutzada” delakoan bermatzen den ideologia ikusgarri egiteko eraiki zuten. Horrela, esanahiz beteriko hondakin historiko batzuk aprobetxatu nahi dira, horiek orainalditik modu kritikoan aztertzeke, historiaren metodologia zientifikoaren bidez, eta giza eskubideen defentsaren kultura bultzatzeko; azken batean, XXI. mende hasieran hedatzen ari diren ultrasineko keriei erantzun kritikoa emateko. Iragan deseroso horren aztarnak ezabatzeak onura dakarkio perpetratzaileen memoriari, horiek ezkutuan gorde nahi dutelako, edo denboraren joanak, ezezagutza sozialaren abaroan, gertakari neutro bihurtzea nahi dutelako. Kontserbatzea eta berrinterpretatzea *basakeriaren agiri* bat bistaratzea da; modu horretan jokatu zen faxismoa garaitu ondorengo Europa askean, 1945. urtearen ondoren.

Halaber, perpetratzaileen harropuzkerian sortutako arrandia monumentalez jantzitako eraikina aprobetxatu nahi da agerian uzteko ideologia hori goratzearen zergatia eta, aldi berean, haiek helburuak betetzeko baliatu zituzten bitarteko genozidak. Desagertzearen orde, frogak suntsitzearen orde —horixe bera egin zuten diktadura faxisten perpetratzaileek II. Mundu Gerra galtzen hasi zirenean—, froga materialak kontserbatzea proposatzen dugu, tresna baliagarriak direlako memoria demokratikoa eraikitzeke.

Agiri honetan, beraz, erronka konplexu eta, aldi berean, ilusionagarri bati egin diogu aurre. Horretarako, lehenik eta behin, zenbait oinarritzko kontzeptu argitu nahi izan ditugu; *historia, memoria demokratikoa, faxismoa*, etab. Gero, museo memorial baten oinarritzko ezaugarriak azaltzen dira, hori baita, gure iritzian, eraikinak eraldaketaren ondoren izan beharko lukeen izaera. Hirugarrenik, eraikinean eta inguruan eginen den esku-hartze arkitektonikoa gidatzeko oinarritzko jarraibideei buruzko aholku batzuk emanen ditugu, munduko beste monumentu batzuetan egin diren esku-hartzeak erreferentziazat harturik. Jarraian, laugarren atalean, kontuan hartuta eraikinaren eraikuntzaren inguruabarrak eta egungo gizartearen erronkak, zenbait ardatz tematiko aipatu ditugu, gure iritzian, horiek zuzendu beharko lukete-eta espazio berrian garatu behar liratekeen edukien aukeraketa. Bosgarrenik, kultur bitartekaritzako estrategietarako jarraibideak aurkeztu ditugu, bai hezkuntzarako, bai dibulgazio sozialerako. Azken atala eraldaketa-prozesuari eta espazio berriko balizko egitura instituzionalei buruzko kontuen gainekoa da.

1. Zenbait zehaztapen kontzeptual

1.1. Memoria eta historia

Lan franko arduratu da historia eta memoria bereizteaz. Eztabaida horretan anitz sartuko ez bagara ere, gaur-gaurkoz, ikertzaile gehienentzat, historia eta memoria bi kontzeptu desberdin dira, baina elkarri estu lotuta daude. Izan ere, erraz ondorioztatzen ahal dugu historia anitz dagoela memorian, eta memoria anitz historian, historialarienetik hasita. Dena dela, bi kontzeptuek iraganari egiten diote aipamen, baina hagitz desberdinak dira sorburuan, funtzionamenduan eta helburuetan (González Calleja, 2013).

Historia da historialariek metodologia baten eta iturri batzuen bidez osatzen duten kontakizuna. Aspalditik, gizaldiz gizaldi, historialariak iragana ikertzen, aztertzen, ulertzen eta azaltzen jardun dira. Metodo historiko bat erabiltzen dute, eta ofizioaren arabera arau jakin batzuk bete, eta egoki araztu, kritikatu eta prozesatutako iturrietan oinarritzen dira —ondorioz, informazio egiazkoan—, iraganeko auzi, prozesu eta arazoaren narrazio interpretatzaile bat eraikitzeko. Haien proposamena testatu eta eztabaidatu, ukatu, baliozkotu eta gainditu egiten da biltzar, mintegi edota argitalpenetan, eztabaida akademikoen eta zientifikoen bitartez. Hala bada, historia ez doa sekula bere kasa, hainbat gizaldik eta ikertalde, zeinek bere orainaldian iragana berreraiki eta interpretaturik, hobekiago ala okerrago, egindako lanaren emaitza baita. Orainaldiak beti baldintzatzen du historiaren idazketa, baina kontakizun sendo, konplexu eta egiantzekoena eraikitzea da asmoa. Horregatik, historiografiaren argudioen oinarrian ebidentziak eta frogapenak egon ohi dira. Beraz, historia konplexua da, anitz aldekoa, ñabarduraz, eta kausaz eta ondorioz betea (Bloch, 1998).

Memoria bestelakoa da, ez dio ezein metodori jarraitzen, ez dio ezein auri obeditzen. Gizatalde edo gizabanako batek iraganari buruz egiten duen interpretazioa da. Beti da partziala, norbere bizipenek nahiz esperientzia kolektiboek baldintzatua. Bi dimentsio horietan sortzen da, marko soziala eta subjektibotasuna elkarri estu loturik (Halbwachs, 2004). Ez da metodologia baten eta iturri batzuen arabera eraikitzen, esperientzia pertsonal, familiar, sozial edo instituzionalaren bidez transmititzen edo eskuratzen baita, kultur artefaktuen edota are sare sozialen bitartez ere. Ondorioz, kaltebera da zeharo, baldin eta botereak kontzientzia komuna homogeneizatzea xede duen memoria elaboratu batera meneratu nahi badu. Horrek memoriaren beraren zerizari kontra egiten dio, memoria beti baita plurala, gizaki adina memoria dagoelako. Aldatu egiten da, zein diren gizabanakoak eta taldeak, zein horien inguruabarrak eta egungo premiak, eta, aldi berean, memoria baliatzen da kanpo inposaketa hertsatzaileen aurreko erantzuna ezkutatzeko, adibidez, erregimen totalitarioetan. Bada, baiki, memoria erresistente eta erresiliente bat, mendekoa izan arren, gauza dena, baita diktaduretan ere, estatuak inposatutako iragana ez beste iragan baten zatirik deserosoenak gordetzeko.

Boterea —politikoa zein erlijiosoa— beti ahalegindu da iraganaren gaineko memoria kontrolatzen. Horrela gertatzen dira “memoriaren abusuak”, gertakarien gaineko interpretazio bakar eta baztertzailerik bat inposatzen da eta, oraina kolokan jar dezaketen beste interpretazio batzuk eragozteko. Horixe izan dute bereizgarri erregimen totalitarioek, sekula lehenago ez bezala, iragana kontrolatuz orainaldian eragin, eta geroa baldintzatzeko egindako ahaleginak (Todorov, 2013).

Historia bezain zaharra da botereak iragana isildu edo desitxuratu nahi izatea. Munduaren gainerakoan bezala Espainian eta European ere, botere politiko eta instituzionala

hari buruz dakiguna kontrolatzen saiatu da. Alabaina, aro garaikidean gero eta ageriago geratu da ez dela aski historia ofizializatu bat diktatzea, helburu hori lortzeko. Jakina, XIX. mendean, historia nazionalak horretarako erabili ziren. Baina nazio-estatua indartzearen poderioz, eta XX. mendeak masa-gizartea sorrera ekartzeaz bat, estatuek beste metodo batzuetara jo zuten, gizarteei iraganaren gaineko ikuspegi jakin bat eskaintzeko. Orduan sortu ziren ospakizunak, oroitzak edota memoriaguneak (Nora, 1984-1993). Kritika demokratikoaren kulturaren sorrera ez zen aski izan masa soziala manipulatzeko mekanismo moldakorrei aurre egiteko; horren erakusgarri dira faxismoek mekanismo horien bidez lortutako arrakastak.

XXI. mende honetan, “memoriaz gainezka” bezala gaude. Holokaustoaren eta deskolonizazio prozesuen ondoren, globalizazioa etorri da, eta, egungo demokraziaren krisialdia dela bide, memoria edonora iritsi da. Memoriaren uholdeak dena hartu du: literatura, zinema, dokumentalak, sare sozialak... Identitatea sortzeko modua da, nia eraikitzeko, gu eta besteak zehazteko (Huyssen, 2003; Traverso, 2009).

Hori horrela, historiak eta historialariek berebiziko garrantzia dute, eta saiatu behar dira iraganaren gaineko ezagutza funtsatua eskaintzen, inposatu nahi diren gezurrezko memoria baztertzailer edo autoritarioei kontrajarriko zaiena. Gobernu demokratikoek lanbide historiografikoa aintzat hartu behar dute memoria demokratikoko politikak diseinatzeko, herritarrei iraganari buruzko kontakizun konplexu, egiaztatu eta egiazkoa eskaini nahi badiete. Gizarteek jasotzen duten hezkuntza formalak eta informalak barne hartu behar du ezagutza historikoa.

Iruñeko Erorien Monumentua memoria publiko ofizialaren espazio bat da, 1942. urtean diseinatu zuena estatu sortu berriak, gerora erregimen frankista deitu zaion horrek, bere memoria ofiziala eta iragan deseroso bati —gerra, kolpea eta diktadura— buruzko bertsioa transmititu eta betikotzeko. Bertsio partziala, “Jainkoaren eta Espainiaren alde eroriak” gorestea duena ardatz, eta kolpea, gerra, eragindako indarkeria eta II. Mundu Gerraren lehen erdian garaipenez garaipen zebiltzan faxismoen gorakada betean eraiki nahi zuten “estatu berria” legitimatzen dituen. Historia ezagutzea beharrezkoa da, leku horretan bertan iragana eta horren esanahia gizarte demokratiko eta askotariko bati azaltzeko.

Gaur egungo ikuspegitik, eraikinaren izaera monumentalak indarkeria legitimatzeari erantzuten dio, eta demokrazia parlamentarioen bideraezintasuna aldarrikatzen du, horren ordezkari komunitate nazionala proposatuta, aukera beharrezko edo saihetsezin gisa. Halaxe osatu zuen proiektua erregimenak berak, bere historia okerraren gaineko autopertzepzio salbatzailearen bidez.

Eraikinak, bestalde, konspirazioko estatu nagusiaren buru zen Emilio Mola jeneralaren aurreikuspenen arabera kolpistek egindako hilketen eta jazarpenaren aldarri egiten du (denborarekin, haiek errugabetzeko modu gisa berrinterpretatu da). Indarkeriaren goraiapmena, indarkeria erabiltzearen aldarria eta borreroen laudorioa, horra erorien oroigarrian baliatutako narratibaren osagai gakoak.

Erakusgarri narratibo bat, eraikinaren bidez eta barnean irudikatzen dena, eta ukatzen dituen beste iragan batzuk, baina batez ere historia, ezagutza funtsatu eta konplexua den aldetik. Eta, noski, horretaz guztiaz gain, haientzat demokrazia liberal onartezina zena —askotarikoa eta giza eskubideen araberrakoa izateagatik— estatu-kolpe baten eta gerra baten bidez ordezkatu zuen estatu totalitarioaren erretorika ofizial justifikatzailearen isla da.

Kolpisten eta borreroen memoriaren mende hainbat hamarkadaz egon ondoren, memoria demokratikoa mendekoa baizik ezin daiteke izan, harik eta memorializazio kolpista ankerrak darabilen 40+40 leloa zuzentzen ez duen arte. Hor dago koska; beharrezkoa da oraina historiaz elikatzea, soilik orduko erakunde ofizialentzat monumentala zen eraikin horren hutsaltasuna soseguz eta modu kritikoan berresteko.

1.2. Frankismoa eta faxismoa

Gerrarteko Europako erregimen diktatorialen bere-berezko elementu bat da botere-egitura militar, ekonomiko, burokratiko, instituzional eta politiko batean errotuta zeudela, eta horrek ahalduztzen zituen. Gerra Zibilean garaipen militarra lortu ondoren, egitura hori arduratu zen garaipenaren emaitza ukigarriak kudeatzeaz, botere horiek guztiak baitaratzen zituen diktadorearen irudiaren babesean (Kershaw, 1953). Handik aitzina eredu faxista zorrotz baten jarraitzaileen diskurtso eta antolaketa elementuak erregimen diktatorialean txertatuta geratu ziren, gorabehera logikoekin, frankismoa hain aldi luzea izaki. (Saz, 2004). Espainian eta, zehazki, Nafarroan, egitura horren kide ziren hauek: Mola jeneralaren aginduetara zeuden armadako matxinoak, lur jabe handiak, prentsa katoliko kontserbadore edo tradizionalista, foru-aldundia —administrazio eta lurralde antolaketarako erakunde nagusia—, Iruñeko elizbarrutia —Marcelino Olaechea apezpikua apaizen eta klero sekularraren buru zela— eta karlismoaren eta Falangearen soka bereko organismo politikoak.

Eskuineko bloke sozial eta politiko heterogeneoak estatu-kolpea onestea ere baldintza ezinbestekoa izan zen gerrarteko European erregimen faxistak agintean instalatzeko. Esperimentu diktatorial faxista berriaren aitzineko erregimen politikoetan eskuin mutur eta kontserbadoreek egindako botere zatien lagapenek, hala Italian 1922. eta 1925. urteen artean (Sassoon, 2009), nola Alemanian 1930. eta 1932. urteen artean (Kühnl, 1991), hasieran, gobernurako sarbidea, eta, hurrena, estatuaren kontrolerakoa, eskaini zien italiar faxismoari eta alemaniar nazionalsozialismoari. Espainian ez zegoen hala egiterik, eskuineko antolakundeek ez baitzuten lortu langile eta nekazarien antolakundeak kalean neutralizatzea, ez eta erakunde errepublikanoek amore ematea ere. Beraz, batetik, eskuin kontserbadoreak, CEDAn bilduak, isilik geratu ziren Errepublikaren aurkako kolpe mehatxuaren aurrean, eta, bestetik, Renovación Española alfonsotar erregezaileek, Falange Española alderdi faxistak eta Comunión Tradicionalistak ez zieten eragozpenik jarri konspiratzaile militarrei eta lagundu ere egin zieten kolpearen prestakizunetan, gutxienez 1936ko udaberriaz geroztik (Viñas, 2019).

1920ko hamarkadako Europako esperientzia eta erakunde errepublikanoen erresistentzia ikusita, armadako kolpistek hasi-hasieratik jo zuten muturreko indarkeria baliatzen politikan esku hartzeko, koalizio kontrairaultzailea ez zelako kapaz agintea hauteskunde bitartez eta bide parlamentariotik eskuratzeko. Masa-alderdi faxistak ez zegoenez, eta gobernu errepublikanoa eraisteko adina milizia paramilitarrik ere ez, 1936ko udaberrian, bide militarra zen bide bakarra estatu-erakundearen kontrola eskuratzeko. Planteamendu horrek berehalako garaipena aurreikusten zuen, estatu-kolpe garaile baten ondorio zatekeena, edo, bestela, garaipen bizkor bat, zutabe gerra labur baten ondoren (Fernández Prieto eta Artiaga, 2014). Kolpe militar bizkor eta eraginkorrak porrot egiteak gerra zibila hasteko agertoki aproposa eratu zuen, eta hartan engaiatu ziren berehala koalizio kontrairaultzaileko indar politikoak eta erakundeak (Casanova, 2007).

Nafarroan Errepublikaren aurkako mugimendu militarra zuzendu zuen Emilio Mola Vidal jeneralak, aldean zeuzkala hainbat laguntzaile eta Guardia Zibila, estatu-kolpera atxiki zen eta. *Diario de Navarra*ren zuzendariaren (Raimundo García, *Garcilaso*) laguntza ordainezina jaso zuen, Comución Tradicionalistarena —berehala jarri zuen martxan Nafarroako Gerra Batzorde Nagusi Karlista⁵⁵—, herrietako gerra-batzorde askorena eta Falange Española (Francisco Uranga Galdeanok zuzendua). Halaber, Elizaren agintariak laster legitimatu zuten kolpea, eta hiztegi propioa ere eman zioten, Erdi Aroko iruditerian oinarritzen zena; kasu baterako, Olaechea apezpikuak *gurutzada* erabili zuen kolpea definitzeko. Eta, oro har, lexiko teologikoaren gehiegizko erabilerara jo zuen, *salbazio*, *erredentzio* edo *martirio* terminoak egoerara ekarrita. Nafarroako Foru Aldundia ere berehala atxiki zen matxinadara, alderdi instituzionalean fronte garrantzitsu bat bereganatuta. Babes hain sendoa izanik, egoeraren gidari berriek berehala aparatu errepresibo erabateko bat antolatu eta martxan jarri zuten, eta mota guztietako indarkeriak erabili, erregimen errepublikanoarekin indarrez amaitzeko (Mikelarena, 2015). Horretarako, aurrena, ordezkari-tza-demokraziaren erakundeak deslegitimatu zituzten, eta suntsitu gero, eta haren ordezkariak jomugan jarri zituzten (Fernández Prieto eta Leira Castañeira, 2023).

Indarkeriaren erabileraren kariaz, orduko espetxeak berrerabiltzera jo zuten; besteak beste, barruti judizialeko espetxeak, espetxe probintziala eta San Kristobal gotorlekua, Ezkaba mendian. Behin-behineko barneratze zentroak ziren, eta ehunka preso hartu zituzten. Talde politiko kolpistek eta horien unitate paramilitarrek eraikin erlijiosoak ere erabili zituzten; batzuk, espetxe-kuartel gisa (karlistek, eskolapioen ikastetxea; falangistek, salearrena), eta beste batzuk, presoen kontzentrazio esparru gisa, esaterako, Mesedeetako komentua (García Funes *et al.*, 2024). Aldi berean, matxinadara atxiki ez zirenak sarraskitzeko unitate armatuak antolatu eta koordinatu ziren Nafarroako Gerra Batzorde Nagusi Karlistaren mendeko Tertzio Mugikorraren inguruan, eta babes eta estaldura logistikoa eman zitzaion herritarren eskuadroei anitzi, zeinak eremu gatazkatsuetan ibiltzen ziren, disidentzia zantzu oro desagerrarazteko militarren ikuskaritzapean eta guardia zibilen laguntzarekin. Uztailaren 19aren biharamunean bertan hasiera eman zitzaien “Matxinadari laguntzeagatiko” kausei, eta ondoriozko epaiketa militar sumarisimoak egin ziren (Urrizola, 2017). Hori bai, Nafarroan, errepresio biolentoaren ondoriozko heriotza estrajudizialak biktima guztien % 98,5 izan ziren.

Erabat lekuz kanpo dago erregimen faxista ezagunenen arteko konparazio sinkroniko oro, kasu horretan, haien arteko berdintasunak edo desberdintasunak ondorioztatzeko, batik bat 1945. urtetik aitzina. II. Mundu Gerraren amaierak italiar eta alemaniar faxismoak deuseztatzea ekarri zuen. Ez dago jakiterik zer-nolako bilakaera izanen zuketenean espainiar erregimenak adina iraun izan balute, ezta horrek bere ezaugarriak eutsiko litzekiene ere, Europako erregimen horiek hainbat hamarkadatan indarrean iraun izan balute. Espainiako faxismoak, 1945etik 1975era, nazioarteko egoera politikora moldatu behar izan zuen nahitaez; antikomunismoaren aitzindari eta ordena tradizional katoliko eta atzerakoiaren defendatzaile gisa aurkeztu zen 1955ean, Erresuma Batuen eta AEBren gorespenearekin, Europako demokrazien axolagabetasunarekin eta SESBren onespenearekin NBEn sartu zenean.

⁵⁵ Hauek ziren kideak: Joaquín Baleztena Azcarate, José Martínez Berasain, Víctor Eusa Razquin, Marcelino Ulibarri Eguiluz, José Gómez Itoiz, José Martínez de Morentin, Víctor Morte Celayeta eta José Úriz Beriain.

Erregimenaren egitura ideologikoak, nazioaren ustezko esentzia katoliko eta tradizional zenbaiten inguruan ardaztuta egonik, garaileek inposatutako memoria ñabartu eta baldintzatu zuen adierazpen ludiko, legal, instituzional, politiko eta kultural guztietan. Alderdi bakarra esparru politiko eta sozial guztietan presente egoteari nazionalkatolizismo zaharkitua gehitu zitzaion. Hala, funtzionamendu ideologiko eta politikoaren ardatz bihurtu zen gerra zibiletik hasi eta gerraostean zehar (González Calleja, 2023). Ondorioz, Espainiako historia modu bakar batean interpretatu zitekeen; hots, espainiar nazioaren ustezko esentzia katolikoaren ikuspegitik, eta *espainiar nazioa* espainiar ultranaziolismoarekin identifikatuta, bazter utzita tasun horiek ezaugarritzen ez zituztenak (Álvarez Bolado, 1975). Programa ideologiko horrek zeharo blaitzen du Nafarroan militar kolpisten eta horiei batu zitzaizkien antolakunde politiko eta sozialen “gurutzadan” —gerra zibilaren hasieratik bedeinkatu eta legitimatu zuen Espainiako eliza katolikoaren hierarkiak— hildakoei eskainitako eraikinaren kupula.

Kolpeari loturiko hilketekin eta jazarpenarekin loturiko ezein talde matxinok ez zuen kezkarik izan sekula, justizian eta giza eskubideen errespetuan oinarritutako sistemarik ez zegoenez. Erregimen frankistak, bere aldetik, eta 1977. urtean onartu zen Amnistiaren Legeak aske utzi zituzten, eta erantzukizun penal eta politikorik gabe, diktaduraren eraikuntzan eta matxinadan lagundu ez zutenen sarraskian esku hartu zuten guztiak. Tratu onbera horren eta erantzukizun orotik salbuestearen onuradun izan ziren errepresaliatuen ondasunak jaso edo bereganatu zituzten guztiak, baita tokiko eta probintziako administrazioetan funtzionario eta langile garbiketa masiboak egin ondoren haien postuak jaso zituztenak, edo kaleratutakoek edo ihesi joandakoek, atxilo hartutakoek edo erbestera joandakoek hutsik utzitako lanpostuak bete zituztenak ere. Erregimen frankistaren abaroan hazitako ustelkeria endogamikoko urte haietan zehar gertatuko ezer ez zen auzitara eraman, ez auzitan jarri, 1975era arte. Ondoren ere ez.

Espainiako diktadura desagertzeak —lehenago izan zen Portugalgo Krabelinen Iraultza (1974)— amaiera eman zion 1920ko hamarkadan hasitako Europako ziklo faxistari, eta demokrazia parlamentario liberalak sendotu zituen mendebaldeko Europan. Alabaina, XXI. mendearen hasiera honetan, ultraeskuineko indarren eta ideologiaren gorakada ari gara bizitzen, eta horiek aurretiazko adostasun politikoak zalantzan jartzen dituzte; beraz, indar politiko horien karakterizazioari buruzko eztabaida sortu da. Faxismo berantiar baten ordezkari izan izan dira (Toscano, 2025); beste batzuek esamolde hori arbuiazen dute, faxismoa banalizatzeko arriskua duelakoan (Rodrigo eta Fuentes, 2022); eta bada desberdintasunak azpimarratzen dituenik ere (Rodríguez, 2020), edo bestelako terminoak hautatzen dituztenak, esaterako, *ultraeskuina* (Mudde, 2021) edo *posfaxismoa* (Traverso, 2021).

Eztabaida horretaz bestela, denek diote indar horiek joera dutela faxismo haietan ohikoak ziren erretorikak, ideiak eta sinboloak baliatzeko: autoritarismoaren aldeko apustua eta partaidetzazko demokraziarekiko mespretxua; kultura gerrazalea eta gatazkak elkarriketaren bidez konpontzen direlako ideiarekiko mespretxua; arrazakeria eta matxismo muturrekoak; elite handien zerbitzura jarritako politika ekonomikoak klase ertain pobretuari, tradizioari eta komunitate nazional “garbiei” egindako eskakizun erretorikoekin ezkontzea; edo, garbi esanda, historia desitxuratzea, erregimen faxisten iragana zurrizteko, are “lorpen” deritzetenak aldarrikatzeko ere.

Eraikin hau errotoik eraldatzeko erabakiak berekin dakar, 33/2013 Foru Legearen aldaketaren arabera, “faxismo modu berrien” salaketa. Ondorioz, lehenik, iraganaren

azterketa zorrotz baten alde egin behar da, diktadura faxisten jokabide kriminalaren gaineko olatu negazionistari galga jartzeko. Gainera, giza eskubideen errespetuaren babesean, orainaren analisi kritikoa ere sustatuko da, gizarte, klase, arraza eta generoko desparekotasunak sustatzeko joerak arbuiatzeko, baita demokrazia narriatzeko eta gerrazaletasuna hedatzeko joerak arbuiatzeko ere.

1.3. Memoria demokratikoa eta giza eskubideak

Kontzeptuak argitzen ari garen honetan, halaber zehaztu behar dugu zeri esaten diogun *memoria demokratiko*, eta zer lotura duen giza eskubideekin. Gai horri heltzea garrantzitsua da; izan ere, azterketa eta gogoeta akademiko ugaria eragin duen eztabaida kontzeptual soila izateaz gain, balio-esparru bat ere bada, hain zuzen, mundua taxutu duena bigarren mundu gerra amaitu zenetik aitzina, eta orain herrialde franko ageriki zalantzan jartzen ari direna. Hemen ere, horretan ari dira sektore politiko heterogeneo batzuk, kontraesanak kontraesan, eskuin muturra deritzogun horretan taldekatzen ahal direnak.

Aipatutako balio-esparru horretan, etenak eta kontraesanak izan zituen prozesu batean, gizarte demokratiko anitzek memoriaren arloko politikak sustatu zituzten, erregimen faxisten biktimen (gehienbat Holokaustokoen) sufrimendua oroitzeko eta aitortzeko egin behar morala zegokiela uste zutelako, eta “sekula ez berriro” leloa inperatibo etikotzat hartu zutelako. Memoriaren adiera hori —gure gizartearen betebeharrak etikoak (Reyes-Mate, 2011)— biktimen eta horien ondorengoen memoriarako eta nazioarteko zuzenbide humanitarioaren lau printzipio funtsezkoetarako (egia, justizia, erreparazioa eta ez errepikatzeko bermeak) eskubidearen defentsarekin osatu da. Halaber, anitzek dio memoriaren arloko politikan aitortza egin behar zaiela proiektu demokratizatzaileei eta askatasunen eta justizia sozialaren defentsarako proiektuei ere (Vinyes, 2023). Horixe egiten du, adibidez, Memoria Demokratikoaren Legeak (2022). Atarikitik hartu dugu pasarte hau: “Memoriaren hedapena bereziki garrantzitsua da identitate indibidual eta kolektiboak eratzeko orduan; izan ere, kohesiorako duen potentziala izugarria da, baina neurri berekoa da bazterketa, desberdintasuna eta konfrontazioa sortzeko duen potentziala ere. Hori dela eta, Estatuak memoria demokratikoari buruzko politikak garatzerakoan duen erantzukizun nagusia politika horien alderdi erreparatzaile, inklusibo eta plurala sustatzea da”.

Todorov (2013), opuskulu ospetsu batean, memoriaren abusuaren arriskuaz gaztigu egin zuen; bereizi egiten zituen memoria literala —iraganeko gertakarien oroitzak zehatza— eta memoria eredugarria —iraganeko gertakarietatik abiatuta, harago joan, eta lezio moral eta politika baliotsuak ateratzea, orainaldirako eta gerorako baliagarriak direnak—. Ildo horretan, besteak beste, azpimarratzeko modukoa da memoria demokratikoko politiken eta 1948ko abenduaren 10eko Nazio Batuen Erakundearen Adierazpenean bildutako giza eskubideen defentsaren arteko lotura. Adierazpen horretan sistematikoki daude jasota gizaki orori gizaki izateagatik dagozkion eskubide pertsonal, politiko eta sozial guztiak. Horietako anitz sistematikoki urratu zituzten erregimen totalitarioek, boterera iristeko eta boterean jarraitzeko, eta Espainian, 1936ko uztaileko kolpe militarretik hasi eta diktadura amaitzeraino. Gizarte bitarra zen, garaileen eta galtzaileen arteko haustura egiten zuena, eta azken horiek zuzeneko indarkeria ez ezik, umiliazioa eta ahaztura ere pairatu zituzten. Horren aurrean, memoriaren arloko politiken xedea da gizarte demokratikoen alde apustu irmoa egitea etorkizunari begira, non gatazkak eta eztabaidak —gizarte konplexu ororen berezko tasunak bi-biak— modu baketsuan eta gehiengoaren erabakiak nahiz gutxiengoaren

eskubideak errespetatuz ebatziko baitira. Horrek sustatzen du gizarteko kideen bizikidetzak, edozein jatorri, kultura, hizkuntza edo ideologia dutela ere.

2. Perpetratzaileen monumentutik Museo Memorialera

2.1. Iruñeko Erorien Monumentua.

Erorien Monumentua (egiatan “Gurutzada nazionalen hildako nafarren monumentua” izena duena) erregimen frankistak eraiki zituenetik bigarrena da tamainan, Cuelgamuroskoaren ondotik (Madril). Gaur egun Askatasunaren plaza deritzon dago. Tenplu botiboa da, desakralizatuta dagoena egun; hasiera batean, frontean hildako nafar borrokalarien omenez eraiki zuten, baina, txostenean argi eta garbi ikusten den legez, gauzak konplexuagoak dira. Txosten honen helburua ez da eraikuntzaren eta geroko erabileren historia xehea aurkeztea, baina egoki iruditu zaigu mugarri gako zenbait labur azaltzea.

Albisteren bat 1940. urtean agertu bazen ere, proiektua 1941ean aurkeztu zen, eta hainbat eragilek esku hartu zuten. Euskal Herriko Arkitektoen Elkargoak diseinatu zuen, printzipioz, Mola jeneralaren gorpua bertan gordetzeko. Iruñeko Udalak lursail bat laga zuen eraikina eraikitzeko, eta Nafarroako Diputazioak finantzaketa eskaini zuen. Proiektua berehala aldatu zen, eta matxinatuen aldeko nafar borrokalari hilak ohoratzeko monumentu bilakatu. Bigarren zabalgunea egituratzen duen Karlos III.a hiribideari buru ematea zuen asmo, hau da, Gaztelu plazaren kontrapuntu gisakoa izatea, azken horretan piztu baitzen matxinada. Proiektuak ataridun plaza lauki bat sortzea aurreikusten zuen, tenplu botibo bat nabarmenduko zena, gurutze grekozko oinplanokoa, kupula handi batez burutua. Kupula hori, ardatz bertikal baten bidez, kriptara lotuta egonen zen, eta kriptan gordeko ziren Mola eta Sanjurjo jeneralen gorpuak, mausoleo banatan, baita boluntario batzuenak ere. Kanpoaldean, plazaren erdian urmael bat izanen zuen, tenpluaren isla zatekeena eta multzoaren hilobi-izaera azpimarratuko zukeena, erabilera publikoa arrunt murriztuta.

Eraikina, proiektuak eragin zituen zalantzak zalantza (udaletxeak tamaina doitzeko eskatu zuen 1943an), 1940ko hamarkadan zehar eraiki zen. Hala, 1950. urtean, Ramón Stolz margolariak kupulako horma-irudiak margotu zituen. 1952ko abenduan, Franco bisitan zela eta, kontzentrazio handi bat egin zen, baina ezin izan zen inauguraziorik egin, artean xehetasun anitz falta zirelako. Inaugurazioa, azkenean, 1961eko uztailaren 18an egin zen, eta orduan egin zen Mola, Sanjurjo eta bost boluntarioen gorpuen lekualdaketa. Hala ere, atxikipen ekitaldi bakan batzuk eta eraikinaren jatorrizko balioekin identifikatzen den gutxiengo baten elizkizunak kenduta, hiriak zailtasunak izan ditu eraikinarekin zer egin erabakitzeko azken hamarkadetan: herritarren zati batek ezaxolati begiratzen zion; beste zati batek, gaitzespenez; eta baten batek, atxikipen ideologiko eta emozionaletik.

2.2. Proiektu berrirako proposamena: Museo Memoriala.

Batzorde honen iritzian, esku-hartzearen erronka honetan datza: perpetratzaileak goresteko eraikin monumentalizatu bat memoria demokratikoaren printzipioak errespetatzen, giza eskubideak defendatzen eta faxismoa salatzen duen egitura bat bihurtzea. Beraz, garrantzitsua da egungo eraikinaren egiturazko eta oroitzazko elementuak ikuspegi anizkoitz horren arabera erabiltzea, 1936ko kolpe militarren biktimen memoria

aintzat hartuta, eta tratamendu hezigarria eta informatzailea ematea, halako krimenak egitea nola izan zen posible hobeki ulertzeko.

Erronka konplexu samarra da, bai, eta esku-hartze sakona beharko da, hala barnealdean nola kanpoaldean, halako moldez, non barnealdearen eraldaketa kanpoaldetik ere ikusgarria izanen baita, hiri osoari argi adierazteko eraikinaren iraganarekin apurtu dela. Auzi horiek guztiak dagokion arkitektura-lehiaketan ebatzi behar badira ere, azpimarratu behar da beharrezkoa dela eraldaketak kontuan hartzea txosten honetan esandakoa, bai barnealdeari buruz esaten dena —adierazitako erabilera, funtzio eta edukietara egokituta—, bai kanpoaldeari buruz esaten dena, esku-hartzea Askatasunaren plazara hedatuta.

Gainera, kontuan hartuta hirian badaudela frankismoaren historiari eta memoria demokratikoari buruzko dokumentazio eta ikerketa zentro batzuk, gure iritzian, ekimen horiekin koordinatzeko mekanismoak sortzea garrantzitsua da, bikoiztasunik ez sortzeko. Ildo horretan, zentro berriak eraikinaren interpretazio-ibilbideak egituratu beharko ditu, eta erakusketa iraunkorrak, aldi baterakoak eta ibiltariak hartu, baita jarduera pedagogikoetarako eta zabalkunde jardueretarako (jardunaldiak, hitzaldiak, etab.) espazioak ere. Txostenean horri buruzko alderdiei heldu diegu, bereziki 5. atalean.

Horra erronka: totalitarismoa gurtzeko leku bat bihurtzea pentsamendu kritikorako, 1936ko estatu-kolpearen erroei, inguruabar historikoei eta ondorioei buruzko ezagutza historikorako eta balio demokratikoak sustatzeko ekintza politiko eta kulturalerako gune. Horretarako, beharrezkoa da leku horren erabilerak guztiz eraldatzea, ondarea musealizatzea eta ekipamendu berri bat eraikitzea, bokazio pedagogiko eta hezitzailekoa, eta hiri ehunean txertatzea. Halaber, eraikinaren beraren izana kontatu, irakatsi, azaldu eta interpretatu egin behar da, hots, eraikinaren historia fisiko eta politikoa, eta hura eraiki eta pairatu duten gizarteena, are aintzat hartu ez dutenena ere. Ekipamendu berriak toki, estatu eta nazioarte maila izan behar luke, eta nazionalkatolizismoari, nazionalindikalismoari, faxismo historikoei eta autoritarismo berriek dakartzaten erronkei buruzko dimentsio interpretatzaile ahalik eta sendoena.

Artxibategi, ikerketa eta dokumentazioko beharrak hiriko beste antolakunde batzuen bidez aseta daudela jakinik, eta arlo horretan nazioartean izan diren esperientzietan oinarrituta, batzorde honentzat, egitura berriarentzako figura aproposenak lirateke interpretazio-zentroa edo museo memoriala (*memorial museum*). Bigarren hori planteamendu anbiziotsuagoa da, eta, horregatik, interesgarriagoa hiriarentzat epe ertain eta luzera. Ildo horretan, museo memorialaren aukerak bide emanen luke espazio honetarako proiektu berrian bildu nahi diren gaien antzekoak berariaz lantzen dituen nazioarteko zentro sare batera elkartzeko.

Memoriari eta Giza Eskubideei buruzko Museoen Nazioarteko Batzordearen (ICMEMOHRI) Museo Memorialen Nazioarteko Gutunean esaten den lege⁵⁶ (Parisen onartu zen 2011ko urrian), jarduketak printzipio hauei jarraitu behar die:

- Giza eskubide unibertsalen adierazpena.
 - Memoriaren arloko erakundeen independentzia gidalerro politikoekiko.
 - Gizarte zibileko interes talde desberdinen (batik bat biktimen antolakundeen) arteko eztabaida askotarikoa.

⁵⁶ “International Memorial Museums Charter”, International Committee of Memorial and Human Rights Museums https://icmemohri.mini.icom.museum/wp-content/uploads/sites/17/2019/01/IC_MEMO_charter.pdf

- Hezkuntza humanitario eta zibikoa.
- Ikerketa zientifiko aitzinatuenean oinarrituta egotea.
- Biktimekiko enpatia.
- Perpetratzaileak salatzea.
- Ikuspegi askotarikotasuna.

Gutun horren arabera, museo memorialek, batetik, oroitzapenezko monumentuen funtzioak betetzen dituzte, eta, bestetik, historia museoena. Horrenbestez, funtsezko bi erreferentzia aipatzen dira haientzat: Nazio Batuen Giza Eskubideen Adierazpen Unibertsala, atarikoan dioena “giza eskubideak ez ezagutzearen eta gutxiestearen ondorioz, giza kontzientziari irain egiten dioten basakeriak gertatu izan direla”⁵⁷, eta Museoen Nazioarteko Kontseiluaren printzipio etikoak.

Gutunaren 3. puntuaren arabera, museo memorialak historia garaikideari buruzko museoaren antzekoak dira, estatuek talde gutxiengodunen aurka egindako krimenak oroitzen dituztenak. Definizio hori eraikinaren eraldaketan aplikatuta, eraldaketak nagusiki ardatz hau izan beharko luke: kolpistek botere demokratikoaren ordezkarien eta askatasun-esparru batean alderdietan eta sindikatueta antolatutako herritarren aurka egindako krimen masiboak, hots, gerra zibilaren irabazleek galtzaileen aurka egindakoak. Beraz, eraldaketaren xede izan behar du, ororen gainetik, eraikina desakralizatzea eta herentzia sinbolikoaz hustea, heroi kolpisten gurtzaren oroimenarekin haustea, ikuspegia biktimetan ardaztea eta aipatutako gutunaren araberrako azpiegitura museistiko bat ezartzea.

Gutunak, 9. puntuan, leku neutraletan kokatutako oroitzarako museoak eta benetako leku historikoetan, krimenak egin ziren horietan beraietan, kokatutakoak bereizten ditu. Etorkizuneko museo memoriala deituriko Erorien Monumentuan bertan egonik, ez da erraza batean edo bestean sartzea, ez baita krimen masibo baten kokagune historikoa, ez eta “neutrala” den leku historiko bat ere. Daniel Feierstein soziologo argentinarraren definizioaren arabera, eraikina krimen masibo edo genozidio bat gauzatu zen lekua bainoago, horren “gauzatze sinbolikoaren” (Feierstein, 2007) lekua da, egindako krimenen gorespen sinboliko eta atzerabegirako justifikaziorako lekua. Etorkizuneko museo memorialaren kontzeptuak eraikinaren sortzetiko tasun hori adierazi behar du, Buenos Airesko Memoriaren parkean egin den bezala.

Kontuan hartu behar da museo memorialak, definizioz, museo direla, eta ICOMek (International Council of Museums) ezarritako irizpideak bete behar dituztela. 2022ko abuztuaren 24koa da definizio berriena. Honela dio:

“Museo bat irabazi-asmorik gabeko erakunde iraunkor bat da, gizartearen zerbitzura dagoena eta ondare materiala eta immateriala ikertu, bildu, kontserbatu, interpretatu eta erakusten duena. Jendeari irekita daude, eta irisgarriak eta inklusiboak dira, eta aniztasuna zein jasangarritasuna sustatzen dituzte. Komunitateen partaidetza dute, eta modu etiko eta profesionalean jardun eta komunikatzen dute, askotariko esperientziak eskainiz hezteko, gozarazteko, gogoeta eginarazteko eta ezagutza trukea gauzatzeko”⁵⁸.

⁵⁷ https://www.ivap.euskadi.eus/contenidos/informacion/legedia_euskaraz_eskubideak/eu_def/adjuntos/Giza_Eskubideen_Aldarrikapen_Unibertsala.pdf

⁵⁸ <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition/>

Hortik ateratzen ahal dira zenbait betekizun. Oroz gain, museo batek bilduma propioa eduki behar duela, jendearentzako eskuragarri. Hizpide dugun kasuan, komenigarria litzateke museoaren bildumaren ardatzetako bat izatea eraikinaren historiari buruzko dokumentazioa (planoak, idazkiak, espedienteak, etab.). Funts horiek hainbat erakunderen esku daudenez, gehienbat Nafarroako Errege Artxibo Nagusiaren esku, digitalizatzea proposatzen dugu, eta beste iturri batzuetako materialekin osatzea. Gainera, “eraikitze bidean” motako museo bat ere hauta liteke, deusetan bazter utzi gabe, hasi-hasieratik, bilduma arian-arian osatzeko aukera (dohaintzak, artxibo partikularrak, argazkiak, lekukotzak, artelanak, ikus-entzunezko materiala, etab.). Bilduma horrek balioko luke proiektuan jasotzen diren balizko erakusketa iraunkorrak edo aldi baterakoak hornitzeko. Horrez gain, museo batek jarduera pedagogikoak egin behar ditu nahitaez; jada aurreikusi da eskakizun hau espazioaren etorkizunean.

Museo memoriala izateak eta ICOMen edo museo memorial berriaren langai berdintsua duten ICOMeko nazioarteko batzordeetan (ICMEMOHRI) sartzek edo horiekin lotura izateak, edota Espainiako eta atzerriko museo sareetan sartzek, babes profesionala emanen lioke, eta oihartzun handia izanen luke toki mailan nahiz nazioartean hasi-hasieratik. Ikuspegi horrekin, nazioarteko sareetan sartzek bultzatuta, finantzaketa iturriak lortzeko aukera gehiago izanen luke, eta museoaren sona Nafarroaz eta Espainiaz haraindi hedatuko litzateke. Izan ere, batzorde honentzat, espazio eraldatuak bokazio internazionala izan behar du argi eta garbi, bai antzeko jarduketan erreferentziak bilatzeko garaian, bai etorkizunean izaten ahal duen oihartzunean. Ondorioz, txostenak memoriaren arloko beste proiektu eta zentro batzuk aipatuko ditu han-hemen, zentro berria memoria demokratikoari buruzko espazioen nazioarteko mapan kokatzen laguntzeko baliagarriak suertatzen ahal direlako.

Aukera horren alde eginen balitz —batzorde honi egokiena iruditzen zaio—, museo memorial berria Nafarroako museoaren eta bilduma museografikoen sarean sartuko litzateke, 10/2009 Foru Legearekin bat. Sarea (Nafarroako Museoak), gaur egun, zazpina museok eta bilduma museografikok osatzen dute, eta guztiak ere Nafarroako Museoaren eta Bilduma Museografiko Iraunkorren Erregistroan inskribatuta daude. Hori horrela, lehendabiziko museo memoriala izanen litzateke Nafarroako sarean, eta antzeko erreferente gutxi izanen luke eragin eremuan; hots, erakarmen handiagoa izanen luke.

3. Museo memorial berriaren ardatz tematikoak

Atal honetan, etorkizuneko proiektuak barnean hartu beharko lituzkeen ardatz nagusiak aurkeztuko ditugu. Eduki museologikoen aurredefinizio moduko bat litzateke, txosten honen ondotik egin beharreko urratsak modu integralean zehazten eta egituratzen laguntzeko; esan nahi baita, plan museologikoa (xehe adierazita museo memorialeko balizko bilduma, helburuko publikoa, garatu beharreko programak eta museo memorialaren helburuak lortzeko behar diren finantza baliabideak) eta plan zuzentzailea. Aldi berean, era koordinatuan, arkitektura planak (eraikinaren erabilera berrirako, eta erabilera pribatuko eta publikoko guneak, beste zerbitzu batzuetarako guneak, etab.) eta hirigintza planak eginen dira. Ez gara fase horretara iritsi, baina, gauden unean, beharrezkoa da museo memorialeko aretoen ardatz tematikoak zehaztea.

Illo horretan, gure ustean, edukien antolaketan eraikina bera da bektore gidari nagusia, betiere kontuan hartuta museo memorial ororen funtzio bikoitza (oroitzapenezko monumentua; historia museoa). Eraikinak, bere historiaren eta osagaien bidez, bide ematen digu 1936ko kolpetik aitzina Nafarroan eta Espainian inposatzen den proiektu diktatorialaren sorrera, garapena eta ondorioak ulertzeko. Izan ere, kolpe hori, esan dugu lehenago, Europako faxismoaren aroan kokatzen da, XX. mendeko gerrartean.

Hala bada, asmoa da gizarte osoaren aurka eragindako indarkeria politikoaren logika identifikatzea eta ulertzea. Nafarroako beste oroitzapenezko espazio batzuk indarkeria horren biktimetan ardazten dira; aitzitik, deituriko Erorien Monumentuak estatu-kolpearen, gerraren eta errepresioaren justifikazio ideologikoaren gaineko ikuspegia eskaintzen du. Ikuspegi horretan, faxismoa eraikitzeke mekanismoak agerian jartzen dira, eta, XXI. mendera iritsita gauden honetan, hautematen ahal dira gaur egungo eskuin muturreko adierazpen berriak, giza eskubideak berez urratzen dituztenak.

Horretarako, bereziki kontuan hartuko dugu eraikinaren egitura bera eta zer izan zen iraganean hiriarentzat, eta “eraberritzeak” zer ekar diezaiokeen hiriari etorkizunean. Iragana eta oraina beti egonen dira argiki estekatuta museo memorial honetan, proposamen osoan historia eta memoria giza eskubideekin lotuta egonen diren moduan. Beraz, eraikin multzo osoa eta elementu gakoetako batzuk kontuan hartuko ditugu, hala nola kriptak edo kupulako margolanak. Halaber, kontuan beharko dira protagonistak ez ezik, eraikinaren ikonografian ageri ez diren sektore sozialak ere.

Museo memorialaren planteamendu museistikoak printzipio museologikoak eta printzipio hezitzaileak ezkondu beharko ditu. Horrenbestez, elkarlan estuan aritu beharko dute kuradoreek eta pedagogiek, museoaren edukiei eta diseinuari buruz pentsatzeko garaian. Pedagogiaren aldetik, gune berriaren helburua hezkuntza historiko-politikoa da; alegia, kontzientzia historiko, politiko eta etikoa sustatzea, historiaren ezagutza irmo oinarrituta, eta ahaldundutza, iraganari, orainaldiari eta horien bien arteko loturei buruzko ikuspegi eta iritzi propioak sortzeko. Informazio historikoaren transmisioa bainoago, halako krimenak nolatan izan ziren posible hobeki ulertzeko ahalegina; zer irakasgai ateratzen ahal den horretatik guztitik, orainerako zein gerorako.

Horretarako, funtsezkoa da ikuspegi askotarikotasunean oinarritzea, Raul Hilbergekin bat (1992). Hala, eragile historikoek izandako rola mintzagai bihurtzen ditu; biktimak, perpetratzaileak eta testuinguru soziala (*bystanders*; alegia, krimenak omisioz ahalbidetu zituen gehiengo isila). Ikuspegi askotariko horiek, denbora geruzetara loturik (iragana, oraina eta geroa), garatu beharreko ardatz tematiko guztietan presente egotea da asmoa,

lagungarriak izaten ahal direlako iraganean hain erroturik dagoen leku batek esanahi berri bat har dezan arian-arian (denborarekin eta museoan bertan egiten den lan guztiarekin, gehi Nafarroan hainbat esparrutan jada abian denarekin) hiriaren orainean eta geroan, gaurko herritarrentzat bezala biharkoentzat ere. Indarkeriak, kontakizun bakarraren inposaketak eta errepresaliak pairatu zituztenen bortxazko isiltasunak ezaugarritzen duten iragan horrek lekua utzi diezaioke giza eskubideekin, horien errespetuarekin edo urraketekin zerikusi handiagoa duen kontakizun bati, oroimen isildu, ahaztu eta azken hamarkadetan senideek, elkarte memorialistek eta, duela gutxitik, Iruñeko eta Nafarroako zenbait erakundek baliarazi dituzten horietan oinarriturik.

Alderdi horiek kontuan hartuta, gure iritzian, etorkizuneko museo memorialaren edukiak hiru ardatz handiren inguruan egituratu beharko lirateke. Lehendabizikoan, erorien monumentuaren sorrera eta akabera landuko lirateke; alegia, bilakaera historikoa, diseinutik hasi eta egungo eraldaketaraino, eraikinaren gizarte eta hirigintza testuinguruari ere erreparatuta. Bigarrenak protagonistak identifikatuko lituzke, *erori* deituak, eta errepresio frankistaren perpetratzaileak, baita horien biktimak ere, eraikinaren hutsune nagusia direnez. Hirugarren ardatzak eraikinaren kultura politikoaren oinarriari helduko lieke, eraikinak goستن duen “gurutzada” horri, ideia hauetan jarrita arreta: gerra santua; arrazakeria eta kolonialismoa, eta, orobat, balio patriarkalak.

3.1. Erorien Monumentuaren bizitza eta heriotza.

3.1.a. Eraikina, memoriak alderatzeko leku gisa.

Estatu frankista sortu berria 1936ko uztailaren 18ko estatu-kolpetik gutxira hasi zen lantzen memoriaren gaia. Matxinada justifikatzeko premia zuen; “altxamendu nazional loriatsu” bat zen, lehen urratsa ongiaren eta gaizkiaren arteko “gurutzada” erabakigarri hartan, “Espainia salbatzeko” eta etsaiak suntsitzeko (Rodrigo, 2013). Kolpisten eta perpetratzaileen aldarrietan *altxamendu*, *mugimendu*, *gurutzada* zen; *gerra piztu*, *gerra sortu*, *gerra deklaratu egiten da*, denboraren joanak eta perpetratzaileen diktadurako ekinak era horretan lausotu zuen faxismoaren aroan demokraziaren aurka emandako kolpe haren historia. Arrakasta izan du lausotze horrek, eta ia gaurdaino iraun du (Fernández, Míguez, Vilavedra, 2020).

Interpretazio horretan oinarrituta hasi zen zabaltzen, 1936ko udan jada, “Jainkoaren eta Espainiaren alde erorien” mitoa. Estatu berriak gerran jausitakoen heriotzak bereganatu zituen, hots, lurralde errepublikanoan baliatutako indarkeriaren biktimak, horien heriotzari esanahi politiko interesatua emanik. Beraz, guztiek eman zuten bizitza “Jainkoaren eta Espainiaren alde”, eta horrek gertakarien interpretazio nazionalista bat ezartzen zuen, “Espainia handia eta librea” lelora mugatutako nazio bat (Del Arco Blanco, 2022), memoriaren arloko politika berri haren barnean, zeinak gorpuak desobiratzeko eta berreskuratzeko programa goiztiar eta trinko bat barne hartzen baitzuen (Saqqa, 2024).

Ezinbestekoa zen iragana kontrolatzea, oraina menderatu nahi bazen, baina baita egindako krimenak, aurrena, justifikatzeko eta, gero, ezkutatze ere. Hala, erorien oroitzan ardaztutako memoriako politikak diseinatu eta garatu ziren, besteak beste. Gerran bertan, eta gerraostean ere, estatu berriko erakundeek hainbat egitasmo aurkeztu zituzten erorien monumentuak eraikitze, gerraren interpretazio hori betikotzea izanen zutenak xede; alegia, “espainiar onek” isuritako odola loriatzea eta “espainiar txarrei” —halabeharrez—

isurarazitako odola justifikatzea. Diktadura laster hasi zen oroigarri horien eraikuntza eta estetika kontrolatzen, gertatu zenaren gaineko memoria bakar eta ofiziala harrian zizelkatuz.

Gurutzea zuten ezaugarri monumentu haiek, frankismoa eta Espainia ezaugarritzen zituen elementu politikoa izanik. Horrez gain, estatu berriaren sinboloak agertzen ziren (armarri nazional berria, eta Falangearen eta erreketen enblema), eta “Jainkoaren eta Espainiaren alde erorien” zerrenda, José Antonio Primo de Rivera beti buruan zela. Falangearen liderra, baina baita kausaren alde eroritako beste batzuk ere, besteak beste, Sanjurjo edo Mola jeneralak, gakoak ziren: bidea ireki zuten, eta horien ereduari jarraitu behar zioten benetako espainiarrek.

Harriz eraiki zituzten, inposatu nahi zuten memoria ofiziala fosiltzeko. Gertatutakoa betiko oroitu behar zen, gizaldiz gizaldi. Espazio publikoetan eraiki zituzten (kaleak, plazak, hiribide handiak), egunerokoan presente egon zitezen, eta, denbora igaro arren, edonoren bizitzan arrastoa utz zezaten. Aldi berean, monumentu botibotzat ere hartzen ahal dira, erregimen berriarekiko fideltasun botoaren zeremonia ospatzeko leku gisa.

Horiek Iruñeko Erorien Monumentuaren inguruabarrak; 1942. urtean hasi zituzten eraikitze lanak, eta gutxi bezalakoa da tamainan eta tipologia. Esanahian, aldiz, anitzen antzekoa: diktadura frankistaren hasierako memoriako politiken emaitza da, eta horiek gehienbat kolpearen eta kolpearen osteko indarkeriaren perpetratzaileak gorestera bideratuta zeuden, eta, hein berean, errepublikaren aldekoen memoria baztertzerak eta isilarazterak.

Eraikitzen hasi zen urtea, 1942, nabarmentzeko modukoa da, funtsezkoa baita hura interpretatzeko. Nabarmentzekoak dira, orobat, Mola eta Sanjurjo jeneralen gorpuzkiak 1961. urtean iritsi arte izandako gorabeherak. Bi data horiek eta tarteko beste batzuk diktaduran eta Europan gertatzen ari zenarekin lotzea komeni da, esaterako, denbora lerro batean adierazita. 1942, aliatuak Afrika iparraldean lehorreratu baino justu lehenago (1942ko azaroan) eta naziek Stalingraden porrot egin aitzina (1943ko otsailean). Nazi-faxistek 1945ean porrota jasota, proiektuak 1942ko esentzia batzuei eutsi zien, ziur, baina beste batzuk aldatu, eta diktaduraren erresistentzia egoerara egokitu zituen, hasieran kontrakoa zuenez nazioarteko egoera eta aldekoa gero (ñabardurak ñabardura), jada Gerra Hotzaren testuinguruan, non erregimen frankistak boterean irautea lortu baitzuen. Aldatzen diren eta bere horretan geratzen diren xehetasunetan dago koska.

Baina denborak aitzina egin zuen. Belaunaldi berriak iritsi, eta, astiro-astiro, gizartea aldatu egin zen. 1960ko eta 1970eko hamarkadetan, “gurutzada” haren oroitzak oker ematen zuen garapen ekonomiko, hiritartze eta kontsumo gizartearen etorrerarekin. Ondorioz, espazioaren erabilera botibo publikoa bertan behera utzi zen, eta “Gurutzearen zaldunen” ospakizun itxietara mugatu zen, eta bestelako ospakizun partikular “bereziatarako”, esaterako, “pertsonaia (perpetratzaile) ospetsuen” hiletak egiteko. Garai hartan, sustatzaile anitzi jada ez zitzaizen interesatzen eraikinaren barne edukia bistaratzea.

Horrela, eraikin mota horren aurkako lehen ahotsak eta jarrerak agertzen hasi ziren. Trantsizioa iritsi zen halako batean, eta udal batzuek adiera berria eman zieten halako monumentuei, espazio publikotik erretiratu ere bai, baina beste leku batzuetan zeuden horretan geratu ziren, aldaketarik eta esku-hartzerik gabe, agerian utzita aldi horretako memoria-politiken gabeziak, hala Espainian (De Andrés, 2006) nola Nafarroan (Jimeno Aranguren, 2014).

XXI. mendean iritsi zen bigarren esku-hartze oldea, mendearen lehendabiziko bi hamarkadetan diktaduraren memoriari buruzko eztabaiden eta gatazken harira. Mende aldaketarekin etorritako garai berriek iraganari buruzko eztabaida piztu zuten, gogoeta zintzo bat; zer egin iragan horren aztarnekin, batez ere diktadura eta haren balioak goستن zituztenekin. Eta horretan gaude, Iruñeak, demokraziak ematen duen legitimitate guztiarekin, diktaduraren memoria-politiken sinboloetan denik eta handienez, erorien monumentuan, esku hartzea erabaki duen honetan.

Hala bada, museo memorial berriak ibilbide bat proposatu beharko du eraikinaren historian zehar, mugari nagusietan arreta jarrita (Martínez Álava, 2017; Contreras, 2025); adibidez, obren hasiera, Francoren bisitaldia (1952), Mola eta Sanjurjo jeneralen gorpuzkien hobiratzea (1961) edota XXI. mendeko eztabaidak eta aldarrikapenak, Nafarroan sinbologia frankista kentzeko prozesu motel eta progresiboarekin bat etorrita (Memoriaren Autobusa, 2014).

Eztabaida bere osoan kontuan hartu eta islatu beharko da; Askatasunaren plazaren kasuan, Memoriaren Autobusaren 2008ko ekimen batekin hasten da, eta askotariko esku-hartze eta aldarrikapenekin jarraitu zuen. Tartean, udaletxearen esku-hartzea aipatu behar da; 2016an, kriptan gordetako gorpuzkiak desobiratu zituen. Halaber, elkarte memorialisten aldarrikapenei tartea egin behar zaie; gehienak eraikina eraistearen alde daude, nahiz eta eraikinaren erabateko eraldaketa aldarrikatu duenik ere baden (Caídos Irauli, 2025).

Ibilbide hori guztia hainbat euskarritan adierazi liteke; rol garrantzitsua izaten ahal dute obren planoek eta jatorrizko proiektuak, aldi desberdinetako argazki historikoak eta bestelako iturri primarioak, kasu baterako, diskurtso publikoak edo prentsa artikulatuak zein komunikatuak. Horien guztien bidez egingen litzateke bidea, kolpisten omenezko monumentu bat XXI. mendeko museo memorial nola bilakatzen den ulertzea ahalbidetzeko.

3.1.b. Gerraosteko Iruña: monumentuaren gizarte eta hirigintza testuingurua.

Eraikin monumental oro, baita hau ere, bere testuinguruaren arabera ulertu behar da. Bere garaia arabera, eta eraikuntzarako bide izan ziren faktore ekonomiko, politiko eta kulturalak kontuan hartuta. Halaber erreparatu behar zaio esparru espazialari; eraikina zer-nola ari den elkarrizketan ingurunearekin, eta zer-nola eraldatzen duen ingurunea.

Kasu honetan, eraikin multzoaren lanak (1942-1955 artean) gerraosteko hiri zabaltzearen barnean ulertu behar dira, hiria eta bigarren zabalgunea —1920ko hamarkadan hasi zen, eta diktaduran zehar amaitu— hegoaldetik ixten ditu eta. Hori horrela, leku pribilegiatuan dago, hiri ikuspegitik ez ezik, hiribide jakin bati, Karlos III.a, eta plaza jakin bati, garai hartan Rodeznoko kondearena, buru emateagatik ere. Ez ziren edozein hiribide eta edozein plaza, ez, hiriko elite ekonomikoaren eta politikoaren bizigune gisa eraiki baitzituzten.

Bestela esanda, eraikin horrek hiria eratzen du, hain zuzen ere, aberastasunaren, prestigioaren eta boterearen hiria. Gerratik indartuta atera den elite horren hiria, Espainiako beste anitzetan bezala. Horren antagonista da zabalgunetik urrun dagoen beste hiri hori, langile auzoen hiria, hau da, landagunea, arkadia zorigaiztoko hiri, utzi, eta hirira emigratu duten horiena (Txantrea, Arrotxapea, Sanduzelai...).

Izan ere, erregimen berriak II. Errepublikako legedia sozial erreformistaren gehiena indargabetu zuen, lan-merkatuari eta lurraren jabetzari dagokienez, eta, gainera,

gerraosteko politika ekonomikoaren ondorioz, zerga-politika erregresibo bat ezarri zen (Comín eta Díaz, 2023), eta soldata errealak jaitsi, eta soldatek errenta nazionalen zuten pisua murriztu egin zen (Vilar, 2009). Ondorioz, bizi-baldintzek okerrera egin zuten, eta gosetea ere iritsi zen (Del Arco Blanco eta Anderson, 2021), baita Nafarroara ere (Santos Escribano, 2023; Piérola, 2025).

Hots, desparekotasunak areagotu egin ziren, baita Nafarroan ere, non soldata errealak % 50 jaitsi ziren 1935etik 1950eko hamarkadaren erdialdera bitartean eta Foru Aldundiak “usurpazio materiala zuritzeko” bidea eman zuen (Lana, 2006). Orobat, De la Torrek eta García-Zúñigak (2003) egiaztatu dute aldundiak errepideetako inbertsioak eta gastu soziala murriztu zituela (% 20 1936 eta 1947 artean).

Pobrezia ugaritzen eta gastu publikoa murrizten ari zen arren, horra proiektu megalomano hori, erregimen berriaren balioak loritzeko. Atera kontu; orduko eliteen artean ere sortu zuen tirabirarik: Iruñeko Udalak proiektu neurritsuago bat egitea defendatu zuen. Gastu hark, beraz, onura sozialik batere ez zuen, orduko beste anitzek legez; esaterako, Pirinioak gotortzeko asmoa, baliabide franko xahutu zirena, koiuntura ekonomikoa txarra izan arren.

Diru xahutze hori eta miseria zein desparekotasun sozialak larriagotze hori are nabarmenago pairatu zuten erregimenaren aurkakotzat jotako herritarrek eta errepresioaren biktimek. Fusilamendu, espetxealdi, erbeste eta beste errepresio modu anitzez gain, erregimen berriak hainbat lege modalitate jarri zituen abian espoliazio ekonomikorako, helburu zenbaitetan kontrajarriekin izan arren. Hauek dira: erregimen berria legitimatzea, “ekintzaz edo omisioz” estatu-kolpea beste aukerarik utzi ez zuen —matxinatuek ziotenez— egoeraren gaineko erantzukizun politikoaren kontzeptua (eta, ondorioz, espedientepekoen kopurua) nahieran zabaltzearen bidez; lehendabiziko errepresio olatuari, hots, odoltsuenari, iskin egin zioten herritarrek zigortzea —hala izan zen Nafarroan—, agintari berrien inkisiziotik libre inor ez zegoela erakusteko; eta erregimen berria finantzatzeko funtsak eta ondasunak lortzea, baina baita hura sozialki babesten zutenak saritzeko ere (Layana, 2021). Azken helburu horrek emaitza eskas samarra izan zuen, baina eragindako pertsonen kalte hagitz handia egin zien, errepublikazale dirudunen ondareak hein handi batean deuseztatuta eta Nafarroa osoko langile eta jornalero familia anitzi bizirik irautea ikaragarri zailduta.

Errepresio politika horren isla da hizpide dugun eremua, bigarren zabalgunea. Monumentutik 750 metro eskasera, Navarro Villoslada kalean, Martín Goñi Guillenea Eusko Abertzale Ekintzako militante eta eraikitzaileari eraikin bat bahitu zioten, eraikitzen bidean zegoena eta PSOEk eta UGTk sustatu zutena, Herriko Etxe berriaren egoitza eta haien militante batzuentzako etxebizitzak har zitzen. Garaituen ondasunek Espainia berria eraikitzeko balioko zutelako ideien erakusgarri —promesa hori ageri zen Erantzukizun Politikoen Legearen atarikoan—, aipatu eraikina Nafarroako Erantzukizun Politikoen Auzitegiaren egoitza berria bihurtu zen, eta artean funtzio hori betetzen zuen obren hasieran. Espoliazio material horri espoliazio sinboliko sinple eta goiztiarra gehitu zitzaion; esaterako, Karlos III.aren hiribidea erdibitzen zuen plaza biribilari izena aldatu zioten; Pablo Iglesias plaza zena Mola jeneralaren plaza bihurtu zen. Mola, beraz, *in corpore et in memoria*, bigarren zabalgunearen zati horretako bi mutur nagusietan.

Hori zen, beraz, proiektu honen eraikuntza lanak kokatu ziren testuinguru soziala. Miseria urte haietan, hirigintzak espazio segregatuak sortzen zituen. Horren adibide bikaina

dira Francok 1952an Iruñean bisitatu zituen bi eremuak: monumentua bera eta Txantrea sortu berria, gerora langile mugimendu berri baten sorleku bilakatu zena (Pérez Ibarrola, 2017).

Izan ere, 1950eko hamarkadaren hasieran, gizarte iruindarra dagoeneko hasia zen aldatzen. Miseriaren eta 1936ko kolpeari babesa adierazi zioten sektoreen arteko tirabira zenbaiten eraginez, herritarrak gero eta haserreago zeuden, eta ezinegon horrek 1951ko grebari ireki zion bidea (Villanueva, 1998). Iruña, gurutzadaren sehaska (Ugarte, 1998), beste hiri bat bihurtzen ari zen, “leiala izatetik disidente izatera” igarotzeko (Larraz, 2006).

Ondorioz, monumentu honen eraikuntzari erreparatzea hasierako frankismoko politika sozial eta ekonomikoari erreparatzea ere bada; hots, autarkia, gose eta etekin pilaketaren Espainiari eta Nafarroari. Beraz, giza eskubideen urraketa, hiri eta bizigune segregazioari eta pobrezia erreparatzea da; errealitate horiek, politika ekonomikoak orduko haiek ez diren arren, gaur egun ere arazo gero eta larriagoa dira herritar gehienentzat.

3.2. Nor da nor: eroriak, perpetratzaileak eta biktimak.

Bigarren ardatz hau gako da eraikinaren gaur egungo eraldaketari zentzua emateko. Perpetratzaileak loritzeko eraiki eta diseinatutako eraikina dugu parez pare. Hor dira. Ez dira ezkututzen, beste zenbaitetan hala egin arren; haien izenak nabarmen ageri dira, noski, barne hierarkiaren arabera. Ez dira ezkututzen, baina kolektibo zabalago batean babesten dira, “eroriak” omen diren horietan; alegia, konplot kolpistan eta horri loturiko indarkerian gutxi-asko esku hartu zutenen eta erantzukizuna izan zutenen multzoa. Asmo argi bat zuen horrek: aginduak ematen zituzten perpetratzaileak, agindu horiek betetzen zituzten borrokoak, boluntario faxistak eta are bortxazko soldaduak ere berdintzea, egindako krimenen erantzukizuna guztien artean lausotzeko. Ezkutatu direnak, ez ikusi egin zaienak, hain zuzen ere, indarkeria horren biktimak dira, kolpea bera, hilketak, bahiketak, indarkeria sexista edo deserriratzea pairatu zituztenak, eraso eta umiliazio mota gehiagoz gain. Horrenbestez, protagonistei erreparatzen badiegu, nahitaez eman behar zaie ikusgarritasuna jazarpen mota anitz pairatu zituzten horiei, oroigarritik zein bizitza publikotik desagerrarazi zituzten horiei.

3.2.a. Eroriak: komunitate sinboliko baten eraikuntza.

Edukien gakoetako bat izan beharko litzateke eraikinaren hormetako hilarrietan inskribatutako 4.500 izen baino gehiago —eraikinaren kriptan 1961ean hobiratzeko hautatutako matxinatuak barne— hartzen dituen *eroriak* kontzeptuaren esanahia azaltzea, ezkutuan duena azaleratzea.

Hasieran, eraikinaren rolaz mintzatu gara, kolpearen eta perpetratzaileen apologia egiten zuela, eta hori funtsezkoa da eraikinaren itzal soziala ulertzeko. Alabaina, ohartu behar gara frontean hildako matxinatu anonimoen itxurazko aitortzan oinarritzen dela apologia hori, *eroriak* kontzeptuan, eta horrek ere balio digu armada kolpistaren errekrutamendu masiboa, boluntarioa eta bortxazkoa, ulertzeko.

II. Errepublikako gobernu legitimoaren aurka matxinatutako lau mila nafar haiek nolatan hil ziren ulertu nahi badugu, lehenik eta behin, gobernu demokratikoa eraisteko asmoz 1931ko apirilaren 14tik aitzina azpilanean aritu zen sare konplexua argitu behar da. Kolpista sare konplexua zen hura, elementu militarrek eta elementu zibil gero eta militarizatuagoak uztartzen zituen. 1932ko lehen saiakerak porrot egin ondoren —horren

buru izan zen, hain zuzen ere, eraikinak omendutako matxinoetako bat; Sanjurjo jenerala—, karlismo politikoa biltzen zuen *Comunión Tradicionalista* alderdi politikoak (gehiengoa zuen Nafarroan) indar paramilitar bat sortu zuen, erreketea, Mussoliniren laguntzarekin (Lizarza, 1953; Ugarte, 1998). Fronte Popularrak 1936ko otsaileko hauteskundeak irabazi eta gero, hainbat konplot kolpista jarri ziren abian, eta Nafarroa izan zen epizentroetako bat, eraikin honetan omenduetako beste bat buru zela, hots, Mola jenerala, zeina harremanetan jarri baitzen karlismoarekin. Konplot kolpistari laguntza eman zion, halaber, *Diario de Navarra* egunkariaren zuzendari eta 1933an eta 1936an Espainiako diputatu izandako Raimundo García Garcilasok.

Konplot hori herriz herri antolatu zuten 1936ko udaberrian milaka gazte boluntario errekrutatuta. Horrek azaltzen du zergatik izan zuen kolpeak babes sozial handiagoa Nafarroan (Pascual, 1986). Konplot horrek mobilizatu zuen monumentuak omentzen dituen hildako horien zati handi bat, eta apaizek funtsezko rol bat bete zuten horretan guztian.

Alabaina, erori omenduetako guztiak ez dira Errepublikaren aurkako matxinada armatura kartsuki batu ziren gazteak. Hasi-hasieratik, unitate militarrek adin militarrean zeuden gazteak errekrutatzen jo zuten (Leira, 2020), eta frontera bidali zituzten, edozein zela ere haien ideologia politikoa. Are gehiago, kolpistek gazteak eta ez hain gazteak errekrutatu zituzten, “boluntario behartu” deituak; armadan sartu ala espetxealdia edota heriotza beste aukerarik ez zutenak. (Carrasco, 2025). Monumentuak harrian idatzita utzi nahi zuen memoria ofizialaren bidez, frankismoak errealtatea desitxuratu zuen, eta haien heriotzak bereganatu zituen, “Jainkoaren eta Espainiaren alde erori” omen ziren eta.

Beraz, nahitaez azaldu beharko da “gurutzada” mobilizazio paramilitarraz eta bortxazko errekrutamenduaz elikatu zela, milaka gazte gerrara bidalita, eta, jakina, heriotzara. Izan ere, matxinadaren lehen asteetatik, hala agintari berriek, nola kolpe militarri abala eman zioten sektore politiko eta sozialek (militar kolpistak, karlismoa, falangismoa, ildo horretako prentsa) arrunt argi izan zuten zer-nolako ahalmen mobilizatzailea zuen Nafarroan errekrutatu ahal izan zituzten milaka matxinoen odol tributuak. Geroago eta nabarmenagoa zen hori, kolpe militarrek porrot egin zuela agerian geratu ahala; hiri handietan eta eskualde anitzetan hagitzen sendoa zen erresistentzia, eta, ondorioz, estatuko buruzagitza eskuratzea ez zen berehala gertatuko, ezta erraz ere. Horiek horrela, fronteetan isuritako odola aipatzearena, asaldurik emozional hori, elementu mobilizatzaile garrantzitsua bihurtu zen berehala; matxinatuen erretagoardiako ekintzak legitimatzen zituen, ezin baitzen kontrako argudiorik eman, ekinbide irrazionala eta emozionala izaki. Ildo horretan, nabarmentzeko modukoa da zer-nola eragin zuen aipamen horrek behintzat bi norabidetan.

Batetik, herri bateko matxinoak frontean hil zirelako albistea baliatzen zen oinazea, amorrua eta gorrotoa bertako atxilotu eta preso ezkertiarren eta errepublikazaleen aurka bideratzeko; liskarrak izaten ziren, eta herriko espetxean indarrez sartzeko mehatxu egiten zen, eta horiek hiltzeko eskatu, mendeku gisa. Ez da erraza zehazten liskar horiek bat-batekoak edo antolatutakoak ziren. Hori bai, herritarrek garbiketa politikoan inplikatzeko eragin zuten nabarmen (egunero izaten ziren salaketak) eta bide eman zieten agintari matxinatuei indarkeriaren erantzukizuna oinarri sozialen esku utzi eta beraiek bakegile gisa agertzeko. Hala ere, sarraskiak gauzatzeko behar zen logistika kontuan hartuta, bat-batekoak zirelako ustea ustela da, eta erakusten du, gutxienez, uztarri berekoak zirela matxinatuen gorrotoa (eragindakoa izan ala ez) eta garbiketa politikorako sortutako organismoen kudeaketa. Horren adibide franko dagoen arren, lerrootan esaten denaren etsenplu onena da hainbat

herriak 64 preso ezkertiarren hilketa masiboa, Eloko Teilerian, zeintzuk Tafallako espetxetik atera zituzten 1936ko urriaren 21ean.

Matxinatuen sakrifizioarena, halaber, jokabide epel edo zalantzatiko horiek hertsatzeko erabili zen. Hala, garbiketa legitimatu zen, fronteetako boluntarioek beharrezkoa zuten ordain gisa; izan ere, dohaintzak behar zituzten, bai gauzatan, bai dirutan, baina baita bestelako neurriak ere, kasu baterako, erretagoardia garbitzea eta erreprimitea. Hala, “ordain horien bidez ulertzen zuten ez zirela deusetarako sakrifikatuko”. Matxinatuen aldeko inork zalantzarik bazuen zigor gogorrek aplikatzearen inguruan, alderdi emozional horren aipamenak dudak oro uxatzen zituen: “Zer kontsolamendu izanen dute halako sakrifizio izugarrian, halako koldarkeria mespretxagarritz amore ematen dugula ikusten badute?”⁵⁹.

Aitzakia hori, errepresioa hedatzeko ez ezik, mehatxu maila handitzeko ere erabili zen, herritarren ekarpen boluntarioak agortzen hasi zirenean. Harpidetza horietako anitzek alderdi emozional hori indartzen zuten, gehienbat uda amaitu, eta udazkenaren eta neguaren zailtasunak hasi zirenean. Horrela, mekanismo legitimatzaile bat jarri zen martxan, “Espainiaren alde” bizitza eman zuten gazte horien sakrifizio itzela etengabe loriatu eta oroitzen zuena, Espainia berriko espazio publikoan horren berri neurritz kanpo argitaratzearen bidez. Egiatan, iruditeria berriko balio positibo horiek (sakrifizioa, adorea, dena emateko prestasuna) matxinatuek hasieratik kontrolpean zeuzkaten eta deusen mehatxu ez ziren eskualdeetan baliatutako indarkeria gizagabea mozorrotzen eta ezkututzen zuten.

Are gehiago, hain justu ere, jazarpenen eta hilketa masiboen diseinatzaileak eta egileak, Mola jeneraletik hasita, omendu zituzten aurrena, 1937an dagoeneko, istripuz hil ondoren haren gorpuzkiak Iruñera eraman zituztenean; Nafarroako Diputazioak hari ohorezko hilobiratzea eskaintzeko konpromisoa hartu zuen (Martínez Álava, 2025).

3.2.b. Perpetratzaileen harrotasuna.

Hala bada, itxuraz lehenak goratzeko den eraikina, egiatan, biktimarioak legitimatzeko eta goratzeko egina da, Nafarroako arduradun nagusien hilobi gisa baliatu denez. Ondorioz, perpetratzaileen profila nabarmentzeko abagune paregabea dugu honakoa, armada matxinatuaren hilak loriatzeko eraikia izaki. Edukiontzi horretan utzi zituzten José Sanjurjoren gorpuzkiak —1932ko abuztuko estatu-kolpearen burua, eta uztailaren 18ko kolpearen ondoren gobernuburu izateko proposatu zena— eta Emilio Mola “Zuzendari”arenak —militar horrek diseinatu eta planifikatu zuen kolpea, tropa matxinatuentzako hasierako jarraibideen egilea izan zen, eta hasieran Francok berak baino erantzukizun eta protagonismo handiagoa izan zuen—.

Atzerrian egin da azterlanik “perpetratzaile” deitzen inguruan (*Perpetrator Studies*), batik bat krimen nazien eta Nurenbergeko epaiketen azterketan oinarrituta. Kontzeptu legal edo morala da, eta ekintza kriminalak egin dituztenak deskribatzen ditu, zeinek hamaika justifikazio eta arrazoi ematen baitituzte egindakoaren gainean (Critchell, Knittel, Perra eta Ümit, 2017). Espainiako historiografian, ordea, ez da anitzik hedatu kontzeptu hori, beharbada profil horien ikerketa hasi-hasierako fasean dagoelako. Espainian, XXI.

⁵⁹ Eladio Esparza, *Diario de Navarra*, 1936ko irailaren 27an. Egunkari horren zuzendariordea izan zen matxinadaren lehendabiziko hilabeteetan odolaren tributuen kontuarekin gehien tematu zenetako bat, errepresioa eta mehatxuak zuzitzeko.

mendearen hasieran heldu zioten aurrenekoz ikerbide horri, errepresioaren biktimei buruzko ikerketekin eta mugimendu memorialistarekin bat etorrira. Izaten ahal da, orobat, gehiago erabili direla beste molde batzuk; erasotzaileak, konspiratzaileak, matxinatuak, hiltzaileak, errepresioagileak, torturatzailerak, biktimarioak eta are “terrorearen arkitektoak” ere. Horixe erabili da Aguilar eta Payneren (2018) eta de Babiano Moraren (2018) azterketetan. Bestalde, Míguezek *perpetratzaile* deitu zien (2013), eta *La genealogía genocida del franquismo* (2014) lanean, estatu berriaren eta diktaduraren arkitektotzat jo zituen. Beste ikerlan batzuetan, esaterako, Fernando Mikelarenak Nafarroari buruz egindako lan zorrotzean (2015), arduradunak, kolaboratzaileak eta gauzatzaileak bereizten dira. Fernández Prieto eta Míguezek (2018) borreroak eta kolpismoa identifikatzen dituzte izenburuan, perpetratzaileei eta horien agendari buruz hitz egiteko. Lan horietan guztietan egiaztatzen da perpetratzaileen zigorgabetasuna eta horien indarkeriaren kausetan ardaztutako ikerketen gutxitasuna. Duela gutxiko lanen artetik Prestonen ikerketa (2021) eta Espinosa, Viñas eta Portillarena (2022) nabarmendu behar dira; izendapen zuzenagoak darabiltzate, kasu baterako, “terrorearen arkitekto”, “gorrotoaren sortzaile” eta “borrero”.

Critchell, Knittel, Perra eta Ümiten arabera (2017, 11. or.), perpetrazioa hiru eskalatan aztertzen ahal da: makro maila, hau da, *arkitektoak* edo estatu-egituran dauden goi-mailako arduradunak, hilketa masiboak eragiten dituzten erabakiak hartzen dituztenak; meso maila, maila ertaineko antolatzaileak, hau da, makineria antolatzeko eta egitekoak banatzeko lanak hartzen dituztenak, eta biktimak suntsitzeko mekanismoak martxan jartzen dituztenak; eta mikro maila, hau da, zuzenean indarkeria gauzatzen duten hiltzaileak. Hiru maila horiek aldiberekoak dira batzuetan, eta elkarri lotuta daude, lotura horiek denboran eta egintzatan aldatu arren. Interakzio horren adierazpena dira biolentoen errekrutamendua, elite arduradunen koordinazioa edota estatu-aparatu errepresioagileari laguntzeko ekimen sozialak, eta biktimekiko axolagabetasun giro soziala eraikitzea. Espainiako kasuak, baina, ageriko berezitasun bat dauka; kolpe militarra izaki, indarkeriak hierarkiari jarraitzen dio, eta kontakizun kolpistak modu harrigarrian lortu du hori lausotzea. Bestalde, kolpeak ez zuen berehala bereganatu estatua. Aitzitik, gerra leherrarazi zuen, eta hasierako indarkeria hedatu eta instituzionalizatuz betikotu, bertikaltasun militarra sekula baztertu gabe. Kolpeak, halaber, zenbait matxinada biolentoetarako egoera aproposa sortu zuen.

Espainiak perpetratzaileen ahozko testigantzak biltzeko aukera galdu zuen. Apenas dago memoriarik edo autobiografiarik, indarkeriazko jokabide horien kausak argituko dizkigunik. Ernesto Giménez Caballero, José Luis de Villalonga, Dionisio Ridruejo eta Ramón Serrano Suñerren kasuetan izan ezik, diktaduran erantzukizunaren bat izan zuten haien ezaugarria izan da isiltasuna, ahaztura eta ezkutaketa, frankismoak iraun zituen ia berrogei urteei eta etorkizunera begira egindako trantsizio demokratikoari esker. Hala ere, duela gutxiko lan batzuetan, esate baterako, Antonio Míguezek (2024) Garicano Goñiri buruz egindakoan, agerian utzi da ezkutatzeko gaitasuna txikiagoa zela Francotik behera hierarkian egin ahala. Molde arruntagoan, baina besteak bezain modu historiografikoan, bikain azaldu zuen hori guztia Bartolomé Claverok (2013) *El árbol y la raíz* lanean.

Horiek horrela, Iruñeko Erorien Monumentua eraikin berezia da, eta berebiziko garrantzia du duela gutxiko historia ezagutu dezagun. Ez dago parekorik Espainian, eta Cuelgamurosko haranekoa ere ezin da harekin parekatu, Madrilgoan batik bat biktimak daudelako, beste helburu batzuetarako eraiki zuten arren. Parada ezin hobea da Mola ezagutzeko, perpetratzaile, errepresioagile, ideologo, terrorearen sortzaile edo arkitekto haietako bat dena, zein termino nahi den erabili. Emilio Mola jeneralak makro-eskala

ordezkutzen du, goi-mailako erantzukizunak izaki; estatu-kolpearen “zuzendaria” izan zen eta baliatu beharreko indarkeriari buruzko hasierako jarraibideak eman zituen. Matxinatuen egituraren buruetako bat zen, Queipo de Llano, Franco edo Yagüe beste eskualde batzuetan buru ziren bezala, eta hark hartu zituen erabakiek gerra bat eta hilketa masiboak eragin zituzten. Era berean, Sanjurjo pertsonaia hagitz garrantzitsua zen II. Errepublika eraisteko 1932ko udako saiakeraren ondoren, eta horretan segitu zuelako Portugalera ihesi joan eta gero. Hori bai, 1932an huts egin zuen kolpearekin inork gutxik imajina zezakeen 1936koak ekarri behar zuen indarkeria masiboa.

Gainera, zenbait ikerketetan adierazitakoaren arabera, beharrezkoa izanen da azaltzea zer-nola bete ziren Molaren gidalerroak gerora herri anitzetan, betiere agintari militar matxinatuen zuzendaritzapean eta parte-hartzearekin. Ezinezkoa zatekeen hori, ez balute parte hartu eta laguntza eman beste pertsona batzuek, besteak beste, monumentuarekin zuzeneko lotura duten agintari politikoek, hala nola Tomás Domínguez Arévalo, Rodeznoko kondea —Justizia Ministro izan zen 1938an eta 1952. urtean haren izena eman zioten eraikina dagoen plazari—, eta Víctor Eusa, obren zuzendaria —lehenago, Nafarroako Gerra Batzorde Nagusi Karlistako kidea izan zen, eta Eskolapioen kuartelaren kudeaketaz (dozenaka pertsona atxilotu, torturatu eta hil zituzten bertan) zuzenean arduratu zena (García Funes *et al.*, 2024; Mikelarena, 2015; Vierge, 2010). Horrenbestez, perpetratzaile aldra bat dugu aitzinean, eta soldadu batzuk ere bai tartean, “eroriak” zenbait, zeinak “gizon gris izatetik perpetratzaile izatera” igaro baitziren, Leirak dioenez (2025).

Ondorioz, museo berriak agintari horien eta beste perpetratzaile batzuen biografiei buruzko informazioa eman behar luke, hala nola horien heziketa, familia, klasea eta lanbidea, baita konspirazioan, kolpean eta horren ondoriozko hilketa eta jazarpenetan izandako erantzukizunari buruzkoa ere. Eraikina, zeina armada matxinatuaren hilei eta aipatutako bi jeneral horiei omen egiteko eraiki baitzen, baliagarria izan behar da ulertzeko indarkeriaren erantzuleak nor ziren, noiz, zergatik eta zein testuingurutan jokatu zuten horrela, nor ziren biktimak, zer sistema nahi zuten desegin eta zer ondorio izan zuten haien erabakiek. Arduradun naziei buruzko ikerketek agerian utzi dute haietako gehienek profil sozial “normala” izan zutela, baina perpetratzaile bihurtu zirela mendekuagatik, etekin pertsonala lortzeko, nagusiei kuraia erakustearren, ideologiatik, botere goseagatik, bekaizkeriagatik eta beste giza keria batzuegatik. Zein izan zen Molaren eta Sanjurjoren kasua? Orduko gizarteak zer neurritan lagundu zuen haien izaera osatzen? Orduko argazkiak, orduko gizartearen birsortzeak eta ahozko testigantzak baliagarriak izaten ahal dira galdera horiei ikus-entzunezkoen eta dibulgazio tresnen bidez erantzuteko.

3.2.c. Terrore kolpistaren biktimak.

Molak ezkutuko jarraibideetan aurreikusi zuen antolatzen ari zen matxinadan “muturreko indarkeria erabili beharko zela”. Hala bada, kolpearen ondorengo hilketen eta jazarpenen antolatzaileei eta gauzatzaileei erreparatuko bazaie, ezinbestean erakutsi beharko da egin zituzten krimenen tamaina. Hain zuzen ere, Nafarroa, estatu-kolpeak babes handienetakoa jaso zuen probintzia izanagatik, errepresioak gehien zigortuetako bat izan zen; gizon errepublikano erailen tasa handienetakoa du Espainian, batik bat XX. mendearen lehen herenean mobilizazio sindikal eta soziala errotuen zegoen herrietan eta eskualdeetan (Altaffaylla Kultur Taldea, 1986; Mikelarena, 2015; Majuelo *et al.*, 2021).

Olatu errepresibo hori kontzeptualizatzea izan da, baiki, kolpeari eta diktadurari buruzko gizarte-ikerketaren erronketako bat. Hasieran erronka indarkeriaren nolakotasuna identifikatzea eta kuantifikatzea izan bazen ere, denboraren poderioz, ekarpen eta eztabaiden ardatza aldatu da: indarkeriaren logika ulertu nahi da, eta errepresio-neurri haien guztien eta kontrol sozialerako beste neurri batzuen arteko elkarrenergina ere bai.

Kolpeak eragindako odolustera itzulita, esan behar da kontsentsu historiografiko oso zabala dagoela; alegia, hilketa gehienak ez zirela gerra logikaren ondorio izan, baizik eta botere politiko, militar eta soziala eskuratzeko ahaleginak, batik bat estatu-kolpearen lehendabiziko uneetan eta 1936ko udan eta udazkenean (Nafarroako hilketa gehienak orduan egin ziren). Ez ziren gerrako biktimak, baizik eta matxinatuek bozen bidez lortu ez zuten boterea eskuratzeko baliatutako muturreko indarkeriarenak, artean ezezaguna zena. Alabaina, indarkeria horren kontzeptualizazioari dagokionez, kontsentsu historiografiko hori ez da erabatekoa, hainbat molde erabili baitira hura definitzeko, hala Nafarroarako, nola Espainiarako: sarraski-politikak (Espinosa, 2002), espainiar holokaustoa (Preston, 2011), garbiketa politikoa (Cruz, 2008; Mikelarena, 2015) edo jokabide genozidak (Eiroa, 2012; Míguez, 2009 eta 2013; Fernández Prieto, Míguez eta Vilavedra, 2020).

Horien artetik, azken hori da, jokabide genozidena, funts teoriko handienekoa, uztailaren 18a eta gero hedatutako indarkeria masiboa txertatzen baitu hainbat estatuk XX. mendearen erdialdean eta geroago hedatutako dinamika politikoetan. Proposamen horren oinarrian azterketa teoriko bat dago, XX. mendean genozidioari buruz eman diren definizioena. Kontuan hartzen du homogeneizatzeko politikoko dinamika horiek, Europan artean ezezagunak zirenak, herritarren aurka erabili zirela (kolonialismoan egindakoak hurrengo atalean aztertuko ditugu), baina horien erabateko deuseztapena eragin gabe.

Hilketen logika hori darie Molaren aginduei, zeinek Nafarroan hiru mila pertsona baino gehiago erailtzea eragin baitzuten. Horiei beste mota bateko ehunka biktimaren heriotza gehitu behar zaie (Majuelo *et al.*, 2021), eta errepresio mota anitz ere bai: milaka espetxeratu dozenaka atxiloteta zentrotan —nagusiki Iratxe eta Iruñeko kontzentrazio-esparruak eta Iruñeko eta San Kristobal gotorlekuko espetxeak— (García Funes *et al.*, 2024); 1.200 pertsona deserriratu baino gehiago (NMI, erbesteko errolda, Oroibidea); bortizkeria sexuaturako modalitate ezberdinak pairatu zituzten 600 baino gehiago emakume (Piérola, 2021); 18.000 pertsona baino gehiago bortxazko lanetan (Mendiola, 2012) eta espoliozio ekonomikoaren (Layana, 2021) eta lan garbiketaren (Carrillo, 2024) milaka biktima.

Ondorioz, museo memorial izanen denak ikusgarri egin beharko lituzke agintari berriek erabilitako errepresioaren ondorioak. Horretarako, euskarri eta modu anitz erabiliko lirakeke, errepresioaren errealitatea eta intentsitatea, eta biktimen esperientzia ezagutarazteko, baita horien gizarte eraldaketako proiektuak ere. Hala, Nafarroako Memoriaren Institutuaren Oroibidea atariaren bidez (<https://oroibidea.es/>), dokumentazio hagitz, biktimei eta senideei egindako elkarrizketak, mapak edo erakusketa tematikoak kontsultatzen ahal dira. Nafarroako Unibertsitate Publikoaren Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtsaren datuetan oinarrituta, (<https://memoria-oroiarena.unavarra.es/>), errepresioa pairatu zuten pertsonen buruzko kontsultak egiten ahal dira, hainbat iragazki erabilita, hala nola jaioterria, bizilekua, sexua, militantzia politikoa edo lanbidea. Gainera, gaiari buruzko zenbait dokumental ere ikusteko aukera egonen litzateke (Herrera, 2017).

Halaber, museo memoriala eta Nafarroako beste memoriagune batzuk lotu beharko dira (<https://www.espaciosdememoria.com/eu/>) ibilbide bat sortzeko, non erakutsiko baitira diktaduraren inposaketaren hainbat alderdi; izan ere, gune horietako batzuk hobi komunak dira, edo atxiloguneak, edo bortxazko lanetarako lekuak, etab., eta generoan oinarritutako errepresioarekin edo deserriratzearekin lotutako memoriaguneak ere badira.

3.3. Gurutzadaren kultura politikoa.

3.3.a. Intolerantzia erlijiosoa, arrazakeria eta belizismoa.

Gurutzadaren ideia hori funtsezkoa da, estatu-kolpeak eragindako indarkeria legitimatzeko ez ezik, eraikina bera konfiguratzeko ere, hasi izenetik (Nafarroak, gurutzadan zenduei) eta barnealdeko adierazpide artistiko nabarmeneneraino; Ramón Stolzkek kupulan marraztutako freskoak. Hain zuzen ere, kontzeptuaren zentraltasuna dela eta, museo berriak horren eraikuntza politikoa landu beharko luke, baita zer-nola lagundu zuen diktadura legitimatzen ere.

Kolpetik aste gutxira, zenbait apezpikuk *gurutzada* terminoa erabili zuten gerra legitimatzeko, adibidez, Iruñekoak, Marcelino Olaechea, oldarraldi militarra era horretan definitu zuen aurrenetakoa izan zena (Raguer, 2001; Majuelo, 2025). Orduz geroztik, terminoa finkatu egin zen, eta etengabe baliatu zuten esparru politikoan eta erlijiosoan. Hala, gudu zelaiko zein erretagoardiako indarkeria legitimatzeko tresna bihurtu zen. Beraz, Elizaren rolean ipini beharko da arreta ezinbestean, erakunde gakoa izan baitzen ordena frankista eta bere egitura errepresiboak finkatzeko, batik bat kontzentrazio-esparruetan eta atxiloketa-establezimenduetan. Azken horietan, gainera, erakunde eta doktrina katolikoaren arabekoak ziren eguneroko funtzionamendua eta diziplina-erregimena. Orobat, bortxazko lana ere justifikatzen zuen Elizak, salbazioa ekarriko zuelako aitzakian (Gómez Bravo, 2008).

Horrela, gurutzadaren kontzeptua I. Mundu Gerratik aitzina Europako beste herrialde batzuetan hedatu zen gerra-kulturaren eraikuntzan kokatzen da (Traverso, 2009; González Calleja, 2008). Kultura horrek gizarte-harremanak gaiztotu zituen, eta arerioa, militarra zein zibila, deshumanizatzea eragin, eta, orobat, jokabide genozidei edo garbiketa politikoei bidea libre utzi zien, haurren sozializazio politikorako mekanismoetara ere iristeko (Caspistegui, 2025).

Espanian, nolanahi ere, gerra-kulturaren hedapenak izan zituen berezitasun zenbait, Marokoko gerra kolonialean garatu eta zabaldu baitziren haren bereizgarrietako batzuk; esaterako, aireko bonbardaketak eta indarkeria indiskriminatua (Balfour, 2002; Nerín, 2005 eta Alonso, 2025). Horrek armadako ofizialen zati batean, ez guztiengan, kultura politiko jakin bat eragin zuen; alegia, erakunde demokratikoekiko eta mobilizazio sozial eta sindikalekiko etsaitasuna. Horrek ezaugarritu zituen jeneral kolpistak, hala nola Franco, Yagüe, Millán-Astray, Queipo de Llano edota Sanjurjo eta Mola, zeinen gorpuzkiak kriptan hobiratuta egon baitziren 1961-2016 aldian (Cardona, 2008). Gerra kolonial hartan eratutako armadako ofizial anitzen kultura politiko klasista, kolonial eta matxistaren erakusgarri da Aguilera kapitainaren kasua, Prestonek ikertu zuena (2006).

Horiek horrela, gerra-estrategia ikuspegi kolonialetik soilik ulertu ezin daitekeen arren, haren ezaugarri batzuk Espainiako armadak Rifeko herritarren aurka baliatutako estrategian topatzen ahal dira, eta jardunbide horiek, era berean, europar inperialismoen markoan kokatzen dira. Izan ere, European izandako jokabide genoziden eta Afrikan erabilitako

estrategia inperialisten arteko loturak Europako beste herrialde batzuetan ere agerian geratu dira, esaterako, Alemanian (Traverso, 2022).

Konstruktio diskurtsibo horretan, zapaldutako herritarren arraza da gakoa, eta horri lotuta dago, erlijio ukituekin, gurutzadaren ideia. Alfontso XIII.ak berak 1924an jo zuen ideia horretara, Pio XI.a aita santuaren aitzinean Marokoko gerra zuritzeko, Miguel de Unamunok behin baino gehiagotan gogor kritikatu zuena (1927).

Gurutzadaren kontu hori ulertzeko, ikaragarri lagungarriak dira kupulako margolanak. Hagitz sinplifikatzea litzateke fresko horietan 1930eko hamarkadako gerraren errealitatea ikustea, gerra jada industrializatu eta modernoak izaki, erabateko gerraren aroan txertatua (Traverso, 2009; Alonso Ibarra, 2025). Hala ere, margolan hori 1936ko estatu-kolpearen legitimazioaren laburpen ona da, ildo historiko jarraitu batetik abiatuta. Horrenbestez, freskoen analisi kritikoa egin liteke, inplikazio didaktikoekin, “gerra santua” legitimatzeko sinboloak eta tresnak identifikatzeko. Stolzek berak idatzi zuenaren arabera (Zubiaur, 2016), freskoetan une gako batzuen bilduma bat irudikatu zuen, bere ikuspegi historikoaren arabera, hau da, gerraosteko ikuspegi nagusiari jarraikiz: batetik, Frantzisko Xabierkoak Asian egindako misio-lanak; bestetik, Erdi Aroko erregeak loriatzeko irudiak (“gurutzatuak”), Al-Andalusen konkista barne, kasu horretan, Navas de Tolosako bataila aipatuta. Horiez gain, “Nafarroa erlijiosoari” eta “Nafarroa borrokalaria” eskainitako bi eszena ere badira. Azken horrek Konbentzio gerraren, karlistaldien eta gerra zibilaren aipamenak biltzen ditu.

Azken buruan, historiaren gaineko ikuspegi horren funtsa zen indarkeriaren bitartez inposatzea erlijio jakin bat, eta erlijioak legitimatzen zuela gerra. Ikuspegi hori, Nafarroan bezala Mendebaldean ere erabili zen munduaren gainerakoaren aurka; hots, ustezko nagusitasun intelektualean oinarritzea, kasu honetan, nagusitasun katolikoan, eta nagusitasun militarra baliatzea gerraren eta konkistaren bitartez.

Margolan horiek, beraz, giza eskubideen egungo urraketen funtsezko bi alderdi ulertzeko gakoak ematen dizkigute: gerraren laudorioa, historiaren hari gidari gisa, eta gizataldeak arrazaren arabera bereiztea, eta, ondorioz, horiek eskubideez gabetzea edo are deshumanizatzea ere. Alderdi horiek ez dira tradizio politiko faxistarenak eskusiboki, edo faxismoaren forma berrienak edo posfaxismoarenak. Alabaina, ultraeskuina munduan izaten ari den gorakadaren berezko elementuak dira, esaterako arrazakeria, ikuspegi desberdinetan oinarrituta, egile batzuek planteatu dutenez. Hala arraza-kapitalismoaz hitz egiten du Toscanok (2025), eta Rodrigo eta Fuentesek (2022), nahiago dute arreta natibismoan ipini, etnokraziaren ideian, hots, herritarrek etniari lotuta dauden demokrazian.

Gerraren kulturari dagokionez, margolanen analisi kritiko batek bide emanen luke kultura politiko gerrazaleen arriskuak ekiditeko, gatazkak elkarriketaren bidez konpontzeko tresnak sustatzeko eta giza eskubideen errespetuan oinarritutako bakearen kultura bultzatzeko. Ildo horretan, II. Errepublikako konstituzioaren 6. artikulua balio lezake “Gurutzadaren” logika gerrazalearen kontrapuntu historiko gisa, baita kontrapuntu garaikide gisa ere, “gerra politika nazionaleko tresna gisa erabiltzeari berariaz uko egiteko”, 1928ko Briand-Kellogg nazioarteko itunarekin bat.

3.3.b. Patriarkatua eta maskulinitate-ereduak.

Nafar kolpismoaren osagai gakoetako bat, indar politiko karlista, falangista eta atzerakoietan, genero-balio patriarkalak onestea izan zen. Horren isla da eraikineko

protagonismo maskulino erabatekoa. Izan ere, eraikin maskulinoa da, salbuespenak salbuespen (asiar emakume kristautuak), protagonista ia guztiak gizonak baitira; zerrendetako izenak, hobiratutako gorpuak eta margolanetan irudikatutako gorputzak. Gizon borrokalariak, gizon santuak eta gizon erlijiosoak.

Azken batean, bizitza publikoaren protagonistak diren gizonak, estatu-kolpearen garaipenarekin maskulinizatzen den bizitza sozial eta publikoarenak. Baiki, frankismoa, berezitasunak berezitasun, erregimen faxisten genero-balioen arabera ere aztertu behar da; alegia, kontuan hartu behar da zein maskulinitate-eredu sustatzen duten (Jiménez Aguilar, 2025).

Gizontasuna eta familiaren defentsa irmoa, “zelula soziala” den aldetik, horra masa-gizartearen agerpenaren eta emakumeen askapenaren aitzinean emandako erantzuna. Gorputz maskulinoa objektu politiko bilakatu zen, eta, ondorioz, jarrera arrazistak, sexistak eta homofoboak zabaldu ziren, haien fantasia erradikalak eraikitzeko bidea emanik. Maskulinitate menderatzaileen hegemonia beti egon behar zen komunitate nazionalaren helburuen mende, izan ere, komunitate hori indartsua izanen bazen, “gizonen nazioa” izan behar zen (Box, 2025). Kolpea bera soluzio “maskulinoa” zen; halaxe aldarrikatu zuen Miguel Primo de Rivera diktadoreak *Al país y al ejército* manifestuan, 1923ko irailaren 13an.

Indar maskulinoa zen nazioaren sendotasunaren bermea, kasu honetan, “Gurutzadaren” garaipenaren bermea. Kontrara, eraikinean ez da emakumerik irudikatzen, eta horren arrazoia da erregimen berriak sustatutako femininotasun-eredua; otzanak, isilak, ederrak eta gizonen osagarri izan behar ziren, eta familiaren eta etxearen zaintzan jardun behar zuten, soldata murriztagoa jaso eta “sortzetiko” tasunen araberrako lanbideetan aritu (Piérola, 2018).

Hori bai, ideal horren inposaketak, orobat, II. Errepublikak sustatutako eta ezarritako erreformak desagitea ere ekarri zuen, tartean, emakumeen mugimenduen loraldia, emakumeen parte-hartzea kulturako eta hezkuntzako dinamiketan, boto-eskubidearen aitortza, kode zibilaren erreforma eta ezkontza zibilerako, dibortziorako eta aborturako eskubidea. Lanerako, hezkuntzarako eta kulturarako sarbidearekin, mundua justuagoa zen, berdinzaleagoa, eta, arian-arian, genero-arrakala txikiagoa zen, baita eguneroko bizitzan ere.

Estatu-kolpeak, beraz, erreforma horiei bizkar ematea ekarri zuen; horren isla da Kode Zibilaren erreforma berria. Diktadurako lehen Justizia ministroak sustatu zuen, Tomás Domínguez Arévalok, Rodeznoko kondeak, eta, hain zuzen ere, hari eskaini zitzaion eraikina kokatuta dagoen plaza 1952. urtean (Jimeno, 2021; Mendiola, 2010). Kode Zibilaren erreforma horren arabera, “emakumeak nahitaez jarraitu beharko dio senarrari, horren bizitokia edozein dela ere” (58. artikulua). Halaber, ezkontideen jabetzen administrazioari buruzko alderdiak arautu ziren, emakumearen lege-ordezkaritzaren alderdiak, ondasunak salerosteko aukerari buruzkoak edota are bitxiak edo altzariak erosteari buruzkoak ere. Emakumeak ez ziren gehiago izanen eskubide berdineko subjektu autonomo. Gainera, emakumeentzako espetxe-politika bat diseinatu zen, eta diskurtso mediko-politiko bat ere asmatu, zehazki, emakume endekatu-gorri milizianoarena (Hernández Holgado, 2018; García Prieto, 2024).

Femininotasunari buruzko diskurtso berri horretan oinarrituta, emakumeentzako politika errepresibo berezia antolatu zen, eta jardun politiko edo kulturalagatik ez ezik, erregimen berriaren genero-balioak urratzeagatik ere zigortu zituzten (Garjón, 2024; Piérola, 2025). Alegia, “herritar txarrak” edo “espainiar txarrak” izateagatik bezala “emakume

txarrak” izateagatik. Ondorioz, emakumeek anitz modutara pairatu zituzten errepresio frankistaren ondorioak (Pérez Gómez eta González Madrid, 2024; Piérola, 2021). Gainera, indarkeria sexista erabili zen, hots, emakumeen gorputzaren aurkako berariazko erreperitorio bat; eraso sexualak, ile soiltzeak, errizino-olioa irentsaraztea edo paseo umiliagarriak (Cases Sola eta Ortega López, 2020).

Halaber, zuzeneko errepresio horretaz gain, kontuan hartu behar dira frankismoak inposatutako genero-rolak, zeinek emakumeak lan-arloan mendeko izatea ekarri baitzuten. Hala, emakumeen kalteberatasun ekonomikoa handitu zen, eta pobrezia arrisku handiagoa zuten, eta prostituziora jotzekoa ere bai. Ondorioz, “emakume erori” deituen gaineko diskurtsoa sortu zen (Bolaños, 2024), eta zigor eta kontrol sozialerako berariazko zentroak erabili ziren, Emakumeak Babesteko Patronatuaren bidez. Hori horrela, espazio honetan esku-hartze sakona egin nahi bada, “emakume erori” deituen errealitatea agerian utzi beharko da. Izan ere, diktaduran ez ziren gauza bera “gizon eroriak” eta “emakume eroriak”, eta horrek bide ematen digu genero-harremanak diktaduran zer-nola taxutzen ziren ulertzeko.

Hori bai, analisi horrekin batera, emakumeek aldi horretan baliatutako erresistentzia-estrategiak ere ikusarazi beharko dira, familia errepresaliatuetako eguneroko jardunbideetatik hasi (Piérola, 2025; Layana, 2021) eta frankismo berantiarrean mugimendu feminista egituratzeko prozesuraino.

Edonola ere, emakumeek XX. mendearen amaieran eta XXI.aren hasieran eskubideak progresiboki eskuratu dituzten arren, dinamika atzerakoiek eta ideologia matxistek gorakada izan dute, genero-indarkeria arazo ikaragarria da, sexualizazioa sustatu da, pornografiarako sarbidea eta pornografiaren salerosketa zabaldu da sare sozialen bitartez, pederastia, homofobia, xenofobia... Hori gutxi ez, eta autonomia-erkidego jakin batzuetan atzerakada instituzional kezkarria ari da gertatzen. Zalantzarik ez da; ultraeskuinaren egungo gorakadaren ezaugarrietako bat da genero-politikekiko etsaitasuna eta antifeminismoa.

4. Kultur bitartekaritzako estrategiak: hezkuntza eta dibulgazioa.

4.1. Hezkuntzaren dimentsioa: Memoria duten Eskolak programarako prestakuntza-osagarri bat.

Ultraeskuinaren berpizkundean bizi garen honetan, negazionismo eta errebisionismo historikoa modu arriskutsuan hedatzen ari dira, nabarmen, gainera, hezkuntza-arloan. Aspaldi honetan, aurrerapauso handiak egin dira arlo horretan, duela gutxiko iraganeko gai arantzatsuak —gerra zibila, diktadura frankista edo trantsizioa— eskola-curriculumetan hainbat hamarkadaz zokoratuta egon ondoren, baita balio demokratikoen hezkuntzan eta giza eskubideen defentsan ere. Edonola ere, urrats gehiago egin behar dira balio partekatutako horren aurkako arestiko ofentsibaren aitzinean, eta ezagutzarako, analisirako eta pentsamendu kritikoa eratzeke tresnak garatzea sustatu behar da, gehienbat belaunaldi gazteenei begira.

Azken urte hauetan eztabaida bat piztu da: “memoriaren betebeharra” deituan oinarritutako ikuspegia aski ote den edo memoriaren arloan norabidea aldatu behar ote den. Alegia, iraganeko basakeriak oroitzea, orain eta geroan berriro ez dadin halakorik errepikatu, edo kontzientzia etiko bat sortzea, egungo ankerkerien aitzinean posizionatu ahal izateko. Gure iritzian, biak uztarri berean jarri behar dira, bata besteari atxiki, iragan traumatikoen ezagutza historikoan oinarrituta. Hala, erretorika neofaxista negazionista deseraikiko duten diskurtsoak indartuko dira, hark gizartea eta eskola blaitu ez ditzan.

Illo horretan, proiektu berriak, museo memoriala bezala ulertuta (horixe da txosten honetan defendatzen den aukera), basakeria faxistaren salaketari bide eman beharko lioke, eta goi-mailako hezkuntza-tresna bihurtu beharko litzateke, errepresio frankistak Nafarroako hiriburuan ehundutako amaraunaren beste nodo bat izateko eta egiatan *memoria duen hiria* izan dadin, gehienbat biktimak oroitzeko memoriagunez osatua. Kasu honetan, kontrapuntua da perpetratzaileen unibertso ideologiko eta sinbolikoak ardazten duela erorien oroigarria.

Memoriaren gune eta leku horiek protagonismo handia dute Nafarroako Memoriaren Institutuak duela ia hamarkada bat abian jarritako *Memoria duten Eskolak* hezkuntza-programan (Layana eta Gastón, 2020, Gastón eta Layana, 2022). Didaktika kritikoa oinarritutako hezkuntza-programa horren abiapuntua da orainaldia arazo bihurtzea, eta, beraz, beheko klaseen, garaituen, memoria berreskuratzea, diskurtso ofizialak bazter utzi baititu hainbat hamarkadatan, azken batean, orainari buruz hausnar dezagun. Testuinguru historikoan kokatutako oroitzapen-prozesu horretan bat egiten dute memoriak eta historiak, denbora-dimentsio desberdinetan, iraganetik hasi eta etorkizunera, orainetik pasata. Horrekin, etengabeko elkarriketa sortzen da memoriako politika publikoen eta hezkuntza-proiektuen artean, errepresio frankistaren guneetan belaunaldiarteko topaldiak egitearen bidez, eta hori bera modu kritikoa eramatean ahal da gorespen faxistako lekuetara, horien diskurtsoa eta balio sorta deseraikitzeko, eta elkarriketa, inklusio, bizikidetzak eta giza eskubideen errespetuan oinarritutako gizarte demokratiko ororen printzipioekiko aurkakotasun errotiko hori azpimarratzeko (Martínez Álava, 2023 eta 2025).

Horretarako, museo memorialak hezkuntza-programa bat eduki beharko luke, eta ikasgela modukoren bat ere bai, giza baliabide eta baliabide material beharrezkoek hornitua, kontzientzia demokratikoaren laborategi gisakoa izateko, zeinak bultzada emanen baitie mota guztietako herritarrengan partaidetzazko loturak sortu eta garatzeko estrategiei eta programei. Programa horren abiapuntua izan behar da eraikinaren sortzetiko esanahiari

buruzko gogoeta, esanahi hori ez baitator bat memoria demokratikoaren sustapenarekin eta giza eskubideen defentsarekin. Dialektika horrek presente egon beharko luke, batzuetan, esanbidez, eta beste batzuetan, isilbidez, museoan antolatzen diren hezkuntza-jardueren programa iraunkorretan bezala aldi baterako programetan ere. Espazio horrek, halaber, memoriaren arloko materialak eskaini beharko lituzke, edozein talde sozialek eta, dokumentu honetan defendatzen denaren arabera, hezkuntza-esparru formalak eta informalak erabili eta eskuratu ditzan.

Museo memorial berriak hezkuntzako esku-hartzeari ekiteko ez dago zertan itxaron proiektuaren behin betiko gauzatzeari. Kontrara, garrantzitsua da eraldaketak erabakitzeke eztabaida, gogoeta eta garapenerako prozesu osoan tarte egotea hezkuntza-ekintzak egiteko, horien bidez argitzeke, txosten honetako gogoetatan oinarrituta, eraikinari hasieran eman nahi zitzaizkion balio eta esanahiak: estatu-kolpea eta horren ondoriozko indarkeria politiko ankerra laudatzea; matxinatu hilen erabilera emozionala egitea, matxinatuen krimenen biktimen oroimena nahita eta betiko baztertuta; eta Nafarroako historia modu teleologikoan berrinterpretatu eta salbazioaren historia sakratua balitz bezala aurkeztea, garaileen proiektu politikoari era unibokoan loturiko balio erlijiosoen ukituekin, proiektu horrek goia jo zuenez gurutzada bihurturiko gerra hura irabazita.

Hori guztia egin liteke egungo elementuetara eta egingen diren eraldaketetara bisita gidatuak antolatuta, horien asmoa azaltzeko eta elkarrizketarako eta eztabaidarako guneak zabaltzeko. Behin prozesua bukatuta, hezkuntza-espazioak eskaintza argi, egituratu eta zehatza ezarri beharko du, elementu iraunkorrak izaten ahal dituen, baina aldi baterako erakusketekin elkarrizketan ere izanen dena, hauek guztiak barne hartzeko:

- Irakasleak memoria demokratikoan trebatzeko jarduerak.
- Diziiplina anitzeko tailerrak ikasleekin, erakusketa iraunkorrak eta aldi baterakoak bisitatu ondoren.
- Sorkuntza artistikoko jarduerak (literatura, arte plastikoak, dantza...), memoriari eta giza eskubideen defentsari lotuak.
- Belaunaldiarteko topaketa eta eztabaidetarako guneak.

4.2. Dibulgazioaren dimentsioa: Museo Memoriala, teknologia digitalen ikuspegitik.

Memoriaren arloko politika publikoek aukera ematen dute bizikidetzan, belaunalditik belaunaldirako transmisioan eta giza eskubideen sustapenean aitzina egiteko. Gaur egun, teknologia digitalen bidez, iragana erregistratu, ikusarazi, kontserbatu eta transmititzeko aukerak hagitx ugaritu dira (Fernández Gallego, 2023). Esparru horretan, humanitate digitalek errazten ahal dituzte identitatearen eraikuntza, ezagutza historikoaren hedapena eta memoriaren berreskuratzea laguntzeko lanak (Eiroa eta Magallón, 2018).

Hala humanitate digitalak, nola historia publikoa eta adimen artifiziala rol aktiboa betetzen ari dira herrien historian eta memorian. *Interpretation of Sites of Memory*⁶⁰ dokumentuak eta arestian aipatutako 29/2018 Foru Legeak, Nafarroako Memoria Historikoaren Tokiei buruzkoak, egiten dute aipamenik tresna digitalek ondarearen gainean eskaintzen dituzten aukerei buruz. Dokumentuak, espazioak edo irudiak digitalizatzea, birsortze birtuala, aplikazioak, elementu fisikoak txertatzea ingurune digitaletan... horiek guztiak, eta gehiago, kultur ondarea zaintzen, aztertzen eta ezagutarazten laguntzeko tresnak izanen dira. Teknologia digitalek memoriarekin elkarreragiteko modu bat sortu dute narratiba birtualen bidez, zeinetan presente daude multimedia-materialak, estekak, eta guneak, ekitaldiak eta pertsonak lotzen dituzten mapa interaktiboak. Horien guztien bitartez, gizarteak historia ezagutzen ahal du (Eiroa, 2018). Teknologia digitalek emaitza bereziki oparoa ematen dute material historikoen eta memoriaren materialen kontserbazioan eta eskuragarritasunean, baita gure iraganaren komunikazioan eta dibulgazioan ere, erakusketa birtual, online museo, aplikazio edo datu kopuru handien analisiaren bidez, eta iraganaren eta memoriaren gaineko ikuspegi berriak eskaintzen ahal dituzte.

Gure historiako gai garrantzitsuak ezagutarazteko eta ikusgarri egiteko interesa dagoenean, hots, kasu honetan, ikuspegi digitalak haiek ezagutzeko aukera hagitx ematen ditu, online sarbideak, oro har, ez duelako ordutegi-mugarik, ez eta muga geografikorik ere. Halaber, historia publikoaren ikuspegiak bide ematen du alor akademikoaren eta politikoaren artean zubi bat eraikitzekeo hizpide dugun gunean, esfera publikoko jarduera propioen bitartez, hala nola ondare-dibulgazioa, erakusketak, bisita fisikoak eta online, edo antzeko guneetarako edo gune lotuetarako konexio birtuala (Noiret, 2018). Hala, historiaren profesionalen zorrotasuna herritarrentzako dibulgazio-formatu eskuragarrienekin lotzen da, adibidez, ibilbideak eratuta hiriko eta foru-komunitateko kultur ondarean zehar, Almerian — babeslekuen bidea⁶¹— edo Bilbon —“burdinazko gerriko” defentsiboa⁶²— bezala. Nafarroak, orobat, memoriaren lekuen mapa bat aurkeztu zuen 2019an, geografia-informazioko sistemaren bidez eta datu irekiekin georreferentziatuekin, alegia, historia publikoaren esparruan⁶³.

Era berean, historia digitalaren eta historia publikoaren ikuspegiak lotura du zientzia irekiko politikekin, herritar zientziarekin, ezagutzaren transferentziarekin eta ondarea babesteko politikekin, eta kultur ondasunetarako sarbide publikoa sustatu, eta horiek etorkizunean jarraipena izateko konpromisoa hartzen du.

⁶⁰ International Coalition of Sites of Conscience, *Interpretation of Sites of Memory*, Technical Report, UNESCO, Paris, 2018, 16.-20. or., <https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2053/>

⁶¹ <https://almeriaciudad.es/cultura/lugares-de-interes/refugios-de-la-guerra-civil>

⁶² <https://www.cinturondelhierro.net>

⁶³ <https://fosas.navarra.es>

Hala, proposatzen da plataforma digital bat eraikitzea, erraz topatzen ahalko dena, erabilerraza, intuitiboa eta dibulgaziozkoa izanen dena —FAIR printzipioei⁶⁴ jarraikiz—, baina zorrotzasunik galdu gabe eta izaten ahal dituen edukiak testuinguruan jarrita, noski. Atalka egituratu beharko litzateke, hauek islatuta: jatorrizko proiektua, testuinguru historikoa, dauzkan elementuen interpretazioa eta bertan hobiratuta egon diren pertsonaien esanahia, batik bat Mola eta Sanjurjo jeneralen garrantzi berezi eta apartekoa azpimarratuta. Gainera, lotura izan behar luke foru-komunitatean memoriari eskainitako beste gune batzuekin, izan biktimei buruzkoak, izan perpetratzaileei buruzkoak, errepresio politiken eta horien ondorioen arteko hari narratibo eta kausal bat ezartzeko.

Oinarrizko egituratik abiatuta, ezagutzarako tresnak garatzen ahal dira, esaterako, bisita birtualak, espazio osoan zehar ibili ahal izateko eta xehetasunak bereizmen handian hautemateko; audio formatua proposatzen ahal da bisitak egiteko; eraikinaren plano interaktibo bat egiten ahal da; Nafarroako beste memoriaren leku batzuen mapa interaktiboekin lotzen ahal da, edo eraikinari loturiko gertaeren birsortze birtuala egin. Egitura sare sozialetan sartzeak errazten ahalko luke antolatzen diren jardueren berri emateko, eta balizko museoaren beraren izatea ezagutarazteko (Eiroa, 2020; Paniagua, 2018; Coromina eta Padilla, 2018; Congosto, 2018). Elementu horiek guztiek hizkuntza unibertsal ulerterrazaren printzipioak bete beharko dituzte.

Garapen teknologiko horrek nafar gizartearen ezagutza historikoa ahalbidetzen du, baita gizarte hori bera ulertzea ere. Ekosistema digitalean anitz gune eraiki dira frankismoaren biktimen omenez, baina apenas dago bakanen bat indarkeriaren erantzukizuna izan zutenei buruzkoa; beraz, parada paregabe baten aitzinean gaudela iruditzen zaigu. Nafarroa leku arrunt interesgarria da, matxinatuen errepresio jarraituak gogor jo zuen-eta, eta kolpeak lurraldean garaipena erdietsi zuelako, agintari demokratikoak eta gizarte artikulatuaren koadroak erailtzearen eta jazartzearen bitartez.

Zabalkunde estrategian, besteak beste, alderdi hauek kontuan hartzea iradokitzen dugu:

1. Xedeko publikoen hezkuntza-maila desberdinak: lehen eta bigarren hezkuntzako ikasleak, adituak eta herritarrak, oro har; beraz, testuinguruaren azalpenak kasuan-kasuan doitu beharko dira, hala luzeran, nola hizkeran, bisita emankorra izanen bada.
2. Komunikazioaren intentsitatea eta iraupena: leku iraunkorra izanik, komeni da kanpaina bereziak egitea une jakin batzuetan; esaterako, erakusketa espezifikoren bat dagoenean, edo proiektuari loturiko gertaeraren baten efemeridean, informazio gehiegi ematea saihesteko.
3. Gaur egun eskura dauden komunikazio erremintak eskaini behar dira, tartean, QR kodeak, audiogidak edota aipatu web-plataforma, katalogoak edo eskuorri esplikatiboak fisikoki argitaratzea (edizio mugatuak) deusetan baztertu gabe.
4. Mezuek, dauden formatuan daudela, zorrotzasun historikoa errespetatu behar dute, eta hizkera egoki eta doia erabili.

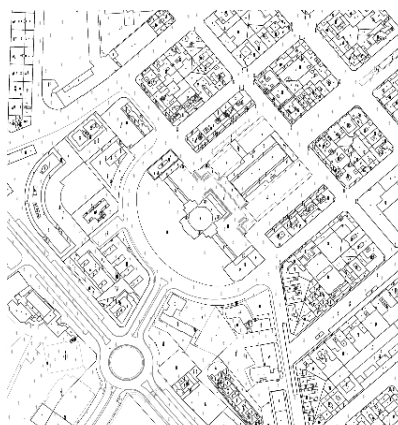
⁶⁴ FAIR: *findability, accessibility, interoperability and reusability*.

5. Espazio deseroso baten orainak eta geroak: esku-hartze arkitektonikorako jarraibideak.

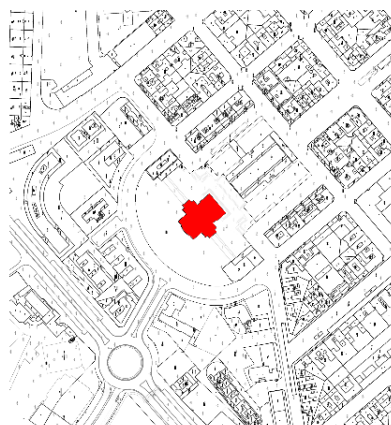
Erorien Monumentuaren helburua zen, diseinutik bertatik, hilak gurtzeko leku bat (nekrogunea) eraikitzea sinbolikoki eta geografikoki, “Gurutza-daren”, nazional-sindikalismoaren eta nazional-katolizismoaren sinbolo gisa.

Gauzaki deseroso horren legatuari heltzeko garaian aitzina eta gibelera ibili ondotik, behin betiko eraldatzeko akordio politiko baten aitzinean gaude gaur egun. Akordio horrek lan esparru, oro har, koherente bat proposatzen du, aitzinago landuko ditugun premisa batzuetan oinarrituta.

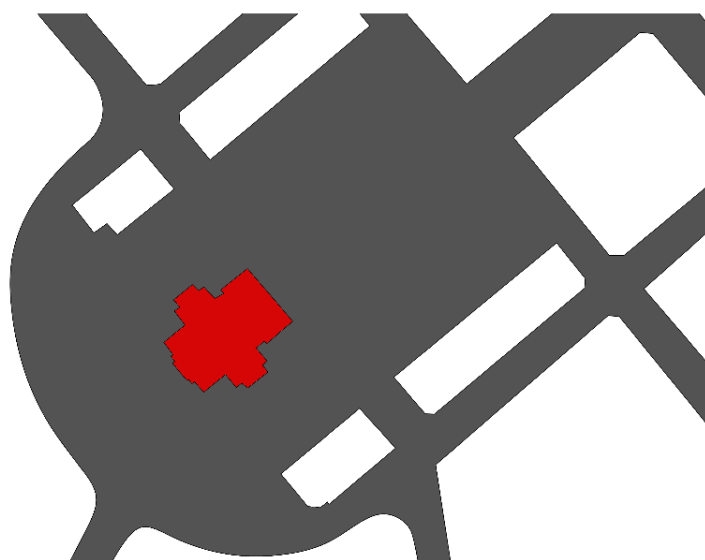
Nolanahi ere, ezin bazter uzten ahalko dugu akordio horrek eragindako eztabaida polarizatua, ez eta gauzaki horren balizko etorkizunaren gaineko ikuspegi desberdinek eragindako gizarte zatiketa. Eztabaida *per se* balioetsi behar da, liskartia izanagatik ere; izan ere, demokrazian, desadostasunaren adierazpena izan behar da araua, ez salbuespena. Alegia, eztabaidak berak dakarren memoria-prozesua balioetsi behar da, eta gauzaki megalomano horrek duela gutxira arte herritar gehienengan eragindako axolagabekeria ezereztu.



Plano urbanístico de la zona de Caldos y la Plaza de la Libertad. 2025



Edificado sin arquerías.



Espacio público entorno a Caldos, sin arquerías. Potencial rotula entre 1er y 2º Ensanche.

Eraikina objektu sinboliko disruptiboa da —bere historia eta oraindik ere ordezkatzten dituen balioak kontuan hartuta—, zentrala Iruñeko eta Nafarroako bizi publikoan eta hiri bizitzan. Bere horretan mantentzea ez da bateragarria, gure ustean, demokrazia oso baten eskakizunekin. Diseinuaren oinarri izan ziren hierarkia kontzeptualak eraitsi behar dira, eta, horretarako, ebidentzia honetaz ohartu behar gara: egungo egoerak haiek iraunarazten ditu. Hori dela medio, elementu bereizgarriei erreparatuko diegu, banaka eta multzoan, eta eskalak eta gogoeta-esparruak zedarritzeko estrategia batzuk iradokiko ditugu, lengoaia arkitektoniko-artistikoen azterketan oinarrituta. Azkenik, ahalegina egingen dugu etorkizuneko proiektu museologikorako bidea eta bete behar dituen funtzioak zehazteko.

5.1. Lanketak. Ikonologia. Akordioaren premisak.

Nekrogune horren sorrera sinbolikoak bi elementu bereziki adierazgarri dauzka: **kripta**, gurtza eta hobiratze lekua; eta **kupula**, inpaktu sinbolikoko elementua. Elementu horiek antolatzen dituzte —eraikinaren simetria zentraletako ardatz baten bidez— monumentuaren gainerako programak. Beharrezkoa da multzoa deseraikitzea, oraindik ere haren egitura

arkitektoniko eta sinbolikoari eusten dioten hierarkiak desegiteko. Hauek nabarmentzen ditugu:

Tipologia arkitektonikoa eta hiri-bilbean duen kokapena; bigarren zabalgunearen muga eszenografikoa eta amaiera.

Eraikinaren bolumen neurrigabe, izugarri, gogor eta iluna.

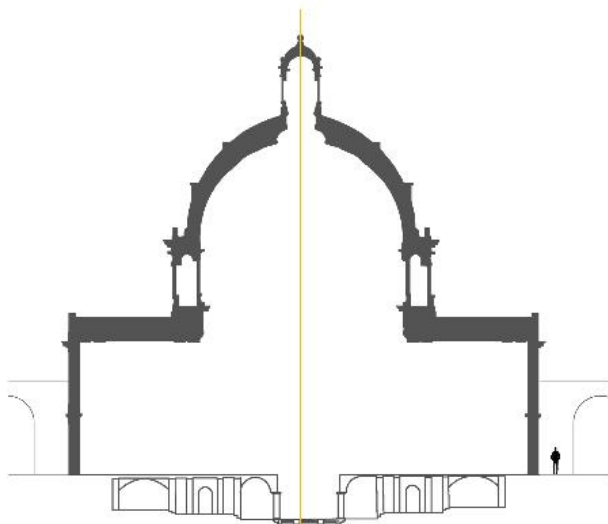
Elementu ikonografikoen multzoa (erliebeak, izenak, margolanak, deiak...), lekuaren esanahi historikoaren adierazle dena.

Kupula eta danborra, inpaktua paisaian. Espazio publikoa, hirigintza. Erabateko eraldaketa

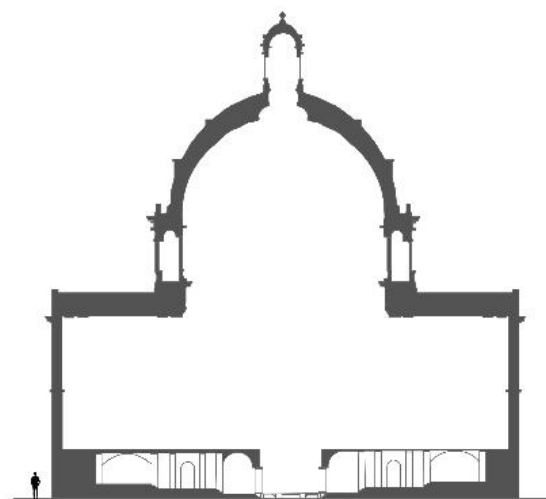
Kupula eta danborra gailentzen dira hiri-egiturari. Akordioaren arabera, eraikinaren profila erabat eraldatu behar da, paisaian duen eragina iraultzeko, eta, beraz, haren esanahiaren gailentasuna deuseztatzeko. Etorkizuneko hirigintza eta arkitektura proiektuan kontuan hartu behar dira eraikinak paisaian eragiten dituen inpaktu maila guztiak, eta horiek iraultzeko soluzio aproposak aztertu, batik bat etorkizuneko museo memorialaren ingururako eta sarbideetarako.

Kupula eta danborra, barnealdea. Ezkutatzea? Bahetzea eta baldintzatzea

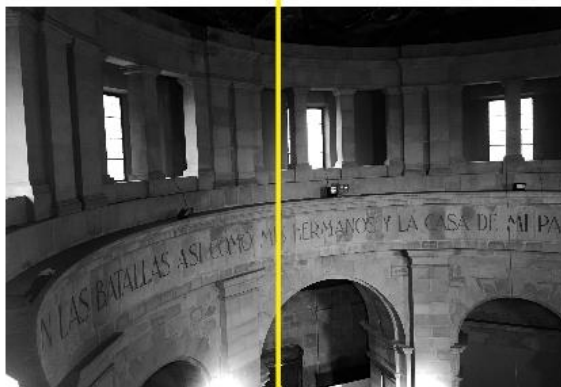
Kupularen barnealdeko freskoan bitartekaritza kulturala aplikatu behar da, hobeki interpretatu ahal izateko. Ikusten dena azaldu behar da, eszenen sinbolismo anizkunak ulertzeko. Beheko solairuetatik ikusten dena bahetu behar da, are ezkutatu ere, baina museologikoki justifikatuta. Halaber, bisita gidatuak eta birtualak proposatu behar ditugu, ikaskuntza eta ezagutza tresna gisa.



El monumento está constituido por un eje simbólico constituido por tres elementos indisolubles: la cúpula, los frescos y la cripta.



La supresión de las arquerías permitirá una mayor accesibilidad a nivel de espacio público, aunque por contra, la altura del edificio será mayor.



Kripta. Esanahiaren erabateko eraldaketa. Jatorrizko okulua. Kripta desakralizatzea. Arte garaikideari loturiko lengoaia berriak.

Jatorrizko proiektuak zorupearen eta beheko solairuaren (jatorrian *solairu nagusi* deitua) artean okulu bat zabaltzea barne hartzen zuen. Ideia hori berreskuratzen ahal da, aitzinago ezabatuta hobiratzei loturiko objektu/sinbolo oro, eta kripta desakralizatzen ahal da, arte garaikideko proiektuak/instalazioak programatuta. Soluzio hori akordio politikoaren 8. puntuarekin bateraezina gertatzen ahal da; haren arabera, Mola eta Sanjurjo kolpistak hobiratuta egon ziren kriptak desagerrarazi eta suntsitu behar dira. Ildo horretan, hileta elementu guztiak desagerraraztea eta erabat desakralizatzea proposatzen dugu, leku horri bestelako erabilerak emateko. Adibide gisa, horra Retiro parkeko Kristalezko jauregiaren (Reina Sofia museoa) programazioa. Nazioarteko artistek aldi baterako esku-hartzeak egiten dituzte, beren obrak modu espezifikoan solasean jarrita. Bada memoria politikoa lantzen duen artista leinu bat, memoriaren transmisiorako lengoaia berriak ekartzen dituen eta publiko berriak erakartzeko ahalmena duena.

Terraza. Balizko behatokia?

Terraza da etorkizuneko ekipamenduan erabilera berriak berraktibatzeke ahalmen handienetakoa duen espazioetako bat. Aisialdira bideratutako erabilerak eta hiria bestela ikusteko erabilerak. Aztertzen ahal da, orobat, terraza izatea museorako sarbide berria. Soluzio horrek eraikinaren hierarkia sinboliko berriak birdefinitzen ditu, jatorrizko diseinuak ezarritako erabilerak, ibilbideak eta sarbideak guztiz aldatzeko.

Arkuteriak. Plazaren 0 kotara eraistea. Kontrako eragina; eraikinak garaiago emanen du.

Hiri-bilbea espazio publikoaren mailan konektatzeko abagune bat da, baina kontrako eragina sortzen ahal du; eraikinak garaiago emanen du, eta, ondorioz, are neurrigabeagoa. Proiektuak ondorio horri kontra egin beharko dio. Kontuan hartu behar da egitura horiek deuseztatzeak ekarriko duela gaur egun ikusgai ez dauden espazio batzuk agerian geratzea, esaterako, Kristo erregearen elizatik kriptan sartzeko tunela. Tunel izugarri sinbolikoa da, hainbat urtetan eta edonoren bistatik aparte kriptari eman zaizkion erabilerengatik.

Oroitzapeneko testuak eta ikonografia frankista. Kentzea eta bitartekaritza kulturala.

“Gurutzaadaren” eta nazonalkatolizismoaren elementu sinbolikoen multzoa eta horiek Nafarroako karlismoarekin zeuzkan loturak museizatzea eta interpretatzea proposatzen da. Akordio politikoak ezartzen duenaren arabera, erorien zerrendak dituzten marmolak eta bestelako idazkunak erretiratu behar dira. Elementu horiek gordailutzea edo museizatzea proposatzen da, ikertzeko eta interpretatzeko.

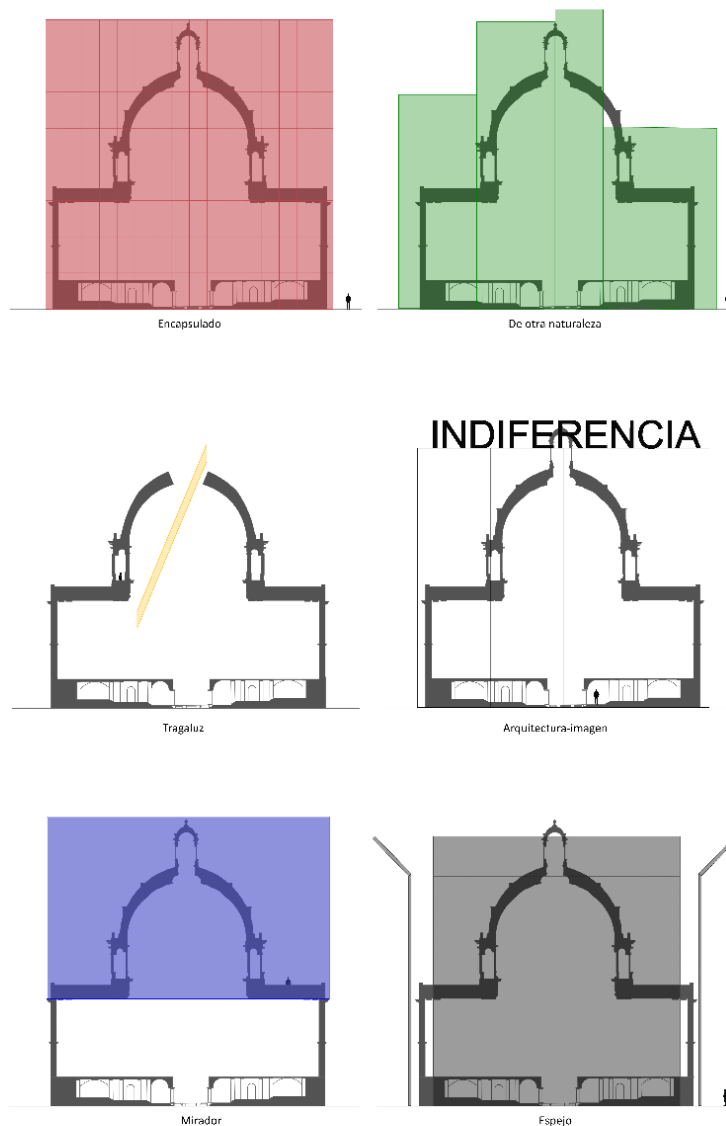
Hortaz, erorietan etorkizunean egiten esku-hartzeak erronka konplexuei egin behar die aurre, alderdi paisajistikoei, hirigintzari, espazio publikoari, museologiari eta partaidetzari dagokienez. Horrenbestez, programa integral eta zeharkako bat aktibatu behar da, eraikinaren gaineko esku-hartzea deusetan ahuldu gabe. Ildo horretan, zenbait lengoaia

arkitektoniko-artistiko aztertzea proposatzen dugu, eraikinaren balizko etorkizunen inguruko gogoeta bideratzen ahal dutela iritzita.

5.2. Lengoaiak. Eszenatoki posibleak.

Txosten honetan, ondarezko espazioetan eta memoriaguneetan historian zehar aplikatu diren lengoaiak artistiko-arkitektoniko edo estrategia batzuk aztertzearen alde egiten dugu. Erorien monumentuan aplikatzeko aukerak mesede egiten die esparru espekulatibo eta analitikoei, baliagarriak direnak prozesuaren fase honetan, proiektuaren eszenatokiak eta aukerak sortzeari dagokionez.

Lanaren alderdi gakoetako bat da eraikinaren bolumen beldurgarria indargabetzea. Frankismoa eta horren mezu beldurgarria loriatzen duen elementua desaktibatzeak ekintza irmoa izan behar da, eta lengoaiak eta forma berriak ere baliatu behar ditu. Modu hauek identifikatu ditugu orain arte:



Kapsulatzea

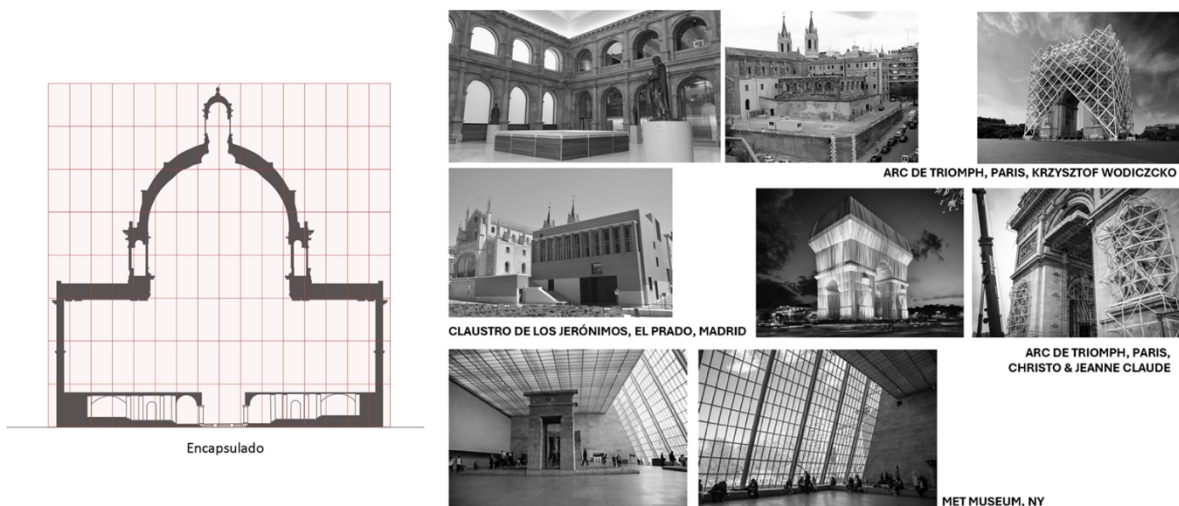
Harea pikor bat edo elementu arrotzen bat ostra batean sartzen denean, narriadurak nakarra jariatzea eragiten du. Material hori darabil animaliak “gorputz arrotz” hori estali eta kapsulatzeko. Prozesu immunitario horren fruitua dira perlak.

Prozedura biologiko hori erorietarako metafora gisa baliatuta, esanen genuke gizarte demokratikoa dela ostra, “gorputz arrotza” dela sinbolo disonantea, eta kapsulatzea dela proiektu-aukera bat.

Kapsulatzeko, sinbolo disonantea azal/materialtasun batez estali behar da, eta horrek bolumetria berri bat sortzen du.

Anitz erreferentzia dago, ondorio hauekin:

- Ondare eraikiaren kontserbazioa (barnealdea).
- Bolumen arkitektoniko berri bat eraikitzea eta, ondorioz, inpaktu paisajistikoaren erabateko eraldaketa (kanpoaldea).



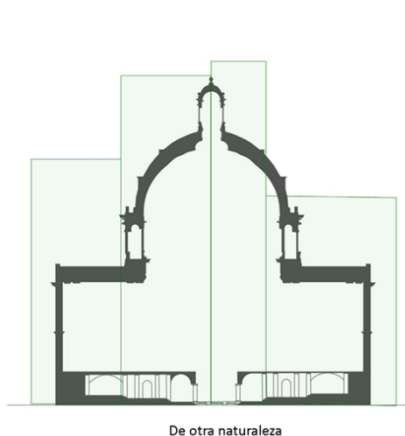
Bestelako naturalezak

Arkitekturaren eta landarediaren arteko elkarriketak anitz asoziazio eman ditu, hala nola estalki, horma eta balkoi begetalak kanpoaldean, eta berotegiak eta gerizpeak barnealdean.

Estaltzeak euskarria ezkutatzea edo bahetzea eragiten du eta beste esanahi batzuk ematen dizkio lekuari.

Naturan, bereziki landareen morfologian, espezie berean anitz egitura topatzen ahal dira, zein den zati bakoitzaren eginbeharra.

Kontzeptu hori hemen aplikatuta, estalki begetalek bestelako naturalezen agerpena dakarte (beraz, erabilera eta adiera berriak izatea).



RÍO DE JANEIRO



UMBRÁCULO, BARCELONA



CAIXA FÓRUM, MADRID



CIUDAD DE LAS ARTES Y
LAS CIENCIAS,
VALENCIA

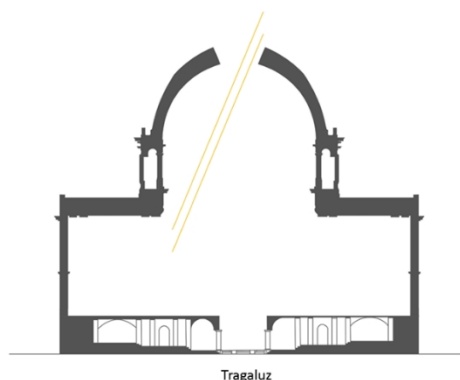


ESTACIÓN DE ATOCHA,
MADRID

Argi-zuloa

Sabai-leihoaren kontzeptua, maila metaforikoan, Antonio Buero Vallejoren *El tragaluz* antzezlanari zor diogu. Objektu horrek iraganera bidaiatzeko aukera ematen die pertsonaiei. Oroigailuaren adiera eman dio berriki Germán Labrador kritikari eta komisarioak *El Tragaluz Democrático* erakusketan (2023).

Argi eta gardentasunaren ekarpena (adibidez, beirazko gainazalak eta altzairuzko egiturak erabilita) sistema demokratikoaren metafora gisako bat litzateke, eta kontrastea eginen luke hizpide dugun oroigarria sortu zuen sistema totalitarioaren opakutasun eta iluntasunarekin. Argiak, demokraziaren eta garaikidetasunaren sinbolo gisa, ahalbidetzen du eraikina bestela hautematea, eta eraikinak bere diskurtsoa inposa diezagula eragozten du.



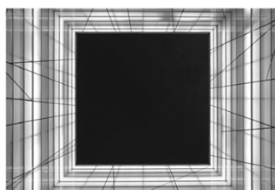
MONASTERIO DE SAN JUAN, BURGOS



LOUVRE, PARIS



REICHSTAG, BERLIN



AUDITORIO, BARCELONA

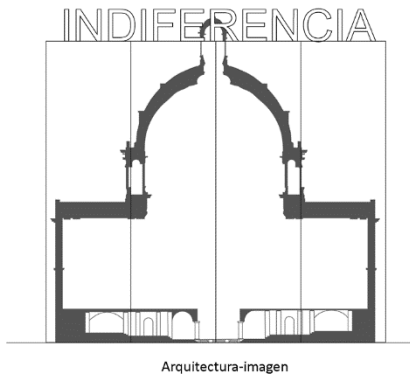


PANTEÓN, ROMA

Irudi-arkitektura

Eraikina hitzaren edo irudiaren euskarri delako ideia agit-propetik aitzina garatu zen (XX. Mendea), hau da, iraultza boltxebikean eta gerrarteko totalitarismoetan. Estrategia horren adibide paradigmaticoa izan zen Espainiako Errepublikak 1937ko Parisko nazioarteko erakusketan paratutako pabiloia; eraikina bera zen gerraren eta Errepublikaren aurkako matxinoen basakerien salaketa. Memoriaren arloko beste proiektu paradigmatico batzuetan, iruditeria konplexu bat eratu da, non eraikina egitura arkitektonikoa ez ezik, zeinu-euskarria

ere bada. Kasu horretan, *Indiferencia* terminoa erabili dugu; izan ere, eroriak eta horren erabilera antidemokratikoak nagusitu dira hainbat hamarkadatan, politikarien eta herritar anitzen pasibotasunari esker.



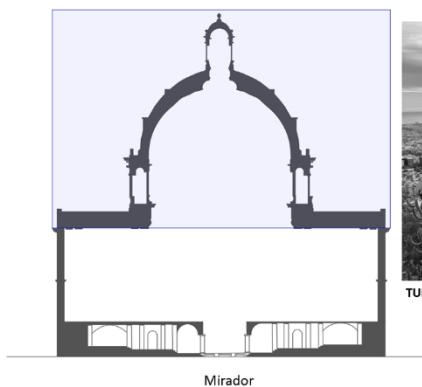
MEMORIAL DE CAEN, FRANCIA



PABELLÓN DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA, 1937, PARÍS

Begiratokia

Begiratokia, ikuspegi panoramiko pribilegiatu eta perspektibazkoaren espazio erreferente gisa, gizarte demokratiko bateko pentsamendu kritikoaren metafora bat da. Ikuspegi panoramiko eta zabala izatearen adierazpena da, zehazki erorien sinbolismo setatiaren pean dagoen hiriaren gainekoa. Behatokia erabilera berriak eta, beraz, publiko berriak erakartzeko espazio potentziala da. Erorietan, terraza begiratoki estali bihurtu liteke, plazatik zuzenean sartzeko aukerarekin.



TURÓ DE LA ROVIRA, BARCELONA



EMPIRE STATE BUILDING, NY



CCCB, BARCELONA



THE VESSEL, NY

Ispilua

Ispilu beirak ondarezko objektu gotorrari bestelako bolumen bat ematen dio, eta, gainera, ingurunea islatzen du. Aldi berean da presentzia, paisaiari bolumetria eta materialtasun berria ematen diolako, eta kamuflajea, estaltzen duena isiltzen duelako, eta espazio publikoa eta inguruetako eraikinak islatzen dituelako. Ispilua gogoetaren sinboloa da (autogogoetarena), eta, beraz, gauzak zalantzan jartzearena eta pentsamendu kritikoarena.



5.3. Proiektu museologikorako bidean.

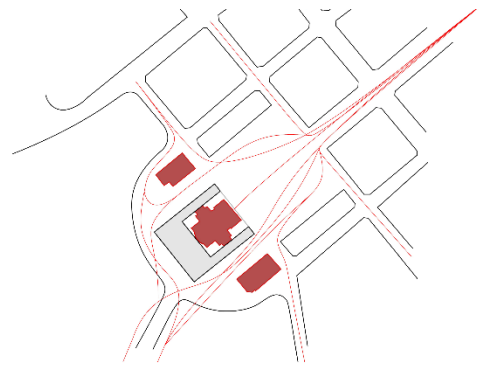
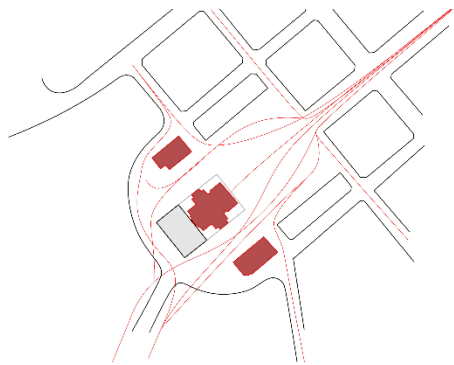
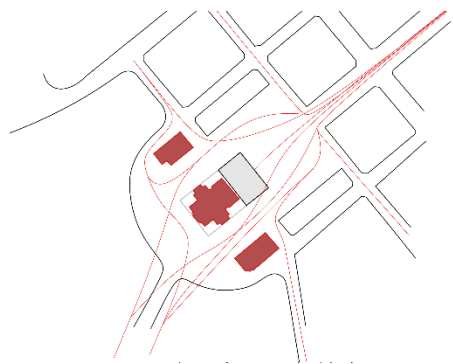
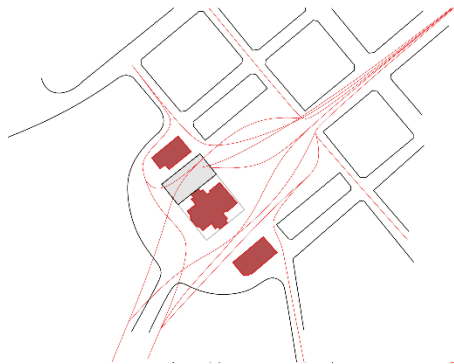
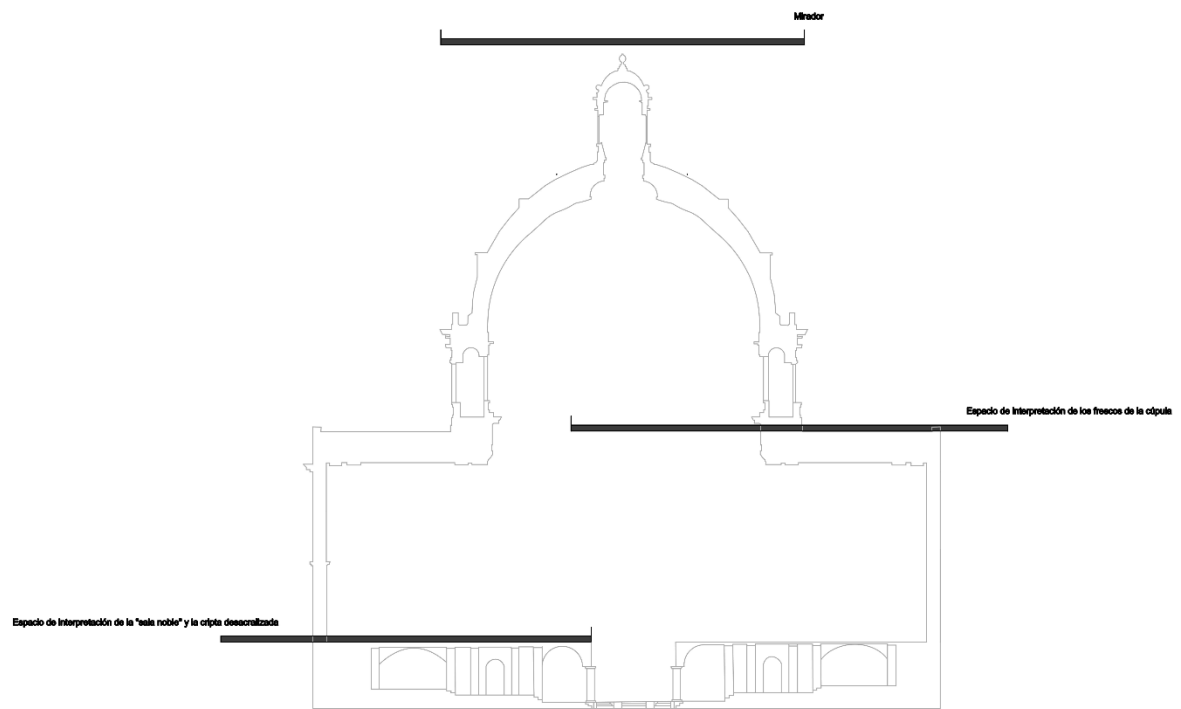
Eraikin honen erabateko eraldaketa erronka bat da, baina halaber da aukera bat kultura, politika, gizarte eta hirigintza arloetan. Beraz, ekipamendu berriaren eraikuntza dimentsio eta eskala anitzeko ikuspegi batetik landu behar da; hau da, tokiko ikuspegitik nazioarteko ikuspegira. Erorien proiektu museologikoaren lehen fase honetan, ideia hauek proposatzen ditugu:

- 1) Monumentua maila sinbolikoan desaktibatuko da. Hiriari buruzko esanahiak oroitsetik kritika, epai eta interpretazioaren xede izatera igaroko da; beraz, museizatu egingen da.

Tamaina kontuan hartuta, desaktibatuko bada, espazio publikotik “erretiratu” egin behar da. Ildo horretan, aurreko atalean aipatutako lengoia arkitektoniko-artistikoek eskaintzen dizkiguten aukerak berresten ditugu.

- 2) Etorkizuneko museo memorialaren beharrak ezin ditu ase egungo eraikinak; beraz, eraiki atxiki interdependente bat eraikitzea proposatzen dugu. Eroriekin zuzenean lotuta egonik, hierarkia sinboliko berria eta balizko interpretazio berriak eraikitzeak aukera dugu. Historiari eta memoriari buruzko edukiak dira objektu museizatuaren zertarakoa. Bestela esanda, monumentua arkitektonikoki “asimilatzen” da, museizatu ahal izateko; hots, kritikoki aztertu ahal izateko.
- 3) Erorien egitura sinbolikoa, sarbidearen monumentaltasunean oinarritzen dena, paisaia duen inpaktua eta kupula/kripta simetria-ardatza irauli egin behar dira museizazioan.
- 4) Testuinguru berri honetan —hierarkiak iraulita, herritarrek kontrolatzen dute eraikina—, objektu museizatuak bere horretan jarraitzen ahal du zati handi batean, baina zenbait ideia proposatzen ditugu aipatutako alderantzizkatze hierarkikoari buru emateko.
 - a. Ibilbideak eta logika espazialak iraultzea. Irizpide museologikoen arabera (historiari eta memoriari buruzko edukiak) egituratu behar da bisita; egungo sarbideen eta ibilbideen logika iraulita. Horrenbestez, eraikin berriaren bidez, monumentuaren maila berezietarako irisgarritasun/mugikortasun sistema berri bat aztertzea proposatzen da, espazio jakin batzuk interpretatzeko, hala nola kupula, “areto nagusia” eta kriptak desakralizatua.
 - b. Irizpide museologiko horiek behar hauen arabera ordenatzen dira:

- Ekipamendurako sarbidea eta harrera.
 - Eroriei buruzko erakusketa iraunkorra.
 - Biktimei eta perpetratzaileei buruzko erakusketa iraunkorra.
 - Aldi baterako erakusketak (artea, historia, memoria...).
 - Ekitaldi eta hitzaldi aretoa.
 - Artxibategia eta liburutegia.
 - Ikasgelak (bi gutxienez).
 - Bilera-gela. Erabilera administratiboak eta balio anitzeko aretoak (biltegiak, langileentzako gelak...).
 - Gordailua, biltegia.
 - Proposatzen ahal diren bestelako erabilera gehigarriak.
- c. Halaber, funtzio museologiko estra bat proposatzen dugu, gure iritzian, eraikinaren logika iraultzen ahal duena espazialki eta sinbolikoki. Hau da: museo memorialean txertatutako begiratokia diseinatzea. Aitzina esan dugunez, behatokiak ikuspegi berriak eskaintzen ditu, hiriaren gainean bezala monumentuaren beraren gainean ere. Espazio sinboliko berri hori erorien gainetik egonen da, eta bide ematen du, argi eta irmo, herritarrek eraikinaren gainetik jarri ahal izateko.
- 5) Proposamen horren gainean hausnartzeko, faktore garrantzitsu bat da etorkizuneko esku-hartzeak espazio publikoan izaten ahal duen inpaktua. Eskala horrek etorkizuneko museo memorialaren balizko bolumetriak, erabilerak eta okupazioak aurkezten ditu. Karlos III.a hiribideko, Askatasunaren plazako eta inguruko eremuetara (esaterako, hegoaldeko zabalgunera) doazen bide perimetraletako oinezkoen ibilbideak aztertuta, espazioa okupatzeko aukera batzuk ikusten ahal dira, baina beste aukera batzuk sakon aztertzea proposatzen dugu. Bestalde, proposamenak kontuan hartu beharko ditu plazaren osaera berria eta horrek hiri-ingurunearekin duen harremana, bai Karlos III.enerantz, bai hegoaldeko zabalgunerantz. Beraz, balekoa da plaza bere horretan lagatzea, parkea eta urmaela barne, eta balekoa da, halaber, erabat eraldatzea, eraikin nagusiaren elementu edo eraikin osagarriak kokatu ahal izatea barne. Era berean, Oteizaren *Korearra* eskultura lekualdatzen ahal da, eta eraikin berriaren proposamen estetiko eta diskurtsiboan txertatu.



6. Espazio berri bat sortzeko bidean.

6.1. *Metodoari eta jarduerari buruzko zenbait kontu.*

Batzorde honetako kideek, beste prozesu memorialista batzuetan metatutako esperientzian oinarrituta, egoki deritzogu prozesuaren metodologiari eta jarduerari buruzko zenbait gogoeta biltzeari, eta, horiek garatzeko komenigarriak direla esanen dugu. Besteak beste, gai hauek azpimarratzen ahal dira:

- *Edukien diseinuaren, proiektu museografikoaren eta proiektu arkitektonikoaren arteko osagarritasuna.* Jakin berri dugu, eta izugarri pozten gaitu txosten honetan jarritako konfiantza dela eta, txosten honetan bildutako proposamenak jasoko direla aitzinago eginen den arkitektura-lehiaketaren oinarrietan. Prozesu memorialista horietan ikasi dugu ez dela komeni jarduerak proiektuaren garapen esparru desberdinetan banatzea; kontrara, anitzez emankorragoa da horien arteko solas eta eztabaida guneak sortzea. Arkitektura-lehiaketarako balio lezake horrek, baina baita proiektu museologiko eta museografikoa eta, oro har, txosten honetan iradokitzen diren edukiak garatzeko gaitzen diren bideetarako ere. Batzorde honen egitekoa irizpena entregatu eta bat burutuko den arren, interesgarria izanen litzateke elkarrizketa motaren bat egotea proposamen memorialista honen ordezkartzaren baten eta zehazten diren proiektuak gauzatzeko arduradunen artean. Buenos Airesko Memoriaren parkean, adibidez, azpibatzerde bat eratu zen, lehiaketa irabazi zuen arkitektura-estudioaren jarraipena egiteko, gomendioak emateko, ekarpen espezifikoak egiteko eta adostasunak lortzeko. Azpibatzerde horrek berebiziko garrantzia izan zuen akordio politiko, estetiko eta kontzeptualei buruzko ekarpenak eta iradokizunak kontuan har zitezen proiektu irabazlean, eta horri alderdi sinbolikoak gehitzeko.
- *Arkitektura-lehiaketa prozesu osoan txertatzearen garrantzia.* Koordinazio hori islatu behar da arkitektura-lehiaketaren diseinuan eta jarraipenean. Lehiaketa hori Espainia mailakoa izan, nazioartekoa izan, hasierako ideiarekin bat etortzea eta koherentea izatea da garrantzitsuena. Buenos Airesko (Argentina) Memoriaren parkean, arkitektura-lehiaketako (estatu mailakoa izan zen, ez nazioartekoa) epaimahaia proiektuan esku hartu zuten alderdi guztien ordezkari osatu zen. Hala, hiru urtean baino gehiagoan egin ahal izan zuten lan, modu jarraituan eta egituratuan, proiektuan esku hartu zuten eragile guztiek. Santiagoko (Txile) esperientzian (bi urte eta erdi igaro ziren eraikitzen hasi zirenetik inauguraziora arte; arin eta bizkor, honelako prozesuak nolakoak diren kontuan hartuta), garrantzia izan zuen nazioarteko lehiaketara jotzeak, aukera eman baitzuen proiektua sortzetik beretik ikusgarri egiteko eta nazioartekotzeko, ateak irekirik espazio hari buruzko ideia eta kontzeptu berriei. Horiek horrela, bistan da hagitx garrantzitsua dela epeak egoki kudeatzea, proiektua ez dadin denboran luzatu, eta etengabe gainbegiratzea. Austriako Guseneko memoriagunean ere (<https://www.gusen-memorial.org>) nazioarteko arkitektura eta paisajismo lehiaketaren formula erabili zen, antzinako zelaiko lursail batzuk —estatuak eskuratu zituen esku pribatuetatik 2022an— memoriagune bihurtzeko. Lehiaketaren aitzin, partaidetza-prozesu bat egin zen tokiko, estatuko eta nazioarteko interes-taldeekin; alegia, bertako herritarrak, biktimen sorterriko ordezkari diplomatikoak, bizirik atera zirenen eta senideen nazioarteko antolakundeak, eta eskualdeko eta estatuko aktibista memorialistak.

Prozesu horrek urtebete iraun zuen eta hainbat partaidetza mota erabili ziren — tailerrak, elkarrizketak, online inkestak—, etorkizuneko memoriaguneari buruzko itxaropenak, gurariak eta betekizunak eztabaidatu eta marrazteko. Komunikazio-agentzia espezializatu batek kudeatu zuen prozesua, arkitektura-estudio batek lagunduta. Arkitektoek eztabaidetako edukiak hirigintzako *masterplan* batera “itzultzen” zituzten etengabe, eta horretan oinarritu zen ondoren arkitektura eta paisajismo lehiaketa. Interes-taldeen parte-hartzeak lehiaketa eta horren emaitzak legitimatzea eta onestea ekarri zuen, eta oinarri sendo eta zabala eman zion proiektuaren geroko gauzatzeari. Mota horretako prozesu bat arrunt emankorra izanen litzateke egungo eraikinaren inguruko espazio publikoetan esku hartzeko.

- *Herritarrek parte hartzeko mekanismoak sortu behar dira, batik bat biktimen senideen elkarrekin.* Ongi dakigu eraikinaren etorkizunak desadostasunak eta polemika eragin dituela, eta egindako akordioen gainean iritzi kontrajarriak daudela. Zailtasunak zailtasun eta errezeloak errezelo, gure ustean, garrantzitsua da ahalegin gehiago egitea elkarre memorialistek eta herritar guztiek parte hartzeko mekanismo iraunkorren bitartez. Mauthauseneko memoriagunearen kasuan —Alemaniako *Gedenkstätten*etan bezala—, gizarte zibileko interes-taldeen parte-hartze iraunkorra bermatuta dago, *Nazioarteko Kontseiluan* ordezkaturik daudelako. Organismo hori da gune horretan diharduten erakundeetako bat. Izan ere, partaidetza-prozesu puntualagoek legitimazio demokratikoa eta memoriaren onarpen sozial zabala sortzeko gaitasuna dute. Austriako Guseneko memoriagunearen kasuan, esan bezala, partaidetza-prozesu zabal bat izan zen geroko nazioarteko arkitektura eta paisajismo lehiaketaren abiapuntua. Partaidetza-prozesuen kasuan, aitzinetik definitu behar da zein den erabakigaitza, eta zein ez. Argentinako kasuan, prozesua, senideek, bizirik atera ziren eta giza eskubideetako organismoek lana gogotik egin behar izan zutena, hagitik konplexua izan zen eta akordioak lortzeko zailtasun anitz izan zituen monumentuaren aldeko batzordeak (aitzinago aipatuko dugu hori guztia). Azkenean lortu zituzten alderdi guztien arteko akordioak eta adostasunak, eta horrek bide eman zuen parkearen kudeaketa ezartzeko, oinarritzko alderdi hauei dagokienez: artea, hezkuntza, proiektu publikoak, azpiegitura berriak, datu-basea, etab. Azken batean, gizarte zibileko interes-taldeen parte hartzeko prozesu bat zehaztea da kontua.
- *Eraikuntza lanak eta eraikinaren zein inguruko espazioaren eraldaketa azterlan arkeologikoekin osatu behar dira.* Iruñeko Udalari beste iradokizun hau ere egiten diogu; eraikinean egiten den esku-hartzearen erregistro arkeologikoa egitea, eta herritarrei lanak bisitatzeko aukera ematea. Erorien monumentua interpretatzen ahal da “ondare deseroso” edo “ondare negatibo” gisa. Aldi berean etorkizuneko guneak oraingo eraikinaren sinbologia deuseztatzen du, iraganaren gaineko irakurketa berri bat proposatzeko. Eraikin historikoan, beraz, ezinbestean egin behar dira esku-hartze arkitektonikoak. Horregatik guztiagatik, eraikinaren aldaketa arkitektoniko oro zehatz-mehatz jasota utzi behar da, etorkizunerako artxibatuta. Horretarako, Veneziako Gutunaren 16. artikuluan ezarritako irizpideei jarraikiz, beharrezkoak dira alderdi hauek:
 - Eraikinaren *statu quo*a dokumentatzea.

- Eraikinaren gaineko ikerketa historikoa egitea, eraikuntza eta gaur artean egindako aldaketa oro dokumentatzeko.
 - Jarraipen arkeologiko-arkitektoniko iraunkorra egitea, eta eraikinean etorkizunean egiten ahal diren aldaketak dokumentatzea.
- *Lehen unetik planifikatu behar dira kudeaketa beharrak.* Zentro mota horren kudeaketan eskarmentua duten adituek hainbat gai planteatzen dituzte, elkarren osagarri direnak, eta azpimarratzen dute beharrezkoa dela erakundearteko elkarlana planifikatzea, bai formula juridikoari dagokionez, bai finantzaketari dagokionez, bai programazioari dagokionez. Memoriagunea administratzeaz eta zaintzeaz arduratzen den erakundeak aurrekontua entregatzeko, eta baliabideak lortzeko eta administratzeko eredu malgua izatea garrantzitsua da. Museo memorialaren eguneroko kudeaketak zer-nolako egitura eta ahalmenak izan behar dituen pentsatu behar da. Horrek, orobat, aukera emanen luke erantzukizunak, arloak eta profesionalak zehazteko, eta legearen eta akordioen sortzetiko helburuak betetzeko. Komeni da hasi-hasieratik horretan pentsatzea (lehendabiziko proposamenen behinik behin). Kudeaketa-egitura kontuan hartu beharko litzateke proiektu arkitektonikoaren baldintza-agiriak egiteko garaian.
- Nolanahi ere, itxuraz, funtsezkoa da kudeaketa-talde bat ezartzea hasi-hasieratik. Nazioarteko lehiaketa antolatzeaz harago, hasi-hasieratik beharko dira langile espezializatuak, herritarrekin komunikatzeko plataforma digital bat eratzeko. Halaber, komenigarria izan behar litzateke kontzeptu pedagogiko bat lantzea hasierako fasean, arkitektura-lehiaketak kontuan har dituzan hartarako beharrak (ikasgelak, etab.). Azkenik, museo memoriala sortzea bada helburua, beharrezkoa den azpiegitura museistikoa sortu behar da, batik bat bilduma museistiko propioa. Azpiegitura museistikoaren beharrak ere kontuan hartu beharko lirateke arkitektura-lehiaketan.
- Horretarako, hagitx garrantzitsua izan behar da plan estrategiko bat ezartzea (epe luzeko dokumentu estrategikoa, museo memorialaren zuzendaritza nagusia eta ikuspegia ezarriko duena; hau da, “zer” eta “nora”), baita kudeaketa-plan edo plan zuzentzaile xehatuago bat ere (epe labur eta ertainera, “nola” eta “noiz” zehaztuta).
- Kudeaketa-plan horrek, batzorde honek nahiz lehenagoko lanek garatutako informazioarekin, alderdi hauek xehatu eta osatu beharko litzuzke:
- Museo memorialaren misioa.
 - Museo memorialaren ikuspegia.
 - Museo memorialaren en helburuak.
 - Museoaren estrategiak eta politikak datozen 2 urteetarako (epe laburrerako).

6.2. Egitura juridiko zehaztu bat behar da.

Mota horretako memoria-zentroen kudeaketan esperientzia duten batzordekideek aho batez diote proiektuaren hasierako faseetan zehaztu behar dela zentro berriaren egitura juridikoa, erakundearteko elkarlana bezala finantzaketa eta programazioa egituratzeko ere. Ildo horretan, tradizio eta kultura politiko-administratibo desberdinak eta tokiko berezitasunak daudela jakinik, batzordeak hainbat esperientzia biltzea erabaki du, inspirazio (sikiera partziala) izaten ahal direlako ustean, eta ondorioak ateratzen saiatu da eredu horietatik.

Memoriaren eta Giza Eskubideen Museoaren kasuan (Txileko Santiago), kultur fundazioaren figura hautatu zen; zuzenbide pribatuko erakunde bat, misio eta finantzabide publikokoa, elkarte sortzaileak zuzendaritzan daudena (giza eskubideen zentroak dituzten unibertsitateak, memoriaguneetako antolakundeak eta memoriari eta giza eskubideei buruzko fitxategiak eta herritarrak), sentsibilitate sozial eta politiko anitz bildu nahirik. Arrunt garrantzitsua gertatu da hori aurrekontua defendatzeko, aliantzak sortzeko eta museoaren inpaktua zeharkakoa izateko. Museoaren aurrekontua glosa bidez entregatzen da, urtez urte kongresuan onartu behar dena, eta Kultura, Arte eta Ondare Ministerioko Ondare Zuzendaritzaren bidez egiten da bideragarri.

Buenos Airesko Memoriaren parkearen kasuan, senideek eta sortzaileek funtsezko erabaki politiko bat hartu zuten; espazio publikoa izatea, Buenos Airesko hiriaren gobernuaren mendekoa, eta % 100ean finantzaketa publikoa duena. Estatua zenez hilketen, desagertzeen, torturen, ume-lapurreten, etab., erantzulea, estatuari zegokion ordaina ematea. Hiriko agintaritzari proposatu zitzaion lege bidez onartzea parkearen sorrera. Legeak sorrerari buruzko alderdi batzuk jaso zituen. Monumentuaren aldeko batzorde bat sortu zen, sektore publikoak, giza eskubideetako organismoek, Buenos Airesko Unibertsitateak eta legegintzaldiko alderdi politiko guztietako legegileek osatua. Batzordea esparru juridikoak, kudeaketa-ereduak, kudeaketa-plana, arkitektura eta eskultura lehiaketaren deialdia sortu eta proposatzeaz arduratu zen, eta estatu-terrorismoaren biktimen lehen zerrenda egiteaz ere bai. Arkitektura nazionalako lehiaketarako, Argentinako arkitektoen sozietate nagusira jo zen. Horrek egin zuen baldintza-agiria, aipatu batzordeak ezarritako jarraibideak eta akordio politiko eta estetikoak kontuan hartuta. Azkenean, Argentinan ibilbide zabala egindako estudio bat hautatu zen, gauza izan zena proposamen eta ikuspegi guztiak ulertzeko eta sentiberatasun handiz lantzeko, eta batzordekideek eta epaimahaikideek ezarritako adostasunak errespetatzeko. Lan eta proiektu arkitektonikoari dagokionez, estudio irabazleari kontsulta egiten zaio erabilera berriei buruz eta egungo egoeretara eta premietara egokitzeko garaian.

Urteek aitzina egin ahala, parkea behin inauguratuta, aipatu legea birformulatu egin zen errealitate berrira egokitzeko. Ordurako parkea erabat eta guztiz irekita zegoen edonorentzat, eta kudeaketa-eredu argia zuen, eta helburuak zehaztuta zeuzkan. Lege berri horrek bide eman zion kudeaketa-kontseilua, funtzionamendu eta kudeaketa eredu sortzeari. Kontseilu hori lanean da 2009tik hona, eta tresna onenetako bat da memoria iraunarazteko helburuak betetzen direla bermatzeko. Hezkuntza, programa artistiko eta kulturalak, monumentu eta ikerkuntza arloak eta politika mailan egindako ekarpenak dira funtzionamendu, gardentasun eta laguntzarako barne nahiz kanpo indargune onenetako bat, bai kudeaketa exekutiborako, bai eguneroko lan egitura eta arloak osatzen dituzten taldeetarako.

Alemanian, 1990eko hamarkadatik aitzina, memoriagune anitz (*Gedenkstätten*), estatu mailan, zuzenbide publikoko fundazioetan oinarritu dira (*Gedenkstättenstiftungen*). Gobernu federalak eta estatuak batera kudeatzen dituzte fundazio horiek, baina finantzaketaren banaketa zehatza aldatu egiten da fundazio batetik bestera. Estatu federatu bakoitzaren fundazio-legeak dira oinarri legala. Fundazioaren kontseiluak (*Stiftungsrat*) onartzen du urteko aurrekontua, eta, gero, estatu-parlamentuek onartzen dute kultur aurrekontuaren barnean.

Antolaketari dagokionez, fundazioek, oro har, fundazioaren kontseilua (*Stiftungsrat*), zuzendaritza-batzordea (*Vorstand*) eta aholku-batzorde espezializatua eta aholku-batzorde soziala izaten dute.

Gobernu federalaren eta estatuen ordezkariak osatzen dute, oro har, fundazioaren kontseilua. Gainera, aholku-batzorde espezializatuaren eta aholku-batzorde sozialaren presidentek kontseiluan ordezkari izaten ahal dute, baita interes sozialeko taldeena ere. Estatuan kultur ardurak dauzkan gobernukidea —normalean, Kultura ministroak— izan ohi da presidentea. Fundazioaren kontseiluak nagusiki urteko aurrekontua erabakitzen du, ekintza ekonomikoak gainbegiratzeko ditu eta legedia nahiz fundazioaren xedea betetzen direla egiaztatzen du.

Zuzendaritza-batzordeak edo fundazioaren zuzendariak eguneroko eragiketarakudeatzen ditu, bai antolakuntzari dagokionez, bai edukiei dagokienez, eta haren ardura da aurrekontu-gidalerroak betetzea.

Fundazioaren xedearekin loturiko interes sozialeko taldeen ordezkariak, bereziki biktimen elkarteetakoak, osatzen dute aholku-batzorde soziala. Horren egitekoa da aholku ematea fundazioaren kontseiluari eta zuzendaritza-batzordeari. Fundazioaren kontseiluak proposatzen du nor izendatu, eta izendapena aldi baterako izaten da.

Adituek osatzen dute aholku-batzorde espezializatua, kontseilu zientifiko ere deitzen zaiona, eta haiek fundazioaren kontseiluak proposatzen ditu. Haren egitekoa da gomendioak egitea fundazioaren lanari buruz, eta fundazioak garatutako kontzeptuak ebaluatzea.

Austriaren kasuan, 2017an Austriako Memoriaren Lekuen Legea (*Gedenkstättengesetz*) indarrean sartu eta gero, Mauthauseneko memoriagunea zuzenbide publikoko ente federal bihurtu zen (*Bundesanstalt öffentlichen Rechts*). Erakunde horren ardura da nazionalsozialismoaren biktimen memoria zaintzea eta transmititzea, batik bat Mauthauseneko eta Guseneko kontzentrazio-esparruei eta azpiesparruei dagokienez.

Hauxe da zuzenbide publikoko ente bat: sektore publikoko pertsona juridiko bat, estatuak sortua, baina antolakuntza autonomokoa. Barne Arazoetako Ministerioak gainbegiratzeko Mauthauseneko memoriagunea, lege-misioa betetzeari eta kudeaketa ekonomikoari dagokienez.

Entearen finantzaketa legez arautzen da, eta Barne Arazoetako Ministerioak emana da. Funtzionamendu iraunkorra bermatzeko, proiektuen urteko txostenean (*Vorhabensbericht*) oinarrituta jasotzen du finantzaketa. Parlamentuak, aurrekontu federalaren legearen barnean, finantzaketa onartzen du.

Antolaketa-egitura Alemaniako memoriaguneen fundazioenaren antzekoa da. Administrazio-kontseiluak (*Kuratorium*) kudeaketa ekonomikoa gainbegiratzeko du. Ministerio federal jakin batzuek, Austria Garaia probintziako gobernuak eta bizirik atera zirenen antolakundeek ordezkariak izendatzen dituzte kontseilukideak.

Zuzendaritza exekutiboak (*Geschäftsführung*) —aldi baterako izendatzen da— zuzentzen ditu antolaketari eta gaien orientazioari buruzko eguneroko eragiketarak, proiektuen urteko txostenean oinarrituta. Arloko nazioarteko adituek osatzen dute kontseilu zientifikoa (*Wissenschaftlicher Beirat*) —hori ere aldi baterako izendatzen da—, eta kontsulta-eginkizunak betetzen ditu. Biktimen nazioarteko antolakundeek eta beste interes-

talde batzuen ordezkariak osatzen dute nazioarteko kontseilua (*Internationaler Beirat*), eta horrek ere kontsulta-eginkizunak betetzen ditu.

Edonola ere, lurralde-esparru berean kudeaketa-eredu desberdinak egoten ahal dira. Horren erakusgarri da Euskal Autonomia Erkidegoko kasua. Baiki, museo gehienak foru-aldundien edo fundazio handien jabetzakoak dira, eta patronoak erakundeak eta pribatuak izaten ahal dira. Kudeaketa-eredu horietako bat dira fundazio pribatuak; adibidez, Gernikako Bakearen Museoa. Zenbait kudeaketa-eredu aztertu ondoren, 2002an, “Bakearen Museoa Fundazioa, Gernika 1937” sortu zen, eta horrek kudeatzen du museoa. Eredu hori zela bide, udal-museoa izatetik (1998az geroztik) irabazi-asmorik gabeko fundazio pribatua izatera igaro zen. Hiru patrono sortzaile nagusi ditu (Eusko Jaurlaritza, Bizkaiko Foru Aldundia eta Gernika-Lumoko Udala) eta patrono pribatuak ere izaten ahal ditu (ez du sekula halakorik lortu, gai jakin hori ez delako erakargarria inbertsore pribatuentzat). Gernika-Lumoko Udalak berak (eraikinaren jabea eta museoaren sorreraren bultzatzailea) hartu zuen aldaketa egiteko erabakia (esklusiboki udal-museoa izatetik fundazio izatera igarotzea); izan ere, mota horretako ekipamendu baten mantenuaz guztiz arduratzea —mantentzea, urteko funtzionamendu-kostuak, programazioa, etab.— 17.000 biztanle inguruko udalerrri baten ahalmenetik erabat kanpo zegoen.

Patrono publikoak eta pribatuak dituen beste fundazio pribatu bat da Bilboko Itsasmuseuma. Horren patronoak dira Bizkaiko Foru Aldundia, Bilboko Udala, Bilboko Merkataritza, Industria eta Nabigazioko Ganbera, Bilboko Portuko Agintaritza eta bi enpresa pribatu.

Beste kudeaketa-eredu batzuk ere badira, sozietate formakoak, anonimoak nahiz mugatuak. Sozietate anonimo baten bidez kudeatutako tokiko museo baten adibidea da Donostiako San Telmo museoa. Sozietate anonimo horretan % 100eko partaidetza du Donostia Kultura enpresa-entitate publikoak, zeinak kultur ondareari eta horren kontserbazioari eta hedapenari loturiko kultur programak eta jarduerak kudeatzen baititu. Bazkideetako batzuk erakunde publikoak dira, kasu baterako, Gipuzkoako Foru Aldundia eta Eusko Jaurlaritza, eta beste batzuk entitate pribatuak (Kutxa Fundazioa, EITB, *El Diario Vasco* eta Ser irrati-katea). Sozietate mugatu baten bidezko kudeaketa-ereduaren erakusgarri da Bilbao Bizkaia Museoak SM, zeina bi museo osatuta baitago (Bilboko Euskal Museoa eta Berreginen Museoa). Alegia, erantzukizun mugatuko merkataritza-sozietate bat da, Bilboko Udalaren eta Bizkaiko Foru Aldundiaren jabetzako, baina egiten ahal ditu hitzarmenak beste erakunde publiko eta enpresa pribatu batzuekin.

Adibide sorta horretatik ateratzen ahal da ondoriorik, eta, batzorde honen iritzian, hizpide dugun kasurako baliotsuak dira:

- Memoriagunea administratzeaz eta zaintzeaz arduratzen den erakundeak aurrekontua entregatzeko, eta baliabideak lortzeko eta administratzeko eredua malgua izatea garrantzitsua da.
- Berebiziko garrantzia du kudeaketa koiuntura politikoaren mende ez egotea. Horretarako, aniztuna izan beharko da, eta hainbat iritzi bildu beharko ditu zuzendaritzan; aldi berean, burujabea izan beharko da programazioan bezala

administrazioan ere, eta estatu mailako eta nazioarteko proiektu eta jardueren lehiaketa eta deialdietan parte hartzeko aukera izan behar du.

- Ezinbestekoa da epe labur eta ertainerako plangintza jasoko duen plan estrategiko bat egitea, antolaketa-egitura ezarriko duena, plan arkitektoniko eta museografikoen koordinazioa barne hartuko duena eta zerbitzu eta funtzioen organigrama eta finantzaketa-esparrua zirriborratuko dituen.

Ondorio gisa: laburpen exekutiboa

Gaurdaino Iruñeko Erorien Monumentu deitu izan zaiona memoria demokratikorako eta faxismoa salatzeke zentro bihurtzeari buruz egindako txosten honen ondorio nagusiak azalduko ditugu segidan. Txosten hau egiteko, Espainiako eta atzerriko ikerketa historikoko eta memoriaguneen kudeaketako esperientzia anitz hartu dira kontuan.

1. Hasierako kontsiderazioak:

- Eraldaketa-proiektu hau erronka konplexu eta ilusionagarria da, frankismoaren apologiaren eta jazarpenen, hilketen eta giza eskubideen beste urraketa batzuen perpetratzaileen laudorioaren adierazpen nabarmenenetako bat izaki; hiria sinbolikoki azpiratzeko asmoz eraiki zen, eta arbuioa eragiten du herritar gehienengan, batik bat errepresioa pairatu zutenengan.
- Batzorde honen iritzian, erabat eraldatu behar da eraikina, hala kanpoko itxuran, nola barnekoan, halako molde, non estetikak eta diskurtsoak argi eta irmo apurtuko baitute eraikinaren balio antidemokratikoekin. Batzordearen proposamena da eraldaketak deuseztatu dezala eraikinak hiriaren gainean duen nagusitasun sinbolikoa, eta memoria demokratikoa sustatu dezala, hots, faxismoak salatzea eta giza eskubideak defendatzea.
- Espazio berriaren edukiak diseinatzeko, kontuan hartuan behar dira eraikinaren eraldaketaren gaineko ikuspegi global bat eta alderdi museologikoak, museografikoak, hirigintzakoak eta kudeaketakoak.
- Eraikina eraldatzeko proiektuak Iruñeko eta Nafarroako beste memoriagune eta memoria-proiektu batzuk osatuko ditu, "memoria duen hiri" gisa sendotzeko, Espainian zein atzerrian oihartzuna izan dezan.

2. Proiektuaren plangintza eta kudeaketa:

- Batzordeak, gai honi buruzko atzerriko esperientziak kontuan hartuta, museo memorialaren (*memorial museum*) figura aldeztu du; planteamendu anbiziotsuagoa da, eta, ondorioz, epe labur eta ertainean interesgarriagoa hiriarentzat.
- Museo memorialaren figurak berekin dakar Memoriari eta Giza Eskubideei buruzko Museoen Nazioarteko Batzordearen (ICMEMOHRI) Museo Memorialen Nazioarteko Gutunean jasotako printzipioak praktikan jartzea.
- Proiektuaren hasierako urratsetatik planifikatu beharko litzateke monumentuaren kudeaketa, eta, horretarako, prozesuaren sendotasuna bermatu behar da, geroan

iraun dezan, edukien diseinuaren, proiektu museografikoaren eta proiektu arkitektonikoaren arteko osagarritasuna kontuan hartuta.

- Tamaina handiko proiektua izaki, erakundeen eta entitateen arteko elkarlana behar-beharrezkoa da, eta egiturazko bermeak behar ditu, proiektua koiuntura politikoaren aitzin-gibeletatik at sostengatzeko.
- Museo memorialaren jarduerak Nafarroako memoriaren beste zentro eta leku batzuekin koordinatuta egonen dira, bereziki Nafarroako Memoriaren Institutuak sustatzen duen Memoria duten Eskolak programarekin.
- Proiektuaren garapenak eta geroko kudeaketak herritarrek, bereziki elkarte memorialistek, parte hartzeko mekanismoak garatu behar ditu.
- Komeni da eraikineko esku-hartzearen erregistro arkeologikoa egitea eta herritarrei aukera ematea obrak bisitatzeko.

3. Edukien ardatzak:

- Museo memorial berriak giza eskubideen urraketekin eta gaur egungo mugimendu neofaxisten gorakadarekin loturiko aldi baterako jarduerak programatzeko espazioak mantenduko ditu. Nolanahi ere, eduki nagusia, erakusketa iraunkorrean garatuko dena, hiru ardatzaren bueltan egituratuko da.
 - o Ardatzetarik lehendabizikoa eraikinaren beraren historiari loturik izanen da, diseinutik hasi eta egungo eraldaketaraino, eta sortu zen gizarte eta hirigintza testuinguruari ere bai, zeinak ezaugarri baitzituen espoliazioa eta elitearen aberastasun pilaketa, eta gehiengoaren miseria. Frankismoaren memoria-politika azalduko du, baita memoria demokratikorako eta faxismoa salatzeko zentro bat sortzea ekarri duen prozesua ere.
 - o Bigarren ardatzak modu kritikoan aztertuko du perpetratzaileak loriatzeko diskurtsoa, zeinaren oinarria baita “eroriak” kontzeptua. Talde sinboliko horrek barnean hartzen ditu jazarpenen eta hilketen perpetratzaileak eta bortxaz armadan sartutako milaka gazte. Gainera, errepresioaren ondorioak azalduko dira, frankismoaren biktimen errealitatea kontuan hartuta.
 - o Hirugarren ardatzak jorratuko du zer-nola sortu zen gerraren kultura oso bat *gurutzada* kontzeptuaren inguruan, arreta jarrita horrek dakartzan genero-balioetan, eta politika kolonialekin eta arraza-estereotipoen eraikuntzarekin dauzkan loturetan. Kupulako margolanak eta kultur politiko gerrazaleen ondoriozko kalteak alderatuko dira, giza eskubideen errespetuan eta gatazkak elkarriketaren bidez konpontzean oinarritutako bakearen kultura sustatzeko.
- Eduki horien garapenaren oinarria dira historiaren ekarpenak, diziplina zientifikoa den aldetik, eta gai horiei buruzko ikerketak eta historiografiaren eguneratzeak ere bai.
- Museo memorialaren garapen museografikoak bitarteko teknologikoak eta humanitate digitalek eskaintzen dituzten baliabideak erabiliko ditu, hainbat formatutako prozedurak ahalbidetu, eta museo memorialaren edukien transmisioa egiteko.

4. Esku-hartze arkitektonikorako jarraibideak:

- Eraikinaren hierarkiak eta hiriaren gaineko nagusitasun sinbolikoa irauli beharko dira. Horretarako, kupulari eta danberrari protagonismoa kendu beharko zaie, hala kanpoaldean, nola barnealdean. Beraz, ezinbestean ipini beharko dira horiek barneko solairuetatik ikustea zaildu edo eragotziko duten elementuak, eta espazio egoki bat diseinatu beharko da margolanen interpretazioa eskainiko duten bisita gidatuetarako.
- Hori guztia egiteko, komeni da beste ondarezko espazio eta memoriagune batzuetan aplikatutako estrategia eta lengoia artistiko-arkitektonikoak erabiltzea, batera praktikan jartzen ahal diren estrategiak eta lengoaiak. Horietatik guztietatik, aukera hauek balioetsi dira: kapsulatzea, argi-zuloa, irudi-arkitektura, behatokia, ispilua edo bestelako naturaleza.
- Egitura arkitektoniko berriak kontuan hartu beharko ditu proiektuaren erabilerak eta beharrak, tartean, hauek: ekipamendurako sarbidea eta harrera, erakusketa iraunkorra, aldi baterako erakusketak, ikasgelak, ekitaldi eta hitzaldi aretoa, bilera-gela, artxibategia eta liburutegia, erabilera administratiboak, aisialdikoak eta bestelakoak.
- Komeni da eraikin atxikiren bat edo batzuk eraikitzea, aipatu jarduera horietarik batzuk egiteko. Eraikin horiek, egungo eraikinarekin batera, multzo arkitektoniko koherente bat osatu beharko dute.
- Esku-hartzeak kontuan hartu beharko du eraikin berriak hiri osoan izanen duen inpaktua, bereziki hurbil-hurbileko ingurunean, hala nola Askatasunaren plaza, Karlos III.a hiribidea eta Agoitz kalea.

Bibliografía

- AFAN (1984). *¡¡No, general!! Fueron más de tres mil los asesinados*. Iruña: Mintzoa.
- Aguilar Fernández, P. (2019). "El primer ciclo de exhumaciones y homenajes a fusilados republicanos en Navarra". *Kamchatka: revista de análisis cultural*, 13, 227.-269. or.
- Aguilar Fernández, Paloma eta Payne, Leigh A. (2018). *El resurgir del pasado en España. Fosas de víctimas y confesiones de verdugos*. Madril: Taurus.
- Alonso Ibarra, Miguel (2025). *Cruzados sin gloria. El ejército de Franco en la guerra civil*. Bartzelona: Pasado & Presente.
- Altaffaylla Kultur Taldea (1986). *Navarra 1936. De la esperanza al terror*. Tafalla: Altaffaylla Kultur Taldea.
- Álvarez Bolado, Alfonso (1975). *El experimento del nacionalcatolicismo en España, 1939-1975*. Madril: Cuadernos para el Diálogo
- Oroimenaren autobusa (2014). *Simbología golpista en Navarra. Memoria y presencia del franquismo*. Iruña: Pamiela.
- Babiano Mora, José et al. (2018). *Verdugos impunes. El franquismo y la violación sistémica de los derechos humanos*. Bartzelona: Pasado y Presente.
- Balfour, Sebastian (2002). *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*. Bartzelona: Península.
- Bolaños, Laura (2024). "Las prisiones especiales para «mujeres caídas» durante el franquismo: espacios de castigo, redención y regeneración", in María de los Llanos Pérez Gómez eta Damián Alberto González (koord.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares, 245.-262. or.
- Box, Zira (2025). *La nación viril. Género, fascismo y regeneración nacional en la victoria franquista*. Madril: Cátedra.
- Bloch, Marc (1998). *Apología para la historia o el oficio de historiador*. Madril: Fondo de Cultura Económica, Espainia.
- Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Iruña: Katakarak.
- Cardona, Gabriel (2008). *A golpes de sable. Los grandes militares que han marcado la historia de España*. Bartzelona: Ariel.
- Carrasco Macho, Naroa (2025). "Boluntarioak ezinbestean: sozialista nafarrak ejertzitu kolpistan (1936-1939). Lehen hurbilketa bat". Gradu amaierako lana, Iruña: Nafarroako Unibertsitate Publikoa (<https://academica-e.unavarra.es/entities/publication/cda17fb1-7575-4ada-aca3-8ba5cc14ea28>).
- Carrillo Pérez, Aitor (2024). "La depuración del personal ferroviario navarro durante la guerra civil y el franquismo: una comparación entre la Ribera y el valle de la Sakana", *memoriapaper(ak)*, Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtseko lan-dokumentuak, 18. (<http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/documentos/>).
- Casanova, Julián (2007). *República y Guerra Civil. Historia de España*, 8. bol., Josep Fontana eta Ramón Villares (zuzendariak). Bartzelona: Crítica/Marcial Pons.

- Cases Sola, Adriana eta Ortega López, Teresa M. (2020). "La investigación sobre la represión femenina y violencia sexuada en el franquismo: Evolución historiográfica". *Ayer. Revista de historia contemporánea*, 118 (2), 347.-361. or.
- Caspistegui, Francisco Javier (2025). "Los niños carlistas en 1936: ¿insertos en una cultura de guerra?". *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 53, 325.-355. or.
- Clavero Salvador, Bartolomé (2013). *El árbol y la raíz: Memoria histórica familiar*. Bartzelona: Crítica.
- Comín, Francisco eta Díaz, Daniel (2023). "Las transformaciones fiscales de la Hacienda y las administraciones públicas españolas: 1898-2023". *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 933, 85.-101. or.
- Congosto Martínez, Mariluz (2018). "Digital sources: a case study of the analysis of the Recovery of Historical Memory", *Culture & History Digital Journal*, 7 (2), 16.-35. or.
- Contreras, Ramón (2025). "Una cronología básica sobre el edificio", in Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Iruña: Katakarak.
- Coromina, Óscar eta Padilla, Adrián (2018). "Reconstructing memory narratives on Facebook with Digital Methods", *Culture & History Digital Journal*, 7 (2), 3.-15. or.
- Critchell, Kara, Knittel, Susanne C., Perra, Emiliano eta Ümit Üngör, Uğur (2017), "Editor's Introduction", *Journal of Perpetrators Research*, nº 1, 1, 1.-27. or., doi: 10.21039/jpr.v1i1.51
- Cruz, Rafael (2008). "Olor a pólvora y patria. La limpieza política rebelde en el inicio de la guerra de 1936", *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 7.
- De Andrés, Javier (2006). *Los símbolos y la memoria del Franquismo*. Madril: Alternativas fundazioa.
- De La Torre Campo, Joseba eta García-Zúñiga, Mario (2003). "Política presupuestaria y crecimiento económico en Navarra, 1890-1970", in *Revista de Historia Económica=Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 21. urtea, 1. zk., 113.-146. or.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel (2022). *ICruces de memoria y olvido*. Bartzelona: Crítica.
- Del Arco Blanco, Miguel Ángel eta Anderson, Peter (ed.) (2021). *Franco's Famine. Malnutrition, Disease and Starvation in Post-Civil War Spain*. New York: Bloomsbury Publishing.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2012). "Prácticas genocidas en guerra, represión sistémica y reeducación en posguerra", *Hispania Nova*, 10. <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/efcdba97-ade0-46d3-b251-bd9d9aefa69e/content>
- Eiroa San Francisco, Matilde (koord.) (2018). *Historia y Memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madril: Síntesis.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2020). "Memoria e historia en redes sociales: nuevos soportes de resistencia al olvido de la Guerra Civil española y el Franquismo", *Historia y Memoria*, 21, 71.-108. or.
- Eiroa San Francisco, Matilde eta Magallón Rosa, Raúl (2018). "History and memory in digital culture. Methodological innovations and networks of stories", *Culture & History Digital Journal*, 7/2, 1.-18. or.

- Espinosa Maestre, Francisco (2002). "Julio de 1936. Golpe militar y plan de exterminio", in Julián Casanova Ruiz, Francisco Espinosa Maestre, Concepción Mir i Curcó eta Francisco Moreno Gómez *Morir, matar, sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, Bartzelona: Crítica.
- Espinosa, Francisco, Ángel Viñas eta Guillermo Portilla (2022). *Castigar a los rojos. Iacedo Colunga, el gran arquitecto de la represión franquista*. Bartzelona: Crítica.
- Feierstein, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 330.-347. or.
- Fernández Gallego, María del Pilar (2023). *Memoria Histórica y Nuevas Tecnologías*. Doktorego-tesi argitaragabea. Almería: Almeriako Unibertsitatea.
- Fernández Prieto, Lourenzo eta Artiaga Rego, Aurora (2014). "Introducción. Sabemos poco del pasado incómodo. Otras miradas sobre el Golpe, la Guerra y la Dictadura", in Lourenzo Fernández Prieto eta Aurora Artiaga Rego *Otras miradas sobre golpe, guerra y dictadura. Historia para un pasado incómodo*. Madril, Catarata, 11.-49. or.
- Fernández Prieto, Lourenzo eta Leira Castañeira, Francisco (koord.) (2023). *Galicia, un golpe sin cuartel, una guerra sin trincheras. La construcción sociopolítica de la dictadura franquista (1936-1960)*. Valentzia: Valentziako Unibertsitateko argitalpen-zerbitzua.
- Fernández Prieto, Lourenzo eta Míguez Macho, Antonio (ed.) (2018). *Golpistas e verdugos de 1936. Historia dun pasado incómodo*. Vigo: Galaxia argitaletxea.
- Fernández Prieto, Lourenzo; Míguez Macho, Antonio eta Vilavedra Fernández, Dolores (2020). *1936. Un nuevo relato*. Zaragoza: Zaragozako Unibertsitatearen argitalpenak.
- García Funes, Juan Carlos *et al.* (2024). "Cartografía e Historia de la Cautividad bajo el Franquismo: Iruñea-Pamplona (1936-1978)", *memoriapaper(ak)*, Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtseko lan-dokumentuak, 19 (<http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/documentos/>).
- García Prieto, Beatriz (2024). "Las presas de Franco. De la represión carcelaria a la estigmatización tras la «liberación»", in María de los Llanos Pérez Gómez eta Damián Alberto González (koord.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares, 77.-96. or.
- Garjón Irigoien, Aitor (2024). "«Vestida con un buzo y armada con un fusil»: análisis de género en la justicia militar contra las mujeres en Navarra (1936-1940)", *Gerónimo de Uztariz*, 38, 101.-122. or.
- Gastón Aguas, José Miguel eta Layana Ilundain, César (2019). *Bajo Tierra-Lur Azpian. Exhumaciones en Navarra- Desobiratzeak Nafarroan 1939-2019*. Iruña: Nafarroako Gobernu
- Gastón Aguas, José Miguel eta Layana Ilundain, César (2020). "Del terror a la esperanza: lugares de memoria en Navarra". *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 27, 71.-94. or.
- Gastón Aguas, José Miguel eta Layana Ilundain, César (2022). "El programa 'Escuelas con Memoria' del Gobierno de Navarra", *Con-ciencia social: Segunda Época*, 5, 219.-228. or.
- Gómez Bravo, Gutmaro (2008). *La Redención de Penas. La formación del sistema penitenciario franquista, 1936-1950*. Madril: La Catarata.
- González Calleja, Eduardo (2006). "Sobre el concepto de represión", in *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 6. <http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d022.pdf>

- González Calleja, Eduardo (2008). "La cultura de guerra como propuesta historiográfica: una reflexión general desde el contemporaneísmo español", en *Historia Social*, 61, 69.-87. or.
- González Calleja, Eduardo (2013). *Memoria e historia: vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madril: Los Libros de la Catarata.
- González Calleja, Eduardo (2023). *Iglesia, Falange y Nuevo Estado*. Granada: Comares.
- Halbwasch, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Hernández Holgado, Fernando (2018). "Cárceles de mujeres durante el primer franquismo (1936-1945)", in Gutmaro Gómez eta Aurelio Martín (ed.). *A vida o muerte: persecución a los republicanos españoles*. Madril: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, Ramón (2017). *Diccionario audiovisual de la Memoria Histórica en Navarra*. Iruña: Pamiela.
- Hillberg, Raul (1992). *La destrucción de los judíos europeos*. Madril: Akal.
- Huyssen, Andreas (2003). *Present Pasts. Urban Palimpsests and the Politics of Memory*. Stanford University Press.
- Jiménez Aguilar, Francisco (2025). "Fascismo, franquismo y masculinidades: una revisión historiográfica", *Historia Contemporánea*, 78, 699.-732. or.
- Jimeno Aranguren, Roldán (2014). "La recuperación de la memoria histórica en Navarra a través de la retirada de símbolos franquistas", Oroimenaren autobusa (ed.) *Simbología golpista en Navarra. Memoria y presencia del Franquismo, 1936-2014*. Iruña: Oroimenaren autobusa / Pamiela.
- Jimeno Aranguren, Roldán (2021). "El Conde de Rodezno y el Ministerio de Justicia del final de Guerra Civil y del comienzo del Franquismo", in José Antonio Pérez Juan eta Sara Moreno Tejada (ed.). *Justicia y represión en los estados totalitarios. España, Alemania e Italia (1931-1945)*. Valentzia: Tirant lo Blanch.
- Jimeno Jurío, José María (2020-2021). *La represión en Navarra (1936-1939)*. Iruña: Pamiela, 4 bol.
- Kershaw, Ian (1953). "El Estado nazi ¿un estado excepcional?", *Zona Abierta*, 119.-148. or.
- Kühnl, Reinhard (1991). *La República de Weimar: establecimiento, estructuras y destrucción de una democracia*. Valentzia: Alfons el Magnànim.
- Lana Berasain, José Miguel (2006). "Triste campo triunfal. Economía agraria y sociedad rural en Navarra (1936-1953)", in Gerónimo de Uztariz, 22, 39.-73. or.
- Larraza Micheltoarena, María del Mar (ed.) (2006). *De leal a disidente. Pamplona, 1936-1977*. Iruña: Eunate.
- Layana Ilundain, César (2021). *Expolio y castigo. La represión económica en Navarra, 1936-1945...1966*. Iruña: Nafarroako Gobernua
- Layana Ilundain, César eta Gastón Aguas, José Miguel (2020). "«Escuelas con Memoria»: El programa educativo del Instituto Navarro de la Memoria". *Nuestra Historia: revista de Historia de la FIM*, 9, 217.-232. or.
- Leira Castañeira, Francisco Javier (2020). *Soldados de Franco. Reclutamiento forzoso, experiencia de guerra y desmovilización militar*. Madril: Siglo XXI España.
- Leira Castañeira, Francisco Javier (2025). "De hombres grises a perpetradores. Experiencia de combate y transformaciones sociopsicológicas de los reclutas forzosos del bando

- sublevado. España, 1936-1939”, *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, 137.-164. or.
- Lizarza, Antonio (1953). *Memorias de la conspiración, 1931-1936*. Iruña: Gómez argitaletxea
- Majuelo, Emilio; Mendiola, Fernando; Pérez Ibarrola, Nerea; Ovied, Daniel, Aldave, Esther, Piérola, Gemma; García Funes, Juan Carlos; Satrustegi, Imanol; Rodríguez Villar, Izaskun eta Indurain, Alfonso (2021) “Víctimas mortales de la represión en Navarra durante la guerra civil y el primer franquismo (1936-1948)”, *memoriapaper(ak)*, Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtseko lan-dokumentuak, 10.
- Majuelo Gil, Emilio (2025). “El obispo Marcelino Olaechea Loizaga ante la represión en Navarra (1936-1938)”, *memoriapaper(ak)*, Nafarroako Oroimen Historikoari buruzko Dokumentu Funtseko lan-dokumentuak, 22.
- Martínez Álava, Carlos (2017). *El antiguo monumento de los Caídos de Pamplona: de “Navarra a sus Muertos en la Cruzada Nacional”, a espacio educativo para la convivencia y los derechos humanos*. Master amaierako lana, Murtziako Unibertsitatea ([https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/56046/6/Mart%C3%ADnez Alava Trabajo Fin de Master ocubre 2017.pdf](https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/56046/6/Mart%C3%ADnez%20Alava%20Trabajo%20Fin%20de%20Master%20ocubre%202017.pdf))
- Martínez Álava, Carlos (2023). “El Monumento a los Caídos de Pamplona, artefacto educativo”, in Gastón Aguas, José Miguel eta Layana Ilundain, César (2023). *I. Memoria duen Historia Hezkuntzan Kongresua*. Iruña: Nafarroako Gobernua
- Martínez Álava, Carlos (2025). “El antiguo monumento a los caídos, motor de un nuevo artefacto educativo”, in Caídos Irauli (ed.) (2025). *Ni derribo ni resignificación. El monumento a los Caídos como herramienta contra los fascismos*. Iruña: Katakarak.
- Mendiola, Fernando (2010). “De aquellos sotos. Aproximación a las raíces económicas e ideológicas del exterminismo a través de la trayectoria del Conde de Rodezno”, in Oroimenaren autobusa (ed.). *Conde de Rodezno. La justicia al revés*. Iruña: Pamiela.
- Mendiola Gonzalo, Fernando (2012). El impacto de los trabajos forzados en la economía vasconavarra (1937-1945), *Investigaciones de Historia Económica*, 8, 2, 104.-116. or.
- Míguez Macho, Antonio (2009). *O que fixemos en Galicia: ensaio sobre o concepto de práctica xenocida*. Ourense: Difusora de Letras, Artes e Ideas.
- Míguez Macho, Antonio (2013). “Perpetradores y gente corriente: la mirada del otro”, in Oscar Rodríguez Barreira (ed.) *El Franquismo desde los márgenes: campesinos, mujeres, delatores, menores*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Míguez Macho, Antonio (2014). *La genealogía genocida del franquismo*. Madril: Abada.
- Míguez Macho, Antonio (2024). “El verdugo la memoria y la historia: Tomás Garicano Goñi y el relato del franquismo escrito por los perpetradores”, in *Ayer. Revista de historia contemporánea*, 136 (4), 259.-282. or.
- Mikelarena, Fernando (2015). *Sin piedad. Limpieza política en Navarra 1936. Responsables, colaboradores y ejecutores*, Iruña: Pamiela.
- Mudde, Cass (2021). *La ultraderecha hoy*. Bartzelona: Paidós.
- Nerín, Gustau (2005). *La guerra que vino de África*. Bartzelona: Crítica.
- Noiret, Serge (2018). “Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales”, *Ayer. Revista de historia contemporánea*, 110 (2), 111.-140. or.
- Nora, Pierre (zuz.) (1984-1993). *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.

- Paniagua, Pedro (2018). "Memoria en Twitter. La multiplicación del discurso histórico de la violencia», in Eiroa, Matilde (koord.). *Historia y memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*. Madril: Síntesis, 151.-169. or.
- Pascual Bonís, Ángel (1986). "Navarra 1936: ¿insurrección militar y/o levantamiento popular?", *Príncipe de Viana*, 5. eranskina.
- Pérez Gómez, María de los Llanos eta González Madrid, Damián Alberto (koord.). *Las mil caras de la violencia contra las mujeres durante la Guerra Civil y la dictadura franquista: 1936-1966*. Granada: Comares.
- Pérez Ibarrola, Nerea (2017). *Langileria berri baten eraketa. Iruñerria 1956-1976*. Iruña: Nafarroako Gobernua
- Piérola Narvarte, Gemma (2018). *Mujer e ideología en la dictadura franquista. Navarra (1939-1960)*. Iruña: Pamiela.
- Piérola Narvarte, Gemma (2021). La represión de las mujeres durante el franquismo en Navarra, *Memòria antifranquista del Baix Llobregat*, 21, 75.-85. or.
- Piérola Narvarte, Gemma (2025). "Estrategias de supervivencia femeninas contra el hambre y la represión de la posguerra a través de la memoria", in Gloria Román Ruiz eta Alba Martínez Martínez (ed.). *Mujeres frente a la miseria. Historia y memoria de la supervivencia femenina (1936-1952)*. Madril: Marcial Pons.
- Preston, Paul (2006). "Los esclavos, las alcantarillas y el capitán Aguilera. Racismo, colonialismo y machismo en la mentalidad del cuerpo de oficiales nacionales", in José Luis Ledesma, Javier Muñoz Soro eta Javier Rodrigo (koord.) *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*. Madril: Siete Mares.
- Preston, Paul (2011). *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Bartzelona: Debate.
- Preston, Paul (2021). *Arquitectos del terror rojo. Franco y los artífices del odio*. Madril: Debate.
- Raguer, Hilari (2001). *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la Guerra Civil española (1936-1939)*. Bartzelona: Península.
- Reyes-Mate Rupérez, Manuel (2011). "Deber de memoria", in Escudero Alday, Rafael (koord.). *Diccionario de memoria histórica: conceptos contra el olvido*, 15.-21. or.
- Rodrigo, Javier (2013). *Cruzada, paz, memoria. La guerra civil en sus relatos*. Granada: Comares.
- Rodrigo, Javier eta Fuentes, Maximiliano (2022). *Ellos, los fascistas. La banalización del fascismo y la crisis de la democracia*. Bartzelona: Deusto.
- Rodríguez, Emmanuel (2020). "Fascismo: ¿nuevo, viejo u otra cosa?", in Komunen Fundazioa (ed.) *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo*. Madril: Traficantes de Sueños.
- Santos Escribano, Francisco (2023). El hambre en la posguerra en la Ribera de Tudela (1939-1951). Iruña: Nafarroako Gobernua
- Saqq, Miriam (2024). *Las exhumaciones por Dios y por España*. Madril: Cátedra.
- Sassoon, Donald (2009). *Mussolini y el ascenso del fascismo*. Bartzelona: Crítica.
- Saz, Ismael (2004). *Fascismo y franquismo*. Valentzia: Valentziako Unibertsitatea.
- Todorov, Tzvetan (2013). *Los abusos de la memoria*. Bartzelona: Paidós.

- Toscano, Alberto (2025). *Fascismo tardío. Raza, capitalismo y las políticas de crisis*. Madrid: Akal.
- Traverso, Enzo (2007). *El pasado. Instrucciones de uso: historia, memoria, política*. Madrid: Marcial Pons.
- Traverso, Enzo (2009). *A sangre y fuego. De la guerra civil europea*. Valentzia: Publicacions de la Universitat de València
- Traverso, Enzo (2021). *Las nuevas caras de la derecha: ¿por qué funciona el discurso enfurecido de los antisistema?* Madrid: Siglo XXI.
- Traverso, Enzo (2022). "Holocausto y colonialismo: a propósito de «El catecismo alemán»", *in Conversación sobre la Historia*, (<https://conversacionsobrehistoria.info/2022/05/03/holocausto-y-colonialismo-a-proposito-de-el-catecismo-aleman/>)
- Ugarte, Javier (1998). *La nueva Covadonga insurgente. Orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Unamuno, Miguel (1927). "El vice-imperio Ibero-Africano", *in Hojas libres* (reproducido en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7460628>).
- Urrizola, Ricardo (2017). *Consejo de Guerra: injusticia militar en Navarra 1936-1940*. Tafalla: Txalaparta.
- Vierge, Galo (2010). *Los culpables. Pamplona 1936*. Iruña: Pamiela.
- Vilar Rodríguez, Margarita (2009). *Los salarios del miedo: mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: 10 de Marzo fundazioa.
- Villanueva, Aurora (1998). "La sorpresa navarra: mayo de 1951", *in* Francisco Caspístegui (ed.) *Mito y realidad en la historia de Navarra: actas del IV Congreso de Historia de Navarra*. Iruña: SEHN.
- Viñas, Ángel (2019). *¿Quién quiso la guerra civil? Historia de una conspiración*. Barcelona: Crítica.
- Vinyes Ribas, Ricard (2023). *Crítica de la razón compasiva. Reconstrucción, transmisión y poder en la memoria del pasado*. Barcelona: Icaria.
- Zubiaur Carreño, Francisco Javier (2016). "La obra de Stolz en Pamplona. Una reflexión desde el plano artístico". (<http://www.zubiaurcarreno.com>).

